

¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?

Testimonios



# **¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?**

## **Testimonios**

Recopilación de  
ALVARO BARROS V.

en el 20° Aniversario de las Apariciones de Peñablanca  
12 Junio de 1983 - 12 Junio de 2003

Santiago - Chile  
2003

© José Álvaro Barros Valenzuela  
Derechos Reservados



EDICIONES DEL PEZ  
Derechos Reservados

Impreso en Chile por  
Arancibia Hnos. y Cía. Ltda.  
Fono-Fax: 7778200  
e-mail: arancibiahnos@gmail.com

## **PRESENTACIÓN**

Este libro bajo el título “¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?”, reúne testimonios y reflexiones al cumplirse 20 años de las Apariciones de Peñablanca. Muestran experiencias personales de carácter natural y sobrenatural vividas en el Monte Carmelo de Chile u otros puntos del país y del extranjero, en relación directa con la Aparición de María Santísima en Peñablanca. Algunas incluso fueron escritas durante el período de los éxtasis del vidente, Miguel Ángel Poblete por quien debemos rezar para que vuelva a los Corazones de Jesús y de María, o han sido redactadas con posterioridad, hasta el día de hoy. Sólo son algunas de las que hemos reunido; posteriormente podrían publicarse nuevos volúmenes, pues son millares de personas las que han vivido tales cosas, habiendo entre ellas quienes con lo suyo podrían escribir libros.

Que Dios y María nos ayuden y bendigan a quienes se oponen a estas manifestaciones, y estas páginas sean para la Mayor Gloria de Dios y provecho de nuestras almas.

ÁLVARO BARROS  
12 de Junio de 2003



## ÍNDICE

Presentación .....	5
A modo de Introducción .....	13
A modo de Prólogo .....	15
<b>Testimonios</b>	
A.A., Eliana - Talcahuano .....	167
Abrahamson, Johannes - Desde Suecia .....	71
Aguirre S., Consuelo .....	303
Allen Don. Valparaíso - Oregon, Estados Unidos .....	227
Allen Don y Juanita de Allen - desde Oregon, Estados Unidos .....	55
André Juan Pedro - Montevideo, desde Uruguay .....	148
Anónima.....	309
Anónimo - Santiago .....	263
Anónimo .....	112
Aránguiz, Margarita .....	301
Araos, Valentina - Quillota .....	193
Aravena Elliott, Fernando Raúl - Santiago .....	163
Aravena, Margarita .....	309
Aravena Toledo, Jorge - Santiago .....	139
Arias Ortega, H. Patricia .....	97
Astorga, Teresa - Santiago .....	262
B. Un creyente - Santiago .....	133
Balboa, Berta .....	302
Barbagelata Casanova, Javier - Lima, desde Perú .....	87
Barros V, Alvaro - Santiago .....	319, 322, 324
Barros de Barros, Jimena - Talagante .....	113
Barros, Berta de Rodríguez - Santiago .....	53, 205
Becerra de Olivios, Gladys - Ñuñoa, Santiago .....	51
Bertolino, Guido M.T.S. (sacerdote) - Rinconada de Silva, San Felipe .....	197
Binimelis de Della, Maggiora Lila - Santiago.....	30
Boelli de Chavez, Sara - Santiago .....	253
Bolt Rojas de Soler, Adriana .....	23
Bordone Giuliana, Paz - desde Perú (médico), 1988 .....	279

Brito Infante, Gonzalo .....	288
C.A. - Santiago .....	243
Caldera Bahamondes, Sonia Luz - Santiago .....	159
Cancino de Saravia, Verónica - Quilpué .....	50
Carmona G, Elsa - Villa Alemana .....	107, 108
Carvajal, María Inés - Coyhaique .....	203
Carrasco Martínez, María Isabel .....	52
Carrasco S., Honorio - Quinta de Tilcoco .....	121
Castagnini de B., Teresa - desde Lima - Perú .....	88
Céspedes Allende, Lorenzo - Quilpué .....	156
Cifuentes Bezanilla, Lala - Santiago .....	257
Cifuentes Hurtado, María Luisa - San Felipe .....	36
Concha V, Luisa - Lota .....	168, 225
Contardo Egaña, Miguel (sacerdote) .....	278
Cornelissen D., Hugo (sacerdote) .....	294
Cortés Villarroel, Jasna - La Serena .....	241, 275
Correa de Baeza, María Rosita - Santiago .....	134
Cruces, Erika, Manuel e hijos - Villa Velha - Desde Brasil .....	137
Cubillos Carvajal, Juan - Copiapó .....	204
D.M.A. ....	49
De Conti, Nancy .....	54
Del Canto, Elba - Viña del Mar .....	284
Díaz, Susana - Curicó, Santiago .....	273
Di Prinzió, Joseph (sacerdote Salesiano) - desde Japón .....	102
Domínguez, Fernando - San Martín, Mendoza - desde Argentina ...	79
Domínguez, María Gladys - Mendoza, desde Argentina .....	277
Donoso S., Nora .....	307
E.B.E. ....	283
Elliott de Aravena, Lucy - Santiago .....	144, 232, 233
Fallard, Jaime - Temuco .....	187
Felicioli Familia - Paraná, desde Argentina .....	80
Felicioli, Ramón Miguel - Entre Ríos, Argentina .....	81
Félix S. (religioso) - Córdoba, desde Argentina .....	62
Fernández Vargas, Roberto - Viña del Mar .....	282
Frías de Rodríguez, Adela (médico) - Santiago .....	177
Fuentes Morales, Marilú - Los Andes .....	119
Fuentes Quezada, Roberto - Santiago .....	206, 261
Fuenzalida Aliaga, Viviana .....	308
Gajardo, Camila - La Serena .....	264
Gajardo, Olga - Santiago .....	221
Galeano, Fausto - Quito, desde Ecuador .....	72
Gálvez Gómez, Carlos Alejandro - Coinco .....	170
Garrido, María Angélica - Santiago .....	291
Godoy C., Lina - Santiago .....	256



Gómez, Luis (médico) - Divinópolis, desde Brasil .....	244
González Carrasco, María - Los Andes.....	59
González Celis, Fernando - Santiago .....	152
González, Eliana - Santiago .....	248
González, Sara N. ....	306
Gutiérrez, Berta .....	309
Gutiérrez y Nelson Concha - Peñablanca .....	228
Gutiérrez S., Dante - Santiago .....	32
Gutiérrez Sáenz, Dante Santiago - Rinconada de Silva .....	272
Guzmán Ruz, Raúl - Santiago .....	45
H.M .....	269
Hayler Martínez, María de la Paz - Santiago .....	135
Horn Ruperto S.V.D. (sacerdote) - Santiago .....	169
Hurtado Goycoolea, Cecilia - Santiago .....	34
Hurtado Lambert, Fernando - Santiago .....	154, 155
Ibáñez V., Viccki - La Reina, Santiago .....	138
Ibarra H., Adriana - La Serena .....	240
J.L.V - Santiago .....	259
Jeff Balmori, Luisa - Viña del Mar .....	104
Jofré Coralí del Carmen - Villa Alemana .....	26
José A. - Vichuquén, Curicó .....	186
Juan Francisco - Santiago .....	268
Juan Pablo II .....	249
Kanne, Pablo SS. CC. (sacerdote) - Werne, desde Alemania .....	182
Kirkman, Leonardo - Santiago .....	260
Lambert Pereira, Eliana - Santiago .....	118
Lara, Edith - Santiago .....	63
Larizzati Sánchez, Marta Susana - Entre Ríos, Paraná, desde Argentina	180
Lazen A., Miriam - Santiago .....	218
Leal E., Margot - Punta Arenas .....	60
Luna Parra, Petronila - Ñuñoa, Santiago .....	129
M.E.L. (religiosa) .....	57
Maidana Rojas, Angélica - San Vicente de Tagua Tagua .....	178
Marín Toledo, Alicia - Punta Arenas .....	230
Marta Gabriela .....	143
Miembro de las "Pequeñas Almas" - Santiago .....	255
Monteemos Inostroza, Eliana del C. - Curicó .....	131
Montiel, Ana María - Santiago .....	171
Morales Núñez Carmen, Ornar y María Paz - Puente Alto.....	229
Morel O, Marta .....	231
Moya de Isabel - Pirque .....	298
Nicolet, Wilson Gastón (médico) y María de Nicolet - Peñablanca...	236

Ocaña de Valverde, Marcela y Roberto Valderde Piedra - Lima, desde Perú	165
Olea Reyes, Juana - Quilpué .....	270
Onofre (hermano religioso capuchino) - Villarrica .....	179
Orrego Ramírez, Gabriel - La Serena .....	242
Osorio Donaire, Reinaldo (sacerdote) .....	27
Osorio Kostopulos, Caterina - Conchalí, Santiago .....	198
Osorio Kostopulos, Ligia - Antofagasta .....	200
Oyarzún B., María Alicia .....	29
Oyarzún V, María Eliana .....	29
Paredes de Jojote, María Luisa - Villa Alemana .....	223
Pennycook de N., Elizabeth - Providencia, Santiago.....	100
Pérez, Irma Rita - Olmué .....	258
Pérez Marchant, Ana Mercedes - San Francisco de Mostazal .....	286
Peterson Harry, (sacerdote Salesiano) - Santiago .....	136
Pineda Ruz, Daniel - Santiago .....	214
Piñeiro Salvador (Monseñor, Arzobispado de Lima), desde Perú ....	164
Pizarro de Arancibia, Teresa - Valparaíso .....	246
Prandina Alfeo S.J. (hermano coadjutor jesuíta) - Padre Hurtado ....	207
Providel Sanhueza, Raúl - Quilpué .....	110
Ramírez Huenchumán, Pablo - Tocopilla.....	265
Ramírez, María Inés - La Serena .....	242
Religiosa Contemplativa del Sur de Chile .....	38
Reverendo Padre .....	245
Ricciardi, Ramón (sacerdote) - Tomé.....	219
Riveros de Saravia, María Cristina - Talca .....	114
Rocha de Moreno, Fabiana Noemí - Paraná Oeste, desde Argentina	239
Rodríguez Barros, Patricio - Providencia, Santiago .....	176
Rojas Canala, Alan (médico) .....	310, 315
Rojas I., Patricia (religiosa) - desde Roma, Italia .....	61
Romero Godoy, Mario - Santiago .....	122
Rosenbach Wollmeister, Alfredo (sacerdote del Verbo Divino) - Santiago	189
Rudigier, Verena (religiosa) - Los Vilos .....	39, 42
Samson de Kühu, Ivonne - Puente Alto .....	96
Sánchez Velázquez, Enrique - Villa Alemana .....	64
Sánchez Ventura, Francisco - Zaragoza, desde España.....	77, 78
Sandoval Testa, Williams - desde Venezuela .....	67, 69
Schiess Ansietta, Julio Eduardo - Valdivia .....	185
Sepúlveda de Pérez, María - Quillota .....	280
Soriano Uribe, Rodrigo - Estación Central, Santiago.....	285
Sotomayor Brower, Patricia - Santiago.....	157
Suárez de Fuenzalida, Sonia - La Calera .....	234
Takaki, Terumi - Nagoya, desde Japón .....	266
Tocornal Riesco, Mauricio .....	292

Un lector de la Revista "Mensaje" - Santiago .....	149
Urrutia S., Patricia - San Vicente de Tagua Tagua .....	174
Vallejo Vergara, Nelly - Las Condes, Santiago .....	184
Valdés Ruiz, María Clemencia - Quilpué .....	98
Valdivieso Solís, María Elena - Santiago .....	190
Vera Ch, María Estela .....	300
Vila de García, Edith - Santiago.....	215
Vila de, Miriam y Edith Vila de García - Santiago .....	216
Villacura Huerta, Heriberto - Peñablanca .....	208
Villegas Pina - Santiago .....	299
Viveros Laxague, Dina .....	33
Vivero Lichau de Avila, Marcela - Santiago .....	173
Yáñez Castro, Sonia .....	308
Zamora Umaña, Óscar (sacerdote) .....	192
Zora-Carvajal Bosch, Néstor - Santiago .....	213
Zunino Vásquez, Silvia - Quilpué .....	172
Zúñiga (de) Diego (sacerdote Vicentino) - desde Colombia .....	146
Zurita, Javiera - Puente Alto .....	25



## **A modo de INTRODUCCIÓN**

R.P. Miguel M. Contardo E.

### **¿Por qué creo en Peñablanca?**

Por una gracia muy especial de Dios creí en Peñablanca, es decir en las apariciones de la Santísima Virgen, aún antes de ir a ese cerro bendito y antes de conocer al vidente. Algo muy hermoso sentí en mi alma cuando un estudiante para el sacerdocio me comunicó que había conocido a un niño que veía a la Virgen y daba unos mensajes muy extraordinarios. Fui a visitar al Padre Luis Fernández, Cura Párroco de la Parroquia Nuestra Señora Madre de Dios en Quilpué, quien había ido al cerro y había presenciado una manifestación de la Santísima Virgen.

El uno de septiembre de 1983 nos encaminamos con dicho Sacerdote y un pequeño número de catequistas que iban a acordonar el recinto para facilitar y ordenar a las personas que venían de muchas partes, a presenciar y orar en el lugar donde solía presentarse nuestra Madre Santísima.

Recuerdo que al medio día sentimos un gran ruido en el aire, parecido al que se produce cuando un avión rompe la barrera del sonido. Casi inmediatamente muchas personas de todas las edades y condiciones sociales gritaban: la Virgen, la Virgen, y el sol comienza a danzar sobre su eje lanzando rayos de muchos colores, como se narra en la aparición de Fátima.

Una gran paz inundó mi alma y una alegría enorme interior, me llenó por completo. Confirmó más mi creencia absoluta como una gran gracia del Señor.

Durante 5 años, desde 1983 hasta 1988, fuimos testigos de hechos sobrenaturales de toda especie. Presenciamos, junto a un número enorme de personas, manifestaciones elocuentes como las bendiciones en forma de rayos luminosos que nos inundaban, especialmente de noche, enviados por la Santísima Virgen, proyectando en nosotros un gozo espiritual difícil de expresar por lo grande y sublime. Se repitieron muchas veces y todos

nos sentíamos como hermanos, hijos de una misma Madre y de nuestro Padre Dios.

En varias ocasiones presenciamos los milagros eucarísticos, como ser la hostia que aparecía en la lengua del vidente y que en contadas ocasiones fue testificada por hermosas fotografías sacadas por personas de diferentes partes. Varias veces yo mismo repartí las sagradas formas venidas de lugares de apariciones, como ser Fátima y Lourdes, traídas por ángeles.

Los estigmas en el cuero cabelludo del vidente, especialmente en la cabeza, como sangramiento parecido a la corona de espinas de Nuestro Señor.

La voz dulce de María Santísima y la voz grave de Nuestro Señor las escuchamos una cantidad enorme de personas. Sus Mensajes preciosos y profundos, llenos de un gran contenido teológico y profético. Varias veces se manifestaron los ángeles del Señor dando sus nombres y exhortaciones, ya sea en forma de nubes de varios colores, estrellas o luces, y también para varios, tomando formas humanas. No es fácil explicar con lenguaje humano lo sobrenatural, sino agradecer profundamente al Señor todos estos regalos que confirman la bondad infinita de Dios haciéndonos participar de tantas gracias.

Como sacerdote que ha ido muchas veces y ha estado confesando muchas horas seguidas junto a otros ministros del Señor, puedo decir con toda convicción que las conversiones de almas muy alejadas de la Iglesia e incluso enemigas de ella, han vuelto y se han convertido sinceramente. Otras se han acercado más a la comunión diaria, a la meditación frecuente y al rezo fervoroso del Rosario.

A lo largo de toda mi vida de más de 50 años de Sacerdocio, creo que en ninguna parte he confesado tanto y he sido testigo de grandes y profundas conversiones de corazón. Y lo hermoso es su perseverancia y progreso efectivo en la vida espiritual.

Doy gracias con toda mi alma a Dios Nuestro Señor, que por intermedio de su Madre Santísima, que es también nuestra Madre, me haya regalado tantos dones espirituales y podido ser puente bendito para tantas almas alejadas de Dios que se acercan a la Fuente de todas las Gracias, y de otras muy cerca del Altísimo y su Madre, su perfeccionamiento y alegría o gozo espiritual.

Pido al Señor por todas ellas, para que sean fieles a la Gracia, y por mí para que siempre y en todo lugar me dé la Gracia de serle fiel hasta la muerte.

MIGUEL MARIANO CONTARDO EGAÑA  
Sacerdote del Señor.

## **A modo de PRÓLOGO**

Alvaro Barros

### **¿Por qué creo en Peñablanca?**

Es conveniente dar un vistazo general al contenido y sentido de esta obra, aunque ello lo hará mejor Dios mismo, pues en ella estamos adentrándonos en su insondable Misterio. Hacerlo es mayor que nuestra capacidad, más todavía cuando cada uno de los innumerables acontecimientos ocurridos en Peñablanca nos dejan atónitos, pues nuestra inteligencia es tan limitada, sobre todo para aproximarnos a lo que viene del Cielo.

No es fácil responder esta pregunta.

Cuando por primera vez escuché que en Peñablanca un niño decía verte, Virgen Santa María, y que ante la pregunta del sacerdote que le pidió te interrogara sobre quién eras, la respuesta fue, “Yo soy el Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios”, me dio un vuelco el corazón.

Yo había leído sobre apariciones y de inmediato me pareció posible que esto fuera verdad, por la sencillez del que decía verte, por la negativa del primer sacerdote al que acudió el muchacho, porque comenzaste entre pobres, y porque el Párroco de El Sol encontró que tu respuesta era de la más alta teología.

Y fui con mi familia al Cerro un día de aparición, el 1 de septiembre de 1983. Yo había escrito un libro sobre apariciones aprobadas por la Iglesia y sobre ello les conversaba en la mesa a los míos. Ahora era posible ver en terreno lo que se decía de otros casos similares. Vi al muchacho. Me pareció creíble por su rudeza, ignorancia y transparencia. La Virgen Santa no elige necesariamente a los mejores ni a los más bellos.

A los pocos días volvimos a ir y escuchamos que podíamos tomar fotos al cielo. Lo hice, revisando después las diapositivas en casa con mis 5 hijos y mi señora. Nada especial vimos, salvo una toma en la que aparecía la figura de una joven muy hermosa dibujada en las nubes. Continuamos observando una a una las fotos siguientes. Nada había.

Caímos en la cuenta que la hermosísima niña de las nubes no sólo la habíamos visto los siete, sino a todos nos había impresionado, y la observamos en el cielo nítidamente presente. ¿Volvamos atrás para verla de nuevo? Volvimos a buscarla y ya nunca más pudimos encontrarla. Esto nos impactó profundamente.

Regresamos al Cerro los días 24 y 29 de septiembre de 1983. Yo ya creía que María estaba allí. Muchos detalles impactantes: la fe de la gente y de varios sacerdotes y monjas; vimos un pez dibujado en las nubes del cielo. En algún momento, luego que el niño dijera que miráramos al sol porque así se lo había dicho Nuestra Señora, vimos en el sol cada uno algo distinto. Alguien lo vio moverse, disparar luces, acercarse y alejarse, caer de él como copos de nieve o pétalos, ponerse verde. Mi hija menor nada pudo observar, le molestaba la vista; a los otros no. Eramos siete en ese viaje y cada cual captó algo distinto. Cuando luego se dijo de “histeria colectiva”, por nuestra propia experiencia tal aseveración nos pareció vacía y torpe.

Nos aprontábamos para continuar yendo a las apariciones, sobre todo después de leer en los diarios que el sacerdote nombrado por el Señor Obispo para investigar el caso, afirmaba que él creía que el muchacho era “normal” y el mensaje bastante “unívoco”, muy similar al de Fátima y que descartaba manipulaciones.

Cuando el 6 de octubre de 1983 nos enteramos por los medios de comunicación que este mismo sacerdote había descubierto en todo esto un fraude y manipulación, y luego sale la declaración negativa del Señor Obispo, de inmediato decidí cortar toda relación con el caso: primero mi Iglesia Católica y la obediencia a su autoridad. Mientras tanto, en Santiago, un Vicario del Arzobispado afirmaba que todo lo de Peñablanca era obra de la CNI, organismo represivo y de control del Gobierno Militar.

Sin embargo, con el correr de los días y los datos dados por el mismo Padre a periodistas y, sobre todo, a Patricia Collyer en la revista “Análisis”, me surgió un problema de evidente contradicción con aquello de que “la verdad os hará libres”. El Padre, en su entrevista, uno tras otro, daba datos errados, falsos, contrarios a lo que nosotros éramos testigos: uno de los desaciertos mayores, “el pez que habíamos visto en el cielo lo había hecho un avión”. Pero habíamos allí más de 100.000 personas en el Cerro y nadie había visto el avión del Padre. Han pasado casi 20 años y él insiste en ese equívoco sin mostrar siquiera una mala foto con tal avión. Y luego otra serie de cosas falsas: que todo era un montaje de un organismo ajeno a la Iglesia (tanto un Vicario de Santiago como una revista del Obispado de Punta Arenas afirmaron que era la CNI), que mucha gente había quedado casi ciega “mirando al sol”. Habló de una camioneta sin patente, pero resulta que era de una amiga nuestra que no tenía dinero en ese momento para pagar la patente; se había conseguido en Quilicura una patente provisoria que había pegado en un cartón, llevándola en la cabina; que los parlantes eran proporcionados por ese oscuro organismo del “montaje”, pero la verdad era que entre varios amigos pagábamos su arriendo. ¿Por



qué el sacerdote investigador no averiguó estas cosas a tiempo? Que al muchacho le dictaban los mensajes y un capitán de ejército manejaba un transmisor dentro del Jardín de las apariciones; nos constaba la ignorancia de Miguel Ángel; que en la primera aparición el 12 de junio de 1983 había habido “5.000 espectadores iniciales” siendo la verdad que lo acompañaban sólo dos muchachos que estaban lejos del lugar donde por primera vez vio a Nuestra Señora... y así, diez, quince, veinte afirmaciones reñidas con la verdad, en boca del experto del Arzobispado porteño. Una religiosa contemplativa de uno de los principales monasterios me comentó: “ese investigador no ha estudiado mística”, aserto que volvió a repetir sobre la segunda comisión.

Tras bambalinas supimos que al Padre le pidió audiencia un personaje envuelto en sigilo y reserva, solicitándole la mayor cautela. Le habría “confesado” que él era de la CNI, el organismo militar policiaco del gobierno Castrense, diciéndole que todo lo de Peñablanca era armado por la CNI y que él, como católico, se sentía obligado en conciencia a develarlo, pero que nada debía decir pues corría el riesgo que por soplón lo mataran... Momentos después que el supuesto agente se había ido, el Padre, el 6 de octubre de 1983, recibía una amenazadora llamada telefónica, indicándole que la superioridad había tenido conocimiento que un traidor los había delatado; pero que si el Padre decía que las apariciones eran falsas, sería él, el Padre, asesinado antes del 8 de diciembre (1983).

Estremecido el sacerdote, en un primer instante no sabía qué hacer; fue entonces cuando lo vio Alejandro Cifuentes, asistiendo a su Misa, quedando impactado por su nerviosidad. El sacerdote se fue luego al Arzobispado de Valparaíso, y Obispo y experto viajaron de inmediato a Santiago a denunciar a la Nunciatura la supuesta grave superchería, que fue comunicada discretamente a todos los obispos de Chile, pidiéndoles prudencia en su manejo, pues había vidas humanas que proteger.

Más de un mes antes, el vidente Miguel Ángel había tenido una visión y mensajes escuchados por los miembros de la familia Comelin, donde vivía por entonces, en que se anunciaba que el General Pinochet sufriría un atentado, al igual que el Ministro del Interior y otra autoridad de la República, sin especificar quién, cuándo y dónde. José Antonio Zurita, llamado “el corneta de la Virgen”, porque fue el primero en repetir a quien quisiera oírlo los mensajes de la Virgen Santísima, logró llegar en Viña del Mar al Palacio de Cerro Castillo, donde se hospedaba el Presidente, y hablar con él, pues ya se sabía que un niño recibía mensajes de la Virgen y había uno que lo involucraba. Se tomarían todas las medidas prudentes, se le aseguró, salvo en el caso de esa autoridad del país, imposible de determinar entre miles de posibilidades a lo largo de miles de kilómetros. Pues bien, a los pocos días es asesinado en Santiago, el General Carol Urzúa, Intendente Metropolitano.

Además Pinochet había recibido una serie de cartas hablándole de las apariciones de Peñablanca e insinuándole que era prudente que él atendiera a esos mensajes que hablaban de graves cosas. Sin duda que cartas,

avisos y noticias fueron cuidadosamente consideradas por personal de la CNI al punto de preocuparse de quién era el muchacho y el Párroco de El Sol de Quilpué, que comenzó a tenerlo en su casa. Consta que tales indagaciones se hicieron y, como en uno de los éxtasis de septiembre de 1983, se escuchó que surgiría agua en el lugar de las apariciones, de noche se obligó a José Antonio Zurita, flanqueado por personal de seguridad, a cavar un pozo en el mismo lugar de los éxtasis. Ya la CNI cautelosamente se aproximó al vidente en cada aparición, pudiendo el Padre investigar, posteriormente, ser advertido que en las fotografías, algunos personajes que estaban cerca del muchacho en éxtasis, era personal con conexiones militares, lo que confundió aún más al experto y lo hizo rodar más a fondo en la trampa que se le tendió por la misma CNI, pues para éstos, servidores fieles de un régimen político en el que estaban prohibidas las reuniones, el que sin permiso subieran millares y millares al Cerro, era inexplicable si tras el asunto no hubiera algo que podía ser peligroso para el régimen. Muchas cosas los hacía dudar: la muerte avisada de una autoridad, las cartas llamando al Presidente con ciertas críticas; que se escuchara por boca del vidente, para ellos en falso éxtasis, que el peor enemigo del cristianismo era el comunismo y poco después terminar con que hay que amar a los comunistas pues son nuestros hermanos. Que no se tocaran cacerolas (en las noches de protesta contra el gobierno) y de inmediato, que no se recordara el pasado (el gobierno de Allende) por los medios de comunicación, muchos bajo alguna forma de control gubernamental, pues ello también “enardecía los ánimos”. La muerte del General Urzúa, ciertamente llevó a la cima de las sospechas a la CNI. Si el 29 de septiembre de 1983 habían subido más de 100.000 personas, yendo las cifras en aumento, ¿qué se podía esperar para más adelante si esto no se paraba pronto? Se ve que en la mentalidad gobernante esta aparición generaba dudas profundas. Surge el episodio del presunto traidor y de inmediato la amenaza de muerte al Padre investigador. Pasaron los días y se fue aclarando que la Iglesia no había actuado con transparencia, sobre todo cuando Obispo y experto se oponían a denunciar a los autores, siendo que el sacerdote investigador le decía a la prensa que tenía “listas de nombres, cargos y direcciones” de los presuntos autores del “fraude de Peñablanca”... ¿Era sensatez, celo, prudencia, dejar a miles y miles de personas equivocadas en un supuesto fraude que involucrara a Dios y a María Santísima?

Tales contradicciones me vinieron a reafirmar que las apariciones eran ciertas.

Pero el Padre insistía en que las figuras en el cielo, los movimientos y acercamientos del sol eran obra de quienes encendían fogatas y de supuestos aviones. Que él sabía física y cómo se hacían tales “supercherías”. A unos ochocientos metros del lugar de las apariciones había un viejo basural que día y noche recibía la quema de los despojos que allí se botaban... esto no lo dijo.

La revista “Mensaje” de los Padres jesuitas pidió la identificación valiente de los supuestos falsarios a comienzos de 1984. Sordos a ello fueron Obispo y experto.

Creció en mí la convicción de la maravilla de la santa aparición avalada por conversiones, confesiones de gente que volvía a Dios, algunos provenientes de diversos países, oraciones piadosas, cantos y procesiones religiosas de simple y puro amor a Dios y María.

Sobre el Mensaje de La Salette dado al vidente, el sacerdote investigador, además de tergiversarlo, aseguró que no eran “palabras de la Virgen”. Pero el Señor Obispo se atrevió a ir más lejos: aseguró que el mensaje de La Salette era falso y que no estaba aprobada por la Iglesia, siendo que desde Pío IX hasta Juan Pablo II han tenido por cosa de Dios.

Más me hizo creer esto en Peñablanca.

Luego vino la segunda comisión, cuyos miembros dijeron cosas como aquello que la Virgen había afirmado que Ella era el Alfa y la Omega, cosa jamás dicha por Ella. Jesús sí lo es.

Poco a poco surgió la convicción que, del primero al último, los investigadores episcopales tomaban como cierta cualquiera afirmación que le hiciese toda persona que se les cruzó en el camino, sin aquilatar la condición del testigo. Cinco profesores, alejados de las técnicas y metodología más elemental de una investigación científica, sin encuestas serias, amplias ni profundas, habiendo millares y millares de testigos... Uno de ellos escribe de “signos tan absurdos como... hostias con sangre y otros”. En relación con los estigmas del vidente, que de alguna forma fueron controlados reiteradamente hasta por seis médicos, sacerdotes y diversas personas, me escribe: “¿No sabes tú que la causa del estigmatizado Padre Pío fue detenida en la Santa Sede por sospecha de ser un fenómeno psicológico de tipo histérico?”. Y hoy Juan Pablo II lleva a los altares a ese “histérico”...

Tal sumatoria de debilidades inexplicables en investigadores serios, malas interpretaciones, torpezas, falsedades tal vez sin proponérselas pero producto de un trabajo superficial, apresurado e incompleto, me convencieron aún más que las apariciones de Peñablanca eran ciertas. Como profesores tal vez no se les dio el tiempo necesario para estudiar a fondo. Debimos pedirle al Obispo que asistieran a las apariciones para investigarlas. Había apariciones y no estaban presentes los investigadores...!

Carmen Freymuth y José Barrera, vecinos de Peñablanca, como muchos de nosotros, vieron cómo durante 1984 los hermanos protestantes, al pie del cerro en los días de aparición, hablaban en grupo contra ellas, cantaban y predicaban adversamente de lo que sucedía en el Cerro. También vieron a miembros de la Segunda Comisión Investigadora acercarse a ellos y entrevistarlos...

Supimos que “de orden superior”, videos de las apariciones sacados por el Canal de Televisión de la Universidad Católica de Valparaíso, fueron mandados destruir. En algunos de ellos, se nos dijo, aparecían evidencias extraordinarias en el sol, luces y tomas valiosas del vidente en éxtasis y el público a su alrededor, apareciendo sacerdotes y religiosas con sus hábitos...

También se nos comentó que uno de los 5 profesores investigadores, no quiso firmar la declaración negativa presentada al Señor Obispo y a la prensa, callando tal decisión...

El Padre Luis Fernández Carnero cierto día nos confidencia que casualmente se encontró presente en la oficina del Señor Obispo de Valparaíso cuando éste recibió una llamada personal telefónica de su amigo Augusto Pinochet, con posterioridad a Septiembre de 1984, y que ambos habían llegado al acuerdo de dar vuelta la página y ya ni por los medios de comunicación ni de viva voz, de ambos lados, nadie hablara más del asunto “aparición de Peñablanca”.

¡Qué triste para la Iglesia chilena no reconocer la visita de su Madre!  
¡Qué triste para Jesús! ¡Qué mediocridad de investigación!

Posteriormente, la caída grave del muchacho, (“no elijo siempre a los mejores”, dijo María en Medjugorje) y que gente nueva llegue por primera vez al Cerro sin haber sido testigo de las apariciones, me vino a confirmar aún más la veracidad de la Presencia de María Santísima en el Monte Carmelo de Chile. Más cuando un Secretario de la Conferencia Episcopal de Chile me dijo que él le había dicho al Obispo de Valparaíso: “Pancho, manda a toda la Universidad a estudiar esos fenómenos de Peñablanca”... No le hizo caso.

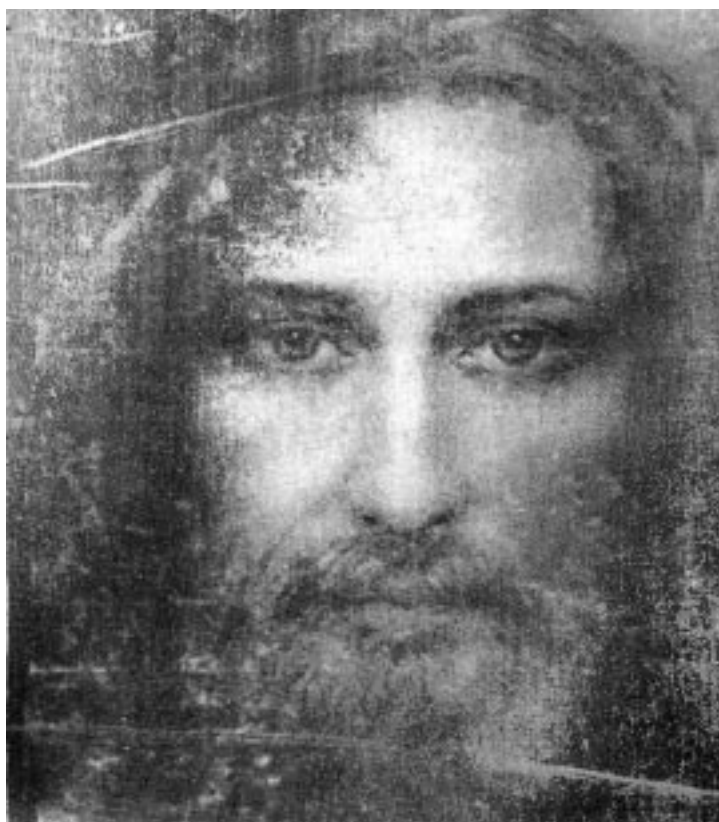
Lo sucedido entre nosotros en algo ha reflejado cómo el hombre ha recibido la visita de Dios y sus enviados, y cómo a veces se han portado éstos hasta nuestros terribles días, comenzando con Balaam, siguiendo con Jonás, Judas y más de 30 falsos papas, varios de los cuales eran monjes, obispos y cardenales, hasta el tomar preso a San Juan de la Cruz y matar a Santa Juana de Arco, siendo Obispo el que hizo cabeza en el martirio. ¡Y las cosas que hemos sabido en estos días!... María nos avisó en Peñablanca de las “cloacas de impureza”... en referencia a algunos sacerdotes!!!

¡Perdón, Dios mío!, porque uno no es quién para lanzar la primera piedra. Orar, orar, orar. Pedir perdón por las heridas que hemos hecho y perdonar al que nos ha herido. ¡Gracias, Señor, por Peñablanca!

En parte, por lo que he narrado, creí y sigo creyendo en Peñablanca, pero a ello se le suman innumerables experiencias, evidencias y testimonios que llenarían libros... ¡y que continúan sucediendo!

ALVARO BARROS

EL PADRE, EL ESPÍRITU Y YO DIJIMOS:  
“MARÍA, LLENA DE GRACIA,  
NOSOTROS ESTAMOS CONTIGO”



**YO EL SEÑOR TE AMO**

27 de enero de 1989

*“La Verdadera Vida en Dios”*



## ***TESTIMONIO, ESCRITO EL 12 DE NOVIEMBRE DE 1983***

(Nota: poco más de 19 años después de haber sido escrito este Testimonio, su autora me ha autorizado alegremente a reproducirlo en este libro en abril de 2003).

Mi nombre es Adriana Bolt Rojas de Soler, trabajo como voluntaria en el Voto Nacional O'Higgins; soy directora de él. También trabajo en la atención espiritual a los enfermos de Caritas Chile, en la Clínica U.C., el domingo en la mañana, y estoy a cargo del Hospital López Pérez.

Pertenezco al Movimiento de Schönstatt y también tengo trabajos sociales; evangelizo en el Campamento San Rafael de La Florida. Tengo a mi cargo la comunidad San Francisco de Asís, compuesta por ocho señoras del Campamento.

Doy estos antecedentes debido a lo que voy a relatar más adelante. Soy profundamente católica y profundamente mariana.

El viernes 12 de noviembre de 1983 viajé a Villa Alemana por tercera vez. El primer viaje lo hice el 1 de septiembre, el segundo el 29 del mismo mes, y el tercer viaje fue el viernes 12 de noviembre.

Las tres veces tuve fenómenos: vi fenómenos en el sol y fueron diferentes; los tres fueron diferentes. También tomé fotografías al sol. La primera vez miré 25 minutos al sol sin que mi vista sufriera el menor daño, a pesar de que yo uso anteojos ópticos bastante gruesos.

Bueno, volviendo al viernes 12 de noviembre, a las 12 horas me fui profundamente recogida, elevando mi corazón lleno de amor hacia la Virgen; recé durante el camino más o menos 5 Rosarios y fuera de eso, tengo la costumbre de rezar siempre, de ir rezando dondequiera que esté, o cualquier cosa que esté haciendo, estoy rezando el Ave María o el Padre Nuestro. Ese día también lo hice, subí el cerro rezando Ave María y Padre Nuestro, siempre elevando mi corazón y mandándole mensajes de amor a la Virgen María.

Como a las 12, más o menos, llegó el niño Miguel Ángel al cerro. Yo me había puesto en la ladera de un cerrito, mirando al lugar donde estaba el cuadrilátero cerrado por la reja, por donde el niño entra. El niño después salió de ese recinto y empezó a recorrer, a correr por todos los lados que se encontraban llenos de público, de gente que estaba muy piadosa rezando, muy recogidos; y en realidad pocas eran las personas que se mostraban, que se notaba que habían ido por curiosidad nada más.

El niño, en un momento dado, pasó por mi lado. El 29 de septiembre había pasado dos veces por mi lado y las dos veces se detuvo; ese día me sentí íntimamente como saludada por la Santísima Virgen. Y el viernes 12, cuando el niño pasó al lado mío y no se detuvo, interiormente sentí una gran pena y dije, Madrecita... me sentí como hija regalona, en realidad, no

saludada por la Madre; pero interiormente rechacé esa idea, la encontré ridícula y pensé: no puedo ser así, no puedo ser así. Madre, perdóname, pero en realidad yo te amo mucho... y seguí rezando. El niño volvió a pasar delante nuestro y, como a unos seis metros de distancia, cayó de rodillas al suelo, con los brazos abiertos y abrió la boca... en ese momento no pude seguir viendo porque yo estaba de rodillas y la gente que estaba delante de mí se levantó, así que no pude ver la Comunión que había recibido el niño según los que estaban alrededor mío, había aparecido en la boca de él. Yo no lo vi por estar arrodillada y seguí rezando con mi corazón totalmente elevado hacia la Virgen Santísima.

Para mi gran sorpresa, estando así, mi boca se abrió y mi lengua salía hacia fuera. Quedé tan sorprendida y pensé: estoy recibiendo la Comunión. Pero fue como si me interrogara yo misma y al mismo tiempo me dio miedo, porque pensé: Dios mío. Virgen Santa, yo no quiero ser presa de ningún demonio o cosa horrible que me suceda. Sálvame, por favor, protégeme; bajo tu Manto protector me pongo. Madre Santa, protégeme. Le envié en realidad un S.O.S. desesperado a la Santísima Virgen María y un mensaje lleno de amor, y le dije: Madre, estoy asustada, por favor protégeme. Cuando por segunda vez se me abre la boca, se me sale la lengua para afuera y siento la sensación de recibir la Comunión en la forma más plena que la he recibido nunca en la vida. Me inundó una paz y una felicidad que me tuvo en el suelo arrodillada, hundida en la tierra media hora aproximadamente, calculo, llorando sin poder hablar, porque fue una sensación de felicidad y de dicha plena, pero plena, plena, plena.

Muchas veces yo he experimentado esa sensación al recibir la Comunión, muchas veces he experimentado esa felicidad que me lleva al llanto, pero no tan plena como esta vez yo la tomé. He pensado, he pensado repetidas veces y lo he tomado como la segunda vez que se me abrió la boca, la segunda vez que recibí la Comunión, por decirlo así, fue como una respuesta de la Virgen, porque como la primera vez fue para mí una sorpresa, algo que nunca soñé ni esperé, ni nadie tampoco me hubiera contado que hubiese sucedido anteriormente, entonces la segunda vez que me sucedió esto, yo lo tomo y lo tomé como una respuesta de la Virgen María, tranquilizándome y mandándome esa felicidad y esa dicha que nunca soñé que pudiera existir y que yo pudiera sentir.

Doy este testimonio porque siento que tengo la obligación de darlo. Concurrí a los 4 ó 5 días de ocurrido esto, donde mi guía espiritual que pertenece al Movimiento de Schönstatt, y él me dijo que en realidad lo hiciera, que él creía que era válido mi testimonio. Lo pillé también totalmente a él de sorpresa con esta declaración. Así tan sorprendida como estuve yo por lo que me sucedió, creo que estuvo él por lo que escuchó.

ADRIANA BOLT ROJAS DE SOLER  
Santiago, 12 de noviembre de 1983



## ***¿POR QUÉ CREO YO EN PEÑABLANCA?***

Voy a empezar desde el principio de los principios; yo era muy chica, de 8 o quizá 9 años. Llevaba una vida normal con mi familia, sin emociones o cosas nuevas, sólo una vida tranquila. Pero todo sucedió de un repente.

Llegó Miguel Ángel a la casa (casa de María Teresa Comelin, 1983). Compartimos con él y a la vez sucedieron las primeras apariciones en la casa. Todo fue emocionante. Desde un principio vi cosas que nunca había visto y empecé a conocer la Iglesia. Me refugié en Ella. Empecé de a poco a tomar conciencia en qué consistía la Palabra de Dios y Nuestra Virgencita junto a Jesús. Eran vivencias espirituales en nuestra casa que me enriquecieron el alma. Aprendí a orar y cada vez me sentía más afortunada por mis vivencias. Todo fue maravilloso en ese momento. Si alguien me preguntara por qué creí en las apariciones desde tan pequeña, fue porque cambió mi alma y corazón, incluso mi alegría. Cada mañana me despertaba pensando en Dios y en la Santa Virgen, que me hacían muy feliz, porque mi corazón saltaba de alegría al dedicarle tiempo completo a las apariciones en las cuales yo participaba. Después fuimos a conocer el Cerro de Peñablanca y el primer Santuario.

Los primeros mensajes, si uno reflexiona, eran todos de Amor y consejos para mejorar nuestras vidas y reconciliarnos con el Amor de Dios. Después vino la fuerza de la oración entre mucha gente, y fue maravilloso ver llegar gente de tantos lados distintos, enfermos y no creyentes; pero sólo me importaba estar fiel a lo que yo creía, que era ese círculo irrompible de Amor, apoyo y fuerza de Dios y la Virgencita; me daban para guiarme por el buen camino. Así lo sentía propiamente yo.

Creo que ésa sería mi respuesta de 8 ó 9 años. Ahora que tengo 30 años, la respuesta es la misma.

Fue maravilloso lo vivido personalmente, conocer a Dios.

Cada vez que la Virgencita aparecía, había un olor especial. Aún me acuerdo. Un olor, una fragancia floral tan exquisita que quedó pegada en mi nariz. En ciertos momentos me acuerdo y siento nostalgia, extraño la paz que había en mi corazón cuando Ella compartía mis momentos. Eso no quiere decir que me ha abandonado. Simplemente que cada uno se hace su destino, alejándose de lo que amaba.

Pero francamente agradezco todo lo que sucedió, todas las noches en vela, orando. Eran noches cálidas y días que jamás voy a borrar. Siempre he dicho: yo no soy una vidente más, sino fui elegida dentro de los 5 videntes para dar testimonio de mi fe, a pesar de todo lo que ha sucedido con el tiempo, y se culpe por eso la seriedad de Peñablanca. Basta con haber vivido cada día con ese amor para saber que lo demás y los errores no importan. Todos somos humanos, incorrectos, pero la fe aún sigue en mi alma para siempre y siempre.

JAVIERA ZURITA

(Uno de los 5 niños videntes de Peñablanca)  
Santiago, 8 de mayo de 2003.

## ***LA VIRGEN VINO A CHILE***

Yo creo en Peñablanca porque las apariciones fueron verdad. Porque creí que la Virgen habló con Miguel Ángel, que le preguntó de una niña que se llamaba Coral y que él nunca había conocido. Era yo.

Porque creí que todo lo que Ella le mandaba decir estaba en la verdad.

Cuando Ella habló que mandaba terremoto a Chile como castigo, decía de prepararnos, todo para comer y agua también.

Creí en Peñablanca porque llegaron muchas cosas maravillosas que yo no podía ver, por ejemplo, cuando Ella me pidió que rezara, que hiciera mucha penitencia para que yo mejorara, para que yo pudiera hablar bien y pudiera caminar.

La Virgen vino a Chile para salvar almas y a unir (Ella lo decía). ¿Por qué siempre tenemos que pelear, por qué siempre tenemos que discutir y tener siempre el demonio metido allí? (Ella lo preguntaba). Cómo podemos responder a la verdad: cuando estábamos todos unidos en el Monte Carmelo con Miguel Ángel.

22 febrero de 2003.

CORALÍ DEL CARMEN JOFRÉ  
Villa Alemana  
(uno de los 5 niños videntes de  
Peñablanca)



*A comienzos de 1985, estuvieron durante una aparición junto a Miguel Ángel, los otros cuatro niños elegidos por Mana Santísima: Javiera, Coralí, Óscar y Aldo. Junto a ellos el R.P. Miguel Contardo.*

## ***TESTIMONIO DE UN SACERDOTE***

Por petición del Padre Miguel Contardo, guía espiritual y confesor de mis primeros años de conversión, como una manifestación de mi cariño, gratitud y admiración hacia él y como un testimonio más, escribo estas líneas que brotan de mi corazón agradecido a Dios por su gran misericordia y a María por su maternal presencia.

Supe de las apariciones en Peñablanca cuando una tía me pidió que la acompañara. No sólo fui por cumplir con ella sino además por “curiosidad”. Hasta entonces mi vida transcurría como la de todo joven quinceañero y católico no practicante cuyo futuro de algún modo ya estaba planeado. Pero Dios me dijo “tus caminos no son mis caminos”. No fue una voz venida del cielo ni una locución interior. Me lo dijo por medio de Ella, María. Hoy, cuando ya conozco el Evangelio de Jesús, con propiedad hago mías aquellas palabras de María dichas en la Boda de Cana: “haz todo lo que El te diga”.

El día que subí al Cerro fue un día 8 de septiembre de 1983. Sin saberlo, el mismo día en que la Iglesia celebra el nacimiento de María. Hoy digo “este día Ella nació en mí”. De mi llegada al cerro puedo decir, recordando ese día: cielo despejado, brisa suave, mucha gente, mucha fe, hermosos cantos, por primera vez recé un Rosario, una oración en donde no pedí por ninguna necesidad material sino por mí. Algo me sucedió que me hizo emocionarme, llenarme de alegría, de paz; no quería que terminara ese encuentro, esa experiencia espiritual, de fe. Mi tía Irma (el nombre de mi tía) se dio cuenta de mi alegría y me dijo que en la Parroquia de El Sol en Quilpué, se reunía la gente que estaba subiendo al Cerro. Para allá partí. Desde ese día hasta hoy nunca he dejado de estar en Misa. Junto a los demás creyentes en Peñablanca, al Padre Luis Fernández y su Parroquia, la Virgen comenzó a nutrirme de su Hijo Jesús. Todo lo que hasta ese día 8 de septiembre tenía pensado para mi futuro, se vino abajo ante lo cautivante que me resultaba vivir la fe y participar en la Iglesia.

Ella, como buena Madre, supo por donde llevarme para acercarme a Jesús... la Eucaristía. El misterio de ese sacramento me conquistó. Mientras participaba de mi primera adoración al Santísimo Sacramento, sin hacer reflexión alguna hice un compromiso con la Virgen: seré sacerdote. Fue el 8 de noviembre de 1983, inicio del Mes de María. La fecha no se me ha olvidado porque a la semana siguiente, cuando volvía a haber Adoración, conversé con el Padre Luis de mi decisión y al terminar le pedí una Biblia que él me entregó -pero que no me regaló- en la cual todavía permanece escrito “Comprada el 15 de noviembre de 1983, en la Parroquia de “El Sol”, al Sr. Cura Párroco P. Luis Fernández”. Hasta hoy la conservo y me recuerda el pacto que hice con Dios. Hoy soy sacerdote. Su sacerdote, hijo de María hasta la muerte -Él me conceda siempre su gracia-.

Cuando me preguntan si creo en la Virgen de Peñablanca contesto que sí. Que si vi algo, un milagro, contesto que sí. Qué cosa... contesto: "Yo y muchos, muchos más que hoy procuramos vivir conforme a su Palabra, muchos que como yo que hasta antes de Peñablanca teníamos un corazón de piedra y andábamos "como ovejas sin pastor". El gran milagro de la Virgen de Peñablanca es la conversión de tantos que como Moisés, en un cerro, escuchamos la voz de Dios. María nos dijo allí: "hagan todo lo que Él les diga".

REINALDO OSORIO DONAIRE  
Sacerdote



*Peñablanca. Miles y miles de peregrinos (24 de septiembre de 1983)*



*Peñablanca, los peregrinos mirando el sol (Fotos Óscar Zaccarelli, 24 de septiembre de 1983)*

## **TESTIMONIO**

Cuando visité por primera vez el Cerro de las Apariciones en Peñablanca (Lunes 20 de Junio de 1983), pensé: “Si esto es de Dios va a continuar”...

Han transcurrido 20 años y el tiempo me ha dado la razón.

Por esto creo en Peñablanca, por la gran “fe de las personas” (que se ha mantenido en el tiempo) y el sinnúmero de “Conversiones” que ha ocurrido en el lugar.

MARÍA ALICIA OYARZÚN BELTRÁN  
Valparaíso, 11 Julio de 2003

## **TESTIMONIO**

Creo en Peñablanca, porque encuentro que es un lugar que me “Fortalece el alma”, (mucha paz, tranquilidad, etc.) y cada vez que lo visito vuelvo renovada a mi hogar, a mi trabajo.

Esta vivencia la han experimentado otras personas que yo he invitado al lugar.

MARÍA ELIANA OYARZÚN VELOSO  
Valparaíso, 11 Julio de 2003



“Ángel Custodio de Chile”  
Monte Carmelo - Peñablanca,  
4 de abril de 1988.

## **ORACIÓN**

*Dada por el “Ángel Custodio  
de Chile” en Monte Carmelo,  
Peñablanca, el día 4 de abril de 1988*

*“Ángel Custodio de Chile salva al  
pueblo que estás encargado.  
Ayuda a la nación gimiente.  
Ayuda a encontrar la paz y el amor.  
La devoción.*

*Y ayuda también a todas nuestras  
familias; porque tú estás  
encargado de la Nación”.  
Amén.*

## ***TESTIMONIO DE MARAVILLAS***

Creo en las apariciones de Peñablanca de la Santísima Virgen, porque Ella es Medianera de todas las gracias y quiere ayudar a todos sus hijos que están en graves peligros de condenación eterna, o sea del infierno eterno.

Son innumerables los lugares de aparición en todo el mundo.

Creo, porque asistí con grandes sacrificios y me di cuenta que un muchacho de sólo 17 años no tiene la capacidad para tratar temas religiosos, hasta llegar a decir que en la Iglesia existían “cloacas de impureza” y que está pasando “por una horrorosa crisis”, ni mucho menos para anunciar el terremoto que sacudiría al pueblo chileno en marzo de 1985.

He sido testigo de innumerables conversiones espirituales; escuché la voz de la Santísima Virgen que pedía no ofender más a Nuestro Señor, que vendrían modas indecentes que llevaran al infierno. El vidente se expresó en muchas ocasiones en términos bíblicos, como por ejemplo “que los hombres no se echen hombres a sus espaldas”, refiriéndose a los homosexuales.

Sentí el cántico de los ángeles, fue algo del cielo.

Vi al vidente “transformado en su rostro y voz, su cara y cabeza sangraban, se pidió un médico y el médico dijo: “Esto es algo sobrenatural, no tiene explicación humana” (Dr. Alan Rojas Canala).

Vi cómo una lluvia de luces nos inundaba y Ella, la Santísima Virgen, dijo: “Estas son bendiciones para todos los presentes”.

Vi junto a cientos de peregrinos bailar el sol y venirse sobre la tierra, y a miles de personas pedir la misericordia de Nuestro Señor, para luego llorar de la emoción que nos embargaba. Vi a Miguel Ángel con una vela encendida debajo del mentón por largos ratos, la llama no lo quemaba, ni siquiera le dejaba chamuscado o con algún rastro de herida.

Estuve presente cuando Miguel Ángel hablaba en un idioma extranjero, que luego se comprobó que era arameo, como así también en un perfecto francés.

De muchísimos de los hechos extraordinarios que sucedieron en Peñablanca fui testigo, de los que no tienen explicación natural, como el levantar a personas con más de 80 ó 90 kilos de peso, recibir decenas de Rosarios para que Nuestra Santísima Virgen los bendijera, para luego entregárselos correctamente a cada uno de sus dueños, y así muchas otras situaciones que no tienen explicación.

Vi, y aún existen fotografías verdaderamente extraordinarias, donde aparecen ángeles, arcoiris, la Virgen en medio de rayos, una cruz luminosa, e incluso un dragón.

Y por último, porque no es posible alargarme más, diré que yo sé que la Santísima Virgen es poderosa y que nos ama hasta lo increíble y desea que recemos el Rosario, hagamos penitencia y sacrificio, para luego llevarnos al cielo junto a Jesús y San José, para alabar a la Santísima Trinidad por toda la eternidad.

LILA BINIMELIS DE DELLA MAGGIORA  
Av. Colón 6275, depto. 103  
246 0577 - Santiago



*Dama Blanca de la Paz pintada por Don Allen - Capilla del Santuario.*

## *¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?*

No fui a ninguna aparición, no he visto muchas señales visibles, pero creo que es un don maravilloso que el Padre Celestial permitiera que la Santísima Virgen venga a Chile a poner sus pies benditos sobre un monte desconocido, y se presentara como “El Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios”, advocación desconocida, impensable para la imaginación humana, pero posible en el Designio Divino.

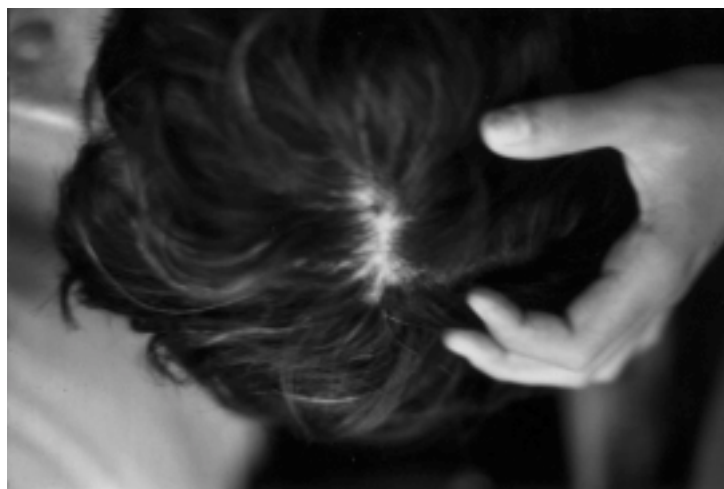
La primera razón más poderosa de mi fe en Peñablanca es ésta, y la cantidad enorme de cosas que nuestra Mamá me ha enseñado a través de hechos, circunstancias, personas y mensajes que aquí dio. Sin Peñablanca, quizás no viviría mi fe católica del modo en que la vivo hoy.

Yo nací cuando las apariciones empezaron y, desde que empecé a subir al Monte Carmelo, algo en mí va cambiando día a día.

Nuestra Mamá me enseñó aquí el poder de la oración, la oración del corazón, la oración fervorosa que es contestada. En un pequeño accidente, una oración al pie del olivo santo, una respuesta rápida y solución al problema. Esa es la segunda razón, el poder de la oración y de la real presencia de María Santísima en este lugar.

Quisiera que mi corazón quede aquí siempre y no lo deje jamás. Amén.

DANTE GUITÉRREZ S.  
Monte Carmelo, Peñablanca,  
4 de enero de 2003.



*Evidencia del comienzo de estigmas, aparición del 20 de febrero de 1985 (Foto del médico veterinario Pro., Roberto Parada).*



## *¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?*

Primero: Creo en las manifestaciones divinas a los hombres porque Yahvé Dios, Uno y Trino, es un Dios vivo, obrante y operante. Creo en su Omnipotencia y Omnipresencia.

Segundo: Creo en las apariciones de la Santísima Virgen en todo el mundo, porque Dios es Padre y como un Padre no puede dejar de advertir a sus hijos cuando van por mal camino o para darles a conocer sus planes de Amor y Misericordia.

Tercero: Creo en el Evangelio de Jesús, cuando nos dice en las Sagradas Escrituras: “Yo soy el Buen Pastor y las ovejas conocen mi Voz”. Siento en mi corazón que nuestra Madre Santísima viene a Peñablanca. Yo he estado ahí y he vivido signos sobrenaturales. Por ejemplo, estando de rodillas aferrada a la reja del jardín del olivo de la Virgen, con los ojos cerrados, a las 12,00 hrs. a.m., sentí que estaba lloviznando, pero no abrí los ojos hasta que alguien me habló y me sorprendí porque había un sol radiante; pregunté a mi amiga ¿estaba chispeando? – estás loca – me respondió. En otro viaje, esperando que abrieran el jardincito para sacar una imagen de la Virgen, sentí un intenso olor a rosas, claro, profundo, persistente; miré a todos lados si alguien andaba con flores o perfume, o habían rosas por allí, pero sólo vi a un caballero y nada más.

Cuarto: Por todo esto y porque creo firmemente que la acción del Espíritu Santo no se detendrá jamás y siempre actuará en sus criaturas, estoy segura que nuestra Madre Santísima nos visita en Peñablanca, para llamarnos a la oración, a la conversión y prepararnos para la Segunda Venida de su Hijo Jesús. Es Ella el Sagrario Vivo y sólo a través de Ella llegará de nuevo Nuestro Señor Jesucristo a todos los hombres en la tierra.



Doy fe de mi propio testimonio.

DINA VIVEROS LAXAGUE  
Chillán

*“Orad por las almas del purgatorio” (20 de junio de 1983).*

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Muchas veces me he hecho esta pregunta y creo que la respuesta primera es que Dios me dio el don de la fe desde la primera vez que pisé ese bendito lugar.

¿Por qué unos creen de inmediato y otros, incluso aun deseándolo, no creen? Son misterios del alma.

Algunos se disculpan diciendo: hay personas muy crédulas y que están dispuestas a creer en todas las cosas extraordinarias que les cuentan. No creo que me encuentre en ese grupo, más bien soy crítica y desconfiada. Entonces ¿por qué ese creer de inmediato en Peñablanca desde que pisé el Cerro?

No tengo respuesta para esta pregunta, porque las primeras veces no vi nada extraordinario. Incluso recuerdo que muchas personas decían que veían luces brillantes, figuras en las nubes, y yo nada. ¿Cómo no las ves?, me preguntaban, yo no veía nada.

Ya pasado más tiempo pude observar la comunión visible, las caídas extáticas, la vela en el mentón del vidente sin que se quemara, etc. Pero ninguna de estas cosas ha influido mucho en mi fe.

Para mi modo de ver, lo más impactante son los mensajes. Al leerlos uno se da cuenta que vienen de una persona muy diferente al vidente que los transmite.

A mí me consta que nadie lo preparó o se los dictó. Mucho tiempo el vidente estuvo muy cercano a nosotros, para saber con seguridad que no tenía nadie a su alrededor que se los escribiera. Además habría necesitado una memoria extraordinaria, ya que a veces estuvo más de cinco horas seguidas en éxtasis, dando mensajes.

Los mensajes tienen algunos pequeños errores, lo que no es de extrañar porque el mismo vidente explicó que él los comprendía bien, pero que a veces se equivocaba al transmitirlos. Incluso en una oportunidad dijo la palabra opuesta.

Pero si uno los analiza tranquilamente se da cuenta que el lenguaje no es común. Es un lenguaje armonioso, una manera de hablar diríamos elegante y a la vez profunda.

Cada vez que los leo vuelvo a maravillarme y siento que la que habla no es una persona común.

Tienen tanta sabiduría, conocimiento del mundo, dejando aparte los que son profecías, muchas de las cuales ya se han cumplido.

Creo que alguna comisión sin prejuicios debía analizarlos y estudiarlos, y quizás entonces también creerían. Si se mantienen humildes y piden a Dios, estoy segura que les daría el don de la fe.

CECILIA HURTADO GOYCOOLEA

RUT 31823597-0

Santiago, 23 de marzo de 2003



## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Nunca esperé ver nada extraordinario (muchas gente piensa que si hay una aparición, todos deberían ver a la Virgen, pero yo sé que no es así, que solamente aquélla o aquellas personas elegidas por Dios como vidente pueden hacerlo) y más aún, guardo con fe en mi corazón la promesa de Jesús: “Dichosos los que creen sin haber visto”. Pero aun para una persona con formación científica como yo, son demasiadas las “coincidencias” (prefiero llamarlas pequeños milagros) como para pensar que todo es un fraude. Se podría decir que más que una razón para creer tengo miles para no poder dejar de hacerlo, y es difícil resumirlas en pocas palabras. Quizá la más importante es la de mirar lo que hay aún después de 20 años de la primera aparición y quince de la última: el hermoso Santuario, la misa de los primeros sábados, los testimonios, la revista y la fe viva de la gente que aún sigue creyendo a pesar de lo ocurrido con el vidente, la negativa de la Iglesia, las dificultades y todos los ataques del demonio.

Como testigo presencial de muchas apariciones seguí de cerca las ocasiones en que aparecieron los estigmas, la comunión visible y otros hechos extraordinarios que, si bien no fueron comprobados por mí directamente, sí lo fueron por personas de mi absoluta confianza. Guardo especialmente en mi corazón una noche en que Miguel Ángel sufría los dolores de la pasión y cayendo al suelo, pidió que le ayudaran a llevar la cruz, cargada con nuestros pecados. Mi papá estaba a su lado y junto a otras tres personas intentaron levantar al vidente, pensando que eso era lo que quería, y no pudieron, siendo un muchacho de contextura mediana de menos de 18 años, pesaba tanto que mi papá contó después que sintió que se le desgarraba el brazo al tratar de moverlo.

Siempre he creído que Dios no interviene en nuestra vida de manera espectacular porque quiere que nosotros demostremos nuestra fe, pero para quien sabe mirar un poco más allá, siempre es posible ver su mano. Y nada más claro para mí que su intervención en la construcción de la reja del Santuario y el envío a Rusia de la imagen de la Virgen, según lo solicitado por Nuestra Madre en Peñablanca, ambas situaciones vividas de cerca por mis padres y tan pobladas de “pequeños milagros” que por sí solas son para mí otra razón para creer.

Alguien que quiera demostrar que esto es falso podría quizá ir encontrando explicaciones para cada cosa en particular. Pero ni siquiera la iglesia en su investigación pudo dar una explicación satisfactoria que demostrara la falsedad de la aparición, llegando en una ocasión a citar como móvil del “fraude” el conseguir plata a través de donaciones. Me consta y doy fe de ello, que toda plata que ingresó a la cuenta corriente de la Fundación, producto de las donaciones de los fieles, fue invertida en el Santuario, en su construcción y mantención como lugar de oración, llevándose una exacta contabilidad.

No encuentro razones para dejar de creer, pero sí muchas para mantener mi fe. Qué vergüenza sería presentarme ante Dios el día de mi muerte y decirle que, a pesar de la oportunidad única que me dio de recibir a Su Madre, por exceso de prudencia no escuché su mensaje.

M. LUISA CIFUENTES HURTADO  
RUT 7.021,916-6  
Ingeniero Civil en Computación



*Nuestra Señora fue coronada como Reina de Chile. Miguel Ángel la vio vestida de huasita, tal como trató de dibujarla en esta lámina. La mano derecha sostiene copihues y la izquierda lleva un cesto de rosas.*

## ***MI FE EN PEÑABLANCA***

Me es gratísimo dar testimonio de mi fe absoluta de María en Peñablanca...

Creo porque la Santísima Virgen es siempre, en cada manifestación suya, exactamente la misma en sus expresiones de la amorosa y dolorosa preocupación de una Mamá por sus hijos enfermos, o locos, o necios, o desgraciados. Es el clamor que avisa el peligro y es la Voz del Trono de la Sabiduría que, en cada Mensaje, instruye en los misterios del Amor del Misericordioso Corazón de Dios, que está siempre esperándonos para perdonar todo.

En este caso, el vidente, por su desobediencia, cayó, poseionado por Satanás, como Mary Cruz por su envidia; pero ella está en el camino de conversión, pues ha ido a La Pardina de Don Francisco Sánchez-Ventura.

Para quienes deseamos amar a María correspondiendo a su Amor, nos basta leer con un corazón limpio y *sin criterios humanos* y de sabihondo racionalismo, para que se descubra como luz del Cielo la palabra divina, tan distinta de la palabra propia del portavoz. En la primera está la Sabiduría que con claridad y sencillez inigualables, habla al más inculto iluminando su mente; como al más letrado, abriéndole nuevos horizontes hacia nuestro caminar a Dios-Verdad, Camino y Vida por Jesucristo.

Sólo María puede acercarse a pobrecitos como Miguel Ángel, como la desgraciada Carmen López, como el desgraciado C. Domínguez (anti-papa).

Créame que me parece que no sólo para expiar mis grandes pecados de infidelidad a Dios, sino también como coparticipación en el martirio actual de la Iglesia y de toda la humanidad, sufro...

Una Religiosa Contemplativa  
del sur de Chile

(Su nombre podría causar problemas a su Comunidad).

## **RESPUESTAS A DIVERSAS PREGUNTAS A UNA RELIGIOSA**

hechas hace unos 8 años

*1. Me preguntaron. ¿Por qué cree Ud. que en Peñablanca se apareció la Virgen María? ¿Qué le impresionó para creer?*

Yo creo que la Santísima Virgen María ha intervenido durante la historia de la Iglesia y especialmente en nuestro siglo, para bien de la Iglesia, con numerosas apariciones, como por ejemplo Lourdes, Fátima, San Damiano y en otros lugares.

Estoy convencida que el llamado de la Madre de Dios a la conversión, a una auténtica vida cristiana, a la oración, al amor al prójimo, firmeza en la verdadera fe, etc., es necesario como nunca.

El Antiguo Pueblo de Dios, los israelitas, se hubieran ahorrado muchas desgracias, guerras, divisiones... en haber aceptado la Palabra de Dios a través de los profetas; y aquí hay más que un profeta.

Es un favor muy grande que Dios envíe a la Madre de Jesús y Nuestra Madre para guiarnos al buen camino, advertirnos de los graves peligros y enseñarnos el remedio para nuestra salvación.

Me impresionaron en Peñablanca muchas cosas, como signos en el sol, que he visto cambiar de color y girar varias veces, rayos de luces en la noche, olor a rosas e incienso, sanaciones, conversiones, un gran fervor y un enorme trabajo que realizó un grupo de laicos para cumplir con lo que María pedía: el recinto sagrado de las apariciones con una gruta del Sagrado Corazón, la construcción de la Capilla, la Gruta de Lourdes y de Fátima, el Pilar de la Virgen y el Vía Crucis. Todo esto se realizó en relativamente poco tiempo y se notó muchas veces una ayuda casi milagrosa del Cielo. Muchas personas trabajaron con grandes sacrificios y unánimes por amor a Jesús y a la Virgen.

Durante las apariciones se percibió frecuentemente una presencia sobrenatural. Impresionante era también el canto del Ave María en varios idiomas, especialmente en un perfecto latín; también el contenido de muchos mensajes superaba grandemente la capacidad personal del vidente.

*2) ¿En qué le ha ayudado en su vocación?*

En robustecer la fe y la esperanza.

Con ayuda de la Virgen se realizó una Obra de Beneficencia, un Hogar para niñas en situación irregular.

Encontramos entre las personas que frecuentaron las apariciones en Peñablanca, los miembros necesarios que nos faltaban para formar la Fundación Laura Vicuña. Con gratitud quiero nombrar a la Doctora Carla Hieber, que me puso en contacto con otras personas devotas de la Virgen, para iniciar la obra.

Un gran don de Nuestra Madre del cielo es la Hermana que Ella me consiguió, que comparte conmigo la responsabilidad y la mayor parte del trabajo en el Hogar.

En el terremoto y en la inundación fuimos protegidos y quedamos ilesos.

En la ubicación del Hogar nos dejamos guiar por Nuestra Madre y buscamos un lugar donde estábamos seguros de encontrar buenos sacerdotes y una buena atención religiosa. “¡Gracias, Madre!”.

### 3. *¿Por qué rechazan tan fácilmente los consagrados las apariciones?*

No todos los consagrados han recibido una buena formación religiosa. Han entrado ideologías ajenas al espíritu religioso en Seminarios y Conventos.

Hay, por ejemplo, en Europa, desde muchos años, un déficit de fervor y devoción a la Santísima Virgen María. No se le ha dado la debida veneración. Hay iglesias modernas tan frías, donde casi no se encuentra una imagen de la Virgen. Conocí a una superiora de una Comunidad religiosa, una gran intelectual, que casi con 60 años, no sabía nada de Fátima, etc. Apariciones son para muchos un tema tabú; no se habla de estas cosas, o solamente para decir que son dudosas y no necesarias, y que tenemos la Sagrada Biblia para orientarnos en la Palabra de Dios.

Pero hay también un buen número de personas consagradas con buen sentido, con amor y devoción a la Santísima Virgen, que rezan el Rosario, tratan de cumplir lo que Ella pide, pero como el Señor Arzobispo de Valparaíso prohibió ir al Cerro, y como vino de Santiago también un poco de eco a esta prohibición, las religiosas tenían que obedecer a sus superiores. Yo tenía más libertad, no pertenecía a la Diócesis de Valparaíso, y nuestro Señor Obispo no tenía nada en contra, a pesar que sabía que viajaron frecuentemente varios buses con peregrinos a Peñablanca. Dejé también en paz al sacerdote que los acompañaba.

Se puede observar que los que rechazan las apariciones y no son devotos de la Virgen, tienen un mayor número de vocaciones perdidas, su apostolado es menos eficaz que el de los que se consagran al Inmaculado Corazón de María. Ella protege y guía a sus hijos y vigila sobre su fe y vida.

Acudamos a Ella en esta época de la gran apostasía y pérdida de la fe, y veremos el triunfo de Nuestra Madre y una Iglesia renovada, santa y hermosa.

### 4. *¿Qué piensa sobre la actitud de la Iglesia?*

La Iglesia tiene el derecho y el deber de vigilar sobre manifestaciones sobrenaturales; debe aclarar si es obra de Dios, solamente actitud humana o algo menos deseable aún.

En nuestro tiempo domina en muchas partes el respeto humano, el miedo a enfrentarse con la crítica, la burla, el juicio negativo de tantos



personajes eclesiásticos y laicales que no creen en una posible aparición de la Virgen en tal lugar. Es más fácil prohibir que aceptar:

Conozco algunos lugares en Europa, donde han sufrido videntes y sacerdotes convencidos de la autenticidad de una aparición de María, toda clase de humillaciones, prohibiciones, sufrimientos, hasta excomunión por largo tiempo. Dios juzgará un día tales actitudes de los representantes de la Iglesia. El Demonio tiene un importante papel en tales cosas; si él logra engañar e impedir el reconocimiento de una obra de Dios, impide la salvación de muchas almas.

Se va a tener que pagar muy caro esta desatención de las peticiones de la Santísima Virgen, si Ella no puede retener más el castigo de Dios sobre el mundo corrompido y ateo, entonces ¡misericordia. Dios mío!

##### 5. *Acerca del vidente*

Es hijo de nuestro tiempo. No tenía la suficiente protección. Ser “instrumento” no significa ser santo. Es muy lamentable lo que pasó con él, pero esto no dice que las apariciones no fueron verdaderas.

Judas era Apóstol y un íntimo contacto con el Señor y con la Virgen, y por propio descuido y voluntad llegó a ser traidor.

Otros videntes como Bernardita de Lourdes y Lucía de Fátima, fueron llevadas al convento donde estaban protegidas de un mundo maligno.

El vidente aún tiene tiempo para volver al buen camino y hacer su penitencia. Es más útil rezar por él que criticar. No debemos confundirnos con esta prueba; hay que ver la obra de Dios y no la actuación de los hombres.

##### 6. *Un consejo a la gente*

Agradecer de corazón las visitas de la Santísima Virgen en Peñablanca. Poner en práctica lo que Ella pide: más oración, rezar el Santo Rosario, no ofender más a Dios, amor al prójimo, cumplir los Mandamientos, creer en la gracia y eficacia de los Sacramentos y recibirlos con la debida preparación y respeto.

Creer en la presencia real de Jesús en la Santa Hostia, visitar a Jesús Sacramentado. Recibir con amor y fe la Santa Eucaristía. Hacer apostolado. Asistir, si es posible, a la Santa Misa el primer sábado del mes, al mediodía, en el Cerro de la Virgen.

Encomendarse al Ángel de la Guarda, rezar la oración a San Miguel Arcángel. Vivir con plena confianza y hacer la Consagración al Inmaculado Corazón de María. Ella no nos abandonará nunca.

HERMANA VERENA RUDIGIER  
Hogar Laura Vicuña  
Casilla 85, Los Vilos

## ***LA VERDAD DE LAS APARICIONES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN EN PEÑABLANCA***

Conocí Peñablanca durante el período de las apariciones de la Santísima Virgen María. Viajé varias veces con los buses de los peregrinos de La Serena y Coquimbo.

Todos estábamos profundamente convencidos de la presencia de la Santísima Virgen. Había un ambiente de gran fervor, muchos signos sobrenaturales como fenómenos en el sol, los rayos en la noche, sanaciones en cuerpo y alma, conversiones, los mensajes impactantes de la Virgen, el canto del Ave María en diferentes idiomas, por ejemplo en perfecto latín; muchas cosas que superaban completamente las capacidades de un joven tan ignorante y algo tosco, como era Miguel Ángel Poblete.

De muy cerca podía observar la Comunión de una manera misteriosa traída por el Ángel de un Santuario de la tierra, los estigmas de la corona de espinas que aparecían en la cabeza del joven, sangraron y desaparecieron más tarde. La doctora Carla Hieber y el doctor Alan Rojas, dermatólogos de mucha experiencia y gran capacidad, reconocieron que estos estigmas no son explicables científicamente. El Dr. Alan Rojas nos mostró un video donde se veía cómo se abrieron los poros, sangraron y se cerraron las heridas producidas como de espinas.

Quiero contar de una pequeña aventura con el viaje a una aparición en Peñablanca. Salí de La Serena a Santiago para aprovechar el viaje por diligencias y compras. Gentes que trabajaron con nosotras en la Parroquia de Algarrobito me habían encargado también algunas compras, como una frazada, una parka en las liquidaciones, etc. De Santiago viajé con peregrinos en su bus a Peñablanca. La lluvia era interminable. En el cerro todos se mojaron totalmente. La aparición terminó en la noche. Mi equipaje estaba, por suerte, en el bus. Me bajé en Viña del Mar para correr al terminal a tomar locomoción a La Serena. Allá encontré a otra peregrina mojada de Santiago, En espera de un bus nos hicimos amigas. Ella era una señora austriaca muy comprometida. A las 11 de la noche partió el bus para La Serena con muy pocos pasajeros, así tuve lugar para acomodarme. Cambié el vestido por la frazada, el abrigo por la parka, en el bolso se encontraban zapatillas y calcetines de lana. La providencia de Dios y la bondad de la Virgen me dieron una noche pasable y una llegada a casa sana y buena. Además, unos amigos me habían regalado una Virgen, que junto con la Dra. Carla Hieber y un abogado, devoto de la Virgen, me ayudaron más tarde eficazmente en la formación de la Fundación y a la obtención de la Personería Jurídica para el proyecto del Hogar de Niñas. Agradezco mucho este regalo, que es algo muy grande para mí.

En otra oportunidad, Miguel Ángel se encontró en el atrio de la capilla del cerro de la Virgen. Había una imagen de la Virgen del Carmen con un hermoso escapulario. La Virgen María le pidió a Miguel Ángel que sacara el escapulario de la mano de la imagen y me lo entregara. La emoción me llevó a las lágrimas. Con este tesoro podía asumir con ánimo los trabajos y preocupaciones por el Hogar de Niñas. ¡Gracias Madre por tu bondad y ayuda tan grande, y toda la protección y amor por nosotros en todo el tiempo hasta ahora. Concédenos las gracias necesarias para cumplir siempre mejor la voluntad de Dios y llegar algún día con todas las nuestras a la puerta del Cielo!.

Otros hechos que dan testimonio de la verdad de las apariciones de la Santísima Virgen es la cooperación de tantos laicos para realizar lo que deseaba María. Con grandes sacrificios hicieron el jardín con su gruta y el cerco, la capilla, que es una joya, la gran gruta de Lourdes. Estos son también verdaderos milagros, porque no existieron grandes fondos de dinero, pero mucho amor y entrega, confianza y perseverancia, a pesar de todo lo negativo que causó el eterno enemigo de la Virgen Inmaculada.

Con veneración pienso en el Rvdo. Padre Miguel Contardo, que por causa de la fiel cooperación con los asuntos de la Dama Blanca de la Paz, fue excluido de su congregación religiosa. El Padre asumió la enorme responsabilidad, incomprensiones, sufrimientos, trabajos y penas con su santo y humilde amor por la Virgen, cuyo hijo predilecto es.

El Padre Manuel Salinas de Los Vilos, que en paz descansa, asistió con gran fidelidad a las apariciones y con grandes trabajos y sacrificios construyó en Los Vilos un hermoso Santuario en honor de la Virgen de Peñablanca, con capilla, Vía Crucis, pilar con la imagen de María, muy semejante a lo de Peñablanca, y plantó un jardín de flores y árboles en este lugar sagrado.

Muchas otras iniciativas merecen admiración y gratitud. Grupos de fervorosos laicos tienen todo el cerro de la Virgen con gran decoro, hay orden y siempre más adelantos para embellecer el lugar y dar acogida a los muchos peregrinos. Don Alvaro Barros y otras personas muy entregadas que publican libros con relatos y mensajes de las apariciones, se difunde la revista "Misioneros de Dios", que es el Informativo muy apreciado por tantos devotos de la Virgen en Chile y en el extranjero.

Gracias a Dios y a su Santa Madre, se celebra los primeros sábados de mes, con el permiso del Señor Arzobispo de Valparaíso, la Santa Misa, con un celebrante que es un excelente predicador, el padre Alvaro Bernal, nombrado por su Obispo para este gran servicio a los numerosos peregrinos. Hay sacerdotes que atienden durante varias horas un gran número de confesiones. Es un inmenso bien espiritual que alienta y consuela, da paz y firmeza en la fe, y sanación a muchas almas afligidas, que el cielo derrama desde este lugar bendecido.

Con todo lo positivo que conocemos, es más fácil quedarse tranquilo por la gran prueba de fe que causó el demonio con el desvío del vidente Miguel Ángel Poblete, y con toda la secuela de calumnias, difamaciones en los medios de comunicación. El pobre joven estaba expuesto a muchas tentaciones de parte de personas no rectas ni leales. Hay que comparar su situación con la de los videntes de Lourdes y Fátima. Bernardita y Lucía encontraron protección y un lugar adecuado para su vida religiosa en sus conventos, donde se perfeccionaron y se santificaron.

MADRE VERENA RUDIGIER  
Los Vilos  
Fundación Laurita Vicuña, 2003



*Vaticano 1 de septiembre de 1987  
R.P. Luis Fernández Carnero pre-  
sentando al Santo Padre Juan Pa-  
blo II, datos de Peñablanca.*

## ***ELLA ME SALVÓ***

Sin saber, llegué a Peñablanca en septiembre de 1983, cuando había muchísima gente, obedeciendo el llamado de mi Mamita Virgen. En esa fecha estaba soltero y disfrutaba mucho ese estado; no me comprometía con nadie formalmente, pero tenía muchos compromisos que atendía gentilmente.

MUCHOS CREEN QUE LO HACEN BIEN, PERO VAN POR EL CAMINO DE LA PERDICIÓN.

Bendita frase que dijo la Santísima Virgen a través del vidente, y que se clavó directamente en mi corazón. Me produjo ¡pavor, pánico! Al tomar conciencia de mi situación espiritual: estaba caminando hacia el abismo y no hacia el Cielo, como yo estaba convencido.

En Peñablanca comenzó mi conversión, allí sentí el primer remezón, el primer llamado de Dios. Es así que me comprometí en matrimonio rápidamente. Pero no era todo lo que la Virgen me estaba pidiendo. Quería mucho más. Reconozco que allí experimenté algo extraordinariamente maravilloso. Me sentí muy regaloneado y me regaló miles de bendiciones y gracias, pero sentí también que en mi corazón se encendió la llama del amor, y esa llama encendida es el llamado a servir a Dios.

Hoy día lo digo con mucho orgullo.

Por donde voy promuevo la devoción a la Santísima Virgen; destaco que Ella es ejemplo de *Santidad*, motivo a cultivar sus virtudes, su silencio, su humildad, su obediencia, su pureza.

No tengo ninguna, pero ninguna duda que tomado de la Mano de la Santísima Virgen María, llegaré a Su Hijo Jesús.

Hoy estoy inmensamente dichoso porque María me salvó y me sacó del otro camino.

En gratitud y respuesta a su amor de Madre, vivo plenamente mi consagración como Esclavo de María, esclavitud que sigo en el Primer Monasterio de la Visitación.

RAÚL GUZMÁN RUZ  
RUT 6.009.325-3  
0-9553 5600



SU CORAZÓN INMACULADO,  
EL ALTA R EN EL QUE YO FUI  
CONCEBIDO







## **MI CONVERSIÓN**

Yo no creo. Es convicción; por mi propia conversión. Hace apenas 4 años fui “por casualidad” al cerro de las apariciones. Jamás había estado ahí. No me interesaba el tema puesto que yo estaba alejada de la Iglesia hacía 14 años. Ese día de febrero de 1999, cuando llegué al lugar mismo, sentí una profunda necesidad de quedarme ahí, sola y por más tiempo. Sentí una Paz indescriptible; me inundaba un aire tibio lleno de Paz. Ahí mismo y también “por casualidad” compré el libro del Padre Miguel Contardo. Lo leí en dos días y sin saber por qué, comencé a practicar todo lo que la Santísima Virgen pedía: Confesión, Eucaristía, ayuno, Rosario, etc. Nadie sabía y nadie me lo imponía. Fue un cambio interno, libre, silencioso, lleno de alegría y esperanza, segura y confiada en lo que Ella nos pedía.

¿Cómo puedo explicar a otros lo que ni yo misma me puedo explicar?

¿Cómo explicar el aroma de una flor a uno que no tiene olfato?

¿Cómo explicar el color azul a un ciego de nacimiento?

¿Cómo puedo explicar yo mi conversión a alguien que no le interesa o que no quiere creer?

Reforzó mi convicción un programa de televisión, “Testigos”, donde pude conocer la sencillez, la transparencia, la inocencia y la humildad de personas que presenciaron los hechos. En ese mismo programa conocí también la arrogancia y la soberbia de una comisión investigadora que estaba horrorizada por los anuncios hechos por la Madre Santa en relación a algunos sacerdotes. Me pregunto qué opinarán ahora, que nuestras propias autoridades eclesíásticas han pedido perdón con vergüenza y con dolor por la conducta de muchos sacerdotes. ¿Y qué me dicen de los clones?... pero si Ella también lo anunció. Que Dios los perdone. Esa soberbia y esa arrogancia no es de Peñablanca, de eso estoy segura.

Cuando escucho comentarios sobre el vidente, a quien no conozco, si son cristianos les recuerdo que él es también un hijo de Dios, con sus cualidades y miserias igual que yo e igual que tú que lees estas líneas. Si no son cristianos y condenan al vidente por su vida, les pregunto: ¿Por qué definden tanto en la prensa los derechos de los travestis, homosexuales y prostitutas si al mismo tiempo los privan del derecho de ser un hijo elegido de Dios? ¿Tiene derecho a ser instrumento de la prensa pero no a ser un instrumento de Dios? (No olviden que el Señor Jesús también eligió a Judas!!!).

Desde 1999 participo en un grupo de oración de Peñablanca con personas normales, profesionales de alto nivel, de gran corazón, a quienes admiro y agradezco que compartan sus tesoros celestiales con personas como yo, tocada por la Misericordia de Dios a través de la Dama Blanca de la Paz, que con Su Amor de Madre, me rescató de los grupos filosóficos, esotéricos, metafísicos, etc., donde buscaba, sin encontrar, la paz y la Verdad que encontré gratuitamente aquí. Mis hijos siguieron también mi conversión y ahora participan activamente en su Parroquia. “Felices los que creen sin ver”.

D.M.A.

4.913.231-K

## ***PENSAMIENTOS SOBRE PEÑABLANCA***

“¡Cuánto nos ama el Señor y su Madre! En los detalles más pequeños”.

En Peñablanca Nuestra Señora en su mensaje nos pide “amar por sobre todas las cosas a su Hijo Jesús” y “dar la vida por los demás”.

“Le pido a Dios: Quisiera que mucha gente suba a su Monte Carmelo, hoy, donde Ella está presente, y le pido a Ella: Ojalá muchas mujeres sientan lo que Ella me hace sentir. Los mensajes recibidos arriba, en su Monte Carmelo, los llevo en el corazón. Pero Ella, como Madre de todos nosotros, puede hacer llegar su mensaje a todo corazón abierto, aún no estando en una aparición, como nosotros tuvimos el privilegio de estar allí hace ya 20 años”.

VERÓNICA CANCINO DE SARAVIA  
Enero de 2003



*Durante el éxtasis, en la aparición del 25 de agosto de 1984, aparece el rostro del Señor impreso en un paño, con manchas de sangre fresca. Fotografía obtenida por el Rvdo. Padre Miguel Contardo E.*

## ***DONDE SE APARECIÓ LA VIRGEN***

Hoy, cuatro de enero del año en curso, se ha cumplido el ansioso deseo de visitar el Monte Carmelo, donde nuestra Señora, la Virgen María, se dejó ver por algunas personas privilegiadas.

Muchísimas veces quise ir a Peñablanca, no por curiosidad, era algo que me atraía mucho. Mi esposo siempre me daba excusas, más aún cuando este joven Miguel Ángel hizo muchas tonteras; a mí no me importa lo que se diga de él, solamente me llamaba el deseo de ir a visitar el lugar donde nuestra Madre se apareció. Después de mucho tiempo, una vez iba por la carretera a Olmué y le dije a mi esposo: por estos lugares se apareció la Virgen, en un cerro de Peñablanca. Pero lo más importante para mí era que me atraía ese lugar y mi cuerpo temblaba. En otra oportunidad pasé en tren con mi familia muy cerca de ese lugar, ahí sentí algo más grande. Hablé a mi familia que éste era un lugar donde se aparecía la Virgen. Una señora que me escuchó me afirmó que sí, éste es el cerro, aquí se aparece la Virgen, y cuando la escuché, mi cuerpo lo sentí lleno de espinas y un frío me recorrió de la cabeza a los pies. Le prometí a la Madre Santísima ir un día a ese lugar bendito.

Una nuera muy comprometida y que visita dicho lugar me regaló este viaje. Cuando subíamos al cerro ella nos dijo: vamos cantando a la Virgen. Lo encontré divino, y cuando entonamos el canto me quebré, no podía cantar y estallé en llanto, no podía respirar. Luego me recuperé y le pedí perdón a mi Santísima Madre. ¡Yo tan mariana y mucha fe, había vacilado! Me confesé y comulgué, después reflexioné mucho sobre todos los lugares que nuestra madre Santa ha visitado en la tierra. Qué hermosa es. Todavía hay personas que no entienden sus mensajes. Este lugar lo encontré parecido a la gruta de Lourdes en Francia, y también sentí un perfume de flores como lo sentía cuando visitaba todos los santuarios marianos; eso fue cuando visitamos Tierra Santa; hace tres años fuimos con una comunidad de peregrinos, Portugal, Francia y todos los santuarios marianos: fue un regalo que Dios nos hizo con mi esposo.

Doy gracias a todas las personas por lo lindo de ese lugar, que dieron sus vivencias en Peñablanca. Gracias a ti Alvaro que también entregas muchas horas de tu tiempo ofreciendo tus libros de reflexión y los de Vassula.

Te escribo un poco en el presente aunque esto pasó tiempo atrás, lo recuerdo como si fuera hoy y trato de seguir mi apostolado lo mejor posible. Rezo mucho para que el Santo padre reconozca ese lugar mariano.

GLADYS BECERRA de OLIVO  
16 de enero de 2003  
Diagonal Oriente 5468 Depto. 205-B  
Ñuñoa

## **CONVERSIÓN**

Yo, María Isabel Carrasco Martínez, creo en Peñablanca porque cuando por primera vez subí al cerro, sentí un gran gozo, una gran alegría, un silencio, una paz, unas ganas de llorar, y me sentí tan pequeña y pedí perdón al Señor y a la Virgen por mis faltas. Recé mucho.

Estando todos juntos rezando el Rosario frente a la gruta, a eso del medio día sentí un aroma tan exquisito que nunca más en la vida creo que lo voy a sentir. Además, mientras rezábamos, miré al cielo y vi una sola nube que era Dios con los brazos abiertos, igual a los que salen en los libros sagrados, como en el de la Historia Sagrada, un viejito de pelo y barba larga muy blanca, con su cara de ternura, y no me cansaba de mirarlo y creo que sólo lo vi yo, y seguí rezando.

Pero creo desde que mi papá nos hablaba de Peñablanca hace unos 11 años, mucho después de las apariciones. Me siento feliz de creer y de conocer ese lugar tan lindo. Además muchas de las cosas que se dijeron (los mensajes de la Virgen en los años 83 más o menos), ya están sucediendo.

MARÍA ISABEL CARRASCO MARTÍNEZ



*Otro milagro notable ocurrido decenas de veces en Peñablanca ha sido los estigmas en el vidente, sobresaliendo por su espectacularidad y el gran número de testigos, tal vez millares, los producidos el 16 de julio de 1984.*

**PRIMERA MISA EN MONTE CARMELO**  
**El 2 julio de 1994, Peñablanca**

*¡Cómo será Madre mía  
tu alegría allá en cielo  
al ver que en Monte Carmelo  
se está celebrando Misa!*

*¡Gracias Madre de Bondad!  
Tú tocaste el corazón  
de tu prelado Medina  
que anuló prohibición.*

*¡Bendícelo Madre Buena!  
Es el primero y gran paso  
para que un día la Patria  
reconozca el Gran Milagro!*

*Y te salude con Fe,  
Con Esperanza y Amor  
y te aclame agradecida  
por esta visitación.*

BERTA BARROS DE RODRÍGUEZ  
Santiago, 2 de julio de 1994  
Peñablanca



## ***DESDE ARGENTINA***

Sábado 3 de mayo de 2003.

Mi nombre es Nancy de Conti, vivo en Palmira, Mendoza.

Quiero dar testimonio de las bendiciones que mi familia ha recibido de nuestra Madre, la Dama Blanca de la Paz. Hace aproximadamente 10 años, 1993, mi hijo menor tenía 3 añitos, empezó a tener problemas en el testículo derecho. Lo llevamos al doctor y le hicieron estudios porque querían operarlo. No nos quedamos con esa opinión y consultamos a otros especialistas, quienes decidieron esperar un tiempo más.

Se lo comenté a una señora amiga; Hilda me comentó de un almohadón de la "Dama Blanca de la Paz"; a los dos días me llamó, fui con Matías, estuvimos rezando y luego nos alcanzó el almohadón. Mi hijo se abrazó a él y se quedó dormido. Desde ese día no tuvo más problemas, gracias a nuestra Madre, la Dama Blanca de la Paz.

NANCY DE CONTI  
Palmira, Mendoza  
Argentina



*"Pongan el ICTUS... rojo la Sangre del Cordero"*  
*Mensaje, 12 de junio de 1984*

## ***DESDE ESTADOS UNIDOS***

Queridos Padre Miguel y Alvaro:

Este testimonio será en inglés porque he olvidado casi todo mi castellano, y la mano de Juanita está demasiado lastimada para escribir. ¡Lo siento! Fanny tendrá que ayudarlo. (Tradujo Elizabeth Pennycook).

¿Por qué creemos en Peñablanca? A causa de las noticias fuimos a Peñablanca el 3 de septiembre de 1983, día en que también fue el Padre Contardo. Estábamos impresionados con la mística de pensar que nuestra Santísima Madre pudiera estar cerca de nosotros. Para acortar la historia, asistimos a todas las apariciones desde el 3 de septiembre de 1983 al 12 de junio de 1988, cinco años de los mensajes más admirables y milagros inexplicables que uno jamás pudiera imaginar. Por el corto espacio, solamente mencionaré algunos de estos milagros admirables.

Al menos seis veces tuvimos el privilegio de presenciar el gran milagro del sol (como fue en Fátima). Una noche la Santísima Virgen nos dijo a los miles que estábamos allí, que miráramos al cielo y veríamos la danza de estrellas en la Vía Láctea. A la orden de Ella, esas estrellas danzaron por unos 15 minutos esa noche y luego se mantuvieron quietas.

Otra noche, con luna llena y nubes esparcidas en lo alto. Ella dijo: “Miren hacia arriba y verán esta noche el milagro que les prometí”. Seguro, la luna estaba pasando por debajo de las nubes.

Muchas veces vimos al vidente sufrir los estigmas, como la corona de espinas de Jesús, estando médicos presentes.

Otra noche, en Ocoa, Juanita y muchos vieron Hostias sagradas bajando del cielo, a una velocidad de un metro por segundo y caer en la mano del vidente.

Por el poco espacio pararé aquí solamente para decir lo que Cristo les dijo a los judíos en su tiempo: “Si no creen en Mí, al menos crean en mis milagros”. Lo mismo podría ser con la Virgen de Peñablanca. Lean y crean en sus mensajes –¡son proféticos!

Para demostrarles cómo las oraciones conmueven el Corazón maternal de la Dama Blanca, déjenme contarles una historia corta que me sucedió una tarde. Fue el 15 de diciembre de 1991 y yo había terminado de hacer a mano 100 tarjetas de Navidad. Cuando me paré de la mesa tuve una repentina trombosis... todo mi lado derecho estaba paralizado. Inmediatamente Juanita le pidió ayuda a nuestra Santísima Madre de Peñablanca. Cuando el doctor me tomó la presión, quedó alarmado. Mo-

viendo la cabeza me dijo bajando deliberadamente el tono de voz: “Ninguna persona con la presión que Ud. tiene está sentado frente a mí, con la lectura de 24”. Sin embargo, esta historia tiene un fin divino. Teníamos una pequeña vecina de 3 años llamada María Jesús, que le rogaba a su mamá que se apurara y la llevara a “ver al tío Don” (como me llamaba). Ella corrió adelante, llegó a mi cama y muy excitada me decía una y otra vez “Tatita, Dios me dijo: tío Don va a mejorar”. Se mantuvo repitiéndome con excitación la misma frase. Cuando llegó su mamá y escuchó lo que me estaba diciendo, dijo: “María Jesús, ¿qué estás diciendo?”. Ella respondió “Tengo un cuadro al lado de mi cama del Tatita Dios y Él me dijo: “tío Don va a mejorar””. (Los niños de 3 años no mienten, ¿de acuerdo?)

Así, para probar que María Jesús estaba en lo cierto, me hicieron 3 scanners tres doctores diferentes y también una encefalocraniana en colores computarizada, en Viña del Mar. Las imágenes muestran que una pequeña sección estaba fuera del lugar de la arteria que lleva la sangre al cerebro. Tenía un coágulo dentro de esta sección aislada, y la arteria, donde se había producido la sección, estaba unida. (Ningún médico de la tierra lo hizo, así que María Jesús quedó reivindicada y yo estoy bien). ¡Gracias Madre Santísima, del Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios!

Sinceramente,  
El Pintor

DON Y JUANITA ALLEN  
Nº 750 Main St. Apt. 4  
Mount Ángel, Oregon, EE.UU.





## ***TESTIMONIO DE UNA RELIGIOSA***

Hoy es 11 de febrero (Nuestra Señora de Lourdes), por lo que considero muy acertado enviar mi testimonio hoy. ¿Cómo no creer en Ella, la Madre del Amor Hermoso, la Hija predilecta del Padre, la Madre Bienaventurada, la Auxiliadora de los Cristianos... Por último, nuestra Amadísima Madre?

Yo fui a Peñablanca acompañada de mi familia y creí que Ella se manifestó a todos los míos; yo había viajado un fin de semana y mi madrecita, que había estado muy mal y por quien íbamos a agradecer a Monte Carmelo, iba sanita con nosotros. Al llegar a Villa Alemana, mi cuñado aceleró para llegar a tiempo y teniendo el auto revisado y las cuatro ruedas recién cambiadas, el enemigo de Dios, no me cabe duda, reventó las cuatro ruedas sin mediar razón alguna. Pero Ella intervino evitando que nos diéramos vuelta, y luego haciendo frenar el auto en un Good Year, donde en 10 minutos nos pusieron las ruedas y pudimos llegar a tiempo. Esa tarde, mi mamacita subió a pie lentamente a Monte Carmelo y estuvimos 4 horas rezando y cantando, sin sentir ni cansancio ni frío, pues nos llovizó tupido y mi madrecita que estaba convaleciente, estuvo de pie con sus hijos, nietos y bisnietos sin resentirse. Vimos la lluvia de rayos que la Virgen lanzó sobre sus hijos como bendición, y nos emocionamos con ello. Además la llovizna no nos mojó, y lo más edificante fue ver el fervor de todos sus hijos allí reunidos.

A veces me siento muy desconcertada ante la negación de la posibilidad de una aparición, y me pregunto: ¿Es que el buen Padre Dios tendría que pedir permiso a sus pobres y LIMITADAS CRIATURAS para poder mostrarse ÉL, su Hijo, la Madre, el Divino Espíritu o sus Angeles y Santos? ¿No será demasiada la pretensión de un ser tan pobre y dependiente como nosotros? ¿Cómo no podemos comprender que bien le dijo el Niño Jesús a San Agustín en una playa: "Tú eres tan limitado que no podrás nunca entender con tu limitada cabeza, pues ello se logra sólo con la FE..."?

Siento que el Buen Padre y Jesús gozan aún por el amor que se le profesa a nuestra amadísima Madre del Monte Carmelo, y pienso que sucederá en el tiempo, como en otros santuarios, que al fin son los fieles, los pobres de Yahvé, quienes con piedad y fidelidad van mostrando al mundo que todo es posible para Dios, y lo que ÉL quiere lo hace para beneficio de sus hijos que los queremos y aceptamos sin grandes elucubraciones, sino con la fe sencilla e inmensa que nos legaron nuestros ancestros. Muchas veces meditando en esto, he sentido que los ancestros de los grandes detractores de nuestra amadísima Madre han querido decirles: ¡Necios, ya es hora de que se detengan y vuelvan sus vidas a los caminos VERDADEROS del ESPÍRITU de DIOS y a los medios que ÉL

USA para la salvación de las almas, y quién es más amada de la descendencia de Adán para la Trinidad Santísima que la Madre?

¿Qué más puedo decir?, la verdad es que tal vez me extendí mucho. A mí me gustaría poder firmar esto en el libro de Monte Carmelo, pero soy hija de obediencia por mis votos y mis superiores no estarían de acuerdo. Pero en mi corazón Ellos lo saben y dentro de lo que puedo siempre estoy proclamando lo importante que son Ellos para mi vida y la de todos los hijos de esta cada día más descreída humanidad.

Sor M.E.L.  
11 febrero 2003



*La Virgen camina entre dos monjitas sin que ellas lo sepan en 1984.  
Foto de Carlos Miranda Caballería.*

## ***ESTAR CERCA DE ELLA***

Llegó María Ayala y me invitó a Peñablanca, pero yo no me decidía a ir porque era yo una persona incrédula, no creía en nada.

María conversó con la Sra. Zoila insistiéndome de nuevo, porque nosotras tenemos que ser puente para las personas que no creen, y ellas insistieron de nuevo y yo respondí que no tenía ánimo de nada, me sentía mal. Y ahí acepté, pero al llegar allá todavía me sentía enferma.

Participé del Rosario y luego en la Misa, pero igual no creía.

Me senté al lado de la Sra. Alicia y en esos momentos llegó una señora muy linda que me colocó su Rosario por la cabeza, me abrazó, me besó. Sentí una picazón grande de la cabeza a los pies.

Terminó la Misa y empecé a buscar a la señora y no la encontré más. El Rosario le brilló en sus manos y desde ese instante mi vida cambió, me sentí tan bien.

Ahora no hallo la hora de llegar a Monte Carmelo. Les digo a las personas que lean mi testimonio, que se acerquen a la Virgen y a Dios, y es lo más lindo estar cerca de Ella.

MARÍA GONZÁLEZ CARRASCO  
Los Andes  
5 abril 2003.

*Misa en el 20 Aniversario de la 1ª aparición, 12 de junio de 2003.  
R.P. Alvaro Bernal.*



## ***DESDE EL EXTREMO SUR DEL PAÍS***

En una reunión el 9 de julio de 1986, estábamos rezando el Santo Rosario y en el momento de las peticiones de cada uno de los presentes, estaba al lado mío la mamá de mi hermana Nivia. En esto levanto la mirada hacia la ventana, que estaba con la persiana cerrada, no recuerdo muy bien si estábamos con la vela encendida, cuando en la persiana se ve la sombra de una persona grande y otra más chiquita.

Miré a mi hermana y me toqué la cabeza creyendo que las sombras eran de nosotras dos, pero no. Era la sombra de nuestra querida Madre Santísima y de su divino Hijo en sus brazos.

Quedé tan impresionada y no quise decir nada, pero fue muy fuerte esta impresión tan maravillosa.

Después de unos días se lo conté a mi amiga Teresita y a Nivia. Esto es lo más maravilloso que he visto, estando junto a todos mis hermanos marianos que tanto quiero y que siempre estaré recordando en mis oraciones desde estas lejanas tierras.

MARGOT LEAL E.  
Punta Arenas  
14 agosto 1986

(Nota: Esta hermana que escribe desde Punta Arenas perteneció al grupo "Reina de la Paz" de Quillota, fundado el 27-9-1984).



## DESDE ROMA UNA CONSAGRADA

### *Cuya vocación se inicia en Peñablanca*

Llevo en mi corazón la experiencia vivida en Peñablanca. Fue para mí un don que me abrió a la fe. La gracia de la presencia materna de María que me introdujo en la participación más activa en la Iglesia y me invitó a vivir más intensamente mi vida de hija de Dios.

Fue un medio por el cual comencé a abrirme a la gracia a través de los sacramentos de la Eucaristía y de la Confesión. Se abrió delante de mis ojos el horizonte trascendental de mi vida.

Muchas veces grabé la alegría y la paz como fruto de la peregrinación a Peñablanca. Sin lugar a duda mi deseo de participar en estos momentos y movimientos posteriores de devoción y de comunión eclesial, me preparaban a recibir la llamada a la vida religiosa.

Creo que estas manifestaciones que, como fermento reviven la participación de los fieles a los divinos misterios, sean signos del amor de Dios por sus hijos.

Creo que una experiencia de fe es siempre una llamada de Dios, particular para cada alma.

Como discípulos de Cristo, somos llamados a testimoniarlo con nuestra vida, así que ésta pueda ser como un quinto Evangelio que habla de Él en la realidad de nuestros actos.

Testimoniando que hemos recibido la gracia de Dios, a través de María en Peñablanca, en una participación activa en la Iglesia, creo que es la mejor manera de “hablar” a quien duda, a quien no cree.

PATRICIA ROJAS I.

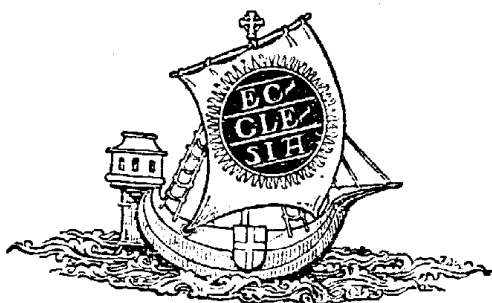
Congregazione Suore

Ministre degli Infermi di S. Camilo

Via M.D. Brun-Barbantini, 135

00123 La Storta, Roma

4 noviembre de 1999



*Se representa a nuestra Santa Iglesia como un barco cuyo timonel es el Santo Padre. Aunque el mar embravezca llegará al puerto: Dios. María Santísima la protege y guía, como Estrella del mar, faro luminoso.*

## ***DESDE ARGENTINA***

¿Mis testimonios sobre las apariciones de la Virgen en Peñablanca?  
Ella habla por Sí:

1. El vidente camina en éxtasis hacia atrás,
2. Recibe la Comunión en una Hostia que le proporciona la aparición.
3. Los presentes ven en el cielo signos alusivos.

¿Qué más pediremos para una fe que ha de ser sencilla, no exigente?

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por Mí” (Juan 44, 6).

H. FÉLIX S.  
Colegio Sagrado Corazón  
Villa General Belgrano  
Córdoba, Argentina  
14, abril 2003.



*Luna en forma de corazón. (Foto de Don Allen, 14 de abril de 1984).*

## ***TESTIMONIO DE FE***

Siete años antes de subir al Cerro de Peñablanca, entré a una iglesia y miré a la Virgen y no sentí nada, aunque me dijeron que le pidiera algo pero yo, con indiferencia, me fui y no quise saber nada de Ella.

En junio de 1983 subo al Cerro con Miguel Ángel, a conocer el lugar. ¡No me gustó!

Cuando volví a subir, para mí fue la primera aparición de la Virgen; jamás podré expresar con palabras lo que sentí. Lo primero que me enseñó fue su ternura de Madre, la Humildad inmensa en aceptarme.

Ese día yo la sentí y Miguel Ángel la vio.

Yo cerré los ojos y, temerosa, no los quise abrir. Estaba extasiada con su presencia. Sentí que me sanó el alma.

Sería largo de contar todo el amor de Dios con una pecadora, yo,

EDITH LARA

Mamá de JAVIERA ZURITA,

Uno de los 5 niños videntes de Peñablanca

Mayo de 2003.



*Los 5 niños videntes en el primer Santuario. (Foto Don Allen, 2 de Junio de 1984).*

## ***TESTIMONIO DE FE***

Enrique Sánchez Velásquez, domiciliado aquí en Villa Alemana, con Fe profunda en Dios y la Virgen María, nos relata que desde niño fue guiado por sus abuelos en la religión católica, como adolescente mantuvo su fe, al término del Servicio Militar fue caminando al Santuario de Lo Vásquez para expresar su agradecimiento y devoción y renovar su compromiso de fe. En 1957 se casa y de ese único matrimonio nacen seis hijos, de los cuales tres están vivos.

Tuvo después un tiempo de tinieblas espirituales, ya que se entrega al vicio del cigarrillo y al licor y ahí siente la protección directa del cielo, en su vida.

Se siente como un hijo regalado y protegido porque desde 1978 la Madre Santísima, en una imagen pequeñita de unos 10 cm, como una pequeña lucecita le muestra en sueños, muchos acontecimientos que posteriormente se han ido cumpliendo, que en su oportunidad no entendió, pero al paso del tiempo ha ido asociando: terremotos, erupción de volcanes, mares tempestuosos, ríos que arrastran todo a su paso, destrucción de las torres gemelas, guerras; en fin, mucho de lo que vendrá, pero él tiene su esperanza y fe en la Misericordia de Dios y de la Virgen. Es de las personas que no decide solo, deja que Dios lo guíe para que se cumpla Su Voluntad.

Después de muchos años se confiesa con el Padre Miguel Contardo aquí en el Monte Carmelo, y retoma el camino de conversión. Don Enrique vivió todas las maravillas de las Apariciones de Nuestra Madre Santísima; aquí, él ha tenido el regalo del cielo de estar en todas las procesiones hechas hasta ahora, llevar el Crucifijo de Nuestro Señor Jesucristo, al inicio de cada procesión.

En sus recuerdos acerca del vidente es que en una Aparición en éxtasis, el Vidente pasa cerca de él con un Crucifijo en la mano y se aleja, de pronto se siente un fuerte estampido subterráneo como un trueno, la gente grita: el vidente se cayó, él se estremece pensando “pobre niño” y para su sorpresa, el vidente pasa al lado de él como si nada hubiese ocurrido. Piensa que el vidente: fue una pantalla de televisión y como todo aparato, tuvo una falla... que no le dejó seguir funcionando.

Sus sentimientos son de servicio y de ayuda en tareas humildes, pero a la vez importantes, como es el de cuidar el jardín que rodea las estaciones del Vía Crucis, porque aquí se siente como en el Paraíso. Recuerda que él no levantó las manos en aquella oportunidad cuando la Mamita pidió Misioneros, pero le dijo a la Virgencita: si Usted quiere, yo estaré siempre...

ENRIQUE SÁNCHEZ VELÁSQUEZ  
Villa Alemana - Peñablanca  
5 de abril de 2003



JESÚS ES NUESTRO SALVADOR  
MARÍA ES NUESTRA MAMÁ





## ***TESTIMONIO DESDE VENEZUELA***

A mediados del año 1999, una religiosa llamada Hermana Margarita, de la Comunidad de Comunicación Social de la Diócesis de Guaranos, Venezuela, me habló sobre las apariciones ocurridas en Peñablanca, Chile, y me prestó un libro sobre las mismas. Yo lo tuve un tiempo conmigo y un día se me ocurre abrirlo al azar; mi mirada se fijó en un escrito donde se relata la aparición de la Virgen y explicaba el momento en que Miguel Ángel le cortó el trozo de cabello a la Madre del Cielo. Esto me impresionó y se lo conté a unos amigos, los cuales ya no tenían fe en estas apariciones, y me explicaron que no debía leer ese libro porque no era de Dios. Confiando en lo que me decían, yo lo devolví, pero siempre me acordé de Miguel Ángel y rezaba por él sin haber mayor explicación.

Pasó el tiempo y es así como llegó el año 2001, en el mes de marzo fui invitado a misionar a Colombia, Perú y Ecuador. Durante mi estadía en Perú unos amigos, quienes me habían invitado a misionar en este país, me hablaron sobre sus experiencias en las apariciones de la Virgen en Peñablanca, yo siempre guardaba silencio y escuchaba con atención. Ellos trataron de aclararme algunas dudas, pero en verdad yo tenía temor de creer, ya que en esos momentos existían tantas apariciones. Ellos insistieron siempre, hasta invitarme a venir a Chile por unos pocos días para conocer el Santuario. Yo no supe negarme y decidí viajar. Durante el vuelo Lima-Santiago yo no paré de rezar, e interiormente se me ocurrió decirle a la Virgen estas palabras: “Señora, para mí es un milagro venir a Chile sin tener los recursos económicos para pagar este viaje, algo grande será esto que Tú lo has permitido, pero si Tú puedes confirmarme que te has aparecido en ese lugar, haz que me entreguen un trozo de cabello que te cortaron”. Después sentí pena por lo que le pedí y le dije que me perdonara, pero en realidad nunca olvidé esa solicitud.

Ya en Peñablanca yo me hospedé junto a la señora Teresa Barbagelata en la casa de la señora María Luisa Paredes, en esta casa conocí el cojín donde la Virgen depositó sus santos pies y algunas reliquias de las apariciones. Ella me mostró el cabello, no puedo explicar lo que sentí cuando lo vi, pero ella en ningún momento me insinuó regalármelo.

Llegó el día de irme de Peñablanca y en verdad que ya interiormente no necesitaba adquirir el cabello para creer, porque al estar en el cerro y dentro del jardín de las apariciones, sentí en mi interior la presencia de la Virgen, ya las dudas se habían desaparecido. El último día de mi estadía en Chile me tocó quedarme en Santiago y fuimos a visitar la casa de la familia Aravena-Elliot. En esta casa estaba el Presbítero Miguel Contardo Egaña y algunos miembros de la fundación. El Sacerdote se tuvo que retirar antes de la merienda y después de comer, la Sra. Lucy Elliot trajo la tijera con la cual Miguel Ángel le cortó el cabello a la Virgen, y en ese momento su esposo. Jorge Aravena, sacó un trozo grande de cabello de la

Virgen y me dijo que me tenía un regalo, y me dio un trozo del cabello de casi 5 centímetros de largo. Justo en ese momento escuché la voz de la Santísima Virgen que me dijo: “Hijo mío, desde siempre he reservado este pedacito de mi cabello para ti, recíbelo”.

Para mí fue algo tan grande, me costaba creerlo. La Santísima Virgen quiso tener esta deferencia para conmigo para que no quedara ninguna duda de su presencia en este lugar santo y para que dé testimonio en todos los lugares del mundo adonde Ella me mande, de sus apariciones en Peñablanca.

No me queda más que agradecer a Dios y a su Santísima Madre su gran amor para con nosotros, sus hijos.

WILLIAMS SANDOVAL TESTA  
C.I. 15.019.204  
Nacionalidad venezolana.



*La imagen de Nuestra Señora de Lourdes que el 1° de Agosto de 1984 había llorado lágrimas transparentes en casa de Jorge y Lucy Aravena, a la que Miguel Ángel fotografió obteniéndose en vez de ella la imagen de la Dama Blanca de la Paz, el 25 de noviembre de 1985 lloró lágrimas de sangre. Luego Miguel Ángel cayó en éxtasis. Ella le dijo que lloraba por los pecados de los hombres. Foto de Jorge Aravena.*

## ***TESTIMONIO DE LA ROCA DE LA SALETTE***

Otra prueba más, que la Santísima Virgen me dio por medio de la Dama Blanca de la Paz, fue la siguiente:

Durante el mes de agosto, luego de la Coronación de la Dama Blanca de la Paz en Venezuela, yo tuve que viajar a España con una imagen de la Dama Blanca de la Paz que tenía como destino España. Para esto yo tampoco contaba con suficiente dinero para ir y pagar el viaje con todos los gastos, pero la Santísima Virgen lo arregló todo faltando pocos días para el viaje.

Estando todavía en mi casa el Presbítero Miguel Contardo y la señora María Luisa Paredes, llegó de visita a mi casa un gran amigo, quien con generosidad, se apareció con un pasaje a España de regalo para mí; de esta manera tan misteriosa pude partir de Venezuela a España. En España me esperaba en el aeropuerto la señora Amparo De Bejjanni, quien vive en Venezuela, y se había ido a España el día anterior y me esperó en Madrid para acompañarme en la misión de la Virgen.

Antes de entregar la imagen visitamos el Santuario de la Virgen del Pilar en Zaragoza, luego Lourdes en Francia, el Santuario de La Salette, Roma, Asís, Fontanelle, Montechiari (Rosa Mística), y Garabandal.

Algo curioso fue que al llegar a cada Santuario, siempre nos esperaba una mesa llena de flores blancas para colocar la imagen, era como si la estuvieran esperando, pero yo nunca anuncié mi visita en estos Santuarios Marianos, era algo que me costaba entender; las personas rezaban, yo no les entendía a las personas ya que hablaban otros idiomas, fue recibida por alemanes, franceses, italianos y españoles.

Durante mi visita al Santuario de La Salette, me sentí muy conmovido cuando entré a la Basílica, recé y llegué hasta el altar donde está la roca en la que se sentó Nuestra Señora cuando se apareció a Melania y Maximino. Yo le dirigí esta oración a la Santísima Virgen: “Madre mía, qué dicha ver esta reliquia, quién pudiera tener un trozo de esa roca donde Tú te sentaste”. Después de esto tomé dos fotografías para tener tan solo un recuerdo de este lugar.

Posteriormente entregamos la imagen de la Dama Blanca de la Paz en España y yo regresé a Venezuela, para organizar el viaje a Perú y a Chile, en compañía de Monseñor Julio Urrego y la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

También quiero aclarar que regresé con casi todo el dinero completo, ya que la Santísima Madre lo arregló todo y el viaje salió por muy poco dinero, y todavía me quedaron algunos dólares. Ella se encarga siempre de todos los detalles.

Ya en Chile, María Luisa me pide que le cuente todos los detalles del viaje y así lo hice, le conté el episodio de la roca de La Salette y ella sonrió, ya que pensó en regalarme una parte de la roca que Miguel Ángel trajo de La Salette, un trozo del fragmento que yo vi, el cual fue separado por la Santísima Virgen: yo no lo podía creer. Después que María Luisa me entregó el fragmento de la roca yo le pregunté la fecha en que Miguel Ángel recibió esta reliquia de parte de la Virgen, y para mi sorpresa, fue el mismo día que yo estuve en La Salette con la diferencia de años, yo estuve el 6 de agosto de 2002 y Miguel Ángel recibió la roca el 6 de agosto de 1987. Esto para mí fue otra prueba más de la presencia de la Virgen en Peñablanca, fue un gran regalo de la Madre del Cielo.

También le agradezco a la Madre de Dios la conversión de mi padre, quien fue masón durante mucho tiempo. Su última confesión fue el día que se casó con mi madre, hace más de 26 años, y justo cuando la Dama Blanca de la Paz llegó a mi casa, mi papá se confesó con el Padre Miguel Contardo y escuchó su primera Misa después de tantos años. La Misa se celebró en mi casa. Fueron días llenos de bendiciones y de experiencias muy grandes. Desde entonces mi papá va a Misa todos los domingos con mi mamá y se confiesa con frecuencia. Mis padres se llaman: Williams Sandoval León y Orquídea Testa de Sandoval

Gracias Madre mía por venir a Peñablanca, gracias por venir al mundo a salvar almas que van por malos caminos, gracias por salvar a mis familiares, la conversión de mi padre es mi mayor prueba de que Tú te has aparecido en el Monte Carmelo de Chile.

WILLIAMS SANDOVAL TESTA  
C.I. 15.019.204  
Nacionalidad venezolana



*Silueta de ICTUS (Pez) diseñada según una fotografía tomada a las nubes en Peñablanca por Verónica Hanf de Rojas en Septiembre de 1983. El alfa y la omega fueron pedidas, se incluyeron al interior del Pez, en 1985; puede colocarse también la palabra ICTUS.*

## ***DESDE SUECIA***

En nuestra peregrinación a Jerusalén en mayo de 1998 con la Verdadera Vida en Dios, una dama de Perú me preguntó una tarde si quería ver una foto de María, nuestra Madre. Siendo protestante me sorprendí, yo sabía muy poco sobre María entonces, pero le dije: “sí, por supuesto”. Sacó un sobre y me mostró primero las dos fotos de María y luego todo un rollo de fotos de Peñablanca, incluyendo los estigmas de Miguel Ángel.

Como yo ya estaba en un estado de gracia por algunos acontecimientos espirituales en nuestra primera Misa en Jerusalén, uno de ellos frente a una imagen de María, de inmediato creí en estas fotos. Y la señora que me las mostró (ella había visitado Peñablanca durante las apariciones), ciertamente había conocido a nuestra Madre celestial. Ella brillaba con un gozo celestial todo el tiempo en Tierra Santa. Nuestra Señora de cuerpo entero en la foto es tan hermosa y perfecta, y la amé desde el primer momento en que vi la foto. Cuando volví a Suecia decidí convertirme a la fe católica, y así lo hice en Pascua de 1999.

Si esto es fruto de Peñablanca o de la Verdadera Vida en Dios no es fácil decir, creo que María y Jesús trabajaron juntos en esto.

Después de un año recibí algunos folletos del Perú sobre las apariciones, y un año después recibí las hermosas imágenes impresas de la foto, de Alvaro Barros. Estoy imprimiendo nuevas imágenes de las cuales puedo hacer “íconos”. ¡Ahora se están vendiendo en mi antigua iglesia protestante En Gotemburgo! También se las regalo a mis amigos y a otra gente, y una grande de 30 x 50 cm cuelga ahora en la Iglesia Presbiteriana en alguna parte en el centro de EE.UU.

También he traducido un artículo del Padre Edward O'Connor y una parte del folleto en inglés de Alvaro Barros sobre Peñablanca, e hice un folleto en sueco de él.

Ha sido una gran alegría para mí trabajar en esto, aunque haya habido también alguna persecución, principalmente de chilenos aquí. Nuestro Vicario está actualmente en una visita a Sud América (tenemos una comunidad amiga en Lima, Perú) y él me dijo que antes de partir visitaría Peñablanca durante su viaje, para saber lo que pasó allá. Él no cree en ella, así que rezo para que María y Jesús le abran los ojos allá. Por favor ayúdenme en esto. También rezo por la conversión de Miguel Ángel y para que Jesús lo sane.

Gracias Jesús y María, por permitirme ser un devoto de las apariciones. Primeramente de la Verdadera Vida en Dios, que creo es el preludio de la Segunda Venida, y de Peñablanca, que creo es el preludio de Nuestra Madre para el mismo acontecimiento.

En el Amor de Jesús y María, desde una Suecia fría y nevada.

JOHANNES ABRAHAMSSON  
Carpintero - 12-2-003  
Baritas Tensgatan 12B, Göteborg, Suecia

## ***DESDE ECUADOR***

Estimado Hermano Alvaro:

En respuesta a su atenta carta del 12 de marzo, me permito darle mi pequeño testimonio de lo que significó las Apariciones de la Santísima Virgen en Peñablanca.

“Mi nombre es Fausto Galeano, que en el comienzo de su vida vivió una vida alejada de Dios y más bien con el peligro de convertirme en un miembro de la secta de los Testigos de Jehová. No obstante, en mi alma estaba latente la semilla que dejó mi madre (que en paz descanse) para que ame a Dios y a nuestra Madre María Santísima.

Nací en un hogar muy pobre y mi madre enviudó muy tempranamente. Ella se sacrificó al máximo y con la ayuda de Dios me dio una educación universitaria. Con mucho esfuerzo me gradué de Ingeniero eléctrico y apenas egresé de la Escuela Politécnica Nacional, me casé y luego busqué por todos los medios hacer dinero. De este matrimonio, tuve 4 hijos y por mis afanes de riqueza, muchas veces por problemas de trabajo tuve que ausentarme de mi hogar. En una de esas ausencias, la hija que más quería se enfermó y cuando regresé a mi casa, estaba tan mal que a los pocos días, mi niña murió en mis brazos.

A pesar de este dolor, que hasta ahora perdura, seguí buscando la forma de hacer más dinero. Este excesivo trabajo me condujo a contraer una enfermedad que ningún médico podría curarme.

Ante esta situación difícil de mi vida, creí en ese entonces, que “Alguien” o la “Suerte” hizo que yo encontrara –gracias a un anuncio de la prensa– una organización que ofrecía un tratamiento para mi enfermedad. Tratamiento que lo realizaba un sacerdote. Él supo darme una terapia para el problema de mi salud, pero sobre todo me habló de Jesús y de Su Evangelio. Aunque también nos hablaba de la riqueza espiritual que encierra la Filosofía Oriental. Quedé tan fascinado por este tratamiento y las enseñanzas que me dio este sacerdote, que traté de buscar a Dios, primeramente a través de la Filosofía Oriental. Leí mucho sobre este tema; sin embargo, no pude encontrar lo que yo buscaba.

Una vez recuperada mi salud, seguí con mi actividad profesional y tenía un proyecto de hacer un local comercial grande para incrementar mis ingresos. Pero aquí me salió al paso la Santísima Virgen, cuando me comunicaron de unas apariciones de Ella en mi ciudad de origen, Ibarra, y fue precisamente en un terreno de mi propiedad. Aquí la Virgen María se apareció a una humilde trabajadora doméstica. La Santísima Virgen se aparecía en un lugar cercano donde trabajaba la empleada doméstica y luego la Santísima Virgen subía a un árbol donde permanecía la noche.

Cuando me informaron de este hecho, fui con mi esposa a esta aparición, más por curiosidad que por un ferviente amor a Ella, pero, ¡oh



sorpresa!, en una de esas noches en que se aparecía la Virgen, fui testigo de su presencia en dicho árbol. A este lugar, fueron congregándose muchas personas y veían este portentoso. A la vidente cuyo nombre es Ismenia, la Virgen en una de sus apariciones le pidió que se erigiera un templo. En fe creímos en ese mensaje, y con la ayuda de Dios hicimos realidad este pedido de la Virgen.

Ahora es una hermosa realidad este templo, pues ahora acuden a él muchas almas a recibir, en esta Iglesia, los Sacramentos y la palabra de Dios.

En una de las manifestaciones de la Santísima Virgen en dicho lugar, conocí a una persona quien llevaba a su hijita paralítica a pedir a la Virgen María la salud de ella. Esta persona, una señora muy seguidora de las apariciones de la Santísima Virgen en el mundo, me manifestó que me fuera a Chile pues en Monte Carmelo, cerca de Valparaíso, quinta región de Chile, se estaba apareciendo la Virgen María, y que la última aparición era el 12 de junio de 1988. Yo le agradecí a esta persona y como estaba tan impresionado por esta aparición en la ciudad de Ibarra, le manifesté a mi esposa a ir a Chile, pero ella, al principio no aceptó, porque estaban a su cargo los quehaceres de la casa y el cuidado de sus hijos.

Ante mi insistencia, le dije que en oración le pidiéramos a Dios y que Él manifieste Su Voluntad si abriéramos al azar la Santa Biblia. Ella aceptó y ¡oh sorpresa!, nos tocó leer un pasaje del Éxodo que entre otras cosas, manifestaba Moisés a los Israelitas que dejen todo lo de Egipto inclusive las cebollas que tanto añoraba el pueblo israelita. Después de leer este pasaje, le dije a mi esposa; “¡deja las cebollas (los quehaceres domésticos) y vamos a Chile!”.

Con esta información del Cielo nos dirigimos a Valparaíso. Apenas nos alojamos en el hotel, en la misma tarde nos dirigimos al Monte Carmelo y con la ayuda de Dios, llegamos al jardín en donde se aparecía la Virgen. Delante del cerramiento de este jardín, sentimos algo especial en nuestro corazón. Una paz que nunca habíamos tenido en nuestras vidas, pues era claro y notorio que la Virgen estaba presente en este lugar de apariciones. Vimos que este jardín estaba lleno de flores, algo insólito. En Chile estaban en tiempo de otoño y en esta época no habían flores en los jardines de Valparaíso, pero sí en el jardín de la Virgen. Nos arrodillamos con mi esposa a darle gracias a Dios y a la Santísima Virgen María por habernos traído a su jardín. Los siguientes días, vísperas de la última aparición, asistimos a las charlas que daba el Padre Zuloaga, el señor Alvaro Barros, el doctor Rojas y el señor Cifuentes; además los testimonios que daba el vidente Miguel Ángel Poblete.

Para mí y mi esposa al escuchar estas conferencias en las que nos platicaban de estas apariciones excepcionales y de los grandes milagros que había hecho la Santísima Virgen María en este lugar, se abrió un nuevo mundo para nuestras vidas, tanto es así que cuando llegábamos en las

noches al hotel, nos quedábamos leyendo, hasta la madrugada, los mensajes, las maravillas y los acontecimientos que se habían dado en Peñablanca. Y por último, la gran experiencia que tuvimos en la última aparición de la Virgen, al contemplar la enorme cantidad de peregrinos que habían llegado de varias partes de Sudamérica, y el dolor de la despedida que significó el último mensaje que nos dio la Virgen María en Peñablanca, donde adquirimos el compromiso de ser misioneros para los últimos tiempos, esto por expreso pedido de la Santísima Virgen.

Cuando quisimos regresar a Ecuador la compañía Ecuatoriana de Aviación, por problemas técnicos, había cancelado sus vuelos por 5 días. Esta compañía nos alojó en uno de los hoteles de Santiago y ahí nos demostró una vez más la Virgen María, su amor y gratitud por nuestro peregrinaje a Chile, ya que esta corta permanencia nos permitió adquirir más literatura sobre estas apariciones, conocer la hermosa ciudad de Santiago, y sobre todo, tratar con el pueblo chileno, quien siempre nos demostró cariño y hospitalidad.

Al regresar a mi país, todavía quedaban latentes tantos recuerdos que me dejó estas apariciones de la Santísima Virgen María en la advocación “La Dama Blanca de la Paz”, que añoraba mucho estas apariciones, deseaba volver a este lugar Santo. Pero una vez más la Santísima Virgen María, demostró su ternura y para acrecentar nuestra Fe, Ella se volvió a aparecer en mi país Ecuador, en el Cajas (Cuenca) precisamente en la advocación: “María, Madre, Guardiana de la Fe”.

En una de estas apariciones, la Santísima Virgen María le confirmó a la vidente Patricia Talbot (Pachi) que Ella se había aparecido en Peñablanca, y que eran verdaderas sus apariciones.

Con todo esto, en mi corazón solamente ardía el deseo de hacer conocer estas apariciones de Peñablanca y del Cajas. Cuando estábamos en plena construcción de ese local comercial que antes había mencionado, comencé a comprar libros que hablaran de Jesús y de la Virgen María y, comencé a obsequiarlos a los trabajadores que trabajaban dicho local comercial. Los trabajadores en poco tiempo, después de leer estos libros, me manifestaron que sus vidas habían cambiado con dicha lectura.

Una vez más el Espíritu Santo comenzó a trabajar en mi alma y a sugerirme que este local comercial, lo transforme en una librería de tipo espiritual.

A pesar de tener la oposición de mi familia, cambié este local comercial por una librería a la que pusimos por nombre Librería Espiritual. La inauguramos, aprovechando la visita que hacía Su Santidad Juan Pablo II a Quito - Ecuador. Aunque al comienzo hubo poca respuesta a enriquecerse espiritualmente con los libros que habíamos importado, poco a poco el Señor fue manifestando Su poder y Misericordia, y al mismo tiempo el Espíritu Santo fue guiándonos cómo manejar esta librería. Al comienzo,

nos habíamos equivocado, al distribuir libros de Filosofía Oriental, mezclados con libros cristianos.

Y la culminación de este proyecto de Dios se da cuando el Espíritu Santo nos ilumina para que dejemos los libros de filosofía oriental y que sólo distribuyamos libros cristianos; pero además nos dio la inspiración de crear una editorial propia a la que se dé importancia la publicación que contenga los mensajes del Padre Eterno, de Jesús, del Espíritu Santo y de la Virgen María que estaban dando por el mundo.

Han pasado más o menos 10 años que se puso esta editorial, y nos hemos dado cuenta con el transcurrir del tiempo, que el hombre busca a Dios, pero a ese Dios que le hable directamente a su corazón, dando a entender que el hombre está cansado de ideas teológicas humanas, ahora lo que quiere el hombre es oír directamente la Voz de Dios y de nuestra Madre María Santísima a través de Sus mensajeros, los videntes auténticos.

Y con mucha humildad, podemos decirles que este ideal del Espíritu Santo se ha hecho realidad, pues los libros que editamos han tenido gran acogida, sobre todo en el “Continente de la Esperanza” como dice Juan Pablo II, desde México hasta la Patagonia.

Ya el Señor con su Misericordia, se permitió dar un mensaje a una vidente de mucha credibilidad de Costa Rica a quien le manifestó lo siguiente: “Del Ecuador saldrá la Luz del mundo”. Y no es porque nuestra Editorial esté de por medio, pero es que los libros que Dios nos ha dado, son realmente excepcionales. Los mensajes que contienen y que han sido dados por Dios y la Santísima Virgen María, son mensajes de hondo contenido Espiritual y que han servido para dar gloria a Dios y ser instrumentos para la conversión de las almas. Allí están por ejemplo los escritos de la Divina Voluntad de Luisa Picarreta. “La Verdadera Vida en Dios”, mensajes dados por Jesús a Vassula. Los Mensajes de Amor de Dios Padre a sus hijos dados al doctor Viesca de México. Cartas de Cielo a una vidente de Costa Rica. Los mismos mensajes de Peñablanca, que tanto bien ha hecho a muchas almas en América y de esto, tiene mucho que ver Don Alvaro Barros, quien nos permitió distribuir sus extraordinarios libros. “El Grandioso Proyecto del Padre” mensajes dados por Jesús a Sandro Gnochí. Los mensajes de la Guardiania de la Fe a Patricia Talbot. Los “Manuales de Espiritualidad” al vidente Lino Sevillano de Colombia. La Ciudad Mística de Dios a María de Agreda. La Obras de Ana Catalina Enmerich. Los mensajes de Jesús de la Misericordia a Santa María Faustina Kowalska, los mensajes de Amor y de dolor dados por Jesús a Julia en Naju - Corea y, últimamente los grandes mensajes de la Cruz gloriosa (Testigos de la Cruz) dados por Jesús a Magdalena y a JNSR, etc.

Ahora nuestra organización se llama “Fundación Jesús de la Misericordia (Librería Espiritual)” y seguimos con anhelo y tratando de cumplir la promesa que hicimos en Peñablanca de ser misioneros para los últimos tiempos.

Últimos tiempos que ya los estamos viviendo con la firme esperanza que después de la “Gran Tribulación”, vendrá Jesús a la tierra a reinar con la Santísima Virgen María con los Angeles, con los Santos y con nosotros los que hayamos permanecido en Gracia de Dios para disfrutar del “Milenio” y del cual, nos habla el Apocalipsis. Y con esto, para dar cumplimiento a la oración del Padrenuestro que rezamos todos los días; “Padre Nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre: venga a nosotros tu Reino; hágase tu Voluntad en la tierra como en el cielo”.

Que este testimonio que hemos manifestado y lo que Jesús hace en la Obra de la “Fundación Jesús de la Misericordia” sea para dar Gloria a Dios y para la salvación de las almas.

Al despedirme Don Alvaro, le quiero enviar un fuerte abrazo y mi profundo agradecimiento por permitirme darle mi testimonio y aprovecho la oportunidad también para darle gracias a Dios y a la Virgen María por todo lo que Ellos han hecho en mi vida.

Que Dios y la Santísima Virgen María, la “Dama Blanca de la Paz”, derramen abundantes bendiciones sobre su presencia sus seres queridos y su apostolado.

Ing. FAUSTO GALEANO  
FUNDACIÓN JESÚS DE LA MISERICORDIA  
Quito, Ecuador  
2 de mayo de 2003



*El gran milagro de la aparición repentina de hostias en diversas apariciones de Peñablanca, incluso con sangre, y ante millares de testigos, ha sido una manifestación portentosa del amor de Jesús y un misterioso signo.*

## ***DESDE ESPAÑA***

Zaragoza, 10 de febrero de 2003.

Sr. Alvaro Barros  
Ricardo Cox Méndez 1526  
Santiago de Chile

Querido Alvaro:

Contesto a tu carta fecha 23 de enero.

Celebro mucho que en compañía del P. Contardo estéis escribiendo un libro de testimonios sobre Peñablanca.

Me preguntas por qué creo en las apariciones en dicho lugar, a pesar del triste final que tuvieron... La respuesta para mí puede ser la siguiente: La Virgen dijo: "que todos los videntes serían probados y que al final los que superasen la prueba se podrían contar con los dedos de una mano..." Esto hace que todos, o por lo menos una gran parte, acaban desviándose, por consiguiente, hay que juzgar las apariciones por el arranque de las mismas, por los fenómenos que se producen cuando los videntes se mantienen en línea, sin apartarse y sin dejarse desviar por culpa del demonio.

Hoy día el enemigo de Dios y de los hombres se ha introducido en la humanidad, es el auténtico príncipe de este mundo, y no solamente los hombres seculares, sino también dentro de la propia Iglesia. Por consiguiente no puede sorprendernos el que luche por probar y desviar a todos los videntes, lo que consigue en una gran parte.

En Peñablanca se dieron prodigios extraordinarios, tenemos experiencias imborrables, pruebas clarísimas de la autenticidad de los mensajes, que no podía improvisar un vidente analfabeto, ni tampoco aunque hubiera tenido una preparación excepcional. Se dieron milagros auténticos, curaciones indiscutibles, y sufrimientos aparentes como la llama de fuego que estuvo lamiendo la garganta sin que lo notara ni se quejase ni dejara rastro... No voy a enumerar estos casos extraordinarios que nadie mejor que vosotros conocéis.

Con el testimonio de mi afecto y gratitud os envía un abrazo muy cariñoso, en unión de oraciones, vuestro buen amigo.

P.D. Os agradecería me facilitaseis "peces" para colocar en las puertas, ya me informaréis sobre las diferentes clases de "peces" que tenéis y precios.

FRANCISCO SÁNCHEZ VENTURA Y PASCUAL, Catedrático  
Paseo de Sagasta, 64, 10°  
50006 Zaragoza, España

## **DESDE ESPAÑA**

Zaragoza, 28 de febrero de 2003

Querido Alvaro:

Recibo tus breves líneas que coinciden con otra carta anterior que firmabas tú, conjuntamente con el P. Contardo. Creo recordar que la contesté y más o menos supongo que diría lo siguiente: *“La Virgen ha dicho en varias ocasiones que todos los videntes serán probados y que al final los que superen las pruebas se podrán contar con los dedos de una mano”*. Esto quiere decir que la mayor parte de los videntes se desvían, como se desvió también Miguel Ángel, el vidente de Peñablanca. Pero esto no quiere decir que el arranque no sea milagroso, que la Virgen no coge instrumentos humildes y a través de ellos nos está anunciando lo que va a venir, pues no hace nada el Señor sin advertirlo previamente a sus siervos los profetas.

Pero para demostrar que es Ella la que habla, hace prodigios, cura enfermos, realiza auténticos milagros, como fue entre otros, el ver cómo una llama encendida acariciaba el cuello del vidente sin que notara la menor molestia.

Cuando en unas apariciones son muchos lo que acuden y los que cuentan los prodigios que han vivido, es una prueba clara de que se trata de un fenómeno sin explicación posible y por consiguiente milagroso, la mejor prueba para creer en la autenticidad del prodigio.

Me parece muy buena idea que habéis tenido de preguntar a los visitantes que tienen fe en Peñablanca en qué fundamentan esta seguridad, que mantienen, de considerar las manifestaciones de carácter sobrenatural.

En unión de oraciones, os saluda muy atentamente, con todo cariño,

FRANCISCO SÁNCHEZ-VENTURA y PASCUAL  
Zaragoza - España



*“Ayudad al Santo Padre en todo lo que puedan”, 11 de junio de 1988*

## ***DESDE ARGENTINA***

Mi nombre es Fernando y quiero dar testimonio de una gracia recibida de la Santísima Virgen:

Me había salido un bultito en la frente. Fui al médico y dijo que había que sacarlo para analizarlo. Era un tumorcito pequeño, pero que podía ser maligno. Me operaron pero con tan mala suerte que el resultado de la biopsia no llegó nunca a mis manos, pues se había extraviado en la clínica.

Al año empezó a formarse de nuevo, fui al médico otra vez y dijo que había que operarlo nuevamente. Entonces mi tía, que es muy creyente de la Santísima Virgen, me dio un pañito de la Santísima Virgen bendecido en una de sus apariciones en Peñablanca, Chile, que le habían dado hace un tiempo. Me dijo que me lo pasara por la frente con mucha fe y prometimos los dos ese día que si me concedía esa gracia, daríamos testimonio de ese milagro.

Al poco tiempo el bultito fue achicándose hasta no quedar nada de él. Hoy hace casi tres años de esto (debo aclarar que para sorpresa del médico nunca me volvieron a operar, no había necesidad).

Por eso decimos los dos, mi tía y yo, gracias Madre mía, gracias por el milagro recibido.

FERNANDO DOMÍNGUEZ  
D.N.I. 27.615.357  
San Martín, Mendoza, Argentina  
Septiembre 2000



## ***DESDE ARGENTINA***

¿Cuándo empezamos a creer en Peñablanca?

Unos misioneros nos mostraron fotos y videos de lo que acontecía en Peñablanca, con mi esposa Teresita y nuestros hijos, decidimos viajar para asesorarnos personalmente de lo que allí sucedía, pues no comprendíamos por qué la Iglesia no difundía tantas maravillas, que decían acontecían.

Como mi esposa estaba embarazada de Mariángeles que ya cumple 16 años, resultaba peligroso cruzar la cordillera en su estado por Mendoza, por ser más elevada, por lo que nos propusimos realizar un viaje más sacrificado y largo pasando por el sur de Argentina. Después de una semana de viaje llegamos a Peñablanca, como regalo la Virgen nos dio la gracia de poder asistir a dos apariciones, una de día y otra de noche para el 11 de febrero de 1987, y comprobar que lo que nos decían era verdad, y que allí no había nadie que hiciera trucos o trampas, que todo era una calma, gozo y paz, que las manifestaciones sucedían frente a los ojos de todos, por lo que pude filmar momentos inolvidables, como el que vimos en la noche con rayos que nos iluminaban y nos hacían ver a muchos nuestras propias conciencias.

Comentado esto a un sacerdote en una Misa que asistimos en Reñaca, nos sugirió que por qué no le contábamos lo vivido al Obispo de Valparaíso, ya que como éramos extranjeros le interesaría o serviría nuestro relato. Queriendo colaborar con lo que considerábamos debíamos compartir con los demás y que no entendíamos por qué la Iglesia del lugar no permitía el culto para entonces, solicitamos una audiencia con el Obispo de Valparaíso, Mons. Borja Valenzuela, que en paz descansa, que nos mencionó el sacerdote dependía la jurisdicción de Peñablanca. Después de esperar un día para que nos atendiera, el Sr. Obispo nos recibió cordialmente, pero al mencionarle que habíamos viajado por lo de Peñablanca, se irritó y nos dijo que ya había tomado medidas contra los religiosos que concurrían al lugar, y que cómo íbamos a creer lo que allí sucedía. Recordamos algo que dijo, lo cual cambió nuestra vida: “Cómo se le iba a aparecer la Virgen a un niño que era casi ignorante, criado en orfanato, que más vale la Virgen se manifestaría a alguien de la Iglesia o alguien como yo, por ejemplo”. Allí nuestra venda de incomprensión cayó de nuestros ojos y comprendimos lo que sucedía en Peñablanca y empezamos a creer que la Santísima Virgen María estaba allí. Por lo que nos entregamos en el futuro a tratar de cumplir en parte lo que Ella pedía.

Pero también luego, quizás reflexionando con lo que expresó espontáneamente, dijo algo muy sabio que se cumplió: “Que si esto era de Dios el hombre no lo iba a poder parar”, y hoy a 20 años de esta manifestación siguen vigentes los mensajes y tenemos lo más importante, que es Jesús en la Eucaristía con la Misa de los primeros sábados de mes, innumerables confesiones y conversiones, y el surgimiento allí de muchas vocaciones sacerdotales y religiosas.

Familia FELICOLI

Paraná - Entre Ríos, 1 de abril de 2003



## ***¿POR QUÉ CREEMOS EN PEÑABLANCA?***

Creemos en Peñablanca principalmente el matrimonio y seguidos en muchas actitudes por nuestros hijos, porque a medida que pasan los años, no sabemos cómo agradecer a Dios que nos diera la oportunidad de conocer lo que aconteció en Peñablanca, de recibir en nuestros corazones el mensaje Celestial de la Santísima Virgen y llamarla con el corazón Madre de Dios y Madre nuestra. Es como que recibimos “un nuevo bautismo, realizando una nueva confirmación consciente, y aprender a amar más profundamente a Jesús en la Eucaristía”.

Siempre fuimos católicos con todos los sacramentos al día y de Misa dominical, pero dedicados gran tiempo a nuestro trabajo; pero desde que empezamos en familia a participar de las cosas de Peñablanca, nuestra entrega a Dios cada vez fue más profunda. Quién podría imaginarse que íbamos a rezar tantos rosarios, consagrarnos como esclavos de María y repetir nuestra consagración todos los primeros sábados de mes como Ella lo ha pedido desde que fuimos a Peñablanca el 11 de febrero de 1987, que íbamos a lograr esa gracia tan maravillosa con mi esposa de ir a Misa todos los días del año, hijos menores en Acción Católica y ministerios de música; que estaríamos comprometidos a ser adoradores del Santísimo permanente con nuestro compromiso de estar en familia de 21 a 22 horas todos los domingos del año en adoración perpetua en la Parroquia San Miguel de Paraná; que íbamos a tener un santuario con altar para celebrar Misa, bancos con reclinatorio en nuestro propio hogar y donde concurren muchos devotos de la Dama Blanca de la Paz a renovar su consagración todos los primeros sábados de mes, pidiendo por la paz del mundo y la familia; que íbamos a tener más de 7 imágenes grandes de esta advocación que recorren todo el año en misión permanente a familias, instituciones públicas, enfermos, derramando nuestra Madre Celestial gracias con sanaciones físicas y espirituales; que tendríamos tiempo el matrimonio y una hija a dedicarnos como catequistas desde hace siete años en la formación ininterrumpida preparando niños para la confirmación y primera comunión; que gracias a las enseñanzas de la Santísima Virgen pudimos mantener firme la fe ante tantas pruebas y persecuciones; que semanalmente recorreríamos más de 50 familias distribuyendo el semanario católico Cristo Hoy o la revista Misioneros de Dios.

Cómo no creer en Peñablanca en que nuestra Madre vino a enseñarnos y recordarnos de recibir a Jesús de rodilla, en la boca y nos ha dado la fuerza para cumplirlo, a pedir la intercesión de los ángeles, rezar a San Miguel al final de cada Misa, obedecer a nuestros obispos y sacerdotes a pesar de que podamos tener diferentes criterios.

Creemos en Peñablanca también por la fortaleza que nos ha dado para viajar más de 1.500 km. Para asistir a ese cerro bendito, en un camino tan arriesgado y cruzando la cordillera tantas veces, inclusive con grupos

numerosos, a tal punto que muchos nos han preguntado ¿no está Jesús y María aquí sin tener que ir tan lejos? Es cierto, pero no saben que cada vez que estamos allí recibimos una gran fortaleza y gracias interiores que no se pueden explicar con palabras, es como tener Fátima, Lourdes o Medjugorje en nuestras manos.

Como si esto fuera poco, también creemos en Peñablanca por su gente, sus verdaderos misioneros como lo son cada uno de los miembros de la Fundación Monte Carmelo, los que están y los que tuvimos el honor de conocer y que ya están junto a Dios; al Rvdo. Padre Miguel Contardo, nuestro amigo y asesor espiritual, al Padre Alvaro Bernal, con sus homilias que nos hace sentir felices de ser cristianos, como la obra en silencio de tantos misioneros de la Dama Blanca, como por ejemplo Rosita Artiga, por nombrar a uno de ellos que tantas imágenes de nuestra Madre nos ha conseguido para Argentina, y hasta la más grande que tenemos en el Santuario para la procesión y futuro templo, de 1,60 m de altura.

Por todo esto y mucho más, cree mi familia en Peñablanca, por eso le decimos a la Santísima Virgen María, ¡Oh María, Madre mía, yo te doy mi corazón!

RAMÓN MIGUEL FELICOLI

Misioneros de Dios y María Santísima, Familia Felicoli  
ASOCIACIÓN "MONTE CARMELO" ARGENTINA y

Filial Entre Ríos (Paraná)

M. de Moussy N° 88

C.P. 3100 Paraná (Entre Ríos), Argentina

Tel/fax 0054-343 - 4232927

1 de abril de 2003.



*"AYÚDAME A VENCER EL MAL CON EL BIEN"  
(pide el Papa Juan Pablo II, al Corazón Inmaculado de María)*

## ***¿POR QUE CREO EN LA APARICIONES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA EN PEÑABLANCA?***

Quiero empezar diciendo que tuve la gracia de Dios de nacer y crecer en una familia muy católica y de educarme, a los 12 años de colegio, con Padres jesuitas en el Colegio de “La Inmaculada” en Lima, Perú, lo cual me dio una sólida formación católica y un amor especial por la Virgen María.

Pero luego vino la época de la academia, la universidad, los nuevos amigos, nuevos ambientes y un mundo atractivo y lleno de tentaciones. Y toda mi vida espiritual se fue diluyendo, y las misas, las confesiones y las comuniones llegaron a ser cosas extrañas en mi vida.

Esta frialdad espiritual duró unos 20 años.

En 1983 empezó a darse en mí un intento de regresar a mis raíces católicas, pero era algo tenue y sin convicción.

Fue en marzo de 1985, cuando me enteré que se hablaba de unas apariciones de la Virgen María en Chile, pero me pareció muy extraño que aquí en el Perú, ningún sacerdote ni nadie supiera de ellas, siendo países vecinos.

Tuve curiosidad en ir, pero no estaba muy convencido de que pudieran estar ocurriendo. La oportunidad se presentó en Septiembre de ese año 1985. Estuve presente con una peruana, Gladys Sousa, en la aparición del día 29, domingo, y me sorprendió la enorme cantidad de gente que había acudido.

Esa noche, pues la aparición comenzó a las 7 p.m., ocurrieron varias cosas extrañas, como muchas luces que cruzaban el cielo ante la emoción de la gente, pero, debo ser sincero, yo observaba todo de manera muy racional, pues lo soy, evitando dejarme contagiar por la emoción general, y atribuí las luces a los flashes de las cámaras fotográficas que habían llevado numerosas personas. Lo que me llamó la atención esa noche fue que el vidente dijo que la Santísima Virgen pedía la consagración de cuatro países a diversas advocaciones de Ella. Uno de los países era Perú, que debía ser consagrado a la Virgen de los Dolores, el 8 de Diciembre. El vidente dijo también que “La Señora”, como él la llamaba, iba a visitar Peñablanca durante 15 días consecutivos, a partir del día siguiente.

CREO EN PEÑABLANCA, o mejor dicho, comencé a creer el 30 de Septiembre de 1985. Esa noche, empezada la aparición, el vidente, empuñándose, levantó su Rosario cogiéndolo del crucifijo. Las personas me explicaron que lo hacía para que la Santísima Virgen bendijera y besara el Rosario. Todo esto me parecía muy extraño. Luego Miguel Ángel, el vidente, salió en éxtasis del Santuario mirando fijamente hacia arriba sin ver por donde pisaba, entró a la Capilla, luego salió al atrio de la Capilla, y mirando siempre hacia arriba (me explicaron luego que la Virgen lo

guiaba), se acercó a una persona y le hizo besar el Rosario. Yo me dije: “que suerte la del señor este que le ocurra esto”. Luego Miguel Ángel giró y se dirigió hacia una esquina del atrio y mucha gente lo rodeó, tanto que yo no podía verlo. Yo miraba todo esto con suma atención cuando, de pronto, desde muy dentro de mí sentí una gran necesidad de saber lo que realmente ocurría allí y por qué estaba yo en Peñablanca. Y mentalmente dije: “Virgencita, si Tú quieres algo conmigo, venme a buscar”. Yo quería una prueba personal, pero lo que había pensado era un gran atrevimiento ante la majestad de la Santísima Virgen. Pero sucedió algo extraordinario: yo estaba a unos 10 metros del lugar donde el vidente estaba rodeado de gente, cuando de pronto, vi que las personas se movieron a un costado para dar paso al vidente que, con paso firme y rápido, y mirando fijamente hacia arriba, se dirigió directamente hacia mí, se detuvo a medio metro delante mío y, sin mirarme, estiró su brazo derecho y puso el crucifijo del Rosario bendecido en mis labios para que lo besara. Así lo hice, luego retiró su mano y se fue. ¿Qué había ocurrido? La Santísima Virgen me había respondido en menos de un minuto. No tenía para esto ninguna explicación racional. Estaba completamente anonadado. Todavía no era consciente del camino en que me estaba metiendo inocentemente. Todo un gran cambio en mi vida estaba comenzando.

CREO EN PEÑABLANCA porque, a raíz de mi experiencia del 30 de Septiembre decidí quedarme a todas las 15 apariciones y cada día estaba lleno de maravillosas vivencias. Conocí mucha gente que me contaba su testimonio de conversión o de curación inexplicable. Cada día en Peñablanca era un regalo del Cielo, muy inmerecido, y sentía que mi espíritu crecía momento a momento, día a día.

CREO EN PEÑABLANCA porque, en una de las últimas de las 15 apariciones, era de noche, Miguel Ángel sufrió los estigmas en su cabeza, quejándose de dolor, dentro del Santuario de las apariciones. Luego salió del Santuario en éxtasis y mirando fijamente hacia arriba. Estando entre el gentío, cayó de rodillas y los que estaban a su alrededor miraban su cabeza alumbrándose con velas. Esto se repitió 6 veces y todos querían ver los estigmas. Por supuesto que yo también, pero por más esfuerzos que hice, la multitud no permitió que me acercara al vidente. Era imposible. Pero nuevamente ocurrió algo extraordinario: luego de la sexta vez que vi que Miguel Ángel caía de rodillas y yo no podía acercarme, desistí de hacerlo con mucha pena y me alejé unos metros de la multitud. Entonces vi que el vidente se levantó, caminó unos metros, luego giró y caminó más rápidamente unos 6 ó 7 metros, volvió a girar caminando, mirando hacia arriba, otros 10 metros, y ya nadie lo seguía, y giró nuevamente y con paso firme caminó en la dirección en donde yo estaba parado solo y, al pasar delante mío, se detuvo. Yo estaba paralizado y no entendía por qué estaba ocurriendo esto. Entonces Miguel Ángel, extendiendo su brazo izquierdo hacia mí, me dijo en voz baja: “Mírame los estigmas”. Yo no podía creer lo que estaba viviendo. El vidente cayó de rodillas delante mío y yo pude observar con toda tranquilidad las heridas en su cabeza. La Santísima Virgen, sentí yo, quiso darme otra prueba personal que era absolutamente

inmerecida. Yo no salía de mi asombro y no me explicaba por qué estaba viviendo tan grandes experiencias.

Muchas otras vivencias maravillosas tuve en las casi 3 semanas que permanecí en Chile (yo había planeado estar sólo 3 días), y cuando regresé a Lima me dije: “tarea cumplida”. Estaba muy equivocado. La cosa recién empezaba.

CREO EN PEÑABLANCA porque cuando regresé a Lima, mi familia y mis amigos me esperaban ansiosos de escuchar lo que me había ocurrido. Yo, que era de poco hablar, tímido y enemigo de reuniones, los reuní a todos juntos en una casa, les conté lo sucedido y les mostré un video y fotografías. Me sentí satisfecho de haber cumplido con la Santísima Virgen contando mi testimonio, y pensé que allí terminaba todo. Cuán equivocado estaba porque, simplemente, había sido sólo la primera de más de 350 reuniones que tuve después, contando siempre lo mismo. ¿Este podía ser yo? Imposible; yo no podía ser capaz de hacer esto en contra de mi naturaleza y de toda mi manera de ser y costumbres (y tenía 39 años), pero había un fuego dentro de mí que me motivaba a hacerlo, y cada testimonio que daba lo hacía con el mismo entusiasmo que la primera vez.

CREO EN PEÑABLANCA porque la experiencia más maravillosa me ocurrió en Lima. Padre Miguel Contardo me había repetido que no olvidara el encargo de la Consagración del Perú a la Virgen de los Dolores el 8 de Diciembre. Yo le dije que era una tarea muy difícil porque le correspondería hacerla a algún obispo y yo nunca me había acercado a ninguno, pero que vería qué hacer.

Ya en Lima me di cuenta, averiguando, que el Obispo más apropiado para visitar era el Sacerdote General de la Conferencia Episcopal Peruana, que quedaba a 4 cuadras de mi casa. Monseñor Augusto Vargas Alzamora, jesuita, que había sido mi director espiritual en los 5 años de secundaria y quien siempre nos había hablado con gran amor de la Virgen María. Pero hacía 22 años que no lo veía, cuando todavía era sólo sacerdote.

Cuando fui a verlo a principios de Noviembre, me recibió con gran cariño, pues se acordaba muy bien de mí y de mis hermanos. Me dio una cita y en ella le conté paso a paso todo lo que había vivido en Peñablanca, aparición que él ignoraba. Me escuchó con muchísimo interés por más de una hora. Lo sentí emocionado. Yo no era un desconocido para él, ya que él me había hablado del amor de la Virgen cuando yo era muy joven, y ahora era yo quien le estaba hablando sobre Ella.

Para el final de la conversación dejé el tema de la consagración, el más delicado y difícil de conseguir que se hiciera. Él me escuchó con atención, luego se quedó como ensimismado, pensando, y entonces me dijo: “Javier, yo la voy a hacer”. Yo no salía aún de mi asombro ante esta respuesta, cuando me explicó: él era Obispo de Jaén, al Norte del Perú, en donde se había construido una iglesia nueva, moderna, en reemplazo de una antigua en mal estado, y tenía el encargo de llevar de Lima algunas imágenes adecuadas al nuevo estilo de la iglesia, pero en especial una

imagen de la Virgen de los Dolores, pues era la devoción principal del lugar. (Empezaban las “coincidencias”). Me contó que llevó de Lima varias imágenes y en especial una bella imagen de la Virgen de los Dolores, que fue recibida con gran alegría por los feligreses y colocada en un altar especial para Ella, junto al altar central.

Entonces Monseñor Augusto me dijo: “Javier, yo tengo que volver a Jaén, y estar en esa iglesia, a los pies de la imagen, porque tengo que ordenar a dos sacerdotes el 8 de Diciembre. Y tú me dices que la Virgen ha pedido la consagración del Perú a la Virgen de los Dolores en esa fecha. Me lo está pidiendo a mí”.

No existen palabras para poder explicar la inmensa emoción que sentí en aquel momento, y que Monseñor Augusto también sentía. Yo me sentí mensajero de un deseo de la Santísima Virgen que debía ser transmitido a su muy querido hijo y obispo predilecto. Y monseñor ya era más que suficiente para estar absolutamente seguro de la veracidad de la presencia de María en Peñablanca. Esta había sido su firma.

Cuatro años más tarde. Monseñor Augusto Vargas Alzamora era nombrado Arzobispo de Lima y luego Cardenal. La Santísima Virgen le retribuía su amor.

Yo regresé a Peñablanca 8 veces más, hasta la última aparición, que ocurrió el 12 de junio de 1988. Generalmente iba en bus, desde Lima. Lo que he narrado fue lo que viví en mi primer viaje. Sería interminable contarle todo.

CREO EN PEÑABLANCA porque la Dama Blanca de la Paz puso en mi camino a una chica peruana, Teresa Castagnini, pues ella también había estado en Peñablanca a principios de Enero de 1986. Había ido por su cuenta, y en Marzo le dieron allá un encargo para dármele en Lima. Así fue que me llamó por teléfono, fui a su casa y allí nos conocimos. Ella también estaba propagando su testimonio por diversas casas en Lima, y junto con Gladys, empezamos a testimoniar los tres, a donde nos llamaran.

Un cariño especial, que luego se transformó en amor, nació y creció entre Tere y yo, y el 15 de Agosto de 1992, sábado a las 12 del día, en la celebración de la Asunción de María a los Cielos, un obispo jesuíta, Monseñor Alfredo Noriega Arce, nos casaba en la iglesia de la Medalla Milagrosa. Todo tan significativamente mariano. A mí, un soltero empedernido y contento de serlo, pues apreciaba la paz y la tranquilidad, la Dama Blanca de la Paz me tenía reservado el mayor de los regalos que hubiera podido recibir en mi vida: mi matrimonio con Tere, con quien soy muy feliz. Y cómo no va a ser así, si está Ella de por medio.

CREO EN PEÑABLANCA porque, fruto de las apariciones, fue la organización en Lima de unos retiros que se llamaban “Encuentro con María”, y cuyo objetivo era conocer más profundamente a la Virgen. Tere y yo los dirigíamos, ayudados por un equipo de personas y bajo la dirección espiritual de Monseñor Noriega, quien desde el primer momento

nos tendió la mano. Era un hombre humilde y santo. Con él iniciamos el primer encuentro un 26 de Junio de 1987. Hicimos más de 25 con gran éxito, pues acudía mucha gente, hasta que el 26 de Junio de 1993, nuestro querido Monseñor Alfredo partía al Cielo. Otra maravillosa “coincidencia”, como decimos nosotros, pero que era evidentemente una “señal” del cielo: exactamente 6 años después que Monseñor Noriega, él se iba a su personal y verdadero Encuentro con Ella en el Cielo.

Luego de eso. Tere y yo hemos seguido organizando retiros, jornadas y charlas, y continuamos dando testimonio de Peñablanca cada vez que nos lo piden. Nuestra casa se ha convertido en un centro de oración, de formación en nuestra fe católica y de difusión de los mensajes que Jesús y María están enviando a la humanidad, y somos de misa y comunión diarias.

CREO EN PEÑABLANCA porque mi vida se puede resumir en “antes y después de Peñablanca”. Porque si, después de lo que he narrado aquí, que es una pequeña parte de mis vivencias en ese lugar bendito, no creyera en la veracidad de las apariciones de la Dama Blanca de la Paz, mi espíritu no tendría paz, no tendría perdón de Dios y mejor hubiera sido... no ser testigo.

JAVIER BARBAGELATA CASANOVA  
Jesús María, Lima, Perú  
28 de mayo de 2003



*Monumento público a la Dama Blanca de la Paz en Barranco, Lima, Perú. (Foto de los misioneros Roberto y Marcelita Valverde Piedras, noviembre de 1995).*

## ***DESDE PERÚ***

**¿POR QUÉ CREO EN LAS APARICIONES DE LA VIRGEN MARÍA EN PEÑABLANCA, CHILE?**

Esta es una pregunta que hemos recibido mi esposo Javier y yo, hace poco más de un mes, de nuestro querido amigo Alvaro Barros, a quien tuvimos el gusto de conocer en aquella bendita circunstancia, así como a Fanny, su esposa y con quienes hemos compartido tantos momentos preciosos, gracias a Dios y a la Santísima Virgen.

Alvaro, tuve una prueba muy difícil en mi vida, hacia los años 1971 hasta 1973, durante este tiempo me refugié en la Iglesia, a la que siempre consideré Santa, pues gracias a mis padres y al ambiente del hogar fuimos siempre muy fieles católicos.

La respuesta que tuve de algunos clérigos de la Iglesia fue muy mala, negativa y sostenida. Para entonces cumplía yo los 25 años, pero no era muy conocedora de la maldad y la fragilidad de la naturaleza humana todavía, y juzgué por lo que estaba viviendo que los Sacerdotes eran personas falsas, y que el clero en general se valía de la buena voluntad de la gente para obtener sus propios fines, pero que en definitiva actuaban sin ningún temor de Dios.

No quiero aquí narrar todo aquello que me sucedió, ya que alentaría a algún enemigo de la Iglesia a justificarse, pero en esa época perdí la fe, comenzando por el Clero, luego en la Iglesia, y finalmente en Dios, ya que (me decía yo), si ellos que conocen tanto y han estudiado tantos años para ser sacerdotes se portan así, es porque saben mejor que nosotros que Dios no existe, y con esto último me quedé durante 6 largos años.

Terminé al poco tiempo entrando a una escuela de Filosofía oriental, con la inquietud de aprender y en búsqueda de nuevas respuestas que dieran un sentido a mi vida.

Hoy no me quejo, ahora agradezco a Dios, allí estuve casi 3 años, dos de los cuales fui enseñada para ser instructora, por supuesto que de grandes errores, como la reencarnación, etc.

Los errores que aprendí en aquel lugar fueron de todo tipo, pero me sentía estupenda, conocedora de la verdad, e importante, y otra cosa que tuvo gran significado, fue la acogida que recibí desde el principio en ese lugar, pues me hacían sentir como en mi casa. Sólo pensé en retirarme cuando quisieron que “ME INICIARA”. Te cuento:

Al principio una gran emoción me embargaba, y me preparé mucho para ese día, pero algo pasó... pues cuando llegó el momento me pusieron frente a un estandarte lleno de símbolos egipcios, delante del cual yo debía arrodillarme y rendir culto. Lo que sentí fue muy extraño, un rechazo impresionante, y les dije: cuando yo era católica y creía en Dios y que Él



estaba en la Hostia, me arrodillaba, pues quería adorarlo, pero eso mismo no lo haría yo frente a un montón de símbolos, y eso fue suficiente para que mi relación con ellos cambiara y al poco tiempo me retiré. Se ve Alvaro que Dios estaba protegiéndome.

Eso marcó mi alejamiento de esa escuela y mi búsqueda en otro lado: comencé a estudiar Psicología en la Universidad, a la cual ingresé ya mayor, a los 35 años, y la verdad me iba bastante bien, pero cuando cursaba ya el tercer año, Maggie, una amiga mía chilena que es para mí como una hermana, vino a Lima de paseo por pocos días y me invitó a ir a Chile para recibir el Año Nuevo con ella.

Yo al principio estuve muy reticente, ya que ella vivía con un muchacho separado, con el cual tiene 2 hijitas, siendo la mayor mi ahijada, y aunque yo era bastante liberal en ese entonces y su situación me parecía estupenda, lo que me hacía dudar de visitarla era que mi Año Nuevo debía ser muy divertido y posiblemente con ellos no lo iba a tener, entonces ella me ofreció buscarme buenos bailarines y así lo hizo. Créeme que pocas veces lo he pasado mejor.

Todavía no tenía conocimiento ni había oído hablar de las supuestas apariciones de la Virgen, sin embargo, el 5 de enero de 1986, después de haberme divertido mucho, y estando en el comedor de la casa de mi amiga desayunando con ella, nos pusimos a hablar de puras tonterías sin importancia. De pronto, sin saber cómo ni por qué, salió de mi boca una pregunta que no *estaba en mi cabeza ni en mi corazón* y fue la siguiente: Maggie, ¿no has oído hablar de apariciones de la Virgen aquí en Chile?... Créeme que al oírme, yo misma quedé desconcertada y vi también el desconcierto de ella mientras me respondía: Sí, hace cosa de dos años y medio se habló de eso aquí, pero el Obispo ha demostrado que es falso, por eso mejor no vayas... Eso fue para mí una inyección de ají, que me animó con más fuerza a querer ir, ya que en ese entonces lo que el prelado dijera era de muy poca importancia para mí.

Así fue que al día siguiente *6 de enero*, ya me tenías sentada en el tren, saliendo de la Estación Mapocho rumbo a Villa Alemana, sin saber que hay buses cada 15 minutos.

Para mí en esa época, todo lo que existía o sucedía era explicable con la razón y tenía su lógica, lo demás era pura imaginación.

Así llegué la primera vez a nuestra querida Peñablanca, deseando indagar algo sobre estos “fenómenos” ya que era interesante como experiencia, así como observar la conducta de la gente “masivamente” y conocer en vivo y en directo si se presentaba la famosa “histeria colectiva”.

Alvaro, hay personas que nacen sin el sentido de la vista, otros son sordos de nacimiento, pues yo nací anósmica, esto quiere decir sin olfato, y aunque no ha sido algo muy importante para mí, es en razón a esto que va mi primera experiencia en ese cerro maravilloso, la cual queda para mí *sin explicación racional y sin lógica*.

De lo primero que me enteré llegando al cerro, fue de lo dicho por la Virgen acerca de la mala conducta de algunos sacerdotes, era un mensaje reciente y estaba en el panel del fondo, junto a la capilla, lo que me hizo pensar que allí sí habría algo, ya que lo que se decía en esos mensajes era muy cierto, y yo lo había vivido en carne propia. Sólo alguien con conocimiento y autoridad de lo alto podía saberlo y decirlo...

Fui informada el 6 de la aparición del 9 de enero, que sería en la noche, y me hablaron además de muchas cosas que me parecieron fantásticas, y que yo quería presenciar, como ser: rayos, estigmas, la Hostia en el aire, etc...

El 8 de enero, cumpleaños de Maggie, yo tenía que estar en Santiago, por lo tanto la tarde del 6 regresé, pero el 9 en la tarde estaba nuevamente en Peñablanca, donde conocí a un muchacho que me pareció muy atractivo, que en buena cuenta era lo único que hasta ese momento me interesaba.

Hubo rayos, que al principio me parecieron flashes de las cámaras fotográficas, también vi cómo se movían las estrellas (fugaces) en el cielo, reuniéndose un grupo grande de ellas como en un racimo, dando la impresión de un gran foco de luz, formado por muchos pequeños. Yo nunca había visto algo así. Las palabras del muchacho sí fueron muy fuertes y profundas, me llamaron la atención, pues a él se le veía insignificante y parecía más bien ignorante, pero sus palabras se grabaron en mí de memoria, de un modo indeleble. Una de las cosas que dijo, pues Ella traía un mensaje de Nuestro Señor, fue: "A partir de febrero de este año comienza el principio del fin", y fue justamente en febrero de 1986 que se disparó el primer misil en el Golfo Pérsico, y mira ahora, estamos al borde de la guerra.

Yo bajé del cerro indignada, ya que no había visto nada espectacular, (pues no tomé en cuenta lo de las estrellas) ni hubo "histeria colectiva" y tampoco vi a la Virgen, ni nada que pudiera justificar mi viaje.

El muchacho atractivo notó mi molestia y me dirigió la palabra tratando de calmarme, pero al escuchar de mis labios que allí *no sucedía nada*, me preguntó: ¿por qué lo dices? Y le respondí: Pues si hubiera algo yo tendría que haberlo visto...

Gracias a Dios que él me puso en mi sitio y me hizo ver mi soberbia, y fue así como al día siguiente acepto subir con él al cerro rezando el rosario, (que aunque yo ya sabía rezarlo por la educación de toda mi vida) fingí no saberlo para que el guapo me enseñara.

Cuál sería mi sorpresa al día siguiente, cuando después de haber estado rezando los 15 misterios, ya prácticamente en las faldas del cerro nuevamente, pues estábamos de bajada, siento un OLOR MARAVILLOSO, al que por supuesto no pude identificar, ya que era la primera vez en mi vida que olía. Leonardo, que así se llamaba mi amigo, me aseguró que él tenía un olfato muy fino, pero sin embargo no estaba sintiendo nada... esto

para mí fue algo fuera de contexto, y cuanto más se prolongaba nuestra conversación, más intenso se hacía..., fue así como él dedujo que lo que yo sentía era el olor de rosas de la Santísima Virgen, ya que según él me dijo: “Ella huele así”.

Yo no podía creer esto, pero a la vez era real y no se iba, parecía en un momento que me lo estaba comiendo (experiencia que yo nunca he tenido, ni antes ni después, y que parece que es normal cuando se ingieren los alimentos). Leonardo dijo entonces: “Debe ser que la Virgen te está abrazando”.

Alvaro, esto no tenía lógica ni explicación racional, pues yo tendría que haber inventado una experiencia que desconocía, y que no tenía registrada en mi cerebro.

Hubo muchas otras experiencias también muy fuertes, ya que fui repetidas veces y no quería vivir sino allí. Vi varias veces al sol destellar en toda la brillantez de su luz, y lo pude observar sin hacer ningún esfuerzo, y no tengo las retinas quemadas, como he oído ciertos comentarios de algunos enemigos de Peñablanca. He visto asimismo al sol girar varias veces, cambiar de colores, el 2 de marzo del mismo año. Primero fue rosado, luego amarillo patito, después naranja, luego azul eléctrico, después verde, para regresar nuevamente al rosa y volverse blanco.

Otra vez vi curarse a una señora que subió en silla de ruedas con más de 20 años de estar postrada, y con las piernas secas, y cómo con tanto esfuerzo sus parientes la subían. La Santísima Virgen quiso que yo estuviera cerca para presenciarlo y no olvidaré la escena. Ella estaba vestida de verde, y cuando Miguel Ángel dijo que se paren las personas que están en silla de ruedas, la vi a ella como con un resorte pararse frente a mí y caminar. Fue algo impresionante.

He presenciado la curación de un tumor de mama de una chica chilena, que por los ruegos de su prima peruana, (quien iba en mi grupo) aceptó acercarse al lugar bendito; esto era un 29 de septiembre de 1986, día de San Miguel Arcángel. A ella la debían internar al día siguiente en el hospital, donde al parecer le iban a extraer el seno, ya que el tumor comprobadamente era maligno y pensó que no tenía nada que perder, pues antes había oído todo lo malo que se dijo sobre las apariciones y por eso nunca había ido, y en esa oportunidad ella fue, y la Virgen la recompensó, en el mismo sitio y momento en que la Virgen estaba siendo vista por Miguel Ángel, su tumor desapareció, comprobándose clínicamente esto durante los días de esa semana en el hospital de Valparaíso, donde se encontraba el eminente médico que la iba a operar. Supe que ella luego tuvo temor de hablar y dar su testimonio..., ya hemos visto esto en la Biblia, en los leprosos curados por Jesús, de 10 sólo regresó uno a agradecerle. Los seres humanos seguimos siendo iguales.

Podría contarte muchas cosas que vi y conocí como conversaciones de peruanos en cantidades, pero déjame decirte una sola cosa más, para no

prolongar esta carta con testimonios ajenos, quiero contarte sobre mi propia conversión.

Estuve presente en 12 apariciones de Peñablanca, y en cada oportunidad recibí regalos pequeños y grandes, por ejemplo piedras en forma de corazón, que otras personas que subían conmigo no veían y yo sí, y que conservo hasta ahora. Todos estos regalos fueron inmensamente importantes para mi conversión.

La Virgen había pedido en una ocasión, como en muchas otras, una procesión desde la ciudad vecina de Quilpué hasta el cerro El Membrillar, donde Ella se aparecía, para peregrinar y prepararnos, haciendo ese pequeño sacrificio, mientras se rezaba durante 3 horas, pero yo que andaba fascinada con todo lo extraordinario que se vive allí, no quería perderme nada y decidí hacer otra cosa, que para mi entendimiento era mejor. Me iría antes que otras personas al cerro para conseguir mejor ubicación y poder ver perfectamente desde el atrio de la capilla todo el panorama, cosa que cuando llegaran las miles de personas que siempre llenaban el cerro, ni me estrujaran ni me taparan, y además poder observar al vidente desde alto, ya que son tres gradas sobre el resto del terreno que me permitirían ver mejor que nadie. Y sin más, desobedecí a la Santísima Virgen.

Me habían dicho muchas personas ya expertas en lo que sucedía, que le preguntara y pidiera a la Virgen cuanto quisiera, que Ella me respondería y me concedería todo, y yo la verdad lo dudaba un poco... pero hice mi esfuerzo.

Ocho días antes de esa aparición, del 2 de marzo, llegué a Chile y enrumbé a Peñablanca, donde no había mucha gente, la ciudad estaba muy tranquila y el lugar sin peregrinos. Decidí entonces prepararme un poco en esos días y hacerle una novena a la Virgen, bajo la advocación del Perpetuo Socorro, aprovecharía de pedir por todas las necesidades de mi familia, país y mías. Pero luego lo pensé mejor y me dije, aquí hay demasiadas peticiones y Ella se va a confundir (tenía algo de infantil todavía), mejor hago otra novena bajo la advocación del Carmen para pedirle que me responda algunas cosas importantes, y me haga un regalo, y así separé en dos novenas mis peticiones.

Lo más probable para mí era que la segunda novena quedara sin efecto, ya que lo que pedía era: 1) Saber cómo estoy por dentro, 2) Verla, y 3) que salga en mis fotos.

Llegué antes que nadie al cerro y aproveché de rezar con dos viejitas que ya estaban sentadas en el atrio, cuando a las dos horas más o menos, comenzamos a sentir que se acercaba la procesión, con cantos, bailes y rezos. La cantidad de gente parecía interminable.

Después que entró Miguel Ángel al Santuario de los 150 m de Cielo y ponerse frente al olivo y al arco, dice de pronto: "Ya está llegando

Nuestra Señora”, y Raúl Providel, con el micrófono en mano, dice: “saquemos nuestros pañuelos blancos para saludar a Nuestra Señora”.

Yo me agacho para buscar mi pañuelo en una bolsa grande llena de estampas, medallas y pañitos que había llevado para que la Virgen bendijera, y en ese momento, sin que me pudiera incorporar y mirando todavía para abajo, sentí en el lado del corazón, que alguien me clavaba un puñal y un dolor profundísimo me partía el corazón.

Mi primera reflexión fue: “qué pasa, si el cerro no es alto y soy todavía una mujer joven”, el dolor se agudizaba y ahora me abarcaba el pecho, y aquel puñal salió de mi corazón para volver a entrar con mayor fuerza y dolor, entonces sentí algo desconocido hasta aquel entonces, el dolor que era físico, ahora era también espiritual, ¡qué dolor tan espantoso!, pero ahora, era de haber ofendido a Dios, y no lo podía resistir. Aquel puñal siguió saliendo y entrando, cada vez con más fuerza y dolor, y es allí cuando comienzo a ver en mi pecho, como una pantalla de televisión o de rayos X, mi soberbia; ésta era como una pina amarillenta, con muchas uñas retráctiles que se escondían y volvían a aparecer cuando yo hería a alguien. Comencé a ver escenas con mi padre, al que yo quería mucho, pero con el que me llevaba muchas veces mal. Él me quería sobreproteger y aconsejar, y pude ver esos momentos ya pasados en los que él se acercaba a mí con un amor inmenso, que se representaba en ese momento como un manantial dorado, que yo reconocía como su amor. Luego veía mi reacción para defenderme, ya que siempre lo interpreté mal, pensando que me quería dominar y opacar, y veía esas uñas salir de dentro de mi soberbia, y con palabras duras herir su corazón, del cual ahora manaba sangre, y su rostro cambiaba de feliz a triste. Vi muchos momentos como ese, también mi egoísmo, mi falta de paciencia y amor, de generosidad, y pureza.

Aquel puñal seguía actuando y salía y entraba cada vez más profundamente, mostrándome al final todo mi interior en aquella pantalla de mi pecho, y vi un lodo, cuyo color era entre marrón y charco, difícil decirte, como una *melcocha* del cual salían burbujas que contenían cada una un pecado... Esto era interminable... e insoportable.

El asco me dominó y el horror de mi persona, sentí que vomitaba sin poder parar y comprendí al mismo tiempo que si yo me veía con toda claridad, la Santísima Virgen lo estaba haciendo igual, y me invadió el espanto, el deseo de huir, de salir de allí lo más pronto posible y al lugar más lejano, *donde Ella no me pudiera alcanzar con su mirada*, ya que sentía su presencia de un modo fortísimo, y la percibía junto a mí y no podía aguantar su presencia. Entonces hice el esfuerzo de correr, pero en ese momento sucedió algo extraordinario: 2 manos me tomaron de los tobillos tan fuertemente, que no me podía zafar; y una y otra vez intenté pero era inútil, no podía... ¿quién podría ser? No lo sé, pero no era una persona, pues quién se iba a ocupar en ese momento de mí si nadie sabía lo que yo estaba viviendo interiormente, la única conclusión a la que he llegado es que debe haber sido mi Ángel.

Entonces recordé cómo le había pedido a la Virgen verla y que salga en mis fotos, y el horror me invadió otra vez; pero si yo no soy digna ni de estar aquí, si soy tan sucia y miserable, cómo puedo haber osado pedirle semejante cosa a Ella. Entonces recién levanté mis ojos, que estaban empapados en lágrimas, y de dentro de mí comencé a pedirle perdón a la Virgen por mi atrevimiento, comprendí que no soy digna de nada, y soy un saco de mugre... pero para mi sorpresa, comencé a notar que sobre el olivo había una luz de forma oval, muy fuerte, que parecía de un reflector, pero eso era imposible, puesto que era como las 12 del día ó 1 p.m., y el sol estaba muy fuerte, ¡cómo podía esa luz brillar en un solo punto fijo, era imposible! Por más que quise ver de dónde procedía y me empinaba buscando en los alrededores, no encontraba nada, ni la explicación, y allí estaba. Entonces de pronto comprendí que estaba viendo la luz de la Virgen, y la soberbia me regresó, y le dije: "si me dejas ver tu luz, ¿por qué no me dejas verte?" ... y oí su voz, pero no en los oídos, más bien como que entraba por mi cabeza, muy dulce, pero firme, con carácter, que me dijo: "Yo no estoy para servirte, sino tú para servirme a Mí"...

Créeme Alvaro, lo que vi en ese momento fueron cantidades de cosas, comprendí que nunca había servido a Dios, sino a mí, que no merecía haber nacido, pero que Él me había creado por amor, para servirlo aquí y darme luego parte de Su gloria. Todo inmerecido, que desde el primer instante de la creación fuimos todos creados con infinito amor, y pasaron delante de mí visiones de muchas generaciones, como un mar humano, hasta que me vi a mí misma en medio de esas personas. Comprendí que Dios nunca nos ha necesitado, pero todo lo hace por amor, y estamos eternamente endeudados, e inclusive nos hace partícipes de su creación en la procreación. Quiere que el hombre también participe de esa felicidad y colabore con Él. Te imaginas qué terrible pecado, evitar que los niños vengan a este mundo, qué ofensa a Dios, a Su amor. Qué atrevimiento. Comprendí que hay cielo e infierno, y comprendí una cosa maravillosa: en medio de esta pena, dolor y conciencia, alguien puso dentro de mí como un cassette que repetía en lugar mío, y yo sin querer lo acompañaba: "Intercede por mí, porque si no, me condeno", "intercede por mí, porque si no, me condeno", y esta letanía no paraba, pero conforme se iba repitiendo, yo iba como quedando más aliviada, más limpia y ligera, ya las culpas no me pesaban tanto, y comprendí efectivamente que Ella es la intercesora por excelencia entre nosotros y Su Divino Hijo Jesús, y además entendí que la oración purifica.

Podría seguir y seguir sin parar con tantas cosas que viví y vi, es por eso que estoy escribiendo mi libro, que se va a llamar: "A TRAVÉS DE LA VIRGEN MARÍA", porque este tema tuvo principio, pero no tiene fin. Ella sigue actuando en mi vida de una manera extraordinaria hasta hoy, y es también que ahora soy más despierta a lo que recibo de Dios que antes.

Sólo puedo decirte que mi vida comenzó a cambiar radicalmente. Desde entonces trato de confesarme con frecuencia, mi esposo y yo vamos diariamente a Misa, pues sentimos que no podemos vivir sin Él, y he sido

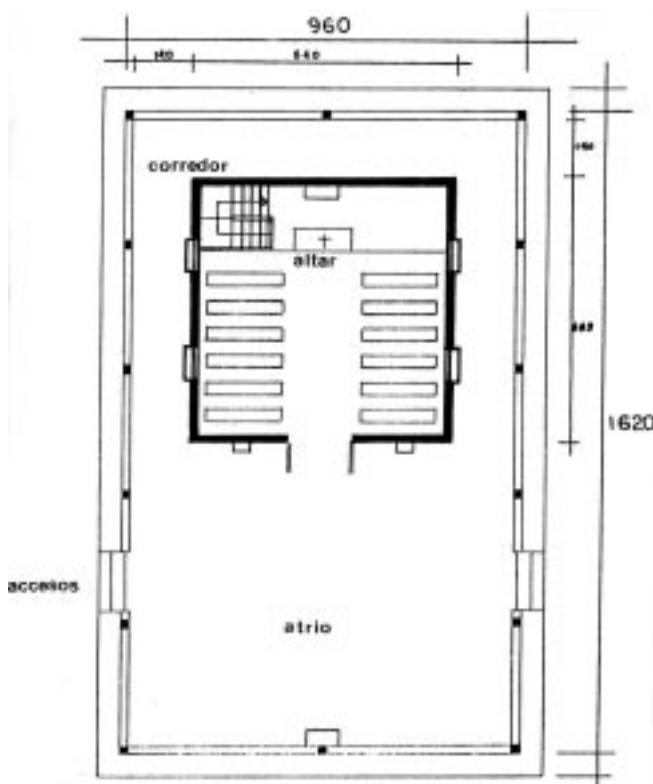
capaz de aguantar muchas experiencias duras, y momentos difíciles con mucha paz y hasta alegría, cosa que nunca antes hubiera imaginado. Todo esto estoy segura se lo debo a Dios y a su Santa Madre, y a la conciencia que tengo hoy de la presencia viva de Dios en nuestras vidas.

También quiero aquí rendir un pequeño homenaje a mi madre de la tierra, ya que cuando yo estuve tan perdida, ella rezó por mí todo el tiempo, y por último, un día le dijo a la Virgen: “Y no es más mi hija, yo no puedo con ella, te la regalo y haz de ella lo que quieras, si se salva será por Ti, y si se condena será porque la has abandonado”. Y mi madre me contó que al día siguiente de esa entrega comenzó el cambio en mi vida.

Todo esto y más significa para mí la presencia de la Santísima Virgen en Peñablanca.

Gracias Alvarito por esta oportunidad de agradecer a la Virgen. Con mucho amor, desde el Perú, tu hermana en Jesús y María,

TERESA CASTAGNINI DE BARBAGELATA  
Lima, Perú, 2003



*Capilla de Nuestra Señora, La Dama Blanca de la Paz, mandada construir por Ella en el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca (planta arquitectónica), 1984.*

## **TESTIMONIO DESDE PUENTE ALTO**

“Porque estaba muerta y resucité”.

“Porque Dios hizo en mí maravillas”.

El día 25 de abril de 1985, a eso de las 23 hrs. llegué a Peñablanca. En medio de la oscuridad reinante y un cielo estrellado maravilloso, me uní al rezo incesante de Ave Marías y Padre Nuestros. Desde aquel día no dejé de ir más a ese maravilloso lugar. ¿Qué me ha movido a ir durante 18 años, todos los meses ininterrumpidamente?...: ¡Dios y Nuestra Santísima Madre! ¿Quién podría poner la constancia, la perseverancia, el cariño, las ansias, la necesidad de cada día por volver?... Más allá de la conversión que Dios obró en mí. Él me resucitó y enamoró de Él y Nuestra Santísima Madre.

Cuánta necesidad de confesión nació en mí, cuánto arrepentimiento, cuánta vergüenza, cuánta angustia, cuánta conciencia del pecado, cuántas ganas de reparar y desagraviar.

Después de 33 años de mi vida alejada de Dios, el Señor y la Madre amorosa me resucitaron, me ofrecí de Secretaria de ambos y comencé a confesarme regularmente, a asistir a Misa, a gustarla, lo mismo que el Santo Rosario, a poner cuidado de mis actos para con el prójimo, a dar y disfrutarlo, a cansarme y entregarme por el grupo de oración, por los peregrinos que mensualmente llevaba en un bus, a cocinar por ellos hasta la madrugada... En una palabra, a vivir en un estado no terreno, más bien celestial.

Qué curioso, ya no me quejaba permanentemente. Mi casa era lugar semanal del grupo de oración. Nada faltaba, había en abundancia y por sobre todo amor y armonía con mi esposo (persona importantísima para poder llevar a cabo todo lo que he emprendido, con su ayuda incondicional). Todas estas experiencias fueron traspasándose incluso a otras integrantes del grupo de oración. ¿Quién sino Dios pudo hacer tanto bien? ¡Sólo Dios!

Como dijo la Madre Santísima:

“Los milagros se sustentan en la fe, no en los testimonios”.

¿Qué quiere decir esto? Peñablanca, la aparición de Nuestro Señor y la Santísima Virgen se basan, se respaldan, se sustentan por los frutos de conversión, por la perseverancia de los 20 años transcurridos, en que se sigue asistiendo al lugar motivados por una fuerza celestial que nos atrae, nos conforta y nos alienta a seguir.

¡Alabado sea por siempre Nuestro Señor!

IVONNE SAMSON DE KÜHU  
Puente Alto, Abril 2003



## ***TESTIMONIO***

¿Por qué creo en las Apariciones de Villa Alemana?

Desde la primera vez que fui, (tenía 13 ó 14 años), tuve la sensación de estar en presencia de algo muy especial, no tenía muy claro qué pasaba, acompañaba a mi madre que ya había ido antes. Yo era católica y participaba mucho en la Iglesia. Cuando llegué al lugar sentí mucha paz, armonía y amor, era un sitio muy sencillo; cerro, árboles y un caminito; todavía no iba mucha gente. La sensación tan especial que me llenaba me hacía sentir muy segura que lo que fuese que pasara allí era verdad, como niña sin cuestionarme mucho, me acerqué al lugar donde estaba este niño que decía ver a la Virgen, y lo vi en plena aparición. Él sólo miraba al cielo y conversaba, la paz de su rostro era envidiable, luego me retiré de ese lugar y me puse muy atrás junto a mi mamá, desde ahí no veía ni escuchaba nada, pero de un momento a otro, justo cuando yo pensaba si realmente sería verdadero, Miguel Ángel se acercó corriendo a nosotras, se hincó al frente, abrió sus ojos, abrió la boca y para maravilla nuestra comienza a entrar muy despacio una hostia que aparecía de la nada y se introducía en su boca. Desde ese momento nunca dudé ni un solo instante de que la Santísima Madre se aparecía en ese lugar.

Muchas cosas más me tocó ver y vivir en aquel hermoso lugar. Siempre me dio muchas bendiciones, aunque la verdad nunca necesité convencerme de nada. Tenía tanta fe que cuando una de mis hijas estuvo muy grave, casi muerta con un shock séptico y deshidratación total, mi madre saca pétalos de rosa que habíamos traído del cerro, las hierve y comenzamos a darle antes de llevarla a la clínica, se la dejamos en manos de Nuestra Señora, la Dama Blanca de la Paz, y al poco rato de llegar a la clínica mi hija se estabilizó. Digan lo que digan los médicos, a mi hija la salvó sólo un milagro. Y cuando hubo que pagar, que salió mucha plata que yo no tenía, también lo dejé en sus manos y después de mucho hablar me perdonaron la deuda.

Gracias a Dios tuve la suerte de tener a mi madre que tenía mucha fe y me llevó al cerro... hasta el día de hoy vamos al lugar Santo, aunque yo haya cambiado mi camino en la vida, nunca podré negar todo lo que me fue regalado desde el cielo en las apariciones de Nuestra Madre Santísima.

H. PATRICIA ARIAS ORTEGA  
11.840.381-9

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Mi fe en las apariciones de la Santísima Virgen en Peñablanca es fruto de haber estado allí presente desde el comienzo, analizando muy imparcialmente todo lo que sucedía.

Observé la persona del vidente, cómo era y cómo se transformaba en el momento de las apariciones. Así como otros no creían por tratarse de un muchacho ignorante, para mí fue justamente ése el mejor testimonio, porque de él no podían salir todos esos mensajes maravillosos de paz, de amor, mensajes llenos de sabiduría; esos llamados a la conversión, a la penitencia, a la reparación... ¡qué podía saber él de todo eso! Y de los acontecimientos por suceder que anunciaba y que todos se fueron cumpliendo; cómo parecía aún leer las mentes contestando preguntas que no se formulaban verbalmente.

Recogíamos testimonios de sanaciones. En una ocasión vimos pararse de su silla de ruedas a una persona. Veíamos fenómenos en el cielo, lluvia de rayos de bendición que iluminaban la noche (muchos buscaron infructuosamente los equipos de rayos láser que los producían... ¡nunca encontraron nada!).

La primera conclusión fue que ahí efectivamente había algo sobrenatural. Pero quedaba por determinar su origen, porque el demonio también puede hacer prodigios. Seguimos observando.

Se repetían las llamadas a la humildad, a la obediencia, al amor, a la unión entre los hermanos. ¿El rey de la mentira y la soberbia llamando a la humildad y a la obediencia? Él, que sólo sabe causar la división, ¿llamando a la unión, al amor, al perdón? Y el rezo del Santo Rosario, y los Sacramentos, y la adoración al Santísimo... No podría engañar por mucho tiempo sin delatarse en algún detalle.

“Por sus frutos los conoceréis”, y empecé a ver buenos frutos, especialmente de conversión; personas alejadas de la Iglesia que llevaban una vida totalmente mundana y allí, en el Monte bendito, recibieron la gracia de la conversión, cambiaron radicalmente su vida y hasta hoy son buenos y comprometidos cristianos. La sanación física podrá tener otros orígenes, pero el corazón sólo lo cambia Dios.

En nuestra propia familia el Señor nos hizo un maravilloso milagro de conversión por mediación de su Madre Santísima, el Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios, la Dama Blanca de la Paz.

Mi padre, a los 84 años de edad, si bien era tolerante y respetuoso de las cosas sagradas, nunca habíamos conseguido acercarlo a la Iglesia, menos a los Sacramentos. Rechazaba absolutamente la confesión, al extremo de habernos advertido que si se estaba muriendo, no se nos ocurriera llevarle un sacerdote porque no se iba a confesar, cosa que nos angustiaba mucho.

Cuando comenzaron las apariciones de la Santísima Virgen, a las que nosotras asistíamos asiduamente (mi mamá, mi hermana y yo), un día él manifestó deseos de acompañarnos. Fuimos un día de gran concurrencia y la Santísima Virgen obró maravillas en él.

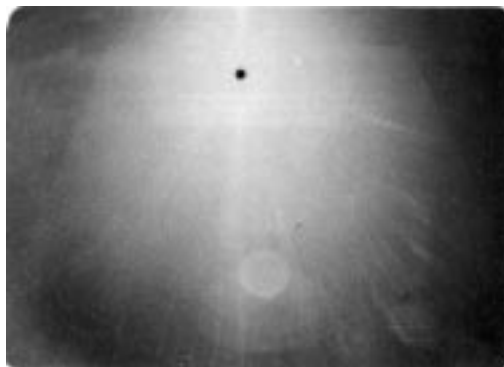
Escéptico como era respecto a las cosas extraordinarias, vio el fenómeno del sol como en Fátima, y describía entusiasmado cómo el sol giraba, cambiaba de colores, se venía sobre la tierra y se alejaba, lanzando chispas de colores... todo un espectáculo. Muchas personas vieron lo mismo que él en esa ocasión.

Pasados unos días, espontáneamente manifestó deseos de confesarse y comulgar. Se le preparó rápidamente, se confesó e hizo su Primera Comunión en la Parroquia del Rosario de Quilpué. Desde entonces nunca faltó a su Misa y Comunión dominical, cada domingo hasta el día de su muerte, meses después. Entregó su alma en mucha paz y nos dejó un gran consuelo.

Hoy no me cabe duda de la presencia de nuestra Madre Santísima en el Monté Carmelo. Se respira su presencia. En estos 20 años nos ha manifestado en tantas formas su amor y hemos recibido tantos favores, y eso que somos hijos tan ingratos.

¡Gracias Madre Santísima y perdónanos!

MARÍA CLEMENCIA VALDÉS Ruiz  
1 Poniente 443  
Quilpué  
5 de abril de 2003.



*Arriba: Innumerables fotografías espectaculares se han obtenido en Peñablanca, sin proponérselo inexpertos fotógrafos. Esta, tomada al sol por Miguel Ángel, fue obtenida durante una aparición estando él en éxtasis. Abajo: Foto también al sol el 30 de octubre de 1983 por un peregrino anónimo.*

## ***POR QUÉ CREO EN LAS APARICIONES DE MARÍA SANTÍSIMA EN PEÑABLANCA?***

Escuché por la radio el testimonio de una persona que me merecía plena confianza y creí. El 24 de septiembre de 1983 partí por primera vez al monte bendito con varios familiares, sin soñar lo que me esperaba. A las 11 de la mañana llegó la Santísima Virgen al caer el vidente en éxtasis. De inmediato me empezó a “invadir” una ternura incomparable, jamás experimentada en mi vida. Usaba en ese entonces anteojos ópticos verdes porque me molestaba mucho la luz del sol. Cuando el vidente dijo que podíamos tomar fotos al sol, apunté con mi pequeña y simple cámara para tomar la fotografía sin exponer la vista, pero no fui capaz de presionar el obturador, ya que a través del lente veía al sol girando rápidamente. Pronto pude seguir observando el sol sin la cámara. Emoción, admiración, incompreensión por estar presenciando algo tan sobrecogedor siendo yo tan miserable y pecadora. Borbotones de lágrimas corrían por mis ojos deseando que la tierra se abriera y me tragara, ya que no era digna de un milagro tan grande. ¡Era la antesala del cielo!

La Santísima Virgen pidió que cantáramos el Himno Nacional, y al terminar dijo que habíamos cantado como ángeles. Miguel Ángel le preguntó qué edad tenía: “Los años de la creación”... el vidente añadió: ¡Y se ve tan jovencita! Nos dijo que se ausentaría un tiempo para que pudiéramos almorzar tranquilos. Ya no era para mí la Virgen bendita lejana, sino que era MI PROPIA MAMÁ, y mi mamá terrenal, que estaba conmigo, era más una hermana mayor. Su ternura me siguió invadiendo durante todo el tiempo hasta que terminó su segunda aparición de ese día, llegando a tal punto que me parecía que el corazón me iba a estallar. Era tanta la felicidad que sentía que deseaba morir, había estado en la antesala del cielo. ¡Pobre de mí!, no pensaba en que tenía mucho trabajo por delante para pedir perdón. Gracias a Dios reaccioné al poco rato, y pensé que sería sumamente egoísta si no compartía esa riqueza con muchas otras personas. Puedo decir con certeza que nací a una nueva vida espiritual ese 24 de septiembre de 1983.

Tuve la dicha de asistir a muchísimas apariciones más, concediéndome mi Mamá la gracia de llorar largamente frente al Santuario, llamado por Ella “un pedacito de cielo”. Esas purificaciones me hacían volver muy liviana a casa. El milagro del sol lo pude apreciar tantas veces en Monte Carmelo como aquí en Santiago, especialmente durante el lanzamiento del primer libro de don Alvaro Barros en la plazoleta frente a la Iglesia de Santa Ana. Los rayos que iluminaban las oscuras noches eran sobrecogedores. La paz que se sentía en esos 5 años de apariciones, y que se sigue sintiendo hoy, es un fruto exquisito que necesitamos todos los seres humanos.

¿Cambió mi vida? Sí que cambió, hacía tantísimos años que había dejado de rezar el Rosario, iba a Misa los domingos, no muy entusiasma-

da, casi no sabía lo que era la adoración del Santísimo Sacramento. Mamá, como la más excelente educadora, tuvo tanta paciencia para llevarnos de la mano paso a paso, primero pidiéndonos un Rosario al día y luego dos, después los 15 misterios, y ahora, por la voz de nuestro amado Papa Juan Pablo II, nos está pidiendo los 20 misterios diariamente. Aprendí tanto meditando los misterios, y obedeciendo de ir a adorar a Jesús Hostia; hoy ansío cada semana tener al menos una hora de adoración ante el Santísimo Sacramento. La participación en la Santa Misa es un deleite, y eso que no “veo” todas las gracias que el Señor nos derrama.

¿Cómo no creer que es mi Madre Santísima la que vino a Chile a salvar almas que van a la perdición, si yo era de esas tibias que el Señor vomita? Mis amistades del alma, y prácticamente las únicas que tengo, son todas de Monte Carmelo de Chile, donde tantos extranjeros han venido a honrar a Mamá.

La Santísima Virgen se apareció aquí, lo certifico plenamente, porque solamente Ella me ha ido conduciendo por un camino plagado de tesoros: A los dos días de la primera aparición a que asistí, ingresé a los preámbulos de los Talleres de Oración del Padre Ignacio Larrañaga, poco después conocí al Padre Gobbi, del MSM, me enteré de las apariciones de La Salette, Garabandal, El Escorial, Akita, Alto de Umbe, Cuenca, Medjugorje, y muchas otras, todas coincidiendo en los mensajes llamándonos a la conversión, a la oración, a la confesión y comunión frecuentes. Descubrí la Misericordia Divina, al Padre Eterno, la maravillosa obra del Hombre-Dios de María Valtorta, la espiritualidad Trinitaria de la Verdadera Vida en Dios, la Esclavitud Mariana y la Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús. De no haber asistido nunca a ese jardín celestial, me habría perdido todas estas riquezas.

¡Gracias Mamita queridísima por haber llamado a esta miseria y haber tenido tanta paciencia conmigo! ¡Gracias también por permitirme conocer a tantas personas magníficas, algunas ya están Contigo, y otras todavía nos ayudan en esta tierra temporal! ¡Gracias por tus cuidados y bendiciones! ¡Muchas, muchas, pero muchas gracias!

ALABADOS SEAN LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA.

ELIZABETH PENNYCOOK  
Providencia, Santiago, 2003

## ***DESDE JAPÓN***

¿Por qué creo en Peñablanca?

Mi primer encuentro con las Apariciones de Peñablanca fue leyendo “María Mensajera” (Sánchez-Ventura, Zaragoza, España). Luego me conecté con los responsables de Chile, y así pude ir siguiendo todos los mensajes que Nuestra Madre dirigía a toda la humanidad. Sentí en todos sus mensajes la voz maternal de la Madre, que acude para ayudar y salvar a todos los hijos en peligro.

Para mí fue la continuación de Fátima y La Salette.

Por ese entonces cayeron en mis manos unas páginas en japonés, de un presunto Miguel Ángel en otra parte de Chile. Sentí el olor pestífero de Mandinga (el demonio), y me dije: “aquí él quiere meter la pata para arruinar las verdaderas Apariciones en Peñablanca”.

Recibí y leí con avidez todos los mensajes que Nuestra Madre Celestial dio en esos 5 años. Vi el video, e hice ver aquí en Japón a muchos, que creyeron en esos Mensajes. Además, traducimos al japonés el libro del Padre Contardo y el doctor Alan Rojas, que es muy leído.

Desde Chile me pidieron que, a pedido de Nuestra Madre, cada nación fuese consagrada a Ella el 12 de junio de 1988. Por eso hice la consagración de todo el Japón. También, como pidió Nuestra Madre de poner los Ictus en todas las casas, hice imprimir millares en japonés, inglés y francés, que se repartieron en todo el Japón.

Si bien Miguel Ángel se halla en un momento crítico, yo creo que las apariciones de Peñablanca son verdaderas, dejando a la Santa Sede la última palabra, que no será lejana.

Padre JOSÉ DI PRINZIO, S.D.B.  
SALESIO SHUDOIN MIYAZAKI SHIBU  
Hamato-Cho 110 T880-0878  
Miyazaki-Shi, Japan.  
Abril 4 - febrero 2003.

Justo al otro lado del mundo, en el Japón, se difunde el conocimiento de la Dama Blanca de la Paz.

El Padre José Di Prinzio de la Misión Católica de Ruso Machi, Oita Japón, que ante-riormente publicó un libro sobre las Apariciones de Peñablanca en Japonés, ahora

nos manda una muestra de la Consagración al Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios que acaba de imprimir en ese mismo idioma.

Nos acompaña una muestra de la Consagración.



神のおん子のご託身の汚れないみ心に世界を奉獻する祈り

神のおん子のご託身の汚れないみ心、平和の使者、婦人キリスト信者の助け、苦しむ人を助けてくださるおん母よ。私たちは、全世界の元后・女王であるあなたの足元にひれ伏します。全世界をあなたに奉獻します。

まず初めに私たちは、まことの御心得・最愛なるあなたが、私たちの家園に住んでくださるよう、この家園を奉獻します。

次に、私たちの国と、あなたの子供である全国民を奉獻します。私たちは、この国があなたによって治められ、父と子と聖霊の三位一体の神から祝福されることを願っています。そのために私たちは、言葉と行いによって、あなたのおん子である私たちの主イエズス・キリストの福音を、絶えず告げ知らせ、生の中間來臨を人々に伝えることを約束します。

神のおん子のご託身の汚れないみ心よ、私たちはあなたに、特別にロシアとイスラエルを奉獻し、その御座の改心を願って、神のおんあわれみを切に求めます。

あなたの汚れないみ心か、邪惡な教をこの世に吹き込んだ憎むべき蛇の頭を踏みつぶし、最後にはあなたがこれらの国を治められるように、あなたの慈愛・平



リスト教の発祥地であるイスラエル、そしてロシアを奉獻します。

最後に、あなたの保護のマントの中で、全人類が兄弟として出会うことができるように、全世界をあなたに奉獻します。

私たちはあなたに、聖なる教会と教堂を守ってくださるよう、切に願います。そして私たちもこれからは教皇の模範に倣い、まことの改心のうちに心を込めて「聖母よ、私は全身全霊あなたのもので」と宣言することを約束します。

また、聖霊の導きと守護の天使の助け、特に私たちの国の守護の天使と、大天使聖ミカエルの助けを求めそれによって洗礼の約束を新たにし、神と聖なる教会の十戒を守っていくことを、約束します。

最愛なるおん母よ、私たちがこの約束を守るように、生きた信仰・揺るぎない希望・振りない愛をお与えください。

また、いつも勇気と愛をもって生き、あなたのおん子の中間來臨が間近に迫っていることを人々に伝えるために、私たちが喜びのうちにそれを確信し、まことの謙遜を身に付けることができるよう、導いてください。

こうして私たちが、御々に生き支配してられる全霊の神と、神のおん子である私たちの主イエズスと、聖霊に栄光を歸すことができますように。

シモン



神のおん子のご託身の汚れないみ心に世界を奉獻する祈り



この祈りをご希望の方は、下記の宛名にご注文ください。

〒879-4413大分県 玖珠町塚脇5-11  
ヨゼフ・ディプリンシオ神父  
電話09737-2-9011 F A X 9012



Oración de Consagración al Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios, en japonés.

Viña del Mar, 12 de septiembre de 1983

**(EXTRACTO DE CARTA ESCRITA A UN HERMANO  
QUE VIVÍA EN SANTIAGO)**

Me fue imposible ir temprano, llegué a las cinco de la tarde. Cuando iba caminando veía todo el mundo bajando del cerro en grupos esparcidos, rezando el Rosario. Pensé que algo muy grande había sucedido y apuré más el paso para saludar a nuestra Madre querida. Vi a dos señoras y pregunté qué pasaba. “Vamos en procesión porque la Virgen lo pidió”. ¿Pasó algo especial? “Sí”, me dijeron, “vimos un arcoiris precioso y el sol que giraba en distintas tonalidades”. Seguí mi camino pensando en la felicidad de los que tuvieron la gracia de ver tales maravillas. Iba subiendo el cerro pensando en mi madre y la Madre de Dios, en esa felicidad que sentía por las dos Marías (mi madre terrena y la madre del Cielo), cuando vi un grupo de gente parada mirando el sol y ahí estaba yo mirando un sol que giraba, no molestaba a la vista; mientras giraba cambiaba de naranja a rojo, de rojo a verde, azul, burdeo, etc., era el prodigio más hermoso del mundo y el milagro más grande.

Cuando llegué al Santuario me dijeron que tenía que comer tierra, así que entré al lugar santo sin calzado, me incliné a saludarla y recogí un poco de tierra. Al rato llegó la procesión ordenadamente, todos venían descalzos, traían una imagen de la Virgen de las Rosas, otra de la Virgen de Lourdes, venían monaguillos. Cuando todos se reintegraron, dijo Miguel Ángel que miráramos al cielo, todo estaba nublado menos el lugar en que estábamos nosotros. El sol empezó a jugar nuevamente en sus círculos y sus colores. Después nos pidió que miráramos al sur-poniente y había dos soles, uno apagado y el otro normal, pensé y dije: la luna y el sol. Alguien me tocó el hombro y me hizo mirar sobre mi cabeza y estaba la luna menguante o creciente. Y al sur del lugar donde estábamos, cientos de nubes verticales fueron formando el Caballo desmembrador del Apocalipsis. Miguel Ángel dijo: miren al poniente y ahí en un trozo de cielo azul, había dos peces con escamas y aletas, en colores maravillosos, en tonalidades azules, de un tamaño muy grande. Estuvieron más de media hora. Nunca he visto peces más hermosos.

Viña del Mar, 30 de junio de 1984

**(CARTA ESCRITA A UN HIJO QUE ESTABA EN EE.UU.  
Y A UN TÍO QUE VIVÍA EN MÉXICO)**

Hace una semana la Santísima Virgen nos pidió, por intermedio de Miguel Ángel, que escribiéramos al extranjero para contar el maravilloso milagro de sus apariciones en Chile durante un año, en la V Región. Así



que aquí me tienen; no sé por dónde empezar, pero si sé que esto es una realidad, pues son incontables las manifestaciones y las apariciones de nuestra Santa Madre.

Entre ellas se cuentan 18 personas a las que en vísperas del 1 de mayo, sintieron en la noche un crujir de hojas secas, cuando salieron vieron a una hermosa y radiante mujer, con unos ojos dulcísimos pero la mirada triste, caminando solitaria con una criatura en sus brazos, al antiguo lugar, cercado recinto por una reja metálica, en cuyo interior mantiene prolongadas conversaciones nuestra Santa Madre con Miguel Ángel. Dieciocho personas, entre ellos comerciantes y gente humilde, tuvieron la felicidad más grande del mundo entero, ver tan cerca en un tiempo prolongado de dos horas a nuestra Santísima Madre. Dicen que estuvieron rezando y Ella los miraba dulcemente, mientras el suelo de tierra estaba alfombrado de flores blancas. Agregan que la acompañaban dos ángeles pequeños, como de un metro de altura. Caballería, uno de los comerciantes, no quiso perder ese instante maravilloso y fue a buscar su máquina fotográfica para plasmar la imagen. Pero nuestra Santísima Virgen levantó su mano hacia Caballería, quien no sabe cómo se encontró dentro de una de las tiendas. Todos corrieron asustados y algunos se escondieron detrás de un mostrador y otros lloraban de emoción o miedo pidiendo perdón.

Incontables son las personas que han sanado; incontables las personas que han vuelto a la fe, ya sea de cualquier credo o edad; incontables las maravillas en el sol, en las nubes, en sus rayos de luz donde se bosqueja la diáfana figura de nuestra Santa Madre querida.

Muchos son los que llegan al lugar a ver los acontecimientos fuera de lo común y se van desilusionados porque no se les dio todo lo que querían en su primera visita. Y muchos son los que fueron a venerar a nuestra Santísima Madre por un segundo y se han quedado, pero siempre prendados en su amor. A esas personas Dios les entrega la dicha de ver las maravillas y milagros que día a día se presencia.

(Sin fecha)

Esto no tiene fecha exacta pero fue en el tiempo en que se construía la capilla en el actual Santuario. No había agua y los fieles entregaban su tiempo y su trabajo para cumplir los deseos de nuestra Madre, en la construcción de una pequeña capilla. Los que subíamos nos comprometimos a llevar agua (si se podía) y según nuestras fuerzas. Un día llevé dos envases de 5 litros y más un paquete con alimento para la hora de onces, para todos. No recuerdo qué más pero pesaba mucho, más de mis posibilidades, Ahí en la calle Prat le rogué a Dios que mandara a alguien en ayuda. No existía camino, sino la loma del cerro, y de repente, como a 50 metros, dos personas, una mayor y un niño como de 12 años, iban caminando en dirección al faldeo del cerro. Los llamé dos o tres veces tratando de alcanzarlos hasta que se volvieron, me vieron y me prestaron ayuda.

Caminando les conté de las apariciones de nuestra Santísima Madre, que yo la adoraba y la amaba a nuestra Santa Virgen. Les pregunté a qué subían, creyendo que iban al santo lugar. Me dijeron “a lacerar conejos”, y el mayor me dijo muy serio: “A la Virgen no se la adora ni ama, sino que se la venera”.

Cuando llegamos a lo alto del Santuario les quise pagar y no aceptaron, sólo al niño le di unos dulces que llevaba, y casi a la fuerza.

Cuando regresé más tarde, en el cielo se dibujaban dos figuras en las nubes, y ahí caí en cuenta que eran dos ángeles.

¡Gracias, Dios mío!

LUISA JEFF BALMORI o Hermana LUISA  
Viña del Mar



*El eucalipto del jardín tomó la forma de la Virgen Santa (24 de septiembre de 1984).*

## ***EXTRACTO DE UN DIARIO DE TESTIMONIOS, 1 de julio de 1984***

Alabado sea el Niño Jesús, nuestro hermano Jesucristo, Rey del Universo. El sábado 30 de junio la Virgen viene a las 5 de la tarde, era su último día del mes, ya que no volvería hasta el 12 de julio a las 12 del día, pero el sábado 30 de junio sucedió algo increíble y muy grande para todos los que nos encontrábamos en el Santuario. Miguel Ángel estaba dialogando con nuestra Madre Santísima, se arrodilla, inclina la cabeza, abre los brazos y nos grita muy fuerte “arrodíllense todos y sáquense los zapatos, y besen los pies al vecino, porque ha bajado Dios Padre a bendecir al Monte Carmelo de Peñablanca”, y nos da la bendición a todos. Fue algo impactante.

Cuando Dios Padre se fue, la Virgen regresa y Miguel Ángel le dice: Escuché un trueno muy grande cuando bajó Dios Padre. ¡Alabado sea Dios Padre Celestial!

Todos quedamos tan maravillados con esa visita tan especial y tan maravillosa, yo creo que todos y cada uno de nosotros sentimos algo muy grande en nuestros corazones. ¿Qué más podemos desear con todo lo que hemos visto y sentido cada uno de nosotros? Somos tan poca cosa como para haber recibido un regalo tan grande como la bendición de las propias manos de Dios Padre Celestial y Eterno.

Todo esto que nos ha pasado a nosotros, los que subimos al cerro, es algo demasiado grande y de no terminar nunca de contar a los que no han subido jamás al cerro y a los que no creen.

Por todo esto que yo he vivido y sentido en carne propia, lo he copiado todo para no olvidarme de ningún detalle, porque es tan maravilloso como para no olvidarlo jamás.

¿Se imaginan Uds. caminar junto a Jesús, llorar sus sufrimientos junto a Él? Para mí esto ya no tiene explicación. Es más grande que el mundo entero lo que yo he vivido durante esta semana, ya no sé cómo explicarme, porque es tan grande el sufrimiento que pasamos todos una noche junto a Jesús, sintiendo en carne propia el dolor y sufrimiento que él padeció por culpa de todos nosotros. Poca cosa somos todos los que vivimos en este mundo lleno de maldad.

¡Oh, nuestro amado Jesús, perdónanos a todos, porque de hoy en adelante, queremos llevar tu cruz! No te dejaremos solo, no permitas que nos apartemos de tu lado ni de nuestra Santa Madre, la Virgen María, tu Madre y nuestra Madre, porque así dijo Dios Padre Celestial y el Espíritu Santo, es Madre de Jesús y del mundo entero.

Yo viví todo esto que está escrito aquí. Este es mi testimonio.

ELSA CARMONA  
Villa Alemana

(Ella tiene un puesto de artículos religiosos en el Cerro, junto al Santuario).

## ***¿CÓMO NO VOY A CREER EN PEÑABLANCA?***

Mi nieto, Miguel Augusto Varas Mujica, que tiene hoy 22 años, no fuma ni bebe. Él vio a la Santísima Virgen cuando tenía 4 años, también a San Miguel Arcángel y vio al Demonio.

En una aparición la Santísima Virgen dijo: “Traigan niños menores de 9 años porque me van a ver”. Yo llevé a mi nieto a la aparición. Miguel Ángel lo tomó en brazos, lo levantó y el niño con su manito saludaba, Cuando Miguel Ángel lo bajó, yo le pregunté: Mijito, ¿qué vio?, y él me respondió: “Mamá, hijo”; como niño a su edad, no sabe decir la Virgen con el Niño Jesús. Él vio a una mujer y un niño, y me responde: “Mamá, hijo”. ¿Qué les parece este gran regalo que tengo en casa?

Ahora, cómo vio al Ángel y al demonio. Fui con mi hija y el niño a dejar un par de pescaditos, ICTUS, a un matrimonio que vive frente a mi casa en unos departamentos. Ellos viven en un primer piso y fuera de su puerta hay un hoyo de aproximadamente 3 metros de profundidad con una escalera, donde queman la basura. Ese día que fuimos con el niño, el hoyo estaba abierto. El matrimonio estaba fascinado escuchando todo lo que con mi hija le contábamos sobre las apariciones de la Santísima Virgen, cuando de repente sentimos unos quejidos y nos acordamos del niño. Lo empezamos a buscar y el caballero, que es practicante, jubilado de las Fuerzas Armadas, nos dice: “El niño está abajo”. Yo miré hacia abajo y el niño estaba boca abajo con la cabeza sobre una manito, y alrededor había sangre. Mi hija saltaba de nervios, yo le decía cálmate, ten fe en Dios. El jardinero de los departamentos que dejó este hoyo abierto, bajó a buscar al niño. Lo subió y el caballero lo llevó en su auto al hospital.

Cuando pasamos por mi casa le dije déjeme aquí y le dije a mi hija que ella lo llevara al hospital. Entretanto, en mi casa encendí el cirio que tenía en mi altar, y le dije: “Madre, Tú sabes quién lo botó, por favor sálvalo”. Y al rato llega mi hija con el niño para tenerlo en reposo. El niño llegó diciéndome: “Me siento bien, me siento bien”. No tuvo TEC, ni tuvo vómitos.

Pero este matrimonio me pidió por favor que me llevara los pescaditos, por ser el motivo de la caída de mi nieto y casi perder la vida. Yo les dije: ¿No vio el milagro que pasó? Al niño no le pasó nada. Pero aún así no quisieron saber nada más del Cerro de Peñablanca. En este caso el malo metió su cola y donde está Dios, la maldad siempre trata de meterse.

Pasó el tiempo, mi nieto ya con 8 años me acompañó al Cerro de Peñablanca. Yo subía a todas las apariciones durante 5 años, y ese día, al venir de vuelta en la tarde, le pregunté al niño: Miguelito, ¿te acuerdas cuanto te caíste al hoyo? Me respondió instantáneamente: “El diablo me empujó” y yo bien tranquila le dije, ¿pero alguien estaba contigo? “Él me

empujó” y yo bien tranquila le dije, ¿pero alguien estaba contigo? El me respondió: “El que está en el cuadro”. Yo siempre he tenido un cuadro de San Miguel en el kiosko. Por eso digo que él vio a la Santísima Virgen, a San Miguel y al coludo.

Mi nieto siempre se recuerda de esto. Ahora es un joven muy tranquilo.

Son muchos los testimonios que tengo en mi cabeza de las tantas apariciones que tuvimos en Monte Carmelo. ¿Cómo no voy a creer en Peñablanca con tantos testimonios que he vivido?

ELSA CARMONA GONZÁLEZ  
Villa Alemana



*Dos imágenes de Nuestra Señora del Carmen. Arriba, la que se guarda en la Capilla del Santuario del Monte Carmelo llora el día jueves 11 de agosto de 1988. Hubo 8 testigos entre ellos Miguel Ángel, Elsa Carmona y Pablo Cruz quien sacó esta fotografía. Abajo: Imagen coronada como Reina y Patrona de Chile el 19 de diciembre de 1926 por el Nuncio Papal, Aloisi Massella, en el Parque Cousiño ante unos 500.000 fieles. Se venera en la Basílica del Salvador aunque ahora permanece en la Catedral de Santiago. Algo muy notable: la Corona de Nuestra Madre tiene siete estrellas.*

## **“BENDITAS APARICIONES DE LA VIRGEN MARÍA EN PEÑABLANCA”**

“Esto no lo conversamos con palabras aprendidas. ni como enseñanza humana. Más bien, lo decimos como el Espíritu lo enseñó... El hombre con su propia inteligencia no capta las cosas del Espíritu”. San Pablo. I Corintios 2, 13-14b.

Un día martes 12 de agosto de 1983 subí al cerro El Membrillar, motivado por una sana curiosidad y con el propósito además, no imperioso, de rezar acompañando a un sacerdote y un grupo de feligreses de la Parroquia Santa María de El Sol, Quilpué.

Poco o casi nada se sabía de unas “supuestas” apariciones de la Virgen María a un joven de un Hogar de Menores de Villa Alemana. La historia ya es conocida en todo el mundo y el lugar, hoy un Santuario Mariano, continúa ocupando un lugar importante en mi alma. Doy mis razones, las cuales son el propósito de este escrito.

Tres hechos importantes han marcado mi vida cristiana. En primer lugar, no puedo dejar de lado el punto de partida, mi bautismo, aunque niño, constituye el hecho más importante. En segundo lugar, mi conversión, mi acercamiento a Cristo, a su Iglesia, sus pastores, y en especial a los Sacramentos. En este segundo hecho cobra especial importancia lo sucedido en Peñablanca. El tercer hecho importante en mi vida fue la visita de Su Santidad a nuestra patria, 5 días de retiro y una visita grande de Dios.

Me detengo en el segundo hecho. Yo era un joven que vivía respetando a Dios y con admiración por Jesucristo, preocupado de su formación universitaria, muy cercano a mi familia y a las buenas amistades, pero sin sentido y valoración de la vida, sin un proyecto por el cual “dar la vida”.

El ser testigo de los hechos de Peñablanca, el ver pasar por mis ojos, por mi mente y corazón a tantas personas ansiosas de Dios, con sus necesidades y conflictos, con sus angustias y grandes problemas, un poco nos acercaba a los tiempos de Cristo, en que acudían a Él para sanar sus dolencias.

En mi vida, gracias a las “benditas apariciones de la Virgen María en Peñablanca”, su permanencia en el Santuario, escuchando día a día las súplicas de sus hijos, con profunda gratitud a Dios, he incorporado en mi proyecto de vida:

1. La oración frecuente, en especial el Santo Rosario, con todas las bondades y frutos de esta oración.
2. La adoración a Jesús Sacramentado. Tanto insistió Ella que acompañáramos a su Hijo que está esperándonos día y noche en el Sagrario

3. Valorar inmensamente mi bautismo, su renovación frecuente y el compromiso que significa. Imposible estar en la Iglesia sin tener presente mi compromiso bautismal.

4. Mi plena y consciente incorporación a la Iglesia, mi admiración y obediencia a los pastores, a los Párrocos con quienes colaboro en su misión de apacentar al pueblo de Dios.

5. Ser “sal y luz”, dar sentido y proyección a mi vida familiar, mi unión matrimonial, mi labor de padre y educador, no exento de dificultades.

6. El orgullo de ser Catequista, servidor de la buena Nueva, en la catequesis prebautismal, familiar y últimamente, en el Sacramento de la Confirmación. Hay una fuerza que brota del Espíritu Santo que se nos ha dado para transformar los corazones agobiados, para acercar a los Sacramentos, abrir el alma al amor del Padre Misericordioso.

7. Haber descubierto a esta Madre tan especial, tan llena de amor, de ternura y compasión. Es la imagen que guardo de Ella, desde los tiempos de las apariciones. Han pasado por alto las investigaciones episcopales las contradicciones, las polémicas y fuertes críticas a Peñablanca, las odiosidades, las “mutaciones” del vidente; la falta de unidad. Por sobre todo prevalece este amor a la Madre. Con su regalo máspreciado a sus hijos que acuden al cerro: La Santa Eucaristía. Es la cumbre y fuente de la vida cristiana, sacramento de unidad, vínculo de amor. El tener ese regalo en el Santuario, es la muestra mayor de que esta Madre está con nosotros y nos sigue conduciendo a su Hijo Jesucristo. Para Él sea el Honor y la Gloria por los siglos de los siglos.



Profesor RAÚL PROVIDEL SANHUEZA  
San Francisco Poniente 1632  
Quilpué  
1 de marzo de 2003

*Más de 20 mensajes se escuchan en Peñablanca referentes a San Miguel Arcángel.  
“Quien como Dios. Que es el príncipe de la Milicia Celestial”, 23 de enero de 1985.*

## ***EL SENTIRME AMADA Y EL VALOR DE LA EUCARISTÍA***

Creo en Peñablanca porque mi vida cambió a raíz de las apariciones. Se inició en mí una conversión, un nacer de nuevo, como dice Jesús en el Evangelio.

Soy católica, apostólica y romana. Desde mi nacimiento me crié en la religión católica, fui a colegio católico, recibí los sacramentos normalmente, asistí fielmente a Misa cada domingo; en lo que fallé bastante fue en la regularidad para confesarme. Pero en fin, en general, me miro hacia atrás como una católica cumplidora.

En Peñablanca me cambió el concepto de todo, me sentí completamente amada por la Trinidad y la Madre. Ella tiene una pedagogía del cariño, la ternura y el amor por sus hijos, y los empuja suavemente hacia su Hijo.

Una persona al sentirse amada actúa, por consecuencia, de una manera diferente, reza al Amado, asiste a la Iglesia a visitar al Amado, recibe en la comunión al Amado, el Amado la espera con los brazos abiertos para confesarla,

Esto es maravilloso y estoy lentamente comprendiendo. Puedo asegurar que fenómenos en el sol, nubes, cielo yo no vi jamás. No vi a la Virgen, pero sí soy testigo de los estigmas del vidente y la comunión visible.

Pienso que María vino a Peñablanca a salvar nuestras almas y a poner muy en alto el valor de la Eucaristía.

¡Alabado sea el Señor!

(Desea mantenerse anónima), 2003



## ***¿POR QUÉ CREO YO EN LA VIRGEN DE PEÑABLANCA***

Hace 2 años mi marido enfermó de cáncer. Tenía tomado el riñón y metástasis al hígado, en realidad, no tenía desgraciadamente muchas posibilidades de vivir. Un día bendito llegaron a la clínica Patricio Rodríguez y Adelita Frías, su señora, a llevarnos el paño donde se había posado la Virgen, se lo puse en su estómago muchas veces y siempre le calmaba sus dolores. Cuando estaba muy afligido me pedía “pásame el pañito de la Virgen” y al poco rato dormía tranquilo y en paz. En realidad nos sirvió de mucho, especialmente a él que se fue con fe, sin quejarse y asumiendo con hombría su partida. Por eso creo y agradezco la posibilidad que nos dieron de tener a la Virgen de Villa Alemana.

Nosotros fuimos con nuestros hijos a Villa Alemana y de verdad sentimos una paz y unión muy especial.

JIMENA BARROS de BARROS  
Talagante, marzo de 2003



*“Hijito mío, pídele al Padre. Yo soy Intercesora vuestra ante el Padre Todopoderoso, (16 de julio 1983, 29 diciembre 1983).*

*“Nadie llega al padre sin Jesús”, (23 junio 1984).*

*“El Padre es Amor”... (25 agosto 1984).*

## ***BENDITOS SEAN LOS QUE CREEN SIN VER***

En el año 1985, el día del terremoto, puse la radio para saber dónde había sido el epicentro, pero me encontré con que estaban hablando de la Santísima Virgen en Peñablanca, que había anunciado este terremoto, y que Miguel Ángel era el vidente en las apariciones. Yo sentí una emoción muy grande y llamé a mi mamá, con quien desde ese día comenzamos a escuchar todos los días los mensajes que nuestra Madre daba. Yo sentía en mi corazón que eso era verdad y que Dios nuestro Padre había fijado los ojos en nuestro país, Chile, para mandar a su Madre a salvar almas que van a la perdición. Éste era un regalo del cielo. Creo que en ningún momento dudé que las apariciones no fueran ciertas.

Un día dijo la Santísima Virgen en sus mensajes que pedía que se usara velo en las misas, recordé que tenía unos velos en el baúl debajo de mi cama, y deseando obedecer el mandato de nuestra Madre Santísima, me propuse buscarlos. Le pedí a mi sobrina que tirara el baúl mientras yo levantaba la cama. Al levantarla sentí que se me cortaba la columna y me dio una fatiga, sentándome como pude sobre la cama. Mi sobrina llamó a mi mamá, me acostaron y llamaron al médico. Sacaron radiografías y mi columna se había quebrado en 3 partes. Todos los médicos decían que era urgente operar, que quedaba inválida con o sin operación. Me quedé postrada en cama varios meses mientras el médico que quería operarme, la Santísima Virgen hace que lo trasladen a Valparaíso a hacer un curso. Éste fue el primer milagro. Me comenzó a ver otro médico y me dijo que si deseaba quedar al tiro inválida me operara, pero él prefería dejarme en cama en reposo antes de verme inválida.

Yo pensaba que detrás de esta enfermedad había algo grande, ya que yo estaba haciendo algo que la Santísima Virgen había pedido. Fue así como pasaron los meses, hasta que un día dicen en la radio que la Santísima Virgen se aparecería un 12 de junio a las 12 del día, y recuerdo que le dije a mi mamá: mañana se aparece la Santísima Virgen en Peñablanca, y si Ella está en Chile, se puede ver de cualquier parte; mañana a las 12 tenemos que mirar al sol. Mi mamá, también con mucha fe, me dice: sí, María, mañana miramos al sol.

Ese día estaba lloviendo, no había señales de que saliera el sol, pero con mi mamá sentíamos que se vería a las 12 del día. Mi mamá se apuraba con el almuerzo antes de esa hora, y faltando cinco o diez minutos, me bajé de la cama como pude, me puse la bata y mi mamá estaba mirando al cielo, cuando justo a las 12 me grita: La Santísima Virgen viene bajando del sol. Salí corriendo y me puse debajo del parrón con las manos juntas y comencé a rezar, el cielo estaba nublado pero había aparecido el sol, con un rayo que caía hasta el suelo, y el cielo estaba lleno de arcos dorados; el parrón, las murallas, toda la casa se veía como oro, brillaba hermosa.

Las dos rezábamos y mi mamá me decía: se ve el Ictus, se ve el Cáliz, se ve la Hostia. Yo solamente rezaba y rezaba. De pronto apareció mi hermana y mi sobrina, ellas le avisaron a mi papá que saliera a mirar, él estaba en un local donde trabajaba hacia la calle. Mi papá se puso a mirar el sol con un vecino, pero a ellos les comenzaron a llorar los ojos y bajaron la vista, pero vieron que el sol se reflejaba en un charco de agua, y se veía cómo cambiaba de colores. Mi hermana con mi sobrina miraron un rato pero después salieron de compras. En un momento yo fui al teléfono y llamé a mi escuela para que las profesoras vieran el sol, pero no pudieron ver nada, la visión era sólo para nosotros.

Yo seguí mirando al sol y rezando, cuando de pronto vemos con mi mamá que el sol se nos viene encima y llega a un gran tamaño, sentía cómo me quemaba, pero recuerdo que continué con las manos juntas, sin moverme y seguimos rezando. Después de un rato el sol retrocedió y llegó a tomar su estado normal. Esto duró como tres cuartos de hora, y luego el sol se tapó por las nubes y el cielo se nubló.

En ese momento pensé: la Santísima Virgen me sanó, y desde ese día comencé a bajar y a hacer algunas pequeñas cosas, ya que mi mamá tenía que preocuparse de mi hermana mayor que era inválida de nacimiento y no podía atender a dos inválidas. Las profesoras me iban a ver todos los días y nosotros les contábamos todos los mensajes que nuestra Madre Santísima daba. Fue así como pasaron los meses, y en septiembre el médico me da el pase para levantarme y comenzar a hacer ejercicios.

Pero la Santísima Virgen me concedió un nuevo milagro. Yo le había pedido que ojalá pudiera ver algunos de sus libros que se habían publicado, y fue así cuando viene verme una colega, nosotros le contamos todo lo que habíamos visto, y ella muy sorprendida, estaba muda, y después de escucharnos, nos dice: “te traigo esto”, y me muestra el libro con los mensajes y las apariciones de la Santísima Virgen; “vengo de San Javier y todo lo que Uds. me acaban de contar lo vieron unas monjitas que fueron a Peñablanca ese día”.

Y aún nuestra Madre me tenía otro regalo con esta misma colega que me mandó el libro. Ella me prepara el primer viaje a Peñablanca el 29 de septiembre de 1985, yo me estaba levantando como unos 15 días atrás solamente, pero fue una aparición maravillosa. Llegó un momento en que todo se oscureció como a las 9 de la noche y se iluminan, con una luz celestial, las imágenes que habían entrado al Santuario, traídas en procesión. Comenzó una lluvia de rayos frente a mis ojos y delante de mí. Luego se apagó eso y la Santísima Virgen estaba dentro de la gruta, la cual se ilumina y comenzó a lanzar rayos de bendiciones desde la palma de las manos y desde su Corazón. Fue en ese momento cuando le dije: Mamita, envía un rayo que me sane y en ese momento sale un gran rayo directamente a mí, y siento que toda la gente grita muy fuerte de la impresión. También tuve un pensamiento, y fue: permite que algún día tenga mi casa. Posteriormente se oscurece la gruta y salen rayos del olivo. Yo lloraba con mucha emoción.

Pasaron muchas cosas más, pero sería muy largo de contar. La Santísima Virgen me había sanado, volví a casa y comencé a hacer mi vida normal, y volví a trabajar. Al año siguiente, cuando se acercaba el 29 de septiembre, fui al médico y le conté todo, y le pedí la orden para sacarme las radiografías para mandarlas como testimonio a Peñablanca. El médico me dijo: está bien que crea en estas cosas, pero se va a sacar las radiografías y primero me las va a traer para verlas. Lo hice así y cuando volví a verlo, el médico las mira y se queda totalmente sorprendido y me dice: “¡Este es un milagro! Ud. está completamente sana, se terminaron los ejercicios, los remedios, todo”. Yo había suspendido el tratamiento desde que fui a Peñablanca. Luego mandé mi testimonio y radiografías a Peñablanca.

La Santísima Virgen me sanó y me concedió la gracia de ir al Monte Carmelo como unas diez o más veces. Estuve sana por 10 años, pero en 1995, un día el Demonio, Creo en Dios Padre, me botó en la cancha de la escuela y la columna se deslizó nuevamente, y digo que fue él porque sentí que me amarraban las piernas, me daban vuelta como un trompo y me botan seca al suelo. Esto fue un día de la coronación, una fiesta de la primavera. Yo vi un hombre muy alto de negro, pero las personas decían al día siguiente que había sido una mujer chica de rojo. Desde ese día la columna ha seguido desliziéndose y ya está tomada en un tercio, a punto de cortarse. Pienso que esto fue por envidia y por querer destruir la fe que tengo por mi Padre y Madre celestial; sólo mi fe me ha ayudado a salir adelante, y creo que nunca lograrán hacer que la pierda.

La Santísima Virgen me concedió también tener mi casa, y me hacen entrega del subsidio justo en septiembre, cuando se cumplía el aniversario de cuando Ella me llevó y me sanó.

También cuando yo viajaba a Peñablanca, mi mamá veía el sol y muchas manifestaciones y visiones en el cielo aquí en Talca, y cuando yo regresaba coincidía con las cosas que a mí me habían pasado en el Monte Carmelo. La Santísima Virgen ha hecho muchos milagros a las personas a las cuales yo les he regalado cosas benditas. Sería muy largo de contar.

Yo digo que el Demonio es el que quiere destruirme. Yo tenía el Ictus en mi puerta y ahora que he estado en cama, alguien lo sacó. Mis familiares y la niña que hace las cosas dicen que ellos no lo han sacado, sin embargo desapareció dejando solamente la marca. Yo llevo la cruz de Caravaca para protegerme, pero el otro día me la fui a colocar en la cadena y se desarmó, se cortó el broche con solo meter la cruz, se cortó a ambos lados de raíz desarmándose entera. (Se me desaparecen los anillos que me pongo de plata para protegerme y me pasan cosas muy raras que sólo pueden venir de él). *Creo en Dios*, pero no me canso de rezar el Salmo 21 y muchas oraciones que me alejan del maligno por lo que quiere hacer conmigo. Las colegas que vieron que la Santísima Virgen me sanó, ahora se burlan y se alejaron de mí y dejaron de creer en nuestra Madre. Yo sé que el único amigo sincero es Dios, Jesús, y que ellos nunca nos abandonarán.

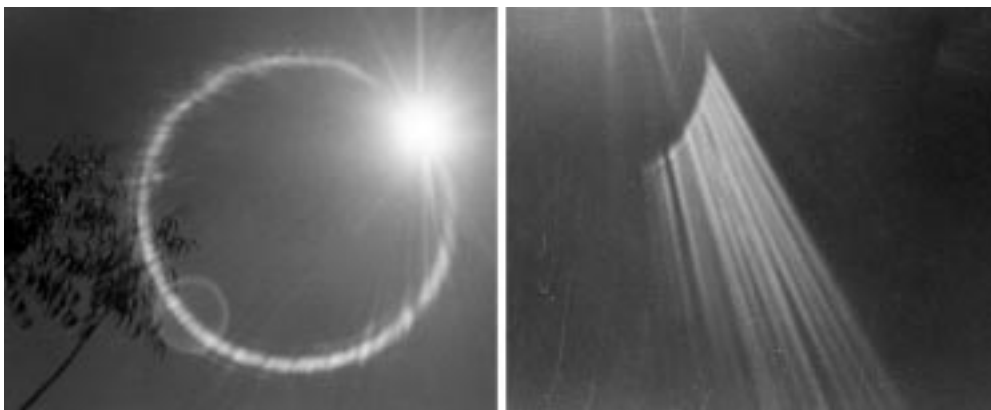
Ruego por los que no creen, por los inocentes que mueren día a día en el vientre de sus madres, por todos los que me han hecho daño en mi trabajo. Yo tengo que salir adelante con mi fe y la ayuda de Dios y nuestra Madre, y seguir rezando por el mundo entero.

Yo le había dicho a nuestra Mamita ¿por qué don Alvaro no me ha escrito, ya se olvidó de mí?, pero su carta me llenó de felicidad. Las misioneras no me las han traído y mi sueño es volver algún día a Peñablanca. Yo no quería ir al médico hasta viajar allá el 12 de junio de 2002, pero el viaje se suspendió porque a la persona que lo organizaba también se le enfermó el esposo, y le pasaron muchas cosas no pudiendo realizar el viaje.

Creo en las apariciones ya que nuestra Madre se fijó en esta humilde sierva para hacerme tantos regalos, pero creo que si no hubiera recibido ninguno, igual habría creído, porque sé que Dios elige a las personas humildes para dar a conocer sus mensajes ya que el mundo está tan mal y Él quiere que todos nos salvemos.

Madre Santísima, gracias por todo lo que has hecho por mí y por darme esta oportunidad de contar parte de lo que he vivido, que espero sirva como testimonio sobre la gran fe que hay en mi corazón hacia Ti, y si esto se publicara, yo le diría a todas las personas: ¡Crean, crean! Benditos sean los que creen sin ver.

MARÍA CRISTINA RIVEROS SARABIA  
Profesora Talca, 21 de enero de 2003



*Fotos al sol, R.P. Miguel Contardo, 8 de septiembre de 1983.*

## ***MIGUEL HABLA DOS DÍAS EN PATOIS***

El día 3 de abril de 1988 me llamaron de Peñablanca diciéndome que Miguel Ángel estaba muy angustiado porque no podía hablar más que en francés, y nadie le entendía.

Partí al día siguiente con Manuelita Infante y Pablo Errázuriz al Santuario en el cerro de Peñablanca. Llegando, se me abalanza Miguel Ángel hablándome en un idioma que personalmente entendía sólo en parte, algunas palabras claramente en francés, y otras desconocidas, pero la pronunciación era indudablemente afrancesada.

Él me entendía perfectamente en francés, mi idioma materno. Como yo no le entendía a totalidad, le solicité si podía decir el Padre Nuestro, lo cual hizo de inmediato, de corrido y naturalmente, como si siempre lo hubiera rezado en ese idioma. Luego le pedí el Ave María, lo que hizo con la misma naturalidad que el Padre Nuestro.

Seguí hablándole en francés de otras cosas y él contestándome en ese dialecto del francés que yo seguía sin entender completamente, a tal punto que me llevó a decir que éste era un diálogo de sordos.

Por una “Diosidencia”, dos o tres días más tarde, contacté a un sacerdote natural de Lourdes, al cual sin darle explicaciones previas, le hice escuchar la grabación sostenida con Miguel Ángel y le pregunté cuál era su opinión sobre el acento y cuál era el dialecto que allí se oía. Sin dudarle un instante me replicó: “Este es natural de mi tierra y está hablando en patois o dialecto de Lourdes”, y agregó al consultarle si tenía acento extraño a los nativos del lugar, “no me cabe la menor duda, es nacido y criado en la zona”.

Varias veces comentamos con la Doctora Carla Hieber el por qué no existía una fiesta dedicada a Dios Padre. Se le preguntó a varios sacerdotes sin tener nunca una respuesta- Le mandó carta al Vaticano sin obtener contestación.

Un día en Peñablanca, conversando con Miguel Ángel, le pedimos que le preguntara a Nuestra Señora.

Pasaron los días y cada vez que lo interrogábamos, nos contestaba que se le había olvidado. Hasta que una noche, después de una aparición, bajando en el auto con nosotros, Miguel Ángel de repente nos dice: “Por fin me acordé de preguntárselo y la Señora me contestó que no podía haber una fiesta especial porque todos los domingos eran dedicados a Él”.

ELIANA LAMBERT PEREIRA  
Mayo, 2003

## ***PEDÍ POR MI DOLOR***

Sabía de la Virgen de Peñablanca sólo por lo que se comentaba y se dijo del joven vidente, así es que mi apreciación era bastante escéptica. Pero un día, a insinuación de mis padres, que me inscribieron para viajar hacia el lugar, acepté sin hacerme ninguna expectativa al respecto. En esos días me encontraba bastante deprimida y con la pena viva de haber perdido a mi hija de 24 años, así es que todo me daba lo mismo.

Durante el viaje, que me pareció eterno, me dispuse a entregarme a esta experiencia con la esperanza de encontrar sosiego a mi alma herida, con el viaje y con el contacto con las personas que iban con nosotros y me dediqué a escuchar lo que contaban de la Virgen y del lugar.

Al llegar me impresionó mucho el acceso al lugar, luego la enorme imagen de la Santísima Virgen, la devoción de la gente; viví la Misa con mucho fervor y recogimiento. Luego me acerqué a un grupo de personas que observaban unas fotos y cada una de ellas me sobrecogió. En esos momentos me dije: ¿por qué no pedirle a la Madre del Cielo por mi dolor?, y en silencio lo hice.

Cuando estábamos cerca de la hora de volver a Los Andes, dijeron: “Esta señora es la dueña del Rosario de pétalos de rosa que cayeron del cielo”. Yo había escuchado de eso, me sumé al grupo que estaba formándose alrededor de algo como una mesa, para rezar con el Rosario que llevaba la señora, yo sentía que no era digna ni siquiera de tocarlo. Una de las personas que estaba a mi lado, que era mi madre, me animó a tomarme de su mano que tenía ya tomada una cuenta del Rosario bendito. En el instante en que toqué la mano de mi madre, un calor inmenso comenzó a recorrerme desde la yema de los dedos y sentía cómo ese calor me subía por la mano hasta que ese calor inmenso invadió todo mi cuerpo. Yo soy hipertensa y no soporto el calor, y pensaba “voy a morir por este calor que me invade”. Recé todo el Rosario con ese calor que llenó mi cuerpo. Mi madre me contaba después que sentía que mi cuerpo estaba muy caliente y mi cara roja. Lloré mucho rezando y pidiendo por mi dolor tan grande e indescriptible de haber perdido a mi hija.

Luego de rezar y admirar el Rosario, comenté lo que me había sucedido al grupo de personas; llegó el momento de regresar y lo hicimos, pero yo no me daba cuenta de lo que había ocurrido a mi alma herida, sino al pasar unos días, con sorpresa me percaté que podía nombrar a Luly sin llorar, podía acordarme de ella sin que me dolieran los huesos, los dientes, el alma; podía rezar un Rosario por el alma de mi niña sin llorar. El dolor estaba allí, siempre está allí, pero ya no con tortura. En mi memoria está guardado el recuerdo del lugar hermoso, la imagen impresionante de la Virgen y el Rosario, ese Rosario que hizo más llevadero mi dolor.

Siempre ansío volver al lugar y darle gracias a la Santa Madre de Peñablanca por permitirme vivir tan bella experiencia que guardo muy bien en mi corazón. No me cabe la menor duda que la Virgen tuvo piedad de mí y me ayuda hasta hoy. ¿Quién mejor que Ella sabe lo que es el dolor de perder un hijo?

MARILÚ FUENTES MORALES  
 Los Andes  
 Mayo 2003

Yo Soy  
 la Dama Blanca  
 de la

**PAZ**  
 α PAZ-ICTUS Ω

السَّلَامُ • PAZ • SZABACSAZ • DANKA  
 HOA BINH • 和平 • MIP • MALUHIA  
 PAZ • LAFA LIFALO • AMANI • 平和  
 ЗАМІСНІТЬ • SYLH • BARIS • FRIÖ  
 KAPARAPAAN • 2. TITI • PACE • MIR  
 和平 • OAMAI • SHANTIH • LAULE'A  
 URÉDE • 和平 • SHALOM • 平安  
 CHIBAC • FRED • PAX • PACHEN

**MIP PEACE**  
 和平 • 7 • 7 • 7



## *¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?*

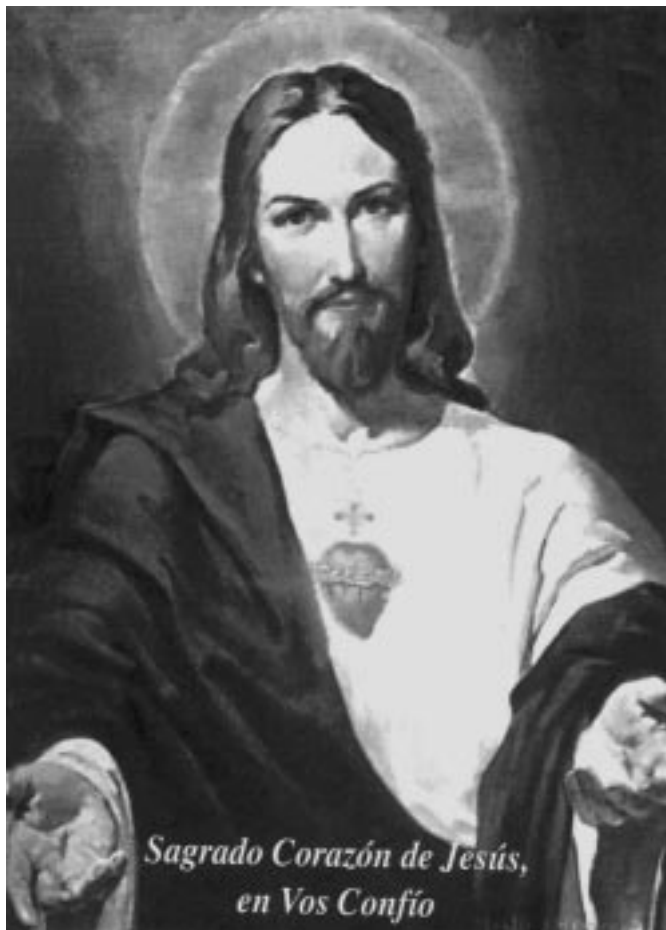
Creo en Peñablanca por mi categoría, sencillo, pobre, humilde, sin gran preparación intelectual porque Dios nos muestra sus maravillas a los que somos así.

Con mucha humildad lo digo y creo hasta la muerte.

Porque por Peñablanca he rezado miles de Rosarios y procuro cada día tener más santidad.

Sufro y me angustio tanto de ver que tantos no creen, y sobre todo el clero. ¡Qué pena más grande!

HONORIO CARRASCO S.  
Quinta de Tilcoco  
VI Región, 2 de marzo, 2003



## **MOTIVOS PARA CREER**

He tenido devoción por la Santísima Virgen desde niño y cuando supe que “había apariciones de la Virgen” en un cerro de Peñablanca de la Quinta Región, sentí curiosidad y fui; esto fue el año 1983 y seguí yendo durante todos los años hasta 1988.

Soy abogado y gran parte de mi ejercicio profesional me ha correspondido ser Fiscal, lo que me hace ser inquisitivo y desconfiado de las apariciones; me gusta comprobar y tomar posición tras descartar las posibilidades improbables y por lo tanto creo cuando llego a una convicción respaldada por pruebas.

La primera vez que fui a Peñablanca, fuimos con mi señora, invitado por doña Chepita Zegers de Rojas (Q.E.P.D.), señora de gran fe, por quien sentíamos entrañables cariño e integrábamos un grupo de oración. Me impresionó la fe de la gente asistente y me entusiasmé para ir en una próxima oportunidad, que tocó ser la más numerosa de todas.

Por haber sido de Ejército, siento predilección por la Virgen del Carmen, Reina de Chile, Patrona de las Fuerzas Armadas y Generala del Ejército. Partí en esa ocasión en peregrinación y con el propósito de prometerle a la Virgen del Carmen hacer una Guardia Real en su honor, que difundiera el rezo del Rosario a nivel nacional y pensaba que si Ella estaba realmente allí, me podría dar una señal y así se lo pedí.

Al llegar ese día al cerro, con mi familia, no me pude estacionar donde yo quería; había una gran cantidad de vehículos y qué decir de personas, al final terminé estacionándome al inicio de una de las subidas y al bajarme del auto me encontré con la grata sorpresa que a pocos metros estaba el Padre Luis Fernández de la Parroquia El Sol, al lado de una imagen de la Virgen del Carmen sobre un armazón de madera para transportarla; me acerqué a saludarlo y él me preguntó. ¿Viene usted a integrar la Guardia de la Virgen del Carmen? ¡Por supuesto que sí! Respondí, pensando en mi interior en mi real propósito y partimos arriba al cerro con el resto de los voluntarios que tuvimos el honor de transportarla.

Una vez que dejamos la imagen dentro del sector de las apariciones, que estaba resguardado por una reja, nos hicieron salir a los portadores, en medio de una gran presión de la gente que estaba alrededor, se calcula que en esa oportunidad hubo más de cien mil personas y pese a haber quedado con dos de mis hijos a unos 5 ó 7 metros de la reja, una multitud de personas nos separaba de la puerta de entrada; yo pensaba en la feliz “coincidencia” que me hubiera tocado ser de la Guardia de la Virgen del Carmen y empezó la aparición con la consulta de Miguel Ángel “¿Y Tú quién eres?” “¿Y por qué te vistes así ahora?”, “¡Ah, eres la Virgen del Carmen!”. Y se desarrolló una conversación en que se le explicaba a Miguel Ángel que Ella era la Reina de Chile y continuó. Yo estaba muy

sorprendido de tanta “coincidencia”. Sería innumerable relatar todas las “coincidencias” que se me habían dado subiendo el cerro y a cada una que ocurría, le buscaba la explicación racional lógica y me volvía a ocurrir otra y tomé confianza, haciendo preguntas in mente que iban siendo contestadas muchas de ellas en lo que hablaba el vidente; me volvió a bajar la duda y con todo lo que me había pasado era como para que hubiera creído y punto, pero, como dije antes, estoy acostumbrado a desconfiar y le dije in mente: “Señora, si Tú estás realmente aquí, te pido que nos des un mensaje a los que hacemos peregrinación a Lo Vásquez (durante algunos años fuimos en peregrinación a Lo Vásquez, desde la Parroquia San Nicolás de Bari de Villa Alemana, personas de círculos académicos, universitarios, Ejército y Marina). Miguel Ángel estaba en éxtasis y se levantó en ese instante y dijo en voz alta: “Dice la Señora que hagamos en este instante una procesión a la Parroquia San Nicolás de Bari” y ahí quedé realmente asombrado.

Empezamos a elegir a los que iban a portar la imagen nuevamente y dijeron por los parlantes que requerían voluntarios, que ojalá no fueran los mismos que habían subido con la imagen y miles de hombres que estábamos subiendo el brazo para que nos llamaran, ya cuando faltaba el último, vuelvo a insistir, que entre miles, la persona del micrófono apuntaba hacia donde estaba yo y repetía ¡venga usted!, hasta que me atreví a preguntar si era a mí a quien llamaba, hasta que quedó claro que así era, también me impresionó mucho, y siguieron ocurriendo innumerables hechos muy significativos.

El sábado siguiente fuimos con la familia al Santuario de María Santísima, la Virgen de Las Rosas, donde previamente a la misa se reza el rosario en procesión y se lleva una imagen de la Virgen en andas y también al Santísimo, cuando eligieron los portadores y faltaba el último integrante apuntaron con la mano hacia donde estaba yo. En mi interior había estado pensando que todo lo que me había pasado era sólo coincidencia y que esto de andar pensando que la Virgen lo llamaba a uno o le daba mensajes era de una vanidad y una tontera sin límites y por lo tanto me puse a mirar para otro lado y como insistían en llamar hacia donde estaba yo, mi señora, que no sabía de mis pensamientos, me dijo: “Hasta cuándo se hace el leso si es a usted a quien lo están llamando”, miré al señor que llamaba, canoso, muy respetable y me acerqué avergonzado y le dije: “Perdone, no sabía que usted me llamaba a mí”, el me respondió: “No soy yo el que lo llama, es la Santísima Virgen” y desde este día tomé en serio las apariciones de Peñablanca y empecé a ir todas las veces que podía, las que fueron hartas, llevando videos para filmar las apariciones; creo que son más de veinte videos en total los que filmé.

Sigo creyendo en las apariciones y también creo que hubo terceros interesados, ya fuera aprovecharse de las apariciones o para perjudicarlas. También vi gente demasiado “iluminada” o exageradamente buena para ver milagros donde no los había y también dudaba de la virilidad de

Miguel Ángel Poblete, el vidente, por sus modales o forma de hablar, lo que me producía cierto rechazo, pero por otra parte escuché cuando se anunció el terremoto de marzo de 1985 y lo anuncié en el Ministerio de Defensa y en el Ministerio del Interior, en medio de las risas y las bromas más estruendosas que uno se pueda imaginar, y así de grande también fue la sorpresa cuando el terremoto ocurrió y grande también fue la sorpresa para mí, porque el terremoto lo vi y no lo sentí, me encontraba de Juez en una cancha de equitación y veía cómo se espantaban los caballos, personas que se desmayaban y carreras diversas, en medio de gritos, durante bastante tiempo porque el sismo fue largo, y le pregunté a un amigo que se encontraba abrazado con su señora, con cara de espanto, ¿"Qué le pasa a la gente, que hay tanto alboroto?", y el me respondió: ¿"Qué no te das cuenta el medio temblor? ¡Si esto tiene que ser un terremoto!". Esto lo decía con los ojos desorbitados y varios garabatos.

Con relación a la homosexualidad del vidente, pienso que es una persona que le ha tocado sufrir mucho y cuando quienes me conocen se burlan de mí por creer en las apariciones de la Virgen de Peñablanca, siempre les respondo que es un símbolo de los tiempos y más se ha confirmado en la actualidad, cuando personas pertenecientes al Clero han sido denunciados por conductas realmente escandalosas y estos han sido personas de hogares pudientes, que conocieron papá y mamá, que no tenían problemas de homosexualidad y con largos estudios de religión.

Cuando la Virgen repitió un mensaje de La Salette, en que decía, "que había sacerdotes que eran verdaderas cloacas de impurezas...", ¡que escándalo se produjo!, quizás hoy se opinaría de forma diferente.

En cierta oportunidad le pedí directamente al vidente que preguntara a la Santísima Virgen por el resultado que tendrían las oraciones por la salud de Fernando González Celis y Hernán Munita Méndez, ambos tenían cáncer; durante la aparición el mensaje sobre los que solicitaban sanar de diferentes enfermedades y haciendo una referencia en general, decía que unos sanarían, otros morirían y no recuerdo qué más, al término de la aparición se me acercó Miguel Ángel y me dijo que tenía una mala noticia para mis amigos, pero que no les dijera a ellos, esto era que morirían de su enfermedad, y así fue. El día anterior a la muerte de Fernando González Celis, cuando ya me retiraba después de visitarlo, su señora Perlita Urrutia de González me fue a dejar hasta la calle y cuando le dije que viajaba al día siguiente a San Carlos, me dijo que no viajara porque Fernando estaba por morir, según le había dicho el médico. Yo le repuse que no creía que fuera tan rápido y que mi viaje lo haría de todos modos, en ese momento empecé a sentir un perfume de rosas impresionante y cambié de parecer de inmediato y le dije ¡me quedo!, no viajaré y vendré a la misa de las cinco de la tarde que habrá acá en el departamento con un sacerdote primo de Fernando. Al día siguiente, como a las 10:45 horas, pasaba en auto por el sector e instintivamente me desvié hacia el departamento de los González Urrutia, entré justo cuando se iniciaba la

misa en el dormitorio de Fernando, el primo sacerdote había tenido que cambiar la hora de la misa por razones de fuerza mayor, cuando terminó la misa me quedé solo con Fernando, con el sacerdote y Perlita, le pregunté cómo se sentía, me indicó con palabras entrecortadas y gestos “me duele todo, me queda poco”. Cuando me dijo aquello le repuse: “Entonces, tú le presentas mis respetos al Sumo Gran Capitán” (ambos habíamos tenido formación militar y ambos éramos de origen huaso y a raíz de los ejercicios espirituales Ignacianos, coincidíamos que el tema más clave, era la elección de bandera, o con el Ejército de Cristo, que era más pobre y más sacrificado, del cual El es el Sumo Gran Capitán o la elección del ejército del mundo, lleno de honores y glorias terrenales). Fernando se rió y juntó ambas manos en señal de asentimiento, agregando con entusiasmo y dificultad: ¡Hecho!, y le agregué: ¡Acuérdame del otro compromiso! “Debes mandarme la señal de que estás bien” y volvió a darme su conformidad. (Fernando era muy devoto de la Virgen, también creía en las apariciones de Peñablanca y rezaba diariamente los “Siete Dolores de la Virgen”). Fernando murió más o menos a las cinco de la tarde, en compañía de su señora y del Historiador Héctor Herrera Cajas; llegué minutos después. La señora me dijo que murió en medio de una profunda paz y alegría y repetía: “¡Que linda es!, ¡Que linda es!...”.

El día del funeral, que fue una misa preciosa y muy concurrida, en el Santuario de la Virgen de las Rosas, fuimos en autos separados con mi señora y como Fernando sería sepultado en Talca, le pasé mi auto a una prima de Fernando y anoté la dirección en mi billetera para pasarlo a retirar el lunes, a la vuelta del sur. El día lunes llegué hasta la calle que me habían indicado y me fue imposible doblar hacia donde yo quería, todo de memoria porque se me había quedado la billetera en la casa con la dirección exacta, así es que debí doblar en sentido contrario al que yo quería y tras poco andar, vimos con mi señora que estaba mi auto a la mitad de cuadra, pero como no sabíamos el número, entré a una construcción y pedí un teléfono para llamar a mi casa para averiguar el número exacto, ya que no tenía las llaves del auto ni los documentos, me autorizaron y entré a una bodega llena de cemento y fierros y cuando voy a levantar el teléfono siento el perfume de rosas y pensé “¡ya está todo arreglado por Ella!” y salí con confianza, al lado del auto estaba mi señora conversando con Perlita Urrutia de González- Ahí le conté a Perlita por qué no había viajado a San Carlos y cómo ahora había sabido que estaba todo arreglado; después quedamos de encontrarnos en el departamento para juntar papeles para los trámites de rigor y nos encontramos a la hora indicada, 18:00 horas, cuando llegué estaba la prima, a la que le había dejado el auto, llorando fuertemente, ella me abrió la puerta y la reprendí diciéndole que no llorara tanto, que se mantuviera fuerte, porque iba a bajonear a la pobre Perlita, ella me contestó: ‘¡Mario, tú no sabes lo que ha pasado!, ¡en el momento que Perla me mostró el espacio donde Fernando tenía la imagen de la Virgen, he sentido un perfume de rosas indescriptibles y es tan impresionante que desde ese momento no he parado de llorar, ya hace como veinte años que no voy a misa, pero me doy cuenta

claramente que lo que he sentido es de origen sobrenatural! Perla lloraba desconsolada. ¿Por qué yo soy la única que no ha sentido ese perfume de rosas? Y le repuse que era el mensaje de Fernando, que estaba bien y que si lo hubiera sentido ella se podría haber entendido como una sugestión en su dolor de viuda.

En otra oportunidad, subimos al cerro con Fernando González y Mario V., el cual había estado bastante tiempo cesante, y yo le había dicho que le pidiera trabajo a la Virgen y yo le trataría de ayudar, así ocurrió y partió al cerro a darle las gracias a la Virgen, en el auto de él y con la bencina puesta por nosotros, porque él no tenía ni un peso, debe haber sido 8 de diciembre, porque tuvimos que irnos por la Panamericana Norte y llegamos muy amargados con Fernando porque no habíamos alcanzado a rezar el Rosario en el cerro y además teníamos la intención de llevar a la Virgen cerro arriba, llegamos y a los cinco minutos se acabó la aparición y se fue toda la gente y unos jóvenes nos pidieron si podíamos ayudar a bajar el cerro con la imagen de la Virgen, a lo cual contestamos que felices y partimos cerro abajo y nos tocó rezar el Rosario completo, se nos cumplió todo lo que queríamos. Mario V, debió bajar por su cuenta en auto y cuando nos encontramos abajo, estaba muy pensativo y le preguntamos qué era lo que le pasaba, si estaba muy aburrido, contestó “para nada”. ¡Estoy impresionadísimo! Cuando me iba a subir al auto vi una viejita sola y muy bonita y me conmovió de verla a sus años sola y me dije si quería que la bajara en el auto y nos vinimos juntos y le conté mi historia, que andaba dándole las gracias a la Virgen porque había encontrado trabajo, ella me dijo: “Yo también ando en lo mismo, vine la otra vez a pedirle un regalo para poderle dar algo a Jesús, porque yo no tengo ni para comprar una vela, soy sola y hoy día vine a darle las gracias porque mi hija única, que vivía conmigo se ha ido de Carmelita Descalza, estoy feliz con el regalo que he podido hacer”.

Con todas esas experiencias, volvimos a Santiago por la variante Lo Orozco y apenas iniciamos el camino de regreso, se nos apagaron totalmente las luces del auto y nos pusimos a pedir socorro a la Patrona; no bien habíamos empezado, paró un auto, nos preguntó por qué estábamos parados y nos propuso “el buen samaritano” que nos fuéramos con los autos pegados y ellos nos alumbraban, al llegar al pavimento, buscó entre sus herramientas y encontró un fusible que le hizo perfecto al Brasilia de Mario, el cual ya ni hablaba, estaba muy emocionado.

Una tarde en que había una aparición, en pleno invierno, mientras voy subiendo en auto, pienso ¡quién como yo!, subo en auto y llego a la hora justa, sin esfuerzo y llegando al cerco la gente me abre paso sin que nadie diga nada. Esa tarde llegué y nadie me dio paso, ni aún pidiendo permiso. En otra ocasión, estoy con la cámara, dentro del cerco de las apariciones y pienso ¡a lo mejor esto es sólo hipnosis y yo perdiendo tiempo y dinero como un tonto parado aquí! Miguel Ángel está en éxtasis y dice: “La Señora pide que los que están dentro del cerco se acerquen a

mi cabeza”, él estaba hincado, había muy pocas personas, yo solamente recuerdo al Padre Contardo y Jorge Aravena y Jorge me ayudaba a sostener la lámpara, porque era de noche, mientras yo filmaba, y en medio de mi profunda sorpresa vi cómo se le agrandaban los poros del cuero cabelludo y le empezaba a brotar sangre, fue tal mi impresión que para filmar bien le había quitado la lámpara a Jorge y con la mano izquierdo alumbraba y le acerqué tanto la lámpara al pelo del vidente que se le empezó a chamuscar. En la aparición siguiente pensé: ¡esto pasó por mi falta de fe!, ¡son tantas las cosas que he visto y sigo desconfiando!, ¡después de este tapabocas no soy digno de estar dentro del cerco, no debería entrar nunca más! Miguel Ángel está en éxtasis y repentinamente se para y se va derecho a donde estoy y dándome la mano me dice: “Que la paz sea contigo”.

Creo que los últimos dos años de las apariciones, en todas las que asistí, sentí el perfume de rosas y nunca sabía en qué momento lo iba a sentir, si al inicio, durante o al final de la aparición, dentro o fuera del cerco, y como me lo había dicho la prima de Fernando González, no existe un perfume hecho por mano humana, que pueda ni siquiera parecerse.

Hubo una declaración de los Obispos criticando el uso del “Ictus” por los creyentes en las apariciones de Peñablanca, incluso un alto dignatario eclesiástico habló de “papelucho”, y en la siguiente aparición, que fue el 8 de diciembre de 1985, filmé un pez en el cielo, que lo vieron todos los concurrentes y yo lo tengo en la película, con ojo con boca, escamas, cola, etc.

En el mismo año 1985 hubo un atentado terrorista a mi familia en el sur, entre otras cosas se quemaron íntegros un Supermercado y una Ferretería. A uno de mis hermanos, que vivía encima de la Ferretería se le incendió el departamento, de tal forma, que hasta se licuaron las lámparas metálicas y objetos de vidrio y en un rincón del dormitorio de una sobrina, Ana María, donde se calcula que el calor alcanzó más de 1.300 grados, se encontraban intactos un pequeño mueble en el que estaba una imagen blanca de la Virgen de las Rosas, impecable, y también un Rosario de plástico y una vela, benditos en el cerro de Peñablanca, más un oso de peluche blanco, esto en medio de los fierros y los vidrios derretidos; también de esto tengo una película.

Debo volver al terremoto. La Santísima Virgen pidió que el Libro “Yo soy el Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios”, que escribió Alvaro Barros, debía salir antes de determinada fecha, en febrero, no recuerdo el día, lo que sí fue inolvidable, fue que el libro se hizo en poco más de una semana. Fuimos con Alvaro Barros y Fernando Hurtado a la imprenta Edimpres y el gerente Manuel José Eguiguren, me dijo: “Si no te conociera Mario, te diría que eres un h..., dame una razón siquiera, para intentarlo, además que esto es imposible”, entonces le dije a Alvaro que le pasara las fotos que él mismo había tomado, Manuel José las miró

y le preguntó muy serio a Alvaro si era verdad que él las había tomado y éste respondió que así era y lo decía bajo palabra y juramento. Llamaron a los dirigentes del Sindicato de la Imprenta y se les preguntó si era posible sacar el libro en ese plazo inaudito, y estos respondieron que solamente si suspendían todos los demás trabajos de la imprenta y trabajando a tres turnos día y noche. Y así se hizo. Recuerdo que había algunos que no eran creyentes y terminaron siéndolo.

Sería innumerable seguir relatando tantos hechos que me llevan a creer en forma seria en las apariciones, pero creo, tengo muchos más motivos para creer y por eso doy mi nombre.

MARIO ROMERO GODOY  
Santiago  
Junio de 2003



*María indica cómo será la medalla de Peñablanca, su diseño y lecturas; septiembre de 1984 y 16 de diciembre de 1984. "De La Salette a Massabielle, de Fátima a Garabandal, de San Damiano a Peñablanca (1983).*



## **12 DE JUNIO DE 1986**

Doy testimonio de fe y conversión en el año 1986. Vine por primera vez al Monte Carmelo sabiendo que la aparición era verdadera, el Señor y la Madre Santísima me habían tocado hacía como dos años, en una audición que tenía el Sr. Jorge Castro de la Barra en Radio Cien. Escuchar que la Virgen se estaba apareciendo en mi país, fue algo tan grande que me encontré de rodillas llorando y pidiendo perdón.

Yo trabajaba y era sola con una hija, no tenía tiempo para salir a una peregrinación porque eso tomaba un día entero. Al pasar el tiempo pensé que la Virgen ya no estaba y se había ido, y una noche otra vez encontré en otra radio que transmitían los mensajes, y así supe que la Madre todavía se estaba apareciendo, entonces tenía tiempo y estando en la casa, le pedí al Señor que si Él quería que yo fuera, me ayudara para poder tener dinero. Y Él hizo el milagro, pude venir al monte bendito en el mes de abril de 1986 con mi hermana. Algo pasó cuando llegué, me hincué a rezar y a pedir perdón. Mi hermana empezó a hablar y a decirme que qué me pasaba, y qué iba a hacer ella si yo me enfermaba, cómo me iba a llevar a Santiago. Yo no tenía nada, pero ella dijo que yo estaba muy pálida. Yo le decía anda a escuchar el mensaje, no tengo nada. Al final fui con ella. Y cuando el vidente en éxtasis pasó junto a nosotros, dijo: todos los que están aquí el Señor los trajo. Yo le dije a mi hermana: ¿viste, no te dije que el Señor me trajo? Después de la aparición, cuando me despedí de la Madre, pensé: Mamita, si yo tuviera plata, vendría. Sólo lo pensé porque no pedí nada, solamente perdón.

Cuando llegué a mi casa, al tercer día tenía que ir a ver a mi médico para que me diera la jubilación, hacía como tres años y medio que no lo iba a ver. Me dije cómo voy a ir cuando hace tanto tiempo que no voy y con lo que cuesta para que le den a uno la jubilación. Yo tenía como 28 años enferma, pero nunca cobraba mi subsidio cuando estaba en cama. Bueno, durante 3 días pensaba lo mismo y me decidí a ir. No pasé ni por Estadística, sino que fui directo a la oficina del doctor. Él me dijo vuelve mañana, así lo hice. Mi ficha no estaba, pero a los dos días ya tenía todo hecho y pasados los papeles. Me dijeron que fuera en un mes para apurar el trámite, y antes de tres meses me llegó la citación del Seguro para ir a pagarme. Ya había gastado la plata, así que tenía que mirar la fecha de pago, pero miré también arriba, la fecha del aviso y mi sorpresa fue grande porque decía: 12 de junio de 1986. ¡La Virgen me había dado la jubilación!, y yo podía ir al Monte Carmelo. De ese momento mi vida cambió totalmente. Hace 10 años estamos rezando en una capillita el Santo Rosario de lunes a viernes.

Dios nos bendiga a todos y nos acompañe siempre. No seamos mal agradecidos con Dios que mandó a su Madre como el gran ánora de Salvación a nuestro país, por el gran amor que Dios nos tiene. Pongamos

atención a sus mensajes, hagamos vida el Evangelio tomados de la mano de la Santa Madre. Llegaremos al conocimiento de lo que el Señor quiere de nosotros, ser constantes en la oración, amarnos los unos a los otros, compartir a la medida de nuestras fuerzas y medios lo que tenemos con el que no tiene. Dejemos que el Señor hable en nuestro corazón y aprendamos a escuchar la voz de Dios. A la Madre de todos nosotros y de la Iglesia, y como Reina jurada en nuestra Patria, démosle las gracias por todo su amor, por su dulce compañía; Ella nunca nos soltará de su mano. Agradezco de todo corazón a mi Madre bendita por haberme ayudado a escribir todo esto para la honra y gloria de Dios.

PETRONILA LUNA PARRA  
Santiago - Nuñoa  
11 de junio de 2001



*“Os pido que os refugiéis en Nuestros Corazones y que esa paz y ese amor lo transmitan por todo el mundo para obedecer lo que dice Vuestro Señor Jesucristo”.*

*(Mensaje del Sábado 14 de abril de 1984).*

## ***DESDE 1983 HASTA AHORA, 2003***

Un día cualquiera salí a hacer compras y leí el titular del diario “La Tercera” que decía: “La Virgen nos visita”. Me llené de emoción, ¡la Virgen en nuestra patria!, era la felicidad en grande. Compré y lo leí en el mismo kiosko, y sentí la llamada de la Santísima Virgen.

Volví a casa e invité a mi hija. “Vaya Ud. primero”. Era lunes, y el miércoles había aparición a las 12 del día. Le conté a la gente y me decían pídele esto, y esto otro, etc. Partí el martes y llegué a Peñablanca como a las 6 de la tarde. Creí que el pueblo estaba revolucionado. Una persona me llevó a Colocolo 555: María, te presento a esta señora de Curicó. Muy bien, aquí tiene un dormitorio. Me atendieron como reina.

Me acosté temprano ya que quería rezar y escribir una carta a la Santísima Virgen, mis necesidades, mi familia y la gente que me había encargado. Me levanté muy temprano y una señora me fue a dejar al pie del cerro. Llegué muy temprano, era septiembre u octubre de 1983, Muchos himnos, cantos. Canté, recé integrándome al grupo. Cuando llegó el vidente, hablaron por el micrófono: Dejen pasar al niño, no lo toquen, no lo perturben. Después de un ratito sentí una mano poderosa que me agarró y me dio un remezón terrible de grande. Lloré tremendamente, me arrepentí de todos mis pecados, comprendí que era la mano de la Virgen que me había tocado y ya no me dejó más, porque yo he asistido los 19 años. Gracias a Dios y a la Santísima Virgen y a mi Ángel de la Guarda que he podido ir en muchas ocasiones al cerro. Me quedé impactada de todo lo que me sucedió y de todo lo que vi. Esta emoción tremenda se me pasó después de un rato y después estaba en oración profunda cuando siento un bullicio tremendo. Todos indicaban hacia un lugar. Se había aparecido el rostro de Jesús en las nubes - demasiado. Tenía las manos, dedos, ojos, las mejillas hundidas, su pelito largo y lacio, se veía el rostro, nada más. La emoción fue tremenda. Ir por primera vez y estar viendo estas maravillas.

En ese momento la persona que estaba al micrófono pidió que bajáramos (la Santísima Virgen lo había pedido) en procesión hasta la capilla de Peñablanca. Yo estaba tremendamente emocionada, no me sentía capaz. Me quedé arriba rezando, cantando, hasta que ellos volvieron. Como a medio día salió el sol, es decir el sol empezó a bailar, un sol grande, lindo, de todos colores, pero los colores más maravillosos que yo haya visto en toda mi vida. Al sol lo vi bailar muchas veces después durante mis viajes, pero nunca como lo vi aquella primera vez. No sé, no tengo palabras para expresar lo maravilloso que vi, los colores lindos, y abajo del sol un arcoiris maravilloso. Todo divino, todo. Los que han pasado estas emociones en el cerro pueden comprender cómo me sentía yo con todas estas maravillas dadas por primera vez. Mi corazón no cabía, Yo siempre digo que este corazón se ha vuelto loco en el cerro. He tenido que atajarlo porque intenta salirse debido a las emociones lindas que he vivido.

La gente se portó muy amable conmigo, debo haber estado muy impactada; venían señoras a saludarme, me convidaron frutas, naranjas, manzanas y me quedé hasta la última hora en el cerro. ¡Qué ganas de no bajar del cerro! Todavía lo digo, qué ganas de quedarme en ese lugar paradisiaco. Bueno, partí a Curicó, y dije si llego bien, y si no ¡qué importa con todo lo que he visto, con todo lo que Dios me ha dado! Me estaba dando cuenta del cariño de la Santísima Virgen y de Jesús hacia mí. Entonces lo demás no me importaba nada. Bajé y me encontré con un bus que salió casi al último de Peñablanca y llegamos a Santiago muy tarde, tardísimo, pero se puso un bus especial para traer a Curicó a la gente que quedaba y todo fue así arreglado sobre rieles. El bus venía con muy poca gente, entre ellas yo.

Ese primer viaje mío fue memorable, ese llamado, ese sacudón, etc. Volví a la Santísima Virgen. Hoy estoy convertida en una mariana contando lo que vi en el cerro. Cuando Ella pidió que levantáramos las manos para ser misioneras, yo las levanté, así que me encuentro con la obligación y el cariño que tengo para contar las cosas que he experimentado en el Monte Carmelo. Volví a ir ligerito...

Yo viajo a Peñablanca desde 1983 hasta ahora, 2003

ELIANA DEL CARMEN MONTECINOS INOSTROZA

Curicó - 3696520

Mayo, 2003



## ***TE OFREZCO***

El próximo viernes 29 de abril de 1984 hay aparición en Villa Alemana, a las 5 de la tarde.

Deseo ir. Lo siento a la vez como un peso. No quiero ofender a Nuestra Mamá, pero Ella sabe que se hace un poquito pesado. Y sin embargo, si no fuera, me anticipo a sentir una angustia de remordimiento de no estar allí donde Ella ha venido. Como que la flojera es tentación y se puede vencer. Qué cómodo pero absurdo es decirle no a Dios.

Después cuántos se remorderán de no haber estado presentes en estas presencias de la Dama Blanca de la Paz, Nuestra Señora del Monte Carmelo de Chile, Virgen Mamá de las 7 Estrellas.

Te amo. Señora y Mamá Nuestra. Permítenos serte fieles.

Yo te ofrezco estas idas al cerro a nombre de todos los que se oponen, los que te desconocen, los que dudan, los que no pueden y los que no quieren, aquí y en toda la tierra. Amén. Gracias.

B. UN CREYENTE de Santiago

25 abril 1984



*“Dios les bendiga con su amor, paz, y amistad”. Monte Carmelo, Peñablanca, Chile, V Región.*

## ***¿POR QUÉ CREO YO EN LA VIRGEN DE PEÑABLANCA?***

Creo en la aparición de la Santísima Virgen en Peñablanca, Chile, por lo siguiente:

1. Sencillamente por fe, una fe pedida a Nuestro Señor. Porque a decir verdad, por mucho tiempo no creí en las manifestaciones de Nuestra Señora en Chile. Pensaba que eran un plagio de las apariciones de Nuestra Señora de las Rosas en San Damiano, por sus coincidencias tan marcadas. En San Damiano tuve la certeza de su veracidad por una razón sensorial que me ocurrió personalmente.

2. Fui fiel en seguir las manifestaciones de María Santísima en el cerro de Peñablanca, a pesar de todas mis dudas racionales; sin embargo, a la luz de la fe y la razón, pude percatarme de un factor de hermandad, o mejor dicho de amor al prójimo y ansias de llevar una vida acorde con el Evangelio de las personas que conocía y frecuentaban el cerro.

Por otro lado, me di cuenta que en Santiago las personas más comprometidas en misión y apostolado sincero y que tratan de no ofender a Nuestro Señor en el prójimo, son las que van a Peñablanca. Sencillamente un puñado de personas. Y aunque toda comparación es odiosa, en su mayoría son personas consecuentes con el Evangelio en serio. No así de otros movimientos formados por santos insignes, pero cuyos miembros faltan a la caridad en forma permanente. Creo que no es culpa de los santos formadores, pero también me atrevo a pensar que cuando las conversiones se deben a la excelsa Madre de Dios, sus discípulos son pecadores con arrepentimiento permanente, porque Ella los sella.

De ahí que es importantísimo no apagar el Espíritu de Dios frente a las manifestaciones de María o del Sagrado Corazón.

Es problema de Dios a quien ellos se les manifiesten. A nosotros nos toca percibir los frutos.

3. Doy testimonio ya mandado al Santo Padre, S. S. Juan Pablo II, por medio de su Excelencia Reverendísima, Monseñor Jorge Medina Estévez, por carta entregada por su hermana Anita Medina, a quien conozco desde hace mucho tiempo.

El testimonio es el siguiente: Cuando el camino actual para subir al Santuario aún no existía, percibí con mis ojos terrenos al Santo Padre, S.S. Juan Pablo II, usando esa vía para subir el cerro. Lo vieron dos amigas más en forma real, mientras subíamos por el camino antiguo. Esto no fue imaginación, fue una certeza que humildemente comparto.

MARÍA ROSITA CORREA DE BAEZA  
Santiago, 25 Marzo 2003

## ***TESTIMONIO***

Habiendo asistido a más de 400 (cuatrocientas) apariciones de la Santísima Virgen María en Peñablanca bajo la advocación de Dama Blanca de la Paz, creo en dichas apariciones por las siguientes razones, entre otras:

1. Por un especial regalo del cielo recibí, percibí y sentí las apariciones con los ojos de la fe y del corazón y no con los de la razón e intelecto.

2. La Aparición despertó, infundió, en mí una sed inextinguible de amar, conocer y servir a Jesús, a la Santísima Trinidad y a la Santísima Virgen, una profunda repugnancia de ofender a Dios y un vivo deseo de cumplir los mandatos del Señor no por temor sino por amor.

3. Creo en la aparición porque despertó en mí un inmenso amor por la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, y por los sacerdotes, sus “hijos predilectos”. Una de las cosas que más me impactó fue la humildad y amor de Nuestra Señora por los sacerdotes. Durante una aparición el vidente le preguntó a la Santísima Virgen qué debía hacer si el sacerdote difería de lo que Ella le había solicitado hiciera con un mensaje. Ella contestó que debía obedecer al sacerdote porque él era el representante de su Hijo. Peñablanca me enseñó el verdadero significado de la obediencia y amor hacia la Iglesia que fundó Nuestro Señor.

4. Peñablanca me enseñó a entender y vivir el “Aquí estoy Señor” de Abraham, el “Contento Señor, contento” del Padre Hurtado, y el “Nada te turbe. Nada te espante....” de Teresa de Avila.

5. Fui testigo la conversión de una amiga (Gracia Bannen Duval RUT: 4.774.517-9) quien tras quince años de estar alejada de los sacramentos, con sólo subir el cerro con el corazón abierto, como pidió Nuestra Señora, sin presión alguna, a tres meses de haber pisado el santuario, solicitó la ayuda de un sacerdote, se confesó y regresó a la Iglesia.

6. Creo en la aparición porque habiendo traducido al inglés casi todos los mensajes dados en Peñablanca, no encontré, no entendí, ni leí, nada que no esté ya escrito en la Santa Biblia, en el Catecismo de la Iglesia Católica, en los escritos de los Santos o en otras apariciones aceptadas por la Iglesia; ni nada que contradiga o sea contrario a la doctrina de la Santa Iglesia Católica, esto de acuerdo a mi conocimiento personal tomando en cuenta que es limitado.

MARÍA DE LA PAZ HAYLER MARTÍNEZ

RUT 5.521.890-0

Santiago, 25 de Mayo del 2003

## ***DEL DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN “LUZ DEL MUNDO”***

¿Por qué creo en Peñablanca?

Creo en Peñablanca porque los tantos testimonios y las fotos de fenómenos “sorprendentes” no pueden ser falsos.

Otra prueba para mí es la oración, abundante y fervorosa, junto con tantas conversiones y gracias recibidas.

¡Que todo de honor y gloria a Dios y a Su Madre Santísima!

Unidos en Cristo, con María.

P. HARRY PETERSON  
Sacerdote saleciano  
Santiago, 17 enero de 2003



*Por varios minutos no se quema con una Vela encendida bajo el rostro  
(8 de diciembre de 1983). Ocurrió varias veces.*



## ***CHILENOS, DESDE EL BRASIL***

(Acá, Brasil, hace 8 meses que llegamos...) ...nuestro testimonio del Monte Carmelo, de las apariciones de Nuestra Madre Santísima.

Para nosotros fue, y sigue siendo algo tan grande que marcó nuestras vidas; fue como nacer de nuevo en la fe.

Las Apariciones tocaron muy profundo en nuestros corazones, tanto de nosotros como en nuestros hijos, los cuales son cuatro, dos mujeres y dos hombres. Todos fuimos al cerro y vivimos muy bien todo ese tiempo, pues una familia de oración y Rosario, son inolvidables.

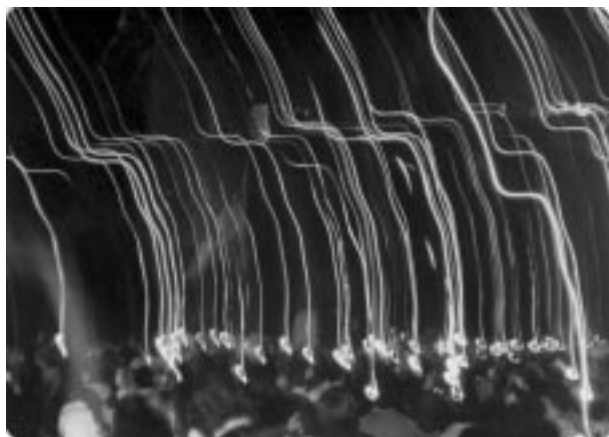
Primero a mí, Erika, me sacudió y me volvió a la oración, me hizo una mujer nueva y fuerte; me dio la gracia de la fe y también, por qué no decir, paciencia y sabiduría para poder entender a mis hijos que en ese tiempo eran adolescentes. Bueno, ahí fue el momento en el que nos pusimos en las Manos de Nuestra Madre...

Vino nuestra Madrecita, y ese tiempo fue como vivir tan cerca del Cielo... (luego sus hijos fueron becados a universidades del Brasil y todos ya son profesionales...).

Aquí estamos todos reunidos y agradeciendo y viviendo bajo el alero del Señor y Nuestra Madrecita, la Dama Blanca de la Paz, pues en mi hogar tiene un lugar de Privilegio y mis hijos confían mucho en Ella.

Para mí, nunca se ha ido; está aquí con cada uno que vivió ese cielo de Peñablanca...

ERIKA Y MANUEL CRUCES e hijos  
Rúa Hugo Musso 456, Ed, Malaga - Depto. 1002  
Praia da Costa, Villa Velha  
Estado Espiritu Santo - Brasil



*Luces milagrosas. Aparición del 28 de enero de 1984 (Foto: Francisco Javier Reyes).*

## ***DEUDA DE GRATITUD***

¡Ave María! ¡Ven Espíritu Santo!

Con gran alegría, pensando lo maravilloso que ha sido la visita de la Santísima Virgen a nuestro país, a nuestros corazones, quisiera entregar mi testimonio para mayor Gloria de Dios Padre, de Jesús Misericordioso, de la Santísima Virgen y su Corte Celestial.

Mi conversión y la de mi familia fue solamente gracias a las enseñanzas que la Santísima Virgen, Mamita querida y muy amada, nos entregó en el cerro de Villa Alemana. Amor a la Eucaristía, al Santo Rosario, a la Adoración al Santísimo, al rezo del Vía Crucis. ¡Tantas enseñanzas!

Mi hija tenía 15 años y siempre observé en ella su obediencia y gran amor a tantas enseñanzas. Su vocación religiosa (Hermana Ministra de los Enfermos de San Camilo), nació en Villa Alemana. Gracias Mamita, Dama Blanca de la Paz. Te ruego, te suplico cuides su vocación, es Tuya.

Quisiera entregar el testimonio de “las Campanitas”. Me contó una persona de gran confianza que ella estuvo presente en la aparición en que la Santísima Virgen nos recordaba hacer bendecir campanitas y cuando quisiéramos pedirle algo, rezáramos 3 Ave Marías y tocáramos la campanita. Ella vendría en nuestra ayuda.

Su hija pidió poder subir al cerro con su marido que se resistía. Le rogó a la Santísima Virgen, rezó y tocó la campanita y al día siguiente, el marido solito dijo: Arréglense que vamos al cerro.

Mi hija estaba muy asustada, tenía que salir a su trabajo, había un hombre muy sospechoso fuera de la casa y le daba miedo. Tenía que abrir el portón, etc., etc. Pasaban los minutos, ella tenía que salir y el hombre no se movía. Tocó la campanita y en forma milagrosa llegó mi hermano, y el hombre se fue inmediatamente.

En una de las apariciones la Santísima Virgen dijo que nos protegieramos y que un día íbamos a saber de cuántas cosas nos había salvado. Mi esposo, hijos y yo nunca estábamos tan preocupados de medallitas, menos del Rosario, Pero con esa advertencia tan maternal de nuestra Mamita, todos llevamos medallitas, Rosario, escapulario.

Mi esposo trabaja en el centro de Santiago, siempre tenía una rutina de regreso, atravesaba la Alameda y lo que nunca había hecho antes, no se explica qué lo hizo bajar al Metro, y cuando estaba abajo sintió una gran explosión. Habían puesto una bomba y allí supo él cuánta era la protección de la Virgencita, Mamita linda, Dama Blanca de la Paz.

Muchas gracias Mamita. Te queremos eternamente.

VICKI IBÁÑEZ V.  
La Reina, Santiago

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Yo creo en Peñablanca porque durante las apariciones, por intermedio de la Santísima Virgen, Dios nos permitió estar presentes en situaciones (milagros) tales, que por su grandiosidad y veracidad, no podría negar ni tampoco dejar de dar gracias a Dios por tantos regalos recibidos.

Especialmente por haberme acercado y hacerme amar a su Hijo Jesús, interesándome en conocer su Palabra y tratar de llevarla a la práctica.

JORGE ARAVENA TOLEDO  
Santiago, febrero de 2003

Testimonio de Aparición de la Santísima Virgen María en nuestra casa, el día 1° de Agosto de 1984 y cuando una Imagen de Nuestra Señora lloró.

Eran, aproximadamente las 21 horas del Miércoles 1° de Agosto de 1984. Mi esposa Lucy había salido con mi suegra a una reunión de un grupo de oración integrado por señoras del barrio que se juntaban todos los Miércoles a rezar el Santo Rosario y a comentar un texto del Evangelio.

En la casa nos encontrábamos Miguel Ángel, mi hijo Carlos y yo, nos aprestábamos a rezar el Rosario cuando Miguel Ángel fue a revisar si la puerta de calle se encontraba cerrada; en eso estaba cuando sentimos un grito de él, corrimos con Carlos a ver qué pasaba y grande fue nuestra sorpresa cuando llegamos al living donde se encontraba una Imagen de la Virgen de Lourdes que Miguel Ángel ese mismo día había regalado a mi esposa y la que había comprado en el Santuario de Lourdes. Esta Imagen estaba llorando, de inmediato llamé a Lucy por teléfono y le dije lo que en esos momentos estaba pasando, ella se vino rápidamente con varias personas que en ese momento se encontraban reunidas. También llegaron mis padres junto a un hermano mío, una cuñada con sus dos pequeños hijos y otra vecina, juntándonos alrededor de 15 personas.

Después que todos vieron lo que estaba ocurriendo en esta Imagen, comenzamos a rezar un Rosario, una vez finalizado el rezo y como de su carita seguían rodando lágrimas Miguel Ángel pidió le sacáramos fotos; en ese momento nosotros teníamos la máquina fotográfica sin rollo por lo cual Miguel Ángel fue a pedir una donde una vecina llamada Alicia Valdés, quien le facilitó una chiquita 110 y que no tenía flash y de la que ya se habían tomado 4 fotos.



Miguel Ángel le pidió a Ana, la señora que trabaja en la casa (y que es evangélica) que acercara una lámpara de velador a la carita de la Imagen para alumbrarla mejor y sacó todas las fotos que quedaban en el rollo.

Posteriormente, ya cerca de la medianoche hubo una aparición de la Santísima Virgen, Miguel Ángel de inmediato le preguntó por qué lloraba, recibiendo como respuesta: Por los pecados de los hombres, por las modas que ofendían a su Hijo y por la incredulidad de la gente; enseguida, siempre en éxtasis se dirigió al patio de la casa parándose frente a un arbolito (granado) y donde le habíamos hecho un pequeño jardín, y luego habló fuerte diciendo: La Señora pide que se le agrande su jardín y en este lugar se cave un pozo el que dará agua por un año que servirá para curar enfermos, hará grandes milagros, después de un silencio dijo: Tendrán una gran sorpresa cuando desarrollen el rollo; enseguida nos preguntó si queríamos recibir la Comunión, todos los presentes respondimos a una voz que “sí”, entonces dijo: Deben prepararse (Confesarse) para el próximo Viernes a las 22 horas, en que el Ángel les traerá la Comunión, a continuación Miguel Ángel se despidió de ELLA y nosotros hicimos lo mismo. Y salió del éxtasis.

Al día siguiente a primera hora llevé a revelar este rollo el que me entregaron al mediodía. Grande fue mi impresión cuando comencé a ver las fotos y entre ellas vi algunas que no correspondían, me senté en el Paseo Ahumada para verlas con más calma y ahí pude observar que entre las fotos que se habían tomado y donde lógicamente aparecía la Imagen de la Virgen de Lourdes tomada desde diferentes ángulos, también había dos de Nuestra Señora de Guadalupe, otra donde en la parte superior se veía la mitad de la ampollita que se había colocado para alumbrar mejor la carita y en el ángulo inferior derecho una cabecita muy hermosa, enseguida otra donde se veía la Santísima Virgen de medio cuerpo totalmente distinta a la Imagen de Lourdes y por último aparecía la misma Virgen anterior pero ahora de cuerpo entero y pisando una cinta roja. Tan hermosas eran estas últimas que al verlas se notaba que no eran de una imagen sino de un ser con vida.

Al verlas Miguel Ángel dijo: ésta es la Dama Blanca de la Paz, aunque al natural como yo la veo, es más bonita todavía.

---

#### LA IMAGEN DE LOS MILAGROS

1. Imagen de la Santísima Virgen de Lourdes regalada por Miguel Ángel a la tía Lucy.
2. La imagen anterior con lágrimas de sangre en casa de Lucy (23 de noviembre de 1985).
3. 4, 5, 6. Secuencias milagrosas de fotografías tomadas por Miguel Ángel a la Santísima Virgen el 1° de agosto de 1984, que luego Nuestra Señora, en una aparición posterior, le indicó llevara a desarrollarlas porque se encontraría con una sorpresa. He aquí la sorpresa: 3. Imagen de Guadalupe.
4. Aparece el rostro de Nuestra Señora y se observa la ampollita que se usó de flash. 5. Aparece la imagen de la Dama Blanca de la Paz. 6. Finalmente esta misma imagen, posada sobre una cinta roja que simboliza el comunismo y la masonería (dicho por Nuestra Señora).

En el intertanto en la casa la Imagen nuevamente lagrimaba siendo testigos en esta oportunidad el Padre Miguel Contardo, la Sra. Verónica Hanff de Rojas, su hija y la Sra. Ruby Gálvez, Asistente Social que lleva el caso de Miguel Ángel en los Tribunales: habría que destacar que mientras se encontraban presentes estas personas se hizo notar un agradable aroma a rosas. Otra cosa extraordinaria que ocurrió fue que junto a la Imagen de Lourdes que estaba llorando se colocaron 2 Imágenes de la Virgen de las Rosas y una de la Virgen de los Rayos de plástico y muy chiquitita, las que en determinado momento también comenzaron a llorar.

Esto de las lágrimas en la Imagen de la Virgen de Lourdes se repitió en varias oportunidades durante tres días.

Hago notar que los hechos relatados anteriormente corresponden a la verdad y fueron vividos por quien los relata o las personas que aquí se nombran.

JORGE ARAVENA TOLEDO  
RUT: 3.462.994-3  
Santiago, 1985



*Imagen de Lourdes que lloró.*

*Imagen que salió al sacar una foto a la Virgen de Lourdes que estaba llorando.*

## ***DESDE SAN FRANCISCO, CALIFORNIA, USA***

Mi nombre es Marta Gabriela Forti Essner y quiero expresar mis agradecimientos a la Virgen Santísima del Monte Carmelo por haber ayudado a mi hijo en sus dolores durante su segunda operación a la cadera. La primera vez su recuperación fue larga y anduvo un año con muletas. La segunda operación se la encomendamos a la Virgen Santísima y quiero que me crean. Al salir del pabellón el niño no tuvo dolor alguno. Incluso las enfermeras insistían en darle algo para el dolor pero él decía que no sentía nada. A la semana salió caminando y a los diez días dejó definitivamente las muletas. Fue algo muy bello. Sólo yo sé cuánto se lo agradezco, pues considero que es un milagro, después de verlo tanto tiempo con muletas.

Nosotros vinimos a pagarle la manda que habíamos hecho de traerle al niño y subir con él caminando. Vinimos desde San Francisco, Estados Unidos, y llegamos hasta la capilla del santuario a decir "Gracias Santísima Virgen".

MARTA GABRIELA  
Forti Essner, Carnet N° 7465914  
San Feo. California, USA



*Monte Carmelo, Peñablanca, Chile, V Región.*

## ***TESTIMONIO DE APARICIÓN PRIVADA DEL ARCÁNGEL SAN MIGUEL EN MI CASA TRAYENDO LA SAGRADA COMUNIÓN***

El día martes 8 de enero de 1985, estábamos en nuestra casa con Alvaro Barros, su esposa Fanny, Jorge mi esposo, y Miguel Ángel, comentando sobre el libro escrito por Alvaro que estaba próximo a publicarse. Pese a que Fernando Hurtado había hecho lo imposible, se presentaban inconvenientes tras inconvenientes que impedían su publicación. Alvaro muy preocupado dijo:

“¿Por qué no rezamos un Rosario para pedir que se solucionen los problemas y el libro salga luego?”. En ese momento Miguel Ángel dijo: “No recen todavía hasta que no se tranquilicen”. Enseguida salió al patio y casi al instante mi mamá llegó a decir que Miguel Ángel estaba en éxtasis. Todos los que estábamos ahí corrimos y también lo hicieron mis hijos Fernando y Carlos y Ana la señora que trabaja en mi casa con su hija Marcelita.

Nos arrodillamos junto a Miguel Ángel quien se encontraba mirando al cielo. Recibió la comunión visible que le trajo el Ángel (según contó después era San Miguel Arcángel), y se acercó donde Alvaro, siempre de rodillas y en éxtasis, y mostrándole la hostia algo quiso decirle, pues puso sus manos cerca de las de él. Enseguida siempre de rodillas avanzó donde nos encontrábamos con Fanny, se dio vuelta siempre mirando hacia el cielo y dijo: “El Ángel ha traído la Comunión a todos ustedes, están en un Cáliz celeste”. En ese mismo momento Ana y yo vimos una luz celeste muy tenue sobre la casita donde está la imagen de la Dama Blanca de la Paz. Yo traté de incorporarme, pero Miguel Ángel dijo: “Aún no”.

Pasó un instante y de repente indicó con su mano hacia la casita de la Stma. Virgen. Yo me levanté y me subí en una reja de madera que rodea el jardín dedicado a la Dama Blanca de la Paz para ver mejor, y pude observar sobre el techo de la casita cinco hostias sobrepuestas y una sobre otra como formando una escala. Miguel Ángel aún en éxtasis dijo: “Deben ser repartidas por quien ha tenido permiso para dar la comunión”. Al escuchar esto Alvaro se puso de pie, pues había sido Ministro de la Eucaristía y también se subió a la reja mientras Jorge mi esposo iba a buscar un plato para depositar las hostias. Alvaro cogió con su mano las cinco hostias juntas que se encontraban como flotando sobre el techo y las puso en el plato. Después cantamos y rezamos al Señor en agradecimiento por tan inmerecido regalo. Las hostias fueron repartidas por Alvaro y después de esto Miguel Ángel que aún seguía en éxtasis dijo: “Esto que han vivido no pueden contarlo”. A continuación se despidió del ángel.

Rato después llegó mi hijo Patricio y un hermano mío. Todos estábamos muy felices pero no pudimos compartir con ellos nuestra alegría. Sólo



al día siguiente en una nueva Aparición del Ángel, fuimos autorizados a contar lo que había pasado. Yo llamé de inmediato a Alvaro pues él también quería contárselo a sus hijos.

Damos gracias a Dios por haber vivido estos momentos tan hermosos sin merecerlos.

LUCY ELLIOTT DE ARAVENA  
Santiago, 1985



*Imagen de la Dama Blanca de la Paz que lloró en San Juan, Argentina en casa de la familia Morte desde septiembre de 1988.*

## ***DESDE COLOMBIA, UN SACERDOTE***

Doctor  
Alan Rojas Canala  
Santiago de Chile.

Muy apreciado amigo y hermano:

“La gracia de Nuestro Señor y el Amor de la Madre llenen su corazón de gracia y amor”.

Hace varios meses escuché algo de las apariciones en Chile, pero uno como sacerdote espera un poco, a veces nos vamos de largo con la prudencia cristiana. Hace unas tres semanas una señora de nuestros grupos de oración se atrevió a viajar al lugar de las apariciones; el cambio de esta señora ha sido total; es una verdadera misionera de la Madre del Cielo, no se cansa de dar sus mensajes por donde va pasando. Conozco perfectamente a la señora casi unos 7 años atrás; es una mujer de Dios en todos sus cabales, de una fe muy grande; he sido su confidente y la oriento en su proceso espiritual y cristiano, esto para decirle que no ponga en ninguna duda de la Aparición de nuestra Señora en Peñablanca, creo que así es. Le cuento que para asombro mío, estando el domingo 19 de octubre del presente, a eso de las 5:15 p.m. mirando hacia el occidente detallé que el sol lo podía mirar de frente sin ninguna molestia a mis ojos, un disco como una hostia muy grande se interpone, detrás de éste el sol girando, derramando en las nubes un color muy suave rosado, esto sucede como unos 10 minutos; me pregunto qué me pasa; salgo de mi cuarto y aviso a un joven que pasa, y ve lo mismo; mando llamar a otros que estaban cerca, casi unos 13 y pueden ver este fenómeno, variando los colores a un verde, dorado, azul... Con fe rezamos el Ave María, con esto nos confirmó su presencia allí en Chile, la tierra de María; todo esto me ha animado a darme más a nuestra buena Madre y ser su misionero entre las pobres gentes. Quisiera rogarle a usted me pudiera informar más de todo esto que estamos viviendo como don de Dios Amor,

Desearía me llegara el informativo “Misioneros de Dios”, la señora me trajo un ejemplar y me parece maravilloso, algunos libros y folletos que usted y otro han elaborado, pues estoy convencido que la Madre nos llama a pregonar por todo el mundo este mensaje para la salvación de los hombres. Soy sacerdote vicentino, trabajo aquí en el seminario menor en la formación de los futuros misioneros vicentinos de Colombia; a nuestro cargo está el santuario de la Medalla Milagrosa y creo que desde aquí la Madre nos pide irradiar su mensaje de Amor para tantos peregrinos que vienen en busca de su consuelo y de entregarse a su Inmaculado Corazón; espero que usted junto a la Madre allí en Peñablanca, en esos 150 metros de cielo, me encomiende con nombre propio a la Santísima Virgen y espero en próxima carta el mensaje y la bendición de la Madre.

Aunque no le conozco a usted ni a Miguel Ángel, reciban mi saludo cariñoso y eso sí mi apoyo en mi humilde oración de manera especial en la Eucaristía donde me uno a ustedes en el amor del Señor y de nuestra buena Madre.

Los bendigo, los aprecio y amo en el corazón de Jesucristo.

DIEGO DE ZÚÑIGA D.  
Sacerdote Vicentino  
Colombia, 28 de octubre, 1986



*Siluetas de María en el cielo. (Foto Carmen, ahora religiosa, 13 octubre de 1983).*

## ***DESDE URUGUAY***

Ayer me llegó tu carta-pregunta, ¿Por qué creo en Peñablanca?

Creo en Peñablanca por las palabras de la Virgen que comunica a sus hijos, pues son conformes al Evangelio y a la realidad que nosotros podemos constatar: el apartamiento de la Fe y, como Ella dice repetidamente, la falta de vida evangélica de muchos de sus representantes (clero); no predicán ni con la palabra ni con el ejemplo, a Cristo.

Por otro lado, la mejor prueba de la presencia de María en Peñablanca es el movimiento espiritual que ha suscitado, el reavivamiento de la vida cristiana y el movimiento misionero.

JUAN PEDRO ANDRÉ  
Carve 5631  
12.5000 Montevideo, Uruguay  
20 de mayo de 2003

...Mi Hijo es el Alfa y la Omega  
el Principio y el Fin  
Y Yo soy la Madre del Socorro ...  
1º septiembre 1984



*Nuestra Señora del Socorro en Chile. Primera imagen de María Santísima traída por Pedro de Valdivia en 1541.*

## ***MI MODESTA RESPUESTA***

En el N° 338 del mes de mayo de la revista “Mensaje”, aparece un hermoso artículo titulado “Apariciones de la Virgen”.

En muchas cosas opinamos exactamente como el autor del artículo, pero hay varios puntos que me merecen algunos reparos. Como preliminar me adelanto a afirmar que será materia de largas discusiones, y no de “divisiones”, como opinan muchas personas que escriben demasiado, pero piensan poco sobre el asunto. Además, como no es materia de fe, no peca quien cree en las “apariciones”, como tampoco podemos fustigar y acusar de herejes a los que no creen. Hay sacerdotes que se han permitido declarar excomulgados y otros han negado la absolución a quienes “en conciencia y frente a Dios” tienen credibilidad y aceptan los mensajes presuntos. Pienso que es un tema conflictivo como siempre lo fueron “las apariciones de la Virgen” ya aprobadas por la autoridad máxima de la Iglesia, el Papa. Todo católico bien instruido sabe que la “Revelación” terminó con el Apocalipsis de San Juan. Nadie puede discutir esto!

**Escritura y tradición** son las fuentes de nuestra revelación católica, Sin embargo, nada ni nadie puede impedir al Señor, a la Virgen o los Santos que puedan comunicar verdades, señalar hechos, anunciar el futuro a cualquier persona “en forma privada”. En la Historia de la Iglesia encontramos innumerables testimonios sobre diversos acontecimientos que la Iglesia aceptó en otros tiempos en que era mayor la fe y la práctica cristiana. Podríamos enumerar muchos casos, pero no deseamos alargarnos; tampoco deseo entrar en detalles. Pero sí merece algunos reparos el mencionado artículo del P. Aldunate, S.J.:

1. No son malos de la película los miembros de las dos Comisiones que el Sr. Obispo del Puerto designó; tampoco lo son los sacerdotes que las niegan y atacan faltando incluso a la caridad cristiana, en las homilias de las misas. Hoy en día son dos los temas de muchos predicadores: a) La política contingente; b) el ataque directo a los creyentes de las “apariciones presuntas de Peñablanca”. Reina un fanatismo loco a veces por ambas partes.

2. Hasta hoy nadie, ni la ciencia, ni las Comisiones, han podido explicar todavía las innumerables conversiones, los fenómenos de los astros, ni las fotografías instantáneas tomadas cuando la Virgen se aparece, de día o de noche.

3. Todos saben que la Primera Declaración tan precipitada, y sobre todo culpando al CNI, está fuera de toda verdad. Sin embargo, ésta fue la que corrió y voló a través de todo Chile. Yo en ésta no culpo al Sr. Obispo.

4. Sr. lector: ¿no cree Ud. que dentro de la Comisión debe haber al menos algún miembro que sea capaz de “entender las cosas de Dios”, como dice San Pablo? ¡Me cabe una duda grave! ¿A quiénes interrogan los

miembros de la Comisión? ¿Actuaron libremente para dar su fallo y fue unánime la votación negativa? ¿No se actuaría ya presionado por el primer fallo? ¿No había habido tal vez malicia y maldad, o prejuicios? ¡No escucho Radio y opino libremente!

5. Cuando al fin se aprobaron “como sobrenaturales” las apariciones de Fátima, el Sr. Obispo de Leiría, había presenciado un maravilloso milagro. Me atrevo a sugerir a los detractores y enemigos de tales “mensajes”: ¿Por qué no acuden personalmente a orar al lugar como lo hicieron tantos que volvieron creyendo en la autenticidad de las “apariciones”? ¿O tienen miedo a creer y reconocer su error? ¿O Ud. también lee y cree cuanto se escribe en los Diarios?

6. Muchos argumentan, “no puede la Virgen hablar así” a sus hijos. Yo les aconsejaría que leyeran y estudiaran las “apariciones” de la Virgen en La Salette, también a dos jóvenes. Son durísimos tales “mensajes”.

7. Si estudiamos con más detención a los profetas y a los anuncios de Jesús sobre los acontecimientos previos al ocaso del mundo y el Apocalipsis, nos convenceremos que es necesario “orar y estar alerta” para conocer los signos de los tiempos. Estamos metidos en la materia sin auscultar al cielo.

8. Según lógica, cuando se afirma algo, es preciso probarlo. Muchos afirman que hay fraude, que hay show, que hay sugestión colectiva, que hay contradicciones, etc. El que afirma debe probar, enseñar la sana filosofía. Porque lo que “gratis se afirma, gratis también se puede negar”. ¡Seamos cautos!

9. Respecto a los mensajes de la Virgen sobre menudencias, como uso del velo, comulgar de rodillas, etc., el uso de sotana en los clérigos, etc., creo personalmente que “son consejos y no mandatos”. Lo más importante son los anuncios y no los detalles. Estudiamos la Escritura Santa y su interpretación.

10. Los Pastores son maestros en fe y costumbres: no son infalibles en asuntos sobrenaturales. Tampoco los científicos conocen todo, porque la ciencia tiene sus límites. SÓLO EL ROMANO PONTÍFICE ES INFALIBLE, y únicamente “cuando define EX CATHEDRA” sobre fe y moral cristianas; él define las verdades contenidas en la “Revelación” o en la “Tradicición”; el Papa explica e interpreta la Escritura y cuánto se relaciona con los mandamientos de Dios o los preceptos de la Iglesia. No hay otro intérprete auténtico. A él corresponde por Derecho ejercer este magisterio en nombre de Cristo a quien representa. Dudo que el Obispo se atreva a excomulgar a miles de personas.

11. Los Sres. Obispos, Pastores de las Iglesias locales a quienes debemos respeto y obediencia, en casos conflictivos como el presente, con mayor prudencia y sin exagerar su celo, pienso que dan normas directivas. En todo caso, solamente tienen jurisdicción en sus propias diócesis. Sostengo que estas presunta “apariciones”, ciertas para muchos, falsas y políticas

para tantos y dudosas para otro sector importante, ni siquiera son materia de Conferencia Episcopal; e incluso creo que sería peligroso “hacer declaraciones” sobre estas revelaciones particulares... ¿Por qué? Tal vez un día serán aprobadas por la Suprema Autoridad de la Iglesia. Creo más prudente guardar silencio...

12. Mi sugerencia personal difiere mucho de cuanto hasta hoy se ha verificado. Quizás lo más justo y conveniente e imparcial, sería someter toda la documentación a la Sta. Sede para el Dicasterio de la Doctrina de la fe; o una Comisión designada personalmente por el Santo Padre, diera su fallo definitivo. Muchos Obispos han callado por prudencia, y pienso que hacen bien.

No luchemos en estas cosas, aún opinables, porque si son de sataná, morirán solas; pero, si son de origen sobrenatural, nos estrellaremos contra una roca. No están en peligro ni la fe ni la moral católica, aunque encontremos a veces a gente fanática y supersticiosa que abusa hasta de los sacramentos. Jamás desaparecerán los fanáticos ni los supersticiosos. Esta es mi humilde opinión sobre el mencionado artículo.

UN LECTOR de “Mensaje”  
Santiago, 1986



*Foto tomada al Sol el 1° de septiembre de 1983 por Miguel Ángel en Peñablanca.  
Aparece en ella, la Mujer vestida de Sol, la Santísima Virgen María.*

## ***UN REGALO DE LA “SEÑORA”***

El día 20 de febrero de 1985, mi familia y yo, junto a varios otros amigos y familiares fuimos testigos de un hecho que, con el debido respeto por el juicio que al respecto pudieran entregar personas más autorizadas en la materia, nos atrevemos a calificar de milagroso.

Nos encontrábamos en el Monte Carmelo, dispersos en diversos lugares del atrio de la capilla erigida en ese lugar santo en homenaje a Nuestra Mamá Celestial. Eran aproximadamente las cinco de la tarde de aquel día y los peregrinos rezábamos el Rosario mientras esperábamos la visita de la Virgen Santa.

Vencido por el sueño y el cansancio, después de haber subido dos veces el cerro sagrado, mi pequeño hijo de cuatro años se durmió tuve que tomarlo en mis brazos. De pronto se anunció que María Santísima se encontraba con nombres.

Postrados en tierra, seguimos en oración los acontecimientos.

De pronto, mi hijo dormido, se incorporó en mis brazos y me entregó un rosario, pequeñito, como de niño, para que se lo guardara. Dicho rosario lo mantuve levantado en mi mano en busca de la bendición de María Santísima y posteriormente lo guardé sin dar importancia al asunto.

De regreso a nuestra casa en Santiago, le pregunté a mi esposa si ella le había regalado este rosario a nuestro hijo, a lo que me respondió que no, al igual que otras señoras que nos acompañaron en este viaje de peregrinación que hacíamos por primera vez, para ir a saludar nuestra Madre.

Posteriormente y, como nadie supiere del origen de este hermoso rosario, le pregunté al niño al respecto quien me dijo que se lo había regalado su mamá.

Al día siguiente, un sacerdote amigo consultado por nosotros acerca de este extraño suceso, nos dijo luego de orar: “Este es un rosario bendito que la Virgen le regaló al niño”.

No me es dado revelar por ahora el nombre de este santo sacerdote.

Sólo me cabe agregar que mi esposa y yo dejamos pasar un tiempo razonable antes de volver a interrogar al niño sobre este regalo del cielo. Su respuesta, dada el 16 de marzo de 1985, fue sobrecogedora: “Me lo regaló una Señora vestida toda de blanco”. El niño ya no dice “me lo regaló mi Mamá”, seguramente confundido por la insistencia de sus mayores en inquirir detalles sobre el precioso regalo que recibió, pero sus mayores ya sabemos que este rosario le fue entregado por una “Señora vestida toda de blanco”, que en el Monte Carmelo de Peñablanca conocemos muy bien como la Dama Blanca de la Paz.



Puedo asegurar que antes de dormirse el niño no tenía ningún rosario en sus manos. Más aún, puedo asegurar que antes de dormirse me pidió un rosario. Y, por último, puedo asegurar que ninguna persona pudo poner un rosario en sus manos mientras dormía en mis brazos, ya que como narra nuestro hijo: “Una Señora, que yo pensé que era mi mamá, toda vestida de blanco, me abrió la mano, puso en mi mano el rosario y me la cerró”...

Doy este testimonio por un deber de gratitud hacia la Santísima Virgen María cuya delicadeza y amabilidad me han conmovido infinitamente. Y lo doy, porque las manifestaciones del poder de Dios, deben ser conocidas, para su mayor gloria. Y alabado sea Dios.

Santiago, 5 de abril de 1985.  
Día de Viernes Santo

FERNANDO GONZÁLEZ CELIS



*Monseñor Gonzalo Duarte, celebrando la Santa Misa en el Monte Carmelo.*

## **150 METROS DE CIELO**

“La fe es el esfuerzo por conseguir lo que esperamos; el convencimiento respecto de lo que no vemos”.

Es difícil hallar una persona en el cerro que no desee narrar una experiencia personal o ajena donde aseguran haber percibido y reconocido la intervención de la Santísima Virgen.

Muchos coinciden en señalar que el primer milagro de fe lo tuvieron cuando la Virgen pidió que el sitio donde estaba la gruta fuera enmarcado por una reja metálica en el plazo de tres días. Al oír esto el padre Luis Fernández, presente en el lugar, le indicó al vidente que le preguntara qué hacer para cumplir este mandato, pues ellos carecían de recursos económicos. Miguel Ángel, luego de transmitir esta inquietud del sacerdote a la Virgen, contestó: “Dice la Señora que no nos preocupemos, que su Hijo proveerá”.

El ingeniero Alejandro Cifuentes Bezanilla, católico practicante, estuvo presente en la aparición del sábado 24 de septiembre, día en que la Señora formuló el pedido. De regreso a su hogar, vive en Santiago, por una corazonada, decidió hacerse cargo de la construcción de la reja.

El ingeniero Cifuentes Bezanilla contó el desarrollo de la gestión, detallando las numerosas coincidencias habidas y que culminó con el encuentro de dos hombres, ambos de la capital, en la cima del cerro, portando sendas rejas que resultaron ser idénticas y que habían sido diseñadas y construidas independientemente por personas que jamás se habían visto antes de este curioso encuentro en la cúspide del monte Carmelo de Peñablanca.

Lo extraordinario de esto es que ninguno de los dos hombres que sintieron la inspiración de construir la reja, captaron que la Virgen había indicado las medidas exactas al señalar:

“Regalaré 150 metros de Cielo a Peñablanca”.

Sin embargo, José A. Zurita, un fiel devoto de la Virgen, sí entendió el mensaje y advirtió a Alejandro Cifuentes y a don Jorge, que precisaban una reja que cubriera 150 metros del terreno.

Ninguna de las dos rejas abarcaba dicha extensión, pero al unir las ensamblaron en forma perfecta y cubrieron exactamente los 150 metros que la Señora señaló:

Tres días después, el 29 de septiembre, una reja metálica circundaba el sitio donde Miguel Ángel se arrodilló a orar.

Escrito en 1985 bajo La Dirección de  
FERNANDO HURTADO LAMBERT  
“Misioneros de Dios”.

## ***¿POR QUE CREO EN LA PRESENCIA DE NUESTRA SANTÍSIMA MADRE EN PEÑABLANCA?***

Mi querido Alvaro, después de casi veinte años de las apariciones de nuestra Madre en Peñablanca me pides unas líneas que expliquen por qué creo en ellas.

A comienzos de 1983, me contaron que había una aparición cerca de Valparaíso en un lugar llamado Villa Alemana y no le presté mayor atención; luego de un tiempo me invitaron a ir. ¿por qué no? fui con una actitud abierta, ni de credulidad ni rechazo, ¿quién soy yo para determinar si María Santísima se presentaba en el cerrito de Peñablanca?

Arriba vi mucha devoción y un gran fervor religioso, fue muy bonito, me recordé de las misiones que de niño participé en el campo de mis abuelos, cuando una multitud oraba y cantaba con un amor y una fuerza que hacía temblar las paredes de la iglesia o de los árboles en torno a la capilla, lo que dejó en mí un indeleble amor a Dios y a María. En Peñablanca, además, me tocó presenciar innumerables conversiones, las que me mostraron que en ese lugar había algo especial. Pero de ahí a creer en una aparición de nuestra Madre había un gran trecho, y este se cubrió con un fuerte sentimiento de fe que me decía en lo más profundo de mi alma que María, la Reina de la creación, se estaba presentando en ese lugar como lo había hecho en muchos otros, sólo fe.

Han pasado ya dos décadas y mucha agua por el río en estos años y nunca he dejado de creer un solo instante. ¡Que el obispo la rechaza!, eso sólo mantuvo la tradición del rechazo obispal a las apariciones. La Salette o Medjugorge por nombrar sólo dos; ¡qué el vidente se alejó de la fe!, la aparición no fue por el vidente y él sólo fue un instrumento que recibió gracias extraordinarias no por sus méritos, sino porque Dios lo quiso así. Plantear otras afirmaciones en contra que se han dicho sería un insulto al sentido común, el que lamentablemente es el menos común de los sentidos, como decía un buen amigo cura. Por el contrario, hay muchos fenómenos extraordinarios que creo humildemente son de origen divino y si no lo son, al menos superan absolutamente las capacidades humanas y tendrían igual un origen sobrenatural.

Satanás odia a Dios y a su creación y no quiere, ni desea que la creación adore a su Creador; esto vi en Peñablanca: al pueblo de Dios adorando a su Creador.

Creo firmemente que María Santísima, la Madre de Cristo Nuestro Señor y Reina de la creación, apareció en el cerrito de Peñablanca, cerca de Valparaíso en Chile, como también en Lourdes, Fátima o Medjugorge.

FERNANDO HURTADO LAMBERT

## **TESTIMONIO**

El lunes 24 de octubre de 1983, me hallaba en el cerro de Peñablanca, en una aparición. Había muchísima gente. De pronto, Miguel Ángel salió del santuario y en éxtasis, comenzó a recorrer el sitio como lo hace comúnmente, hasta llegar al sendero. Luego regresó y al llegar a la reja donde está la pequeña gruta, cayó abruptamente al suelo, de rodillas y con mucha rapidez se dobló hacia atrás, tanto que impresionaba verlo pues se sabe que él sufre de la columna.

Yo me encontraba justo detrás de él, vi su rostro, casi a mis pies, muy pálido, y lo que me impresionó muchísimo fueron sus ojos. Lo que vi reflejados en ellos puedo describirlo así:

En la parte oscura de los ojos se empezaron a reflejar estrellas y luego se formó la imagen de la Virgen del Carmen, muy nítida, una imagen en cada ojo del vidente. Lo distinguí claramente, sin ninguna duda. En ese momento sentí una enorme emoción; miraba y aún así me costaba convencerme que yo estaba siendo testigo de un milagro, un regalo que Dios quiso hacerme.

Comencé a decirles a las personas que se acercaran a mirar los ojos del muchacho. Todos los que se aproximaron, describieron lo mismo que yo vi, con idéntica emoción. Allí, en los ojos de Miguel Ángel, claramente visible vieron la imagen de la Virgen del Carmen.

Doy gracias a Dios y a la Madre del Cielo por el privilegio concedido.

Este es mi testimonio de un hecho que vi y que puede ser avalado por varias personas.

Octubre de 1983.

LORENZO CÉSPEDES ALLENDE  
CI: 1450492 - Quilpué



## ***UN AVISO QUE NO COMPRENDO***

El año pasado, como técnico en turismo y a instancias de algunas amigas, quise organizar una peregrinación que comprendía, entre otros lugares, San Giovanni Rotondo y Medjugorje. Para tal proyecto necesitaba interiorizarme sobre la vida del Padre Pío y de las apariciones de la Reina de la Paz.

En mi búsqueda de información en distintas ciudades entre mis amistades y librerías, encontré siempre la misma respuesta: libros extraviados, prestados o agotados.

En una de mis visitas mensuales al Santuario Monte Carmelo, conversé este problema con Nuestra Madre y le solicité me ayudara si era la voluntad de Nuestro Señor que hiciera este viaje. Al término de la Eucaristía, en uno de los negocios de los alrededores, encontré un libro sobre el Padre Pío, al poco rato me invitaron a ver un video en casa de Silvia Newberry, que trataba justamente sobre Medjugorje, y el misionero que pasaba el video me dio toda la información que necesitaba, pues había estado allí.

A estas alturas ya tenía claro que debía hacer la peregrinación, la respuesta de la Dama Blanca de la Paz había sido muy precisa, pero no le bastó con eso, fue mucho más lejos, pues mientras regresaba a Viña, como si me lo estuvieran dictando, cantidad de días de visita y lugares pasaban por mi mente y me parecía tener un mapa frente a mis ojos que me iba indicando el camino a seguir. Escribí todo esto y al confrontarlo con el calendario, comprendí que estaríamos en determinados lugares en las fechas claves de conmemoraciones o celebraciones especiales.

Armé todo el programa sin ninguna dificultad, y el lunes ya en Santiago, no encontré ningún obstáculo en las reservas aéreas y terrestres.

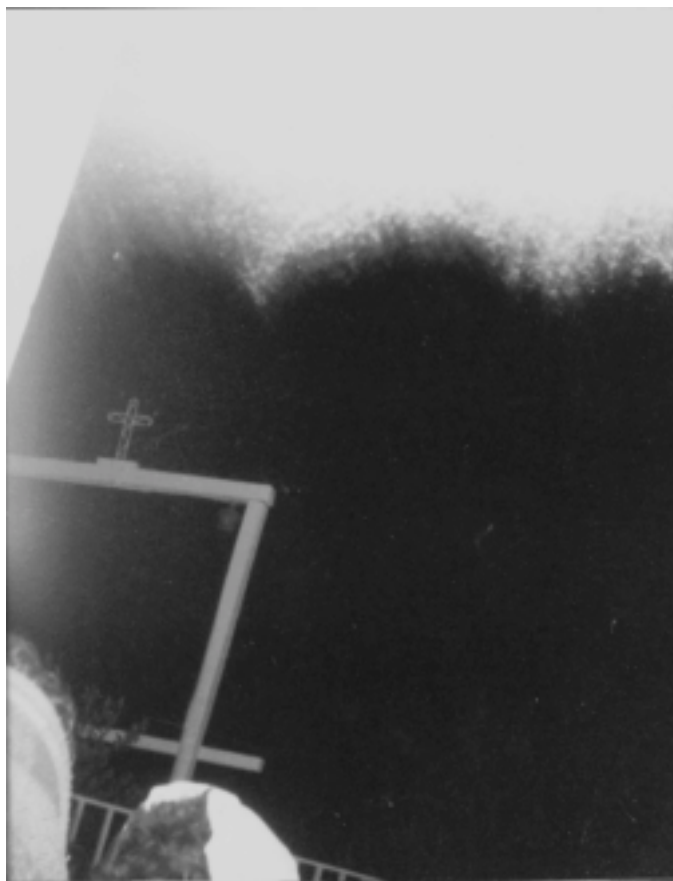
Inicié mi trabajo promocional como acostumbro, tomándolo como una misión; rápidamente comencé a recibir llamadas y cuotas de inscripción y todo marchaba bien, pero un día, dos meses antes de la fecha de salida, en el Monte Carmelo supe con certeza que la peregrinación no se iba a realizar; sentía como si algo se hubiera detenido en el tiempo, una sensación muy extraña que me avisaba algo, pero no podía comprender qué era, algo así como una muralla invisible que me impedía seguir avanzando en la consecución de mis planes, estaba desorientada porque creía firmemente en que la Santísima Virgen me había hecho el programa. Por más de diez días libré una lucha interna, sabía que arriesgaba mi prestigio si le decía a mis pasajeros que suspendía el viaje sin otra razón que mis presentimientos, o mejor dicho, por el aviso que escuchaba en lo más profundo de mi ser. Confiando plenamente en que estos avisos provenían de la Santísima Virgen, pues los había escuchado en el Monte Carmelo, suspendí el viaje, devolví íntegramente los dineros recibidos

explicando los motivos de dicha actitud; nadie me reprochó nada, ni una queja, solo peticiones de que les avisara para un próximo viaje.

Pasó el tiempo y llegaron las noticias del terrible terremoto que azotó la región de la Umbría, especialmente Asís. Empecé a recibir llamados que me llevaron a ver un programa y comprendí que de haberse hecho el viaje, habríamos estado desembarcando en Ancona cuando el sismo azotó ese país y en los días siguientes, los remezones nos habrían encontrado participando en las ceremonias de San Francisco, específicamente en las iglesias que sufrieron mayores daños e incluso víctimas fatales,

¿Por qué la Virgen nos libró de esta desgracia? No lo sé, pero se lo agradezco infinitamente en nombre de mis peregrinos y en el mío.

PATRICIA SOTOMAYOR BROWER  
Santiago



*Eliana Alarcón, Talcahuano, 30 de marzo de 1986, 7:45 horas*

## ***TESTIMONIO DE UNA CONVERSIÓN EN PEÑABLANCA***

Nací en una familia incrédula por generaciones con una herencia sin fe, pero me educaron en las monjas Pasionistas.

Pero Dios ya me había escogido, porque viví la vida de Dios, pues hasta los 30 años no creo haber cometido un pecado grave, entonces todo lo que pensaba debía estar en la gracia divina. Dios me lo concedía, pero en esa época por orgullo, vanidad y soberbia, cometí un pecado mortal, entonces Dios me retiró de su redil para mi salvación. A la semana me quemé en un incendio el 60% de mi cuerpo, en ese momento y hasta los 50 años, conocí lo que era el infierno, conocí sus tentaciones y todo me fue de mal en peor.

Allí empecé a buscar a Dios en todas las Iglesias y una vez le pregunté ¿dónde te busco. Padre? Oí una voz: “Sólo me encontrarás en la Iglesia donde te puse”.

Decidí entonces ir a Peñablanca. En el camino, en mi corazón le pedía a Dios que si existía, me diera una luz para seguirlo, entonces le dedicaría mi vida y mi trabajo.

En la noche de esa vigilia, cuando María Santísima apareció y se proyectaron rayos, yo estaba lejos, pero de pronto vi un rayo grande venir hacia mí y cayó sobre mí, me asusté pero nada me sucedió en ese momento.

Al bajar el cerro mi primer granito grande de fe ya estaba en mí, mi olfato empezó a sentir olor a flores y le pregunté a Dios ¿por qué? Y sentí de María Santísima: “Donde se agrupan mis hijas marianas expele de ellas mi olor, porque Yo estoy con ellas”.

Ahí empezó mi conversión. Posteriormente entré a los carismáticos; primero fui una abejita carismática que buscaba a diario la presencia de Dios en mi vida, y poco a poco, mi fe fue aumentando y luego la cruz.

Mi cruz fue pesada y el Señor escogió para mí la vía dolorosa por las numerosas heridas en mi ser, creo que no había otro ser tan herido con tantas cicatrices y operaciones. El Señor decidió esta vía porque sería la única manera de salvarme a mí y a mi familia, y muchas almas más. ¡Bendito sea el Señor!

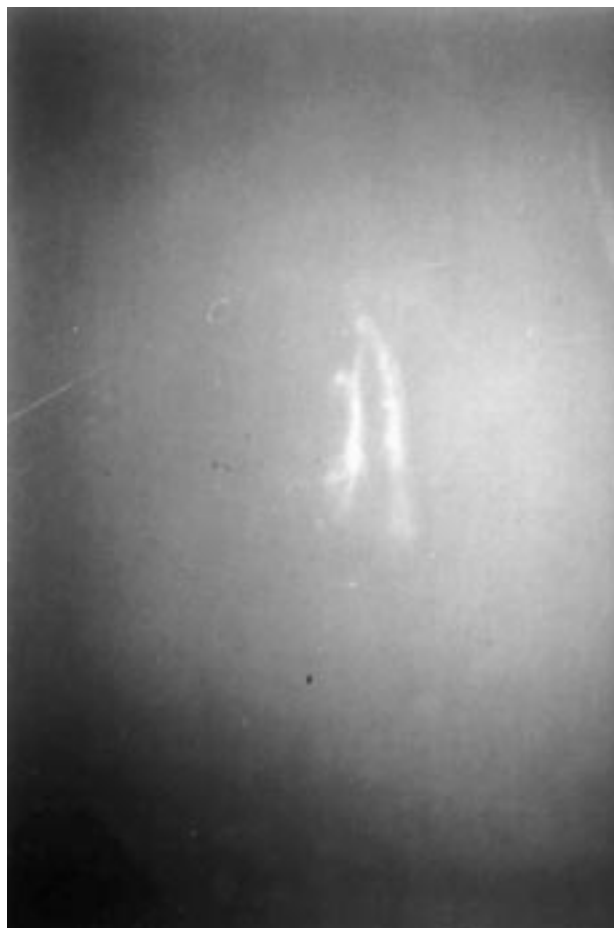
En la prueba conocí todo lo que los demonios pueden hacerle a una hija de Dios; tuve hasta un demonio en mi cabeza, mi fiel Jesús me lo sacó en una reunión carismática; tuve perturbaciones por años. Jesús me las sacó. Me echaron de todos lados pero Jesús seguía conmigo y mi fe se agigantaba mientras ayudaba a mis hermanos, la gracia me ayudaba a mí. Entonces aprendí en mí a sacar la maleza que crece junto al trigo, tanto

ellos como yo seguíamos creciendo y cada día teníamos más fuerza para reaccionar contra los embates del Demonio.

Poco a poco mis heridas fueron sanadas por el Espíritu Santo, hoy son muchos los hijos espirituales que Dios me ha concedido y que he llevado a la Iglesia, muchas las conversiones de familias. Por todo ello doy gracias al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, y a María Santísima, mi Madre amantísima, por ser tan fieles en mi camino de cruz, porque nunca me sentí sola; y a mi Ángel Custodio, que en mis noches me enseñó a conocer cuál era la maleza donde se esconden los pequeños malignos.

Dedico este testimonio al Padre Contardo, que él decida lo que hará con él, pues a su valentía y a su cruz le debo haber conocido a Dios. ¡Gracias señor por él!

SONIA LUZ CALDERA BAHAMONDES  
Avda. Grecia 1051, Depto. 133, Santiago  
Fono: 2380451  
C.I. 3.630118-K



*Imagen de la Santísima Virgen en una nube, tomada en el Monte Carmelo.*



# MARÍA LA CORREDENTORA LA LLENA DE GRACIA



*“Yo soy el Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios”  
“Yo soy la Dama Blanca de la Paz”*



## ***EN EL CIELO CON ELLA PARA SIEMPRE***

Para comenzar, quiero decir que comencé a ir al cerro de Peñablanca más o menos en agosto del año 1983 con mis padres y hermanos. Esto porque surgió el interés después de informarnos por la prensa de que había un muchacho que decía ver a la Santísima Virgen en ese sitio.

Después de varias visitas al lugar de los acontecimientos, nada me hizo dudar de que se trataba de algo confiable y real. Todo lo que rodeaba el entorno de estas manifestaciones, la presencia de un sacerdote, las personas que concurrían a esos sucesos, un ambiente que predisponía a la oración y a la fe, me hicieron cimentar una sólida confianza en que se trataba de una verdadera aparición de la Madre de Dios.

No menciono los milagros que pude ver posteriormente y que reconfirmaron mi fe, porque pienso que simplemente creí en ellas por una gracia de Dios, como a muchas otras personas les ocurrió.

Analizando un poco esto y que no se pueda pensar que me dejé llevar por la ingenuidad, creo ahora que, madurando todas las experiencias que viví en Peñablanca, mi fe se manifestó porque estaba en presencia de una verdadera aparición de la Santísima Virgen, y las gracias gratis que se conceden en estas maravillosas manifestaciones.

Cuando la Virgen está presente en algún lugar, su presencia invisible para nosotros, pero cercana por los relatos del vidente y otros hechos, que sólo penetran las almas dispuestas a oír, ver, sentir y posteriormente analizar, se hace notar, es un palpito de serenidad, de recogimiento y de alegría interior que no es posible dar los “por qué”, sino solamente vivir las experiencias y dejarlas en un lugar de nuestro corazón.

La Santísima Virgen se dignó pisar esta tierra y transmitirnos su sentir. Ella es nuestra Madre y el hombre camina por senderos que lo precipitan a la ruina. Es un mensaje de alerta para remecer nuestras almas pobres y hambrientas de sentido.

Dios nos ama, nos envía a su Madre, Él espera que seamos santos y nosotros tenemos que ser valientes y estar dispuestos a cambiar de vida. La recompensa no la podremos comprender hasta que, si somos dignos, estemos en el cielo con Ella para siempre.

FERNANDO RAÚL ARAVENA ELLIOT  
Santiago, 2003

## ***APROBACIÓN DE ESTATUTOS DE LA ASOCIACIÓN MONTE CARMELO FILIAL PERÚ***

Nos ha llegado el siguiente documento oficial que reproducimos, enviado por nuestro hermano Roberto Valverde Piedras - Lima.

Arzobispado de Lima, a 6 de noviembre de 2000.

Habiendo transcurrido el tiempo que se concedió a la Asociación Monte Carmelo - Filial Perú, para que manifestara su carisma en el marco de sus Estatutos aprobados "ad experimentum" por 3 años.

Conocedores de los frutos que hasta ahora han conseguido por la gracia de Dios y el celo apostólico de sus miembros.

Estando a lo acordado:

CONCEDEMOS muy a gusto la aprobación definitiva de los Estatutos de la Asociación Monte Carmelo, Filial Perú, rogando al Señor les conceda toda la luz y la fortaleza del Espíritu Santo para que sus integrantes crezcan en santidad y realicen nuevos apostolados.

Regístrese y Comuníquese.

Mons. SALVADOR PIÑERO  
Vicario Episcopal  
Director Arquidiocesano de  
Hermandades y Asociaciones de Fieles  
Arzobispado de Lima



*Madre del Socorro.*

## ***DESDE EL PERÚ***

Nuestro testimonio cómo las apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA EN PEÑABLANCA han incidido en el culto público de la fe católica en Barranco, Lima Perú, y cómo han influido en la vida de Milagritos, Marcela y Roberto Valverde:

QUE SOMOS TESTIGOS DE EXCEPCIÓN DE LA PERSEVERANTE FE EN MARÍA SANTÍSIMA, Y QUE CON NO MENOS ADMIRACIÓN VEMOS CÓMO LOS QUE CONCURREN A LOS ROSARIOS DE LA DAMA BLANCA DE LA PAZ, DAN PRUEBAS MÚLTIPLES DE AMOR A LA VIRGEN MARÍA, QUE SE MATERIALIZAN EN LOS SIGUIENTES HECHOS:

a) QUE DESDE OCTUBRE DE 1995 EN QUE SE INAUGURARA EL SANTUARIO DE LA VIRGEN MARÍA, DAMA BLANCA DE LA PAZ, en Barranco, Lima, Perú, se han realizado ininterrumpidamente 91 (NOVENTA Y UN ROSARIOS), todos los primeros sábados, denominados Rosarios de la Aurora, con asistencia de numerosos devotos y del Señor Párroco de la Iglesia de la Santísima Cruz de Barranco, a los cuales infaltablemente asistimos.

b) Que han comandado los Rosarios de la Aurora Monseñor Salvador Piñeiro García Calderón, actual Obispo Castrense del Perú, Monseñor Octavio Casaverde Marín, que fuese Vicario de la Arquidiócesis de Lima, y los Párrocos RP Fernando Olivera y Antonio Ravina, constituyéndose de esta manera en el Rosario Público oficial de la Parroquia.

c) Que los Rosarios de la Aurora han contado con asistencia numerosa, que ha superado por lo general a las 200 personas, a pesar de realizarse muy de mañana.

e) Que los Estatutos de la Asociación Monte Carmelo, Filial Perú, han sido aprobados por la Curia Arzobispal del Perú a perpetuidad.

f) Que el Canciller de la Asociación Monte Carmelo Filial Perú, su Excelencia Monseñor Salvador Piñeiro García Calderón, Obispo Castrense de las Fuerzas Armadas del Perú, es el gran propulsor de las actividades de culto público a la Virgen María, Dama Blanca de la Paz.

QUE TODOS ESTOS IMPORTANTES HECHOS HAN CONSTITUIDO ACONTECIMIENTOS PREPARATORIOS AL *GRAN ROSARIO POR LA PAZ, ORDENADO POR S.S. JUAN PABLO II*, el mismo que tuvo lugar el domingo 30 de marzo pasado, y que entre sus notas más salientes se tienen:

1. Una gran asistencia de fieles que superaron el millar de devotos, la más grande concentración en los 8 años de vida del Santuario.

2. Que el Santo Rosario, constituyó una gran fiesta mariana, en la que se cantó, oró y meditó sobre el profundo significado de la paz. El corolario de la jornada lo dio la colorida manifestación de banderas y globos rojos y blancos, símbolos de la paz y el amor.

3. Que esta jornada de oración estuvo presidida por Monseñor José Antonio Eguren, máxima autoridad eclesiástica de los distritos del sur de Lima.

4. Que el Santuario de la Virgen María, “Dama Blanca de la Paz”, estuvo engalanado con flores, globos y estandartes. La Santísima Virgen lucía su hermosa corona, recientemente donada, y la llama votiva donada por la Marina de Guerra del Perú, encendida a modo de una gigantesca llama de la fe y el amor.

5. Que un gran coro parroquial tuvo a cargo la parte musical del evento.

POR LO TANTO:

COMO PEÑABLANQUINOS DEL PERÚ, CON GRAN ALEGRÍA DE CORAZÓN, DAMOS TESTIMONIO DE ESTOS GRANDES ACONTECIMIENTOS, QUE A NUESTRO ENTENDER, SON EL GRAN HOMENAJE QUE LOS LIMEÑOS Y BARRANQUINOS LE TRIBUTAN A LA VIRGEN MARÍA, DAMA BLANCA DE LA PAZ.

MARCELA OCAÑA DE VALVERDE  
DNI 07828000

ROBERTO VALVERDE PIEDRA  
DNI 07818889

PRESIDENTES DE LA ASOCIACIÓN MONTE CARMELO, FILIAL PERÚ  
Lima, Perú, 25 de abril de 2003.



## ***CONVERSIÓN PROFUNDA***

Creo en Peñablanca porque lo que vi, percibí y sentí no lo puedo y no debo negarlo. ¡Son tantas cosas!

Primero, fui al segundo aniversario de la aparición de nuestra Madre Santísima, que fue el 12 de junio de 1985. Había bastantes peregrinos; la hora de la aparición no me acuerdo, pero escuché a través del instrumento que el Señor eligió, Miguel Ángel Poblete, lo siguiente: Que se mandara a hacer una imagen de la Virgen de 80 cm y que recorrería el mundo. La gente decía: miren al cielo, y yo decía entre mí, ¿quién soy yo para ver algo?, y seguí en silencio pidiendo a nuestra Madre Santísima que me sanara de todo.

Se terminó la aparición, empezamos a bajar y me siento tan rara, era una cáscara vacía, no sentía pena ni alegría, y dije: Señor, ¿por qué me siento así y yo creo que la Virgen está aquí? Estuve como una semana más o menos sintiéndome vacía, como si me faltara algo. Le pedí a la Santísima Virgen que me tomara de la mano. Me invitaron a un grupo de oración y ahí fui llenando de a poco el vacío.

La segunda vez que fui fue el 29 de septiembre, todo era normal, pero cuando estaba de vuelta en casa, siento un ansia desesperada de confesión; hacían unos 25 a 30 años que no lo hacía. Encontré un buen confesor que me escuchó y tuvo paciencia.

La tercera vez que fui a Peñablanca fue el 8 de diciembre. Nuestra Madre Santísima dice a través del vidente, que miremos al sol. Cuando veo el sol salir de órbita, me hincé y pedí perdón por mis pecados y por los pecados del mundo entero. Gracias a Dios y a la Santísima Virgen estoy yendo a Peñablanca 17 años y voy para los 18 años, claro que no todos los meses, pero lo hago dentro del año.

Hay tantas otras vivencias que sería largo de contar por escrito. Sólo digo que fue una conversión profunda y una vuelta a Dios por la intercesión de María, Madre Santísima, ante su Hijo que es Dios.

Alabado sea por siempre, gloria al Altísimo, Dios de Amor y Paz.

ELIANA A.A.

Talcahuano, 18 de febrero de 2003

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Al principio, cuando la prensa escrita comenzó a dar las primeras noticias, pensé: ¡Ya, otro iluminado más! Más tarde, un amigo que venía de Peñablanca, convencido de que la Madre de Dios se aparecía ahí, me prestó un libro con muchas fotografías extraordinarias. Lo fui leyendo en un viaje a Concepción, donde me correspondía un control médico con especialista.

Por ese entonces me encontraba muy alejada de la Iglesia y aparte de ir a la Misa dominical, no frecuentaba los sacramentos porque la politización que ahí se vivía me chocaba. Al ir avanzando en la lectura del libro, una voz interior comenzó a decirme: “Esto es cierto, sólo del cielo pueden venir palabras como YO SOY EL CORAZÓN INMACULADO DE LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS”. A la vez, me dominó un sentimiento doloroso de haber ofendido tanto a Dios y de estar perdiendo algo tan valioso como haber dejado de frecuentar los sacramentos por tanto tiempo, y sentí un verdadero anhelo de recibir a Jesús en la Comunión.

Como disponía de dos horas antes de la consulta médica, fui a Misa al templo de San Agustín y me confesé con un sacerdote anciano. Junto con confesarle mis pecados, le informé sobre lo que estaba sintiendo. Su respuesta fue: “Hija, no puedo decirle si la Virgen se aparece o no en Peñablanca, porque dueño es el Señor de enviar a su Madre donde Él quiera, pero no me cabe la menor duda de que el hecho de que usted esté de rodillas en este confesionario, es obra de la Santísima Virgen”.

Posteriormente fui a Peñablanca y llegué al Santuario donde, junto con el primer paso, me cayó encima toda la paz del mundo y una sensación inefable de amor. Mientras rezábamos el Rosario de rodillas, nuevamente sentí aquel profundo dolor de haber ofendido a Dios. Era algo diferente, muy profundo, muy especial, como si en ese momento mi alma viera claramente todo el mal que había hecho y renegara de él.

No vi a la Virgen ni vi nada extraordinario, pero lo que sentí me hizo creer a rajatabla, así todo el mundo diga lo contrario: “¡Sí, la Mamita estuvo aquí!”.

Años después, la Mamita me regaló unas fotografías inexplicables que le envié a don Alvaro Barros.

LUISA CONCHA V.  
Casilla 100 - Lota



## ***TESTIMONIO DE UN SACERDOTE QUE NO ESTUVO EN LAS APARICIONES***

Cuando el Obispo de Valparaíso permitió la Misa de los primeros sábados, invitado por una feligresa de la Parroquia San Vicente de Paúl, donde yo trabajaba antes de 1990, fui por primera vez a Peñablanca. Aún no había leído los libros del Sr. Alvaro Barros y las noticias de los diarios habían sido muy confusas y contradictorias.

Recién creí en las apariciones de la Virgen cuando leí esos libros y por las admirables conversiones de que fui testigo como confesor de los primeros sábados: personas que desde que hicieron la Primera Comunión o habían sido monaguillos prácticamente no habían pisado una iglesia después de 30 ó 40 años, se confesaban en Peñablanca y seguían haciéndolo. Estos son verdaderos milagros espirituales hechos por la Virgen.

Nunca he buscado tener otras experiencias, pero me convenció también lo que yo llamo “el aplauso de las banderas”. Cuando Mons. Gonzalo Duarte García de Cortázar anunció que había sido nombrado Obispo Castrense, no había prácticamente ninguna brisa, pero cuando dijo que fue algo no propiciado por él sino que ese nombramiento le vino de arriba, las banderas flamearon ruidosamente como impulsadas por un fuerte viento que a ninguno de nosotros nos afectó. Fue una aprobación del cielo como que la Virgen corroboraba sus palabras.

P. RUPERTO HORN, S.V.D.  
Santiago, marzo de 2003



*Durante 1984 y 85 en repetidas ocasiones centenares de testigos pudieron ver la Santa Hostia repentinamente visible en la boca de Miguel Ángel. También ocurrió esto a Aldo Castelli y Óscar Pérez.*

## **AMOR Y TEMOR DE DIOS**

Mi nombre es Carlos Alejandro Gálvez Gómez, pertenezco a la Comuna de Coínco, 6ª Región (Chile).

Mi testimonio de fe es claro y verdadero. ¿Por qué creo en Peñablanca?

Recién en los años 1997 supe de las apariciones y mensajes dados en Villa Alemana por nuestra Madre Santísima del cielo, por medio de un programa radial referente a Peñablanca. Siendo yo un hombre poco conocedor de las cosas de Dios, me interesé en el programa radial convirtiéndome en un fiel auditor, para saber todo lo ocurrido en Peñablanca.

Fue así como empecé a viajar al Monte Carmelo, quedando maravillado del lugar y ver con mis propios ojos el fervor y respeto, y lo más importante, mucha fe se vive en la Santa Misa.

En el año 2000 organicé un viaje a Peñablanca con hermanos de mi Comuna. Hoy en día sigo viajando al lugar de las apariciones de vez en cuando por no tener los medios necesarios para hacerlo continuamente por mi condición de trabajador temporero.

También creo en Peñablanca ya que a mí me ha convertido en un buen cristiano. También me enseñó a santificar el día del Señor todos los domingos.

Aprendí a conocer el Santo Rosario y me sacó de un hombre pasivo a un hombre activo y conocedor del respeto, amor y temor de Dios.

Creo en las apariciones y mensajes dados allí como verdaderos, en las conversiones y sanaciones ocurridas en ese lugar, y lo más importante, creo en los sueños que he tenido con mi Madre Santísima del cielo en el Santuario.

Éste es mi testimonio de fe en Peñablanca para quien lo escuche o lo lea. Para mí las apariciones son santas y verdaderas.

CARLOS ALEJANDRO GÁLVEZ GÓMEZ  
Coínco, 2003

## ***EL CORAZÓN NO ENGAÑA***

¿Por qué creo en Peñablanca? Esa pregunta estaba ya hecha en mí. Hoy me la hacen en concreto. Es algo tan normal, tan natural, que, en el amor que tiene a sus hijos, la Santísima Virgen llegara a Chile.

Cuando una hija ama verdaderamente a su Mamá, el corazón no la engaña. Los ojos del alma tienen la certeza más absoluta.

No estuve en las apariciones y nunca supe de ellas. La primera vez que me dijeron que la Virgen se había aparecido en el cerro, no dudé un instante.

Entre lo que me llega más, que trasciende para todo, está la Corredentora, Medianera, Abogada y que es Madre por sobre todo: “He venido a salvar almas que van a la perdición”. Una madre no tiene nada mejor que hacer que salvar a sus hijos.

De hecho, sin saber nada, me preguntaron por qué hay tanta controversia: es por el vidente. La gente no aterrizó por qué Ella eligió a ese vidente; era salvar lo que estaba perdido, es a rescatar lo que estaba perdido, camino a la perdición, por eso eligió a ese vidente; el instrumento era un muchacho al que venía a rescatar.

No es una aparición más; donde abunda el pecado sobreabunda la gracia. Una madre está donde sus hijos están más mal.

El materialismo espantoso que hay en Chile, todo es muy superficial, tan mal que está nuestra prensa, televisión y radio.

“¡Chile, Chile, qué pena me das!”.

Va a ser una de las apariciones más grandes.

ANA MARÍA MONTIEL  
Santiago, abril de 2003



*Rostros de Miguel Ángel durante el éxtasis del 24 de septiembre de 1983*

## ***EL AMOR QUE ELLA NOS TIENE***

Me ha proporcionado mucha alegría contestar la pregunta: ¿Por qué creo en Peñablanca?

Cuando me enteré de que Nuestra Madre venía a Chile, fue una emoción muy grande, inmediatamente creí, me encontraba en Antofagasta, así que preparé viaje a Peñablanca.

Gracias a los mensajes de Nuestra Madre fui aprendiendo y cambiando de vida. Además la Santísima Virgen me ha protegido en calamidades naturales como el aluvión y el terremoto de Antofagasta, el cuidado de mi familia y familiares.

Yo creo en su aparición por el amor que María Santísima nos tiene, Ella trajo a Jesús.

También pido que esta aparición sea reconocida pronto.

Yo amo más a Jesús cada día.

SILVIA ZUNINO VÁSQUEZ  
Pasaje Rubén Darío 458  
Quilpué, 1 febrero, 2003



*Miguel Ángel en éxtasis al momento de dibujar con el dedo, en el suelo el signo del pez, en la aparición del 18 de julio de 1987 (Foto de Pablo Cruz)*

## ***DESDE ENERO DE 1985***

Yo creo en la aparición de la Santísima Virgen en Peñablanca desde enero de 1985, en que mi mamá me regala el primer libro contando sobre la aparición, escrito por don Alvaro Barros.

Lo iba leyendo y me maravillaba, no dudé ni una palabra, sólo daba gracias a Dios porque la Virgen había elegido nuestro país para visitar. Siempre deseaba ir a un lugar de aparición de la Virgen, pero estaban tan lejos, y ahora Ella venía a mi país. La alegría no me cabía en el corazón. Mi fe creció enormemente y estoy siempre agradecida de que Dios haya permitido que la Virgen visite a Chile.

Para mí y mi familia es una preciosa realidad, nunca hemos dudado, ni en el tiempo de la prueba. Esta aparición la llevo en lo más profundo de mi corazón, la he dado a conocer, la he protegido y sigue viva en mí y en mi familia.

La Santísima Virgen me permitió ver al sol cambiar de color y como agrandarse. En marzo de 1985, viviendo yo en Río de Janeiro, cuatro meses después, me permite ver una gran nube blanca abrirse y formar un pescadito, el Ictus, precioso y perfecto.

Regreso a Santiago y en febrero de 1986 voy con mi mamá a una aparición a medio día; el sol muy fuerte y el vidente dice: “La Señora dice que miren al sol”, y está igual a como lo vi en Río, azul y verde, y agrandándose: lágrimas de alegría, de amor, de agradecimiento salían de mis ojos.

Con el amor que le tengo a la Santísima Virgen María, contesto la pregunta ¿Por qué creo en Peñablanca?

MARCELA VIVERO LICHAU DE ÁVILA  
Santiago, 2003



*Foto del Sol tomada por Don Allen, el 8 de septiembre de 1983.*

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Aunque para algunos la parte visual fue un motivo de base para creer, por lo espectacular, maravilloso, extraño e impactante, lo que también por la gracia de Dios viví, lo que me llevó a creer fue mi cambio interior; todo aquello que yo creía que estaba bien en mi fe y de la cual me sentía orgullosa de vivirlo, no llegaba a nada de este maravilloso camino que se me estaba presentando.

En primer lugar, yo sabía que Dios me amaba, pero aquí *sentí* su amor, y lo más importante, su perdón.

La primera vez que fui a Monte Carmelo fue por curiosidad, no por la expectación que este suceso traía loco a medio Chile, sino que motivada por un comentario de la Santísima Virgen en San Damiano. Pensé ¿por qué no podría suceder esto en mi país?

Un día de noviembre de 1984, pasando por un kiosko de diarios leo un titular en un periódico: “Virgen de Peñablanca anuncia terremoto”, y creo que mencionaban el mes del supuesto sismo, y la verdad es que en marzo de 1985 nadie quedó sin sentir tan terrible remezón. Esto me dio el empujón final para llegar a Monte Carmelo.

Llegar allá, subir y vivir no sé cuántas emociones, no fue un día de aparición, yo quería vivir esta experiencia lo más natural posible y sin ninguna expectativa. Fuimos con dos amigas y mi madre, y la verdad es que quedamos impactadas. ¡No queríamos bajar del cerro! ¡Una paz del alma y del cuerpo inexplicable!

De ahí comienzo mis viajes a Peñablanca cada vez que Nuestra Madre nos invitaba a encontrarnos con Ella, y siempre llegaba a mi casa de regreso llena de amor, paz, felicidad y deseos enormes de cambiar, ser como Dios quiere que sea. Él me daba la fuerza, el empuje, el interés y la curiosidad de conocerlo para poder seguirlo. Puedo decir que mi vida se divide en antes y después de Peñablanca, aunque suene pretencioso.

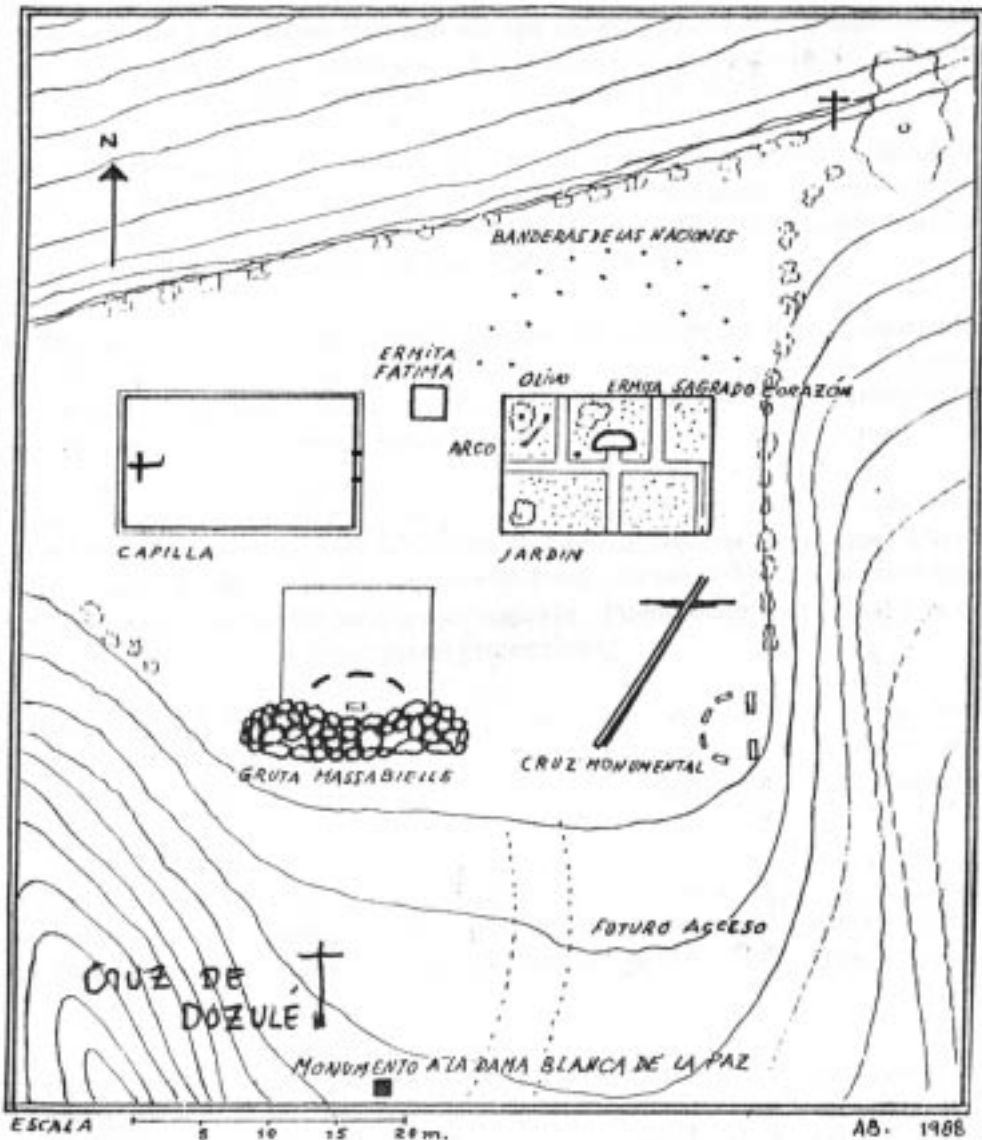
En la curiosidad de encontrar a Dios en los libros, en especial en la Biblia y llenándome de tanta maravilla, sentía que cualquier día explotaría si no daba a conocer a los demás este gran amor que Dios nos tiene, y todo lo que su Madre nos ayuda a encontrarlo encaminándonos hacia Él.

Llega entonces a nuestro país el Santo Padre, SS. Juan Pablo II, y nos pide muchas cosas, y especialmente antes de partir, nos dice que nos acerquemos a la Iglesia. Pensando cómo yo podía hacer efectiva esta petición, se me ocurrió que una linda manera era siendo catequista.

Y aquí estoy, hasta la fecha practico esta hermosa misión en la Parroquia de San Vicente de Tagua-Tagua.

¡Soy muy feliz! Dios tiene muchas maneras de hacer ver a sus hijos cuánto nos quiere y cuánto le importa que nos salvemos. Sólo nos queda estar muy atentos a los avisos que nos manda.

PATRICIA URRUTIA S.  
San Vicente de Tagua-Tagua  
Marzo de 2003



Plano del Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca mandado construir por la Virgen Santísima.

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Esta pregunta me la he formulado muchas veces y el proceso de respuesta es casi siempre el mismo. Comienzo recordando y analizando los hechos visibles y audibles que me tocó presenciar, y luego analizo los efectos de huella que dejaron los mensajes en mí.

Con respecto a los hechos visibles, podría destacar los siguientes:

- Profusos sangramientos del cuero cabelludo del vidente y su posterior recuperación, siempre muy rápida.
- La comunión del vidente con una hostia venida del cielo.
- Los rayos maravillosos observados en negras y oscuras noches peñablanquinas.
- Ver la imagen de Cristo en un paño mojado, sacado por el vidente del fondo de un pozo de agua excavado en la cúspide del cerro El Membrillar (parecía el Santo Sudario).

Estos hechos visibles tan extraños, tan fuera de lo común, me movieron a pensar que Peñablanca es verdadero, que la Virgen Santísima estuvo presente y que se manifestó de esta manera, tal como se nos indicó en las apariciones, o sea hice un acto de fe y creí.

Respecto a los mensajes, pude escuchar la voz de mujer más maravillosa que jamás haya oído, salida de los labios del vidente; creo que era la voz de la Virgen, pronunciando palabras muy amorosas para la humanidad. En estos mensajes se narra también con lujo de detalles distintos pasajes de la vida de Cristo, desde que nació; descripciones y relatos de la Pasión con una precisión perfecta, desde luego muy ajena a los conocimientos y cultura del vidente.

Analizando este segundo aspecto, concluyo que su importancia, su efecto y su legado se han constituido para mí en la base fundamental de mi creencia en Peñablanca.

Gracias a las experiencias señaladas y como repito, a la trascendencia de los mensajes, se produjo en mí un efecto de conversión y de convicción de la real existencia de Dios, de la Virgen Santísima, de Cristo, los Ángeles, los Santos. Por lo tanto puedo afirmar en forma categórica que mi fe actual se la debo a todos los beneficios que obtuve en las apariciones de Monte Carmelo, por lo tanto y en forma definitiva, yo creo.

PATRICIO RODRÍGUEZ BARROS  
RUT 5.899.851-6 - Santiago



## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Voy a dejar de lado en esta respuesta, todos los hechos extraordinarios: físicos, ambientales, atmosféricos, médicos, de los cuales fui testigo en Peñablanca, entre los años 83 y 88, llámense estigmas del vidente, rayos del cielo, velas que no dañaron la piel estando encendidas, comuniones visibles, etc... para centrarme en lo que me ha ido sucediendo como persona y a lo que llamo, camino de conversión.

Siempre fui una persona católica por tradición, educación en familia católica; recibí todos los sacramentos y jamás falté a la misa dominical, pero nunca entendí el sentido de ninguna práctica religiosa; tenía como dos vidas paralelas, por un lado Dios y la misa del Domingo y por otro el resto: familia, trabajo, amistades.

En Peñablanca se inicia en mí una transformación del alma, de todo mi ser. Siento que María Santísima me empezó a educar con paciencia en las cosas de su Hijo Jesús; me sentí profundamente acogida y querida por Ella a pesar de todos mis defectos e ignorancias.

Dentro de la grandeza que significó para mí Peñablanca, quisiera centrar mi testimonio en Jesús Eucaristía, ya que pienso que en esta visita de María a Chile, Ella quiso resaltar este tema con numerosos milagros Eucarísticos. Caí en la cuenta de cosas grandiosas (por supuesto en la medida de mi capacidad, pues pienso que es para enloquecer al más sano).

El amor encerrado para mí en la Hostia Consagrada, mi Señor escondido, tanto amor por una criatura, tanta humildad en la forma, tanta soledad, tanta enseñanza para el hombre...

¡Cómo no creer en Peñablanca si mi vida tomó otro rumbo; cuesta mucho cambiar, pero tengo ese convencimiento absoluto que no estoy sola, que me aman infinitamente independiente de cómo sea, que puedo recurrir a mi Señor escondido en la Eucaristía y a mi Madre, y voy a ser escuchada por mi nombre.

No tengo cómo agradecer a María Santísima su visita a Chile; siento que muchos otros no hayan visitado el Monte Carmelo, pero confío en las múltiples oportunidades que Nuestro Señor y su Madre Bendita dan a cada ser humano en algún instante de sus vidas para iniciar un camino de conversión, al igual que me sucedió a mí.

Gracias, Madre, desde el fondo de mi corazón.

ADELA FRÍAS DE RODRÍGUEZ (médico)  
Santiago, Junio de 2003

## **“POR QUÉ CREO QUE LA VIRGEN MARÍA VINO A PEÑABLANCA”**

Lo creí desde el primer momento, cuando en una radio de Santiago el locutor comunicó que ese día a las 12,00 hrs. la Virgen estaría en Peñablanca.

Era la mejor noticia que había escuchado en mi vida; fue tanto que salí de la oficina donde trabajaba y fui casi corriendo a la casa a avisarle a mi familia para que escuchara y a pedirle a mi tía que se pusiera en las manos de María para que la sanara.

He sentido su apoyo en los momentos difíciles que me ha tocado vivir, entre ellos la muerte de mis familiares más cercanos y queridos.

He sentido esa paz que sólo viene de Dios por medio de la Madre.

ANGÉLICA MAIDANA ROJAS  
San Vicente de Tagua Tagua, 2003



*Miguel Ángel en éxtasis recibe el fuego de una llama sin quemarse. Se repite este singular fenómeno pero los investigadores episcopales nunca están presentes para comprobarlo, aparición del 8 de diciembre de 1983.*

## ***DESDE SU LECHO DE ENFERMO***

Yo, Hermano Onofre, creo el 100% que la Virgen se apareció en Peñablanca y que es realidad. Yo sentía una gran alegría y presentía su aparición cuando Miguel Ángel entraba en éxtasis.

Yo pedí en una aparición a la Virgen por Monseñor Sixto Partzinger (Obispo de Villarrica), el cual tenía que ser intervenido del corazón. Pedí que la operación saliera bien y que Monseñor no tuviera ningún problema; gracia que la Santísima Virgen me cumplió.

Yo estuve en dos oportunidades para las visiones o apariciones de la Santísima Virgen; en una estuve a dos o tres metros de Miguel Ángel y en esa ocasión la Virgen pidió que los sacerdotes se arrodillaran para darles Ella la bendición y yo, en ese momento, me sentí el hombre más feliz y contento de la tierra por esta gracia.

(Esta carta la escribió desde su lecho de enfermo, dictándola a Ruth Barrera C.)

HERMANO ONOFRE, ofm  
Obispado de Villarrica,  
2003  
Casilla 276-B



*Sangre de estigmas (Foto de Don Allen, 16 de julio de 1984).*

## ***DESDE ARGENTINA***

¿Por qué creo en Peñablanca)

Para transcribir los fundamentos del por qué creo en Peñablanca, tuve que buscar un lugar especial, no me inspiraba poder hacerlo en ningún lugar de mi casa y elegí el Santuario de Schoenstatt, en presencia de la Mater, pidiendo el auxilio del Espíritu Santo, fuente de sabiduría.

- Porque estimo que dentro del plan de Dios están las apariciones de la Santísima Virgen como Corredentora del mundo entero, llevando los mensajes para toda la humanidad, para la salvación de las almas.

- Porque si el Señor eligió a María Santísima para ser la Madre del Salvador del mundo, grande será su misericordia si le pedimos que interceda por nosotros ante su Hijo.

- Porque creo en los hermanos consagrados del tiempo de las apariciones y en los que no estuvieron y creen sin haber visto; “predilectos de María Santísima”, como dice el título del libro del Padre Gobbi.

- Porque creo en los laicos del tiempo de las apariciones en Peñablanca, y siguen firmes a la Santísima Virgen, haciendo siempre vigentes sus mensajes, consagrados al Corazón Inmaculado de María.

- Porque son muchos los testimonios que la Virgen dejó en Peñablanca en la época de las apariciones (hay libros, hay fotos, cassettes, etc.), pero hasta su Hijo se manifestó corroborando este hecho sobrenatural en una de las procesiones al cerro (se aprecia en una de las fotos tomadas en esa época), detalles más que importantes que hacen el por qué.

- Porque mi testimonio está escrito y en un disquette está detallada mi enfermedad por un médico, y por lo que me pasaba, subí con mucha fe al cerro de las apariciones, con la certeza de que mi sanación estaba dada, sabiendo que lo que pedía iba a ser concedido por el Señor a través de la Virgen María, sin ninguna duda, para gloria de Dios. Dicen las Sagradas Escrituras: “No todas las enfermedades son de muerte, muchas son para gloria de Dios”. “Pedid y recibiréis”, y otras.

- Porque en uno de mis primeros viajes, alojándome en la Casa del Peregrino, recibí el sí de Nuestra Madre del cielo, cuando sentí el aroma fresco y puro de las flores, al ingresar a la sala para desayunar. Lo había escuchado de otros peregrinos y lo viví en carne propia cuando le pregunté espontáneamente a la persona que realizaba las tareas de limpieza: ¿Qué desodorante echaste?, ¡qué rico aroma! Y me contestó: Nada, no eché desodorante. Mi corazón se inundó de alegría y se lo comenté a Yayita, dueña de la Casa del Peregrino, persona de fe.

- Porque buscando la sanación, busqué siempre a la Santísima Virgen para llegar a Jesús, y en una peregrinación a la Virgen del Rosario de San Nicolás (Provincia de Buenos Aires), encontré una peregrina que me habló del cerro. Le comenté mi enfermedad y ella me contó las maravillas que la Virgen en Chile obraba en Chile y me dio los datos, yo le di mi dirección y me contactó con Misioneros de la Dama Blanca en Paraná. Y en pocos días recibí un impecable y pulcro almohadón blanco como la nieve, donde en una aparición María Santísima se había posado, y además esta señora me entregó unos pétalos de rosa del cerro de las apariciones y un pulcro pañito blanco para que lo llevara conmigo. Así crecía y alimentaba mi fe en nuestra Madre del cielo, y sigue creciendo.

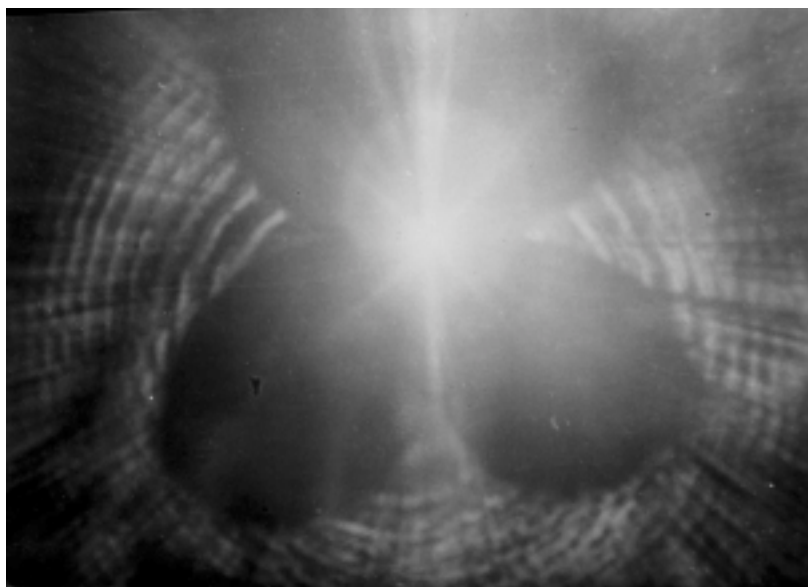
- Porque la Virgen en una de sus apariciones dijo que suban con el alma sana, y mi director espiritual, cuando me atendió por primera vez y le conté mi enfermedad, me dijo: "Primero vamos a sanar el alma y luego vendrá la sanación del cuerpo", y así lo busqué en el cerro de Peñablanca, tal como lo pidiera María Santísima. *"GRACIAS, MADRE, POR MI SANACIÓN"*.

Desde el Santuario de Schoenstatt, quiera Dios y María que mi humilde fundamento colabore en que las apariciones de Nuestra Señora, Dama Blanca de la Paz de Chile, sean reconocidas.

Domingo 3 de marzo de 2003.

MARTA SUSANA LARIZZATI de SÁNCHEZ

Gral. José María Saroble 3100  
Entre Ríos - Paraná, Argentina



*Foto del sol. (Patricia Cabrera, septiembre de 1983).*

## ***DESDE ALEMANIA***

¿Por qué creo en Peñablanca? Respondo con mucho gusto, por cariño y amor a la Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra. Además, responder esa pregunta me resulta fácil por llevar mi “Diario de Vida”. Basta con entregarles mis apuntes respecto a mi primera visita a Peñablanca.

11-02-87 (Nuestra Señora de Lourdes). Bien temprano, a las 06,00 hrs. vinieron a buscarme. El viaje en auto desde Santiago a Peñablanca duró dos horas y media. Recién llegado al Santuario, me invitaron a confesar a los fieles. Gracias, señor, por cada confesión.

A las 10,30 hrs. me llevaron al jardín, un privilegio de los sacerdotes y religiosos y algunas personas especiales más, entre ellas una madre con su guagua enferma en brazos. Unos 15 minutos después de mi llegada, el vidente Miguel Ángel entró al jardín. Se mostró muy tranquilo. Una religiosa se acerca a mí y me pregunta en voz baja: ¿Puedo confesarme? “Bueno”, le dije “vamos al rincón”. Regresados a nuestros lugares, de pronto el vidente cayó de rodillas. El señor que estaba al micrófono avisó: “Está en éxtasis” y siguió comunicando a la gente cada movimiento de Miguel Ángel. Yo decía en mi interior: “Si estás aquí, María, dame algún signo. Yo estoy muy bien. Te lo pido para confirmarme en la fe. Si quieres, ayuda a esta pobre guagua tan enferma” Empecé a rezar por la guagua, por su madre y su padre. Canté en lenguas con voz silenciosa e hice oraciones de sanación y liberación.

Miguel Ángel empieza a moverse. Se acerca a un sacerdote y le da a besar la cruz. No mira por donde va. Tiene los ojos dirigidos hacia el cielo. Pasa así delante de varios sacerdotes y se para; da a besar al segundo sacerdote la misma cruz. Después cambió de dirección y bajando unos escalones se dirige hacia mí para darme a besar la cruz. No había esperado esto y me quedé muy sorprendido. Más grande todavía fue mi sorpresa al ver que el vidente de mí se dirige directamente hacia la guagua enferma, tocando sus labios con la cruz. Mi corazón se llenó de alegría y dije a María “¡Basta Virgencia! Gracias por esta atención tan delicada”. El vidente salió del jardín y dio una vuelta alrededor. Regresando después al jardín levantó cintas celestes al cielo, las que bendijo la Virgen. Miguel Ángel regaló a una religiosa una cinta entera. Busca otra cinta y la regala a la hermana que se confesó conmigo en el último momento. Vuelve para buscar otra cinta y la entrega a la misma Hermanita que se mostró radiante de felicidad. Para mí era otra atención cariñosa más que me quiso dar mi Mamá María. Pena me dieron las Hermanas que no recibieron nada.

Noté cómo la guagua siguió respirando ruidosamente. Por inspiración interior hice un exorcismo al espíritu de alcohol. La guagua se tranquilizó y lo último que vi era la guagua dormida en brazos de su mamá.

Nos hemos despedido de María moviendo nuestros pañuelos en alto. Regresado a casa celebré la Santa Misa en acción de gracias.

Al fin puedo confirmar que hasta el día de hoy, jamás dudé, ni por un instante, de las apariciones de nuestra Madre celestial en Peñablanca, Chile.

Saludos cariñosos a las hermanas y hermanos, todos imborrables inscritos en mi corazón.

Vuestro,

Padre PABLO KANNE, SS.CC.  
Kardinal von Galen - Str. 3  
59368 Werne, Alemania.



*Cinco sacerdotes rodean a Miguel Ángel en éxtasis durante una aparición en 1984  
(Foto Jorge Aravena).*

## ***CREO...***

En Peñablanca realmente viví, esos días de la venida de Nuestra Madre, esa hermosa hermandad, devoción y pude conocer el gran poder de la oración.

Creo en la visita de la Santísima Virgen a Peñablanca porque hemos olvidado nuestra misión de hijos y mensajeros de Dios y hermanos entre nosotros. Nuestra Santa Madre viene a recordarnos que renovemos constantemente nuestra fidelidad, disponibilidad siempre y en cualquier lugar, para proclamar que somos templos vivos de Dios, comunicando su Reino, defendiendo sus enseñanzas, no callando cuando se ofenden los nombres de Jesús y de la Virgen Santa. Sólo así nuestra vida tiene sentido, ayudados por la oración, la penitencia, la caridad.

Todas mis incertidumbres se aclaran cuando pienso que tengo resurrección gracias a Jesús, y que la Virgen Santa está siempre a mi lado, por la misericordia de Dios.

Santiago, marzo de 2003

NELLY VALLEJO VERGARA  
Parroquia de San Patricio  
Las Condes



*Fotografía obtenida por Rosario Salfate de Parada {boliviana} la noche del 13 de junio de 1987. La luz no es normal.*



## ***RESPECTO A LA PREGUNTA SOBRE LAS APARICIONES***

De la Santísima Virgen en Peñablanca:

Tuve muchos cambios en mi vida, uno de los tantos fue la personalidad que me dio la Santísima Virgen para hablar con el prójimo. Ver la unión que se formaba entre la gente, los milagros que vi, la comunión estando el vidente con la boca abierta, de repente aparece la hostia.

También la Pasión de Jesucristo, la voz de la Santísima Virgen; es impresionante el cambio de voz del vidente.

La atmósfera que se sentía cuando había aparición era muy especial, de respeto, unión y fe.

Yo sentí el llamado de tan lejos, desde Valdivia a la V Región. La Virgen de Peñablanca me sacó dos grandes enfermedades, la depresión y el desprendimiento de la piel del cuerpo.

Y lo más importante, la llegada de una compañera a mi lado, Sandra.

Respecto a las apariciones, los mensajes fueron los más importantes para la persona que tenía fe. para mí fueron los momentos más lindos de mi vida. Me hice de muchos amigos.

11 de marzo, 2003.

JULIO EDUARDO SCHIESS ANSIETA  
Sotomayor 1171, Valdivia



*Foto tomada en 1984. Se forma una cruz en la multitud.*

## ***“AL QUE TE PIDA, DALE”***

En una de las apariciones de María Santísima se escuchó que Ella, a través del vidente, decía que había que ser generoso: “Al que te pida, dale”.

Esta frase quedó dentro de mi corazón como un llamado, como la certeza que era Dios, a través de su Madre, que repetía algo del Evangelio: “Al que te pida, dale...” en Mateo 5:42.

Ella había dicho que no decía nada nuevo, sino que todo lo que decía estaba en las Sagradas Escrituras.

Más todavía. Él dijo: “Pídeme lo que quieras y Yo te lo daré”, en Marcos 6,22, y le juró “todo lo que me pidas te daré...” Marcos 6,23.

Esto me llegó tan adentro hasta hoy, que con la ayuda de Dios y María Santísima, trato de hacerlo. Si me lo pide alguien en la calle, un cantante en un bus, un vecino, o quien quiera.

Sólo esta frase, más tantas vivencias del amor de Jesús y María, me han tocado como prueba de que Ella vino a Peñablanca, y que yo siento que seguiré satisfaciendo su deseo hasta que Ella me lleve al lado de Dios (con su ayuda).

Es un mandato maravilloso de amor y paz en el que el buen Dios es nuestro ejemplo.

A veces me pasa con personas que en la calle están con la mano estirada, al otro lado de mi vereda. Allá pienso que debo ir a dar. Yo lo creo, lo siento, lo vivo como algo cierto y en mi tremenda limitación y egoísmo, trato de cumplirlo.

En parte, por esto creo en Peñablanca. Y si no lo hago, de adentro me sale que estoy faltando a Ella en un pedido claro que me lo hace Dios por Su Corazón.

Abril 2003.

JOSÉ A.  
Curicó - Vichuquén

## ***PARA MAYOR GLORIA DE JESÚS Y DE NUESTRA MADRE DEL CIELO, DAMA BLANCA DE LA PAZ***

El 30 de agosto de 1983 apareció en los diarios de Santiago que la Santísima Virgen María se estaría apareciendo a un joven en Villa Alemana, V Región. Un grupo de hermanas de la Renovación Carismática de la Parroquia San Carlos de Borromeo de La Reina, me invitaron a ir el día 1 de septiembre al lugar de la aparición. Fuimos en auto de la hermana Ivonne Pau. Llegamos alrededor de las 11 de la mañana. La cita con nuestra Mamá celestial ese día sería a las 12 del día. Nos encontramos con una inmensa multitud de personas, quedamos lejos de la empalizada, que era en aquel momento el lugar donde se encontraba Miguel Ángel.

A las 12 comenzó a venir desde el lado de la costa una neblina de unos tres a cuatro metros de ancho y cuyo largo se perdía en dirección al mar. Lo curioso era que al llegar al lugar donde estaba la empalizada, ésta se disolvía. Una de las hermanas que iba con nosotros en el grupo nos dijo que había visto a la Santísima Virgen venir en medio de aquella neblina.

Luego por los parlantes (12:20 hrs.) escuchamos la voz del vidente que nos decía que miráramos al sol, y al mirarlo se nos vino hacia nosotros y todos los allí presentes dimos un grito de exclamación. El grupo volvió a Santiago convencido de la presencia de nuestra Mamá del cielo. Fuimos por curiosidad, nos concertamos para ir a una nueva aparición en septiembre.

En aquella ocasión la Santísima Virgen nos hizo bajar en procesión hasta la Parroquia San Nicolás de Bari. Al ir bajando, escuché a una señora que Jesús estaba en el cielo, al volver la mirada hacia arriba, en un cielo azul había una sola nube con el rostro de Jesús coronado de espinas, igual que el que aparece en la medalla mandada a confeccionar por la Santísima Madre.

Fui testigo de la aparición de la hostia en la lengua de Miguel Ángel a un metro de donde yo estaba. En otra ocasión sentí el perfume intenso a rosas y a incienso. Vi los rayos que caían sobre el lugar bendito; las golondrinas que nos iban a recibir cuando llegábamos a los pies del cerro; la nubecilla en que se desplazaba la Santísima Virgen María. Las fotografías que saqué y que guardo como un tesoro, donde aparece Jesús, la Santísima Virgen María en el sol. San Miguel Arcángel, el sol cuando giraba lanzando rayos; las bendiciones: cuando me dio a besar la cruz a mí y a mi hija mayor Emmanuela, la del medio que vio a la Santísima Virgen parada sobre el olivo. Mi hija Angela Paz tenía en ese entonces un año y medio, y cuando estaba esperando a mi hija menor, Ana Belén, la Santísima Virgen bendijo a todos los niños pequeños y a los que estaban por nacer. Las tres nacieron en el tiempo de las apariciones y en fechas relacionadas con Jesús y Nuestra Madre del Carmelo.

Las aves que aparecieron los 8 de diciembre, y que en una ocasión junto a un grupo de argentinos, pedimos que una de esas aves bajara, lo que hizo, quedamos maravillados por la circunferencia dorada que tenía en cada ala, como un disco de oro.

Para cuando se cumplieron 10 años de su venida a Chile, el 12 de junio de 1993, nos confirmó a un pequeño grupo de argentinos y chilenos que Ella había estado en cuerpo y alma en el Santuario de Peñablanca, en el costado norte de la capilla, y mientras se escondió el sol en el horizonte, Nuestra Madre, rodeada de una decenas de golondrinas, se hizo ver en el visor de una máquina fotográfica digital de una hermana de San Juan, Argentina, tal como aparece en la fotografía milagrosa tomada por Miguel Ángel en Santiago.

Fui testigo de la conversión de un testigo de Jehová, Omar Berríos; la sanación de dos personas alcohólicas, el encuentro de dos hermanos que no se venían muchos años y se juntaron en una de las apariciones.

Todo esto me llevó a una creciente devoción y amor a la Virgen Santísima, al rezo del Santo Rosario, a la Eucaristía, a la adoración al Santísimo, a la confesión a la lectura de la Biblia, a comprometerme con la Iglesia (hago catequesis) y a llevar a las personas a un creciente amor a Jesús y María, ser mejor esposo, padre y hermano.

JAIME FALLARD  
Temuco, 2003

(Este hermano dirigió la construcción de un Santuario a la Dama Blanca de la Paz en Curacautín).



*Conchita González de Garabandal  
recibiendo la Comunión Mística  
de manos del ángel.*

## ***TESTIMONIO DE OTRO SACERDOTE***

Con las siguientes líneas quiero dejar constancia que desde el 3 de septiembre de 1994 voy todos los meses al Monte Carmelo de Peñablanca, para atender a los fieles en confesión. Consta que hay conversiones, personas que años no se acercaban a los Sacramentos. Vienen de Argentina, de La Serena, de Curicó y otras latitudes, buscando paz, consuelo a los pies de la Virgen.

Voy con gusto, con buen tiempo o con lluvia. Siento como un deber ayudar a tantas almas que buscan paz, tranquilidad en el Sacramento de la Reconciliación.

Sigamos rezando el Santo Rosario, oración predilecta de la Virgen, para que siempre nos siga acogiendo, y que en tiempo no muy lejano el Monte Carmelo sea reconocido como Santuario.

Santiago, mayo de 2003.

P. ALFREDO ROSENBACH WOLLMEISTER  
56 años de sacerdocio en la  
Congregación del Verbo Divino



*“La oración es el primer apostolado”. Juan Pablo II.*

## ***BRISAS EN EL CERRO***

Siempre me han impresionado los testimonios, porque la fuerza y emoción que transmiten, son capaces de graficar por sí solas un hecho.

Con mayor razón me han impactado los testimonios de muchos devotos de Peñablanca, que seguros de la realidad de las apariciones de la Santísima Virgen en el cerro Montecarmelo han querido contar lo suyo, dando así testimonio de tal verdad para que se divulgue y toque tantos ojos ciegos y oídos sordos que no les ha llegado aún el momento de creer.

Conozco esto muy bien porque es mi propia experiencia y me apena profundamente haber pasado tantos años ajena a este acontecer sobrenatural.

Por esta razón yo también quiero contar lo que me sucedió y me sentiría feliz si sólo llegara a uno de los incrédulos.

No recuerdo con exactitud cuándo supe por primera vez de las apariciones de la Santísima Virgen en Peñablanca, sin embargo, lo poco que llegó a mí en ese entonces por la prensa y otros medios de comunicación, quedó sepultado cuando leí en un diario que todo había sido un fraude. Así terminó el primer capítulo de mi contacto con Peñablanca.

Entre los años 1994 y 1996 me di cuenta que espiritualmente necesitaba más y asistí a varios cursos con el fin de llenar ese vacío; después llegó a mis manos una invitación del colegio de mi hija a participar en unos talleres de oración y me inscribí en uno que se llamaba: "María ideal de mujer". Me sorprendía ver a muchas personas con tal espíritu mariano y fe en la Virgen, que yo también quería participar de estas gracias, pues, aunque había repetido mil veces que era mi Madre, estaba muy lejos de sentirlo.

Creo que recién ahí tomé conciencia de Su búsqueda y comenzó mi preparación para lo que vendría más adelante.

A principios del año 1997 supe de una persona que se había convertido al Catolicismo en Peñablanca. Mis preguntas fueron muchas, las mismas que hace toda persona que duda: ¿por qué quiso ir al cerro?, ¿qué le sucedió allá?, ¿cómo se convirtió?, etc.

Me interesé en saber más, pregunté, vi fotografías y oí testimonios que me estremecieron; luego quise ir a Peñablanca y fuimos con algunas personas de mi familia.

Cuando llegamos allá, me llamó la atención lo rústico del lugar y percibí algo especial en el ambiente; había ahí mucha paz y un silencio que hablaba. Conocimos la capilla, el pilar de la Virgen, la gruta donde está el altar libre y lo que más me impresionó fue el Jardín de la Virgen cercado por una reja.

A pesar de todo lo que ya había oído y visto en fotografías, un cúmulo de dudas me rodeaba; por eso pedí con fuerza a la Virgen que me ayudara para saber si esto era verdad.

Después de recorrer varias veces la cima del cerro me senté en un lugar algo apartado y seguí escudriñando a la distancia cada rincón. No era fácil creer.

De pronto me sucedió algo inexplicable: una brisa ligera trajo hasta mí olor a rosas; miré a todos lados y no había ni una sola flor.

En el momento no fue ésto lo que más me llamó la atención, sino el hecho que yo estaba sintiendo olores, algo que no me ocurría desde hacía mucho tiempo; hacía más de 20 años que había ido perdiendo el olfato en forma paulatina y ya varios que no podía oler nada. ¿Cómo explicaba entonces lo que me estaba sucediendo?

El aroma a rosas vino a mí una y otra vez, de igual forma, y lo comenté con algunas personas que me rodeaban:

—”Siento olor a flores, como a rosas”.

Nadie se hizo eco de mis palabras, pero sí alguien preguntó:

—”¿A rosas? Es la presencia de la Virgen”.

Grande fue mi asombro, y éste aumentó cuando tomé conciencia que estaba oliendo algo que ahí no había, que sólo yo percibía y como si ésto fuera poco, todo lo que estaba viviendo era a pesar de mi problema del olfato.

Pasé del asombro a la confusión y luego a una alegría inmensa, porque vi que de esta forma tan sutil llegaba una respuesta evidente a mi petición. La manifestación de la Santísima Virgen era demasiado clara. Ya no podía dudar. Ella estaba ahí.

Después, a medida que caminaba por el cerro, sentí constantemente el olor a rosas.

Bien había valido la pena esperar tantos años para vivir en carne propia este otro capítulo de Peñablanca, que me iniciaba en el camino Mariano y marcaba el comienzo de una etapa de mi experiencia mucho más comprometida, particularmente con el Rosario, que es lo que Ella tanto pide.

Cuando nos alejamos de Peñablanca para regresar a Santiago mi olfato volvió a ser nulo, igual que antes de este suceso, una prueba más de que lo que me ocurrió ahí fue algo realmente especial.

Gracias a la Virgen atrás habían quedado mi búsqueda, vacíos y sobre todo dudas, porque sé que esta parte tan importante de mi vida, quiso escribirla Ella misma... y allá, en el cerro.

MARÍA ELENA VALDIVIESO SOLÍS  
Santiago, agosto de 1999

## ***BREVE HISTORIA DE UNA VOCACIÓN SACERDOTAL***

Óscar era un niño travieso y juguetón, pero de un corazón de oro. Su padre un anarquista duro y huraño, pero amaba a su familia a su manera. Su madre buena y sufrida y con muchos hermanos de las mismas ideas de su padre. La pobreza había visitado su hogar, y a la Iglesia Católica se la miraba con mucho recelo y prejuicio.

Pasó el tiempo y Óscar fue creciendo en edad y conocimiento, hasta que se le abrieron los ojos del alma en la clase de Religión de la Escuela que frecuentaba, comenzando a conocer a Dios y a la Virgen.

Fue bautizado e hizo su Primera Comunión con devoción y gratitud al Señor.

Conoció a los Padres de la Transfiguración y se encariñó con la Obra de dichos Misioneros, enrolándose en las filas de la Cruzada Eucarística hasta que el Señor lo llamó con insistencia a una vida más consagrada a la Oración y sacrificio. Mucho le costó dejar su amada familia y desprenderse de todas sus antiguas ideas para comenzar una vida diametralmente distinta.

En ese tiempo la Virgen Santísima estaba manifestándose en Peñablanca, y el corazón de Óscar latió más fuertemente cuando sus ojos fueron testigos de tantas maravillas sucedidas en aquel bendito lugar.

Un día frío de junio de 1984, cuando María Santísima nos regaló con un retiro de larga duración, se encontró presente en el momento que Ella nos dejaba por dos horas, más o menos, a su Santísimo Niño sobre un poncho campesino en medio del Jardín bendito. Fue un miembro más del grupo de niños y jóvenes que le cantaron tiernos villancicos al Hijo de Dios. Tantas cosas maravillosas que pasaron en aquel lugar escondido de Chile y que pocos tuvieron la dicha de conocer.

Una vez la Dama Blanca de la Paz le dijo: “Le costará mucho pero llegará a sacerdote”.

Así fue, pues muchos obstáculos y grandes pruebas tuvo que pasar hasta llegar a la hermana nación de Argentina y de allí a Europa, y en Roma, luego de grandes y heroicos esfuerzos con la ayuda segura de Jesús y de María, de manera extraordinaria postrarse a los pies de Juan Pablo II.

Los milagros de la Gracia, del amor de María Santísima convirtieron a ese travieso y especial muchacho en Ministro o Sacerdotes del Altísimo el 20 de noviembre de 1997, ordenado Sacerdote para siempre por el Representante de Cristo en la tierra, el Papa Juan Pablo II.

Esta es la resumida historia de Óscar Zamora Umaña, sacerdote de Jesucristo, hijo predilecto de María cuya vocación nació en el Monte Carmelo de Peñablanca. Demos gracias a Dios y roguemos mucho por su perseverancia y santidad y que este hermoso ejemplo sea seguido por aquellos jóvenes y niñas que desean entregarse por entero y por siempre en la vida consagrada.

Febrero de 1998.

ÓSCAR ZAMORA UMAÑA



## **TESTIMONIO DE UNA PEREGRINA DE 15 AÑOS**

“El primer sábado del mes de junio del presente año (1999), o sea sábado 5, fui al cerrito “Monte Carmelo de Peñablanca”, para poder asistir a la Santa Misa. Ese día fue especial. Debía volver temprano a Quillota para hacer catequesis, ya que si no iba a la catequesis de ese sábado, no podría asistir al Monte Carmelo el sábado siguiente, 12 de junio, para celebrar el décimo sexto Aniversario de las Apariciones.

Había terminado la misa. Eran como las 14:45 horas y estaba con unas marianas amigas de Santiago. Me estaba despidiendo cuando escuché que en el cerro estaban viendo a la Virgen en el cielo. Yo en ese instante miré al cielo y vi a la Virgen.

No era nube; era como si se hubiese dibujado a la Virgen en un papel blanco y la hubiesen pegado en un fondo azul. Así era como yo la veía. En ese momento me invadió una paz y una emoción tan grandes que apenas me podía sostener en pie, porque sentía como se me doblaran las rodillas y empecé a rezar y a pedir por quienes me acordaba.

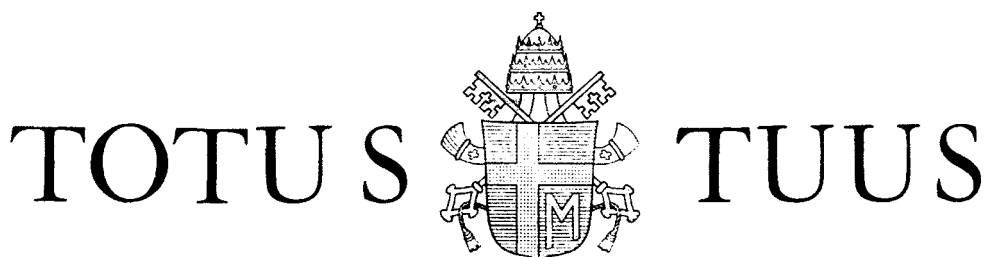
La Virgen estaba completa. Se veía como la foto que le sacó Miguel Ángel a la Virgen de Lourdes y que le salió LA DAMA BLANCA DE LA PAZ. Estaba tan lejos, pero me sorprendió que al tratar de fijar la vista, la veía tan bien. Era una figura tan linda, con una fina cintura y su mano la levantaba mostrando con su dedo Índice hacia arriba. Mi mente se puso en blanco y sólo quería llorar... En un momento miré a mi alrededor y vi por lo menos a unas cincuenta personas mirando al cielo, super sorprendidas. Me dio un gusto grande saber que otros estaban viendo lo mismo que yo.

La figura en el cielo duró unos 5 minutos y luego se perdió. Se esfumó.

Creo que me impactó porque yo siempre había creído en Peñablanca sin nunca haber visto nada. Esta testigo estaba en el vientre de su propia mamá que asistió a apariciones en 1984, antes de nacer su guagüita. Hoy más que nunca mi fe se acrecentó y puedo hablar y hablar sabiendo, gracias a Dios, que Peñablanca es un lugar maravilloso en donde realmente estuvo María Santísima”.

3 de Julio de 1999.

VALENTINA ARAOS  
Quillota



## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA? Responde otro sacerdote***

En las últimas páginas del Segundo Tomo de los libros de Alvaro Barros sobre Peñablanca, en el “Listado de Apariciones...”, en julio del año 1983, sale escrito: “R.P. Guido Bertolino (*Transfiguración*). *Primer sacerdote que escucha y cree lo que dice Miguel Ángel Poblete*”, Y esto, que me haya tocado a mí ser el primer sacerdote... parece ser cierto, y me alegra mucho, mientras por otro lado me da pena que los sacerdotes anteriores no hayan atinado a escucharle siquiera.

¿Y cómo pude yo ser luego tan llano para *escucharle* y, además, llegar a *creerle*? La explicación está en el hecho de que yo en años anteriores, en Los Andes, había estado siete años al lado de la Madre Enriqueta Corvalán, (Fundadora de la Obra de la Transfiguración); había sido, durante seis años, Capellán del Monasterio de las Carmelitas de Los Andes, allí donde estaban esperando su exaltación los restos de Sor Teresa (Juanita Fernández), conociendo, además, desde muchos años antes, sus preciosos escritos; y finalmente, me estaba alimentando desde varios años de las claras páginas del libro del “Movimiento Sacerdotal Mariano”, Con toda esa “*preparación remota*”, ¿cómo no lo iba a *escuchar*?; y, al escucharle, le fui *creyendo*, porque lo que me narraba eran cosas creíbles.

Conocí a Miguel Ángel Poblete cerca de las 15:00 horas, si no me equivoco del último domingo de julio de 1983. Me lo trajeron algunas Catequistas de nuestra Capilla “Transfiguración del Señor”, situada en Peyronet, Población Araya, de Quilpué. Algo ya había escuchado acerca de él, y otras cosas me las contaron allí las señoras que lo traían. Mientras lo observaba y las escuchaba, atravesando el pequeño espacio de patio que une la oficina con la puerta de la capilla, y, antes de entrar en ella le tendí la mano y saludándolo le dije: “¿Así que te llamas Miguel? ¿Eres devoto de San Miguel? Ven, te voy a mostrar una estatua de San Miguel muy hermosa”, y en eso entramos a la capilla; adoramos el Santísimo, y nos acercamos a la estatua. Me dio la impresión de que muy pocas veces había visto estampitas o estatuas de San Miguel.

Pasamos luego a la oficina, y empezó a contar..., dejándome en su narración, motivos de credibilidad. En eso golpearon a la puerta unos parientes de un enfermo grave que estaba en el hospital y me rogaron que fuera pronto a confesarlo. El hospital está a una cuadra de la capilla. Evidentemente le expliqué a Miguel Ángel y a sus acompañantes que tenían que esperarme una media horita, y me fui con esos parientes afligidos. Cuando volví supe que las señoras habían llevado a Miguel Ángel a tomar onces allí cerca y que llegarían pronto.

Mi última Misa de cada domingo era a las 19 horas, en la capilla de María, Rosa Mística, en la Población Las Rosas, y, en vista de que mi medio de locomoción eran las patitas, ya a las 18:30 salí a la calle, justo cuando estaba llegando la comitiva. Les expliqué mi situación, les pedí disculpas y

seguí caminando. “No importa —me contestaron las catequistas—, aprovechamos para llevarlo al P. Luis del Sol”.

Este fue mi primer encuentro con Miguel Ángel. Después de ese, incontables otros encuentros, porque, cuando más tarde llegó el P. Contardo a hospedarse en nuestra casa, muy a menudo Miguel Ángel estaba con nosotros; tanto más que cada domingo en la mañana, nuestra capilla y nuestra casa se llenaban de peregrinos que venían a la Santa Misa que el P. Contardo les celebraba, mientras yo, terminada allí la Misa de 9 para los míos, me iba a las otras capillas.

Era por cierto muy consolador para mí, cuando volvía, ver nuestra casa invadida por tantos fervientes amantes de la Virgen, así como me llenaba de gozo poder colaborar en algo para que la honraran. El “anda” que se ocupó en las primeras procesiones del Cerro fue nuestra anda; la túnica blanca que usaba Miguel Ángel era una de las túnicas de nuestros monaguillos. También varios peregrinos desprevenidos nos pedían “prestada” un alba, para poder presentarse de blanco... y así otras cositas. Es evidente que no todas las albas prestadas volvieron, pero..., todo se hacía con mucho cariño.

Era además una linda manera de tranquilizar mi corazón frente a mi imposibilidad absoluta de acudir al Cerro. “Imposibilidad absoluta”, porque el Sr- Obispo, Mons. Francisco Valenzuela Ríos, que ya tenía atragantada la Obra de la Transfiguración desde Los Andes, con esto de Peñablanca que se cobijaba en la Capilla de la Transfiguración empezó a hostigarnos mucho más que antes, y ya sin disimulo, así que yo, que estaba a la cabeza de la Transfiguración, tenía que ir con pies de plomo para que Mons. Valenzuela no me fletara de la Diócesis con nuestros Seminaristas que su santo antecesor, Mons. Emilio Tagle, había recibido con tanto cariño en el Seminario de Lo Vásquez. Además, el P. Hugo Cornelissen, Asesor Latino-Americano de las Pequeñas Almas, también Transfigurista, y que era Párroco de El Belloto, que colindaba con nuestras Capillas, en esos meses estaba en Bélgica, su patria, para contactarse con “Margarita” y con los Dirigentes Internacionales de las P.A., y para recolectar fondos para sus múltiples trabajos que había lanzado en su Parroquia, así que yo tenía que ir con mucha prudencia y pedirle al Señor y a la Santísima Virgen que me guiaran y me protegieran.

Con prudencia, pero sin cobardías, porque era demasiado bonito eso de constatar cómo la Virgen Santísima se servía de la Transfiguración para apoyar a Miguel Ángel, al P. Luis del Sol y al P. Contardo, como para renunciar a ello por cobardía. Estaba muy convencido de que el Señor y la Virgen son más poderosos que cualquier jefe de la tierra, y me interesaba más la benevolencia del Cielo que cualquier otra benevolencia. Así, haciendo estos equilibrios, iban marchando las cosas, cuando el Sr. Obispo se volvió más receloso y me conversó ya de frentón acerca de la presencia del P. Contardo en nuestra Comunidad, con las amenazas que nos temíamos.

Pero nosotros ya estábamos preparados: Ya habíamos conversado los dos acerca de este peligro que se avecinaba, así que yo ya le había encontrado para el P. Contardo una prestigiosa familia que lo recibiría con

los brazos abiertos: se trataba de la Sra. Dina Bacigalupo con su buena mamá, las cuales, aún no viviendo en nuestro sector, no dejaban nunca de participar a las adoraciones al Santísimo Sacramento que hacíamos periódicamente en nuestra capilla. Ellas ya le tenían listas la pieza y otra pequeña sala para armar allí la capillita, porque yo le pasaría al P. Contardo el cáliz, el copón, los lienzos litúrgicos y los ornamentos, y él traería el sagrario para guardar permanentemente el Santísimo. Así que cuando, a mediados de noviembre del 84 el asunto hizo crisis, avisé a la Sra. Dina y a su mamá, y al P. Contardo le entregué una cartita de consuelo comunicándole la fecha establecida por Monseñor, la cual ya estaba encima. Nuestra gran pena quedó aliviada por el consuelo que le provocaba a la Familia Bacigalupo el privilegio de tener constantemente el Santísimo en casa, y de tener Capellán propio...

Es evidente que esta separación forzosa fue solamente física, es decir, el P. Contardo dejó de hospedarse con nosotros, y ya en nuestra capilla no se celebraron Misas para los peregrinos de Peñablanca, pero todo lo demás quedó más afianzado aún; pues “el dolor une”.

Terminado este argumento, voy ahora a contestar más directamente a la pregunta: “¿Por qué creo en Peñablanca?”.

Creo en Peñablanca por los signos inequívocos de la presencia de María Santísima allí: por los Mensajes, por los éxtasis de Miguel Ángel, por los estigmas de Miguel Ángel, por las comuniones milagrosas, por las fotografías milagrosas, por los rayos maravillosos, por la misma persecución de la Iglesia, por la presencia poderosa de Satanás.

Creo en Peñablanca por la actitud sacrificada de los peregrinos, por la actitud valiente del Padre Luis del Sol, por la actitud heroica del Padre Contardo, por el ardor del Padre Manuel Salinas, por el aumento de la fe y del fervor de los fieles de nuestras capillas, especialmente de nuestras Catequistas, por las sanaciones y conversiones también entre los habitantes de nuestros sectores..., por la fatuidad de los argumentos de las “Comisiones”...

Creo en Peñablanca por la ternura que la Virgen de las Siete Estrellas, la Dama Blanca de la Paz, la Theotokos, Nuestra Señora del Carmen, tuvo para con nosotros de la Transfiguración; porque, aún cuando ya no podía cobijar a los peregrinos en nuestra capilla, siguió prodigándonos su predilección.

¿Cómo no creer en Ella frente al precioso “Escapulario del Carmen” todo lleno de sus bendiciones para “*los Padres de la Transfiguración*” que nos regalara el 21 de febrero del 85?, y sobre todo, ¿cómo no creerle y serle agradecido frente a las prometedoras vocaciones que nos mandaba?

Pero no se pararon allí las bondades del Señor y de la Virgen: Jesús había dicho que el que arriesga su vida por el Reino, la vuelve a encontrar, y mejorada; y esto es lo que nos pasó a nosotros. En efecto, habiendo arriesgado nuestra precaria existencia para exaltar a la Madre de Dios, precisamente a través de la persecución que tuvimos que sufrir a causa de

eso. Ella nos ayudó a despegar sorpresivamente, y hasta nos ayudó a volver a nuestra diócesis de San Felipe en donde había nacido la Obra.

La manifiesta malevolencia de Mons. Valenzuela, ya tan sólo camuflada por su peculiar gracejo, nos estimuló a buscar otro Obispo benévolo. ¿A dónde acudir? Es claro que al primero que teníamos que dirigirnos era al Obispo de San Felipe, que era Mons. Camilo Vial Risopatrón, y a él nos dirigimos. Por la gracia de Dios y por la intercesión de María, Mons. Vial accedió gustoso y nos confió la hermosa y extensa Parroquia Misionera de Rinconada de Silva, aceptando, además, a nuestros Seminaristas en su flamante Seminario. Así el 13 de abril de 1985, llegábamos a la diócesis de San Felipe, el P. Hugo Cornelissen, cuatro Seminaristas, tres Postulantes y yo; interesante este dato: de los tres Postulantes, dos eran de los más fieles a las apariciones del “Cerro”: Óscar Zamora Umaña y Reinaldo Osorio Donaire, y los dos en la actualidad son fervientes Sacerdotes Marianos: el P. Óscar en la Argentina, y el P. Reinaldo, Párroco de Casablanca, cerca del Santuario de Lo Vásquez.

No niego que también aquí, en la Diócesis de San Felipe, hubo momentos muy difíciles, pero ¿no es ese el mensaje principal del misterio de la Transfiguración? Se llega a la Gloria definitiva sólo pasando por el Calvario: “Por la Cruz a la Gloria”.

¡Gracias, pues. Nuestra Señora de Peñablanca, y para este año en que se celebra el 20 aniversario de tus primeras apariciones allá, te suplicamos que, como entonces nos ayudaste en nuestro primer despegue, ahora nos ayudes eficazmente en un segundo despegue, aún más eficiente que el primero, en la convicción absoluta de que el despegue definitivo, con todas las maravillas que anunciara Madre Enriqueta, sólo vendrá después de la gran purificación de la Humanidad y de la Iglesia.

No puedo terminar este mi testimonio acerca de Peñablanca, sin exaltar la admirable figura del P. Contardo, también como agradecimiento a todo lo que la Obra de la Transfiguración del Señor le debe. ¡Qué corazón más ardiente en el amor a Jesús! Y al mismo tiempo ¡qué corazón más contradecido! Fuerte como un héroe, y a la vez débil como niño pequeño! ¿De dónde saca él tanta fortaleza? De la soledad Eucarística del Sagrario y de su entrega total a María Inmaculada. ¡Es por eso que el Señor lo eligió y que la Virgen lo lleva de la mano! Estoy seguro de que la Historia le hará justicia.

P. GUIDO BERTOLINO, M.T.S.  
Rinconada de Silva 21 de febrero de 2003

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

En enero del año 2001, junto a mi hermana Ligia, nos dirigimos a Peñablanca, bajamos en el Puente Negro, cruzamos la línea del tren y preguntando llegamos a los pies del cerro. Tengo presente aún la sensación del poner mis pies en el cerro: fue como entrar en un lugar especial; subimos rezando el Rosario, cuando divisé la imagen grande de la Virgen María en el pilar, sentí que debía arrodillarme ahí mismo, sin embargo esperé a estar a sus pies. En ese momento pensé que el lugar era un pedazo de cielo sentí espiritualmente la presencia de Dios Trascendente Padre, Hijo y Espíritu Santo y María la Madre de Jesús y Madre Nuestra, en el viento que hacía aletear las banderas y en el canto de los pajaritos.

En mi corazón, renové la petición de perdón a María Santísima por haberme burlado de las Apariciones de Peñablanca, en mi Juventud, cuando por televisión escuché el dictamen de la autoridad eclesiástica declarando las apariciones no verdaderas. “Perdón María Madre de Dios, una vez más; entonces mi horizonte espiritual era muy estrecho y mi vivencia de Jesús muy pobre”, pero Mi Madre y Jesús han tenido tanta misericordia de mí, que me han permitido hoy poder testimoniar que creo en las apariciones de Peñablanca porque soy nada frente a la Omnipotencia de nuestro Dios que por amor a sus hijos que caminan inexorablemente a la perdición envió a nuestro Chile a la Virgen Santa María, nuestra Madre, para advertirnos, para llamarnos a la conversión, para suplicarnos oración, más penitencia.

Con dolor veo, que como en Fátima, sus palabras no fueron escuchadas, más aún al leer y ver en reportajes televisivos la historia de las Apariciones, veo el ensañamiento que se ha ejercido para destruirlas, por parte de los enemigos eternos de la Iglesia y aquellos que consciente o inconscientemente son utilizados por ellos, y el efecto que eso ha tenido en nuestro país; es que estamos a un paso de firmar con sangre inocente el pacto demoníaco para la destrucción de la humanidad a través de legalizar el aborto.

Hoy, me viene a la mente el recuerdo de un religioso con sotana, de mucha edad, al parecer italiano, que se acercó a mi esposo y a mí en la Casa de Retiro del Padre Hurtado, en enero de 1987, y nos dijo: HE ESTUDIADO LAS APARICIONES DE PEÑABLANCA, SU MENSAJE ES IDÉNTICO AL DE FÁTIMA, LOURDES, LA SALETTE, LOS SIGNOS SON IGUALES, ES NUESTRA SEÑORA, TENGO TODO ESCRITO: POR QUÉ LA IGLESIA LAS DESAPRUEBA; NO PUEDO ESTAR EQUIVOCADO, LAS HE ESTUDIADO..., no entendimos de qué nos estaba hablando; cuánto lamento ahora no haber conversado más con él. Su voz era de mucho pesar, su expresión también, siguió su camino en la Casa de Retiro y lo vimos pasearse de un lado a otro pensativo (era el Hermano Alfeo Prandina S.J.).

Para terminar, me quedo con la imagen de la Virgen de Peñablanca,

milagrosamente impresa en el rollo de fotos sacadas a otra imagen. Esta lleva por título. YO SOY LA DAMA BLANCA DE LA PAZ, ESTA IMAGEN, JUNTO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, y El Padre Pío, acompañaron a mi madre en su agonía y no me cabe duda que sus Santas Presencias le condujeron al esperado encuentro CON SU PADRE ETERNO.

Que Jesús y María les bendigan.

CATERINA OSORIO KOSTOPULOS

9.941.087-6

Conchalí, Santiago de Chile



*Nuestra Señora de Guadalupe. Numerosas fotografías inexplicables son tomadas por diversas personas, como ésta obtenida por Miguel Ángel en éxtasis enfocando la cámara hacia el cielo, de noche, en una de las apariciones ocurridas durante 1984.*

## **¿POR QUÉ CREO EN LAS APARICIONES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA EN PEÑABLANCA?**

Antes de entrar a responder esta pregunta, quiero hacer notar que no estuve presente en ninguna de las apariciones. Sólo sabía sobre lo ocurrido en Peñablanca lo que la Televisión solía informar esporádicamente, hace algunos años atrás. Vivo en el Norte de Chile y es muy poco lo que se conoce aquí en relación a aquellos acontecimientos.

En mi caso particular, bastó que el Señor pusiera en mis manos los escritos y testimonios de Don Alvaro Barros y de la Sra. María Luisa Paredes de Jojot, para entrar a interesarme profundamente en el tema y desear ardientemente viajar a ese lugar, donde pude conocer a personas muy especiales que aún mantienen vivos los acontecimientos ocurridos allí y quienes entregan su testimonio con alegría y entusiasmo. Lo cual, no es de extrañar entre nosotros los cristianos que hemos retornado al Señor adquiriendo un conocimiento más profundo de Él, pues al final el gran objetivo es ganar almas para Dios y por tanto, se nos hace una imperiosa necesidad de difusión incansable de los mensajes que nos envía Nuestro Padre a través de la Virgen María, del mismo Jesús, los Arcángeles, Angeles, Santos y Profetas.

Respondiendo ahora la pregunta, creo firmemente que Nuestra Madre Santísima, la Virgen María y Madre de Dios, sí estuvo en Peñablanca y especialmente creo porque el Señor me ha favorecido con el don de la FE, don que no todos lo poseen y por tanto, quienes creemos, debemos pedirlo mediante la oración a Dios, para que lo entregue a los que aún están “ciegos” y “sordos” espiritualmente.

Ahora, en el supuesto caso de que mi naturaleza humana me hiciera dudar, son demasiadas las pruebas que nos ha entregado la Santísima Virgen para que creamos, y me atrevo a nombrar las que más me han impresionado.

1. La Santísima Virgen se presenta al vidente Miguel Ángel con títulos como: “*El Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios*”; “*La Omnipotencia Suplicante*” y “*La Corredentora*”, (El Redentor vino a nosotros por María, por tanto Ella es La Corredentora”) y “*La Dama Blanca de la Paz*” ¿Cómo se le iba a ocurrir al vidente, quien tenía muy poca educación, inventar tales títulos?

2. El principal objetivo de Nuestra Madre en casi todas sus apariciones en Peñablanca es el de *salvar almas* (para que no caigan en el *Infierno*, lugar que realmente existe, según las advertencias de la Biblia y el testimonio de numerosos santos) y el de prepararnos para la Segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo, lo cual, no es exclusividad de lo acontecido en Peñablanca, sino también en otras apariciones como las de Fátima, Garabandal, La Salette, San Damiano, Medjugorje, etc., cuyos mensajes salvíficos son exactamente los mismos.



Por tanto, las personas que no creen deberían documentar e investigar más a fondo, leyendo los testimonios de otras apariciones a través de todo el mundo, antes de atacar todos estos portentos sobrenaturales al llamarlos histeria colectiva o farsas. ¿Piensa Ud, estimado lector, que las gentes de los diferentes lugares en los que se ha aparecido la Virgen María, se han puesto de acuerdo para armar una farsa y jugar con las cosas divinas a través de los tiempos?

3. Las *Hostias* que El Arcángel San Miguel trasladó desde Fátima o La Salette a Peñablanca para que comulgaran algunas personas, hecho extraordinariamente sobrenatural y que viene a confirmar el tremendo valor que tiene para los cristianos la Eucaristía en la Santa Misa.

4. Los *Estigmas* y *La Pasión de Cristo* que el vidente sufrió, junto con su relato de los detalles de la Flagelación y Crucifixión, que conmueven hasta las lágrimas.

5. La *danza del sol*, que he tenido la oportunidad de ver a través de un video.

6. El milagro de la *foto de Nuestra Señora*, que ha recorrido el mundo y donde se la puede apreciar en toda su divina belleza, dulzura y sencillez.

7. Las *numerosas conversiones*, el más grande de los frutos de estas apariciones.

8. Relatos del *Nacimiento de Cristo* que el vidente hace con lujo de detalles y muchas otras muestras de la existencia de Dios y de que La Santísima Virgen María es Nuestra Madre, quien está tremendamente preocupada del destino de esta humanidad cada vez más sumergida en el pecado y quien como toda madre, hace lo imposible por salvar a sus hijos, haciendo que las estatuas lloren hasta *lágrimas de sangre*, demostrándonos cuán grande es su dolor porque realmente ama a sus hijos.

Por último, deseo agregar también que el Señor se ha manifestado a mi familia gracias a muchas oraciones, ayunos, sacrificios y puedo asegurarles que esto NO es producto de ninguna histeria, sino, el profundo deseo del ser humano de unirse a su Padre, el Creador, Quien nos ama al extremo de haber entregado a su propio Hijo para nuestra salvación. Somos hechos a su imagen y semejanza, somos su amada Creación, somos sus *niños*, aunque suene infantil para algunos.

Hay muchas personas que siempre le buscan explicaciones a lo sobrenatural con razones físicas o psicológicas a fin de dejar conforme su naturaleza humana, y por esto, invito al lector que abra su Biblia y que lea los evangelios, especialmente San Mateo 19:13-15 y San Marcos 10:13-16 que nos enseñan que *“El Reino de Dios es de quienes son como niños”* y que *“quien no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará en él”*,

Hermano lector, ruego a Ud. agregar a sus rezos esta oración que La Santísima Virgen María dictó a una persona muy cercana al Señor el 15 de Mayo de 1990, a fin de que Dios, en su infinita misericordia, entregue el don de la FE a todo el mundo.

*Nuestra Santa Madre: “Estos días son una preparación para la bajada de vuestro Rey. Orad para que todo el mundo esté preparado. Orad con fervor, hijitos Míos, por las almas que se niegan a escuchar y a ver. Orad de esta manera a vuestro Padre que está en el Cielo”.*

*Padre Todo Misericordioso,  
haz que aquellos que por más que oyen  
y no llegan nunca a comprender  
escuchen Tu Voz esta vez  
y comprendan que Tú eres  
el Santo de los Santos.  
Abre los ojos de quienes por más que miren  
nunca llegan a percibir,  
para que vean con sus ojos esta vez  
Tu Santo Rostro y Tu Gloria.  
Pon Tu Dedo en su corazón  
a fin de que ese corazón se abra  
y comprenda Tu Fidelidad,  
Yo Te ruego y pido todas estas cosas, Padre Justo,  
a fin de que todas las naciones  
se conviertan y sean curadas  
por las Llagas de Tu Bienamado Hijo Jesucristo. Amén*

LIGIA OSORIO KOSTÓPULOS  
Pasaje Río Simpson 9482  
Antofagasta



*Miguel Ángel en éxtasis.*

## **TESTIMONIO DE PEÑABLANCA**

Hemos recibido una carta dirigida a Nuestra Señora, como testimonio. A continuación se publica luego de una breve explicación para aclarar más lo ocurrido. La señora firmante viajó desde Aisén a Santiago. Aquí fue invitada a conocer el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca, donde María Santísima se apareció. Acudió con humildad y fe. Ella padecía una enfermedad, agudizada en los últimos tres meses, al punto que en el sur, un médico le indicó que en Santiago se hiciera tratar. Desde pequeña tiene un lunar, pero éste comenzó a producirle malestares crecientes, picazones, irritaciones y feo aspecto en derredor. Antes de ir al médico, fue al Monte Carmelo el sábado 5 de febrero del 2000, primer sábado de mes, y se encomendó a María, Salud de los Enfermos. Luego escribió esto: “Madre Santísima”:

Te agradezco por el favor concedido cuando te visité en Peñablanca, por haberme sanado de un lunar, el cual tenía que ser intervenido quirúrgicamente y hacer una biopsia, y no tenía los medios económicos para hacerlo. Y Tú, en tu infinito amor y misericordia me sanaste, y no he tenido ni un sólo día más, ninguna molestia.

Gracias, Madre Nuestra. Tu hija agradecida”.

MARÍA INÉS CARVAJAL  
Coyhaique



*Monseñor Gilberto Zuloaga clava un alfiler en la mano del vidente en éxtasis para estudiar sus reacciones, en la aparición del 16 de julio de 1987. Jorge Aravena obtuvo la foto.*

## ***TESTIMONIO DESDE LA REGIÓN MINERA DE CHILE***

Yo, Juan Cubillos Carvajal, C.I: 6.538.929-0, de la Tercera Región de Copiapó, seré siempre leal y fiel a Dios, porque me dio las gracias a mí y a mucha gente de las que asistimos (yo en cinco oportunidades), a ese Cerro en el cual realmente puso la Mano Dios, enviando realmente a su Santa Madre, para que nos guiara con sus ricos Mensajes, como lo dice su precioso Himno, autorizado por Ella.

Yo y muchos hermanos que fuimos a Peñablanca, damos fe firmemente.

Yo en particular vi y sentí la presencia de María Santísima en todos los milagros realizados todos esos años.

Mi hermana carnal. Juana Cubillos Carvajal, da también su fiel testimonio y corrobora también todos los milagros ocurridos en el cerro de los 150 metros de Cielo que nos regalara Nuestra Señora.

Somos los verdaderos apóstoles de los últimos días, como nos dijo Nuestra Madre María.

Por eso que creo en Peñablanca, bendecida por Dios.

JUAN CUBILLOS CARVAJAL  
Copiapó, 23 de enero de 2003



*Miguel Ángel en éxtasis. La Virgen le mandó cortarse el pelo. (Foto de Javier, 13 de marzo de 1987.*

## **PEÑABLANCA**

*Ven, Espíritu de Amor,  
ven a llenarnos de luz  
para cantarle a María,  
Madre plena de virtud.*

*Muéstrate Reina y Señora,  
Virgen de las Siete Estrellas,  
Mística Rosa Celeste,  
para que Chile te vea.*

*Que nadie diga que no,  
que sólo habitas el Cielo,  
que es fantasía o engaño  
que estás en Monte Carmelo.*

*Subimos allá a rezar  
con un amor verdadero,  
si estos ojos no te han visto  
con los del alma te vemos.*

*Muéstrate, Virgen María,  
Tú si sabes cómo hacerlo,  
para que toda esta patria  
cante ¡aleluya! al portento.*

*Que el Espíritu nos guíe,  
que tu Hijo descorra el velo  
y que el Padre nos perdone  
este pecado soberbio.*



*Jesús Redentor y María Corredentora*

BERTA BARROS DE RODRÍGUEZ  
Santiago - La Reina  
Noviembre de 1984

## **TESTIMONIO**

De tanto ir y venir al Monte Carmelo de Peñablanca me he contactado con muchas personas que me han comentado sus vivencias que les han ocurrido en ese lugar bendito. Pero la que más me impactó de todas ellas, fue la que me confidenció un viejito como de ochenta años que, de tanto verlo en el Santuario, un día lo saludé. Desde ese día nos hicimos grandes amigos. Le pregunté su nombre: José, me dijo. Yo le dije el mío. En una ocasión me dijo: a usted le veo la figura, no más, pero no la cara. Porque tenía un ojo sin visión y el otro un mínimo. Veo muy poco, casi nada. Vivo tres cerros hacia allá, y con su mano me mostró el norte. Vengo todas las noches a rezar aquí.

Sorprendido e intrigado le pregunté: ¿Pero... cómo, si casi no ve y anda de noche y por cerros?

Es que yo, cuando vengo de noche, siempre viene una luz delante de mí. Y de día veo clarito. Una noche vine a rezar y vi la gruta iluminada. Me extrañó. Al día siguiente le pregunté a Lorenzo, ¿que iluminaron la gruta? -No. Porque yo la vi iluminada anoche... Otra vez me contó que había venido a rezar de día. Se puso en la puerta del jardín; estaba solo. No andaba nadie. Rezando, rezando, miró y en la esquina de la reja había una Niña muy bonita, preciosa, que me miraba y se sonreía. Terminé y fui a hablar con Ella, y no estaba por ningún lado... ¿Era Nuestra Madre Santísima?

Me inquietaba de no ver tanto tiempo a mi amigo. Le pregunté a Lorenzo por él. Falleció, me dijo. ¡Qué pena! le contesté.

Dios lo tenga con Él.

ROBERTO FUENTES QUEZADA  
Santiago, abril de 2000



*“Él es el Príncipe de la Paz”*

## ***UN HERMANO COADJUTOR JESUÍTA, DESDE LA CASA DE RETIRO DE PADRE HURTADO***

“...Yo creo en las Apariciones de la Virgen (en Peñablanca), y después de la última prohibición, creo más todavía. Aquella última Comisión, me parece más ridícula que la primera”.

Hermano Alfeo Prandina - Padre Hurtado 1-10-1988.

“He estudiado las apariciones de Peñablanca.

Su mensaje es idéntico al de Fátima, Lourdes, La Salette; los signos son iguales. Es Nuestra Señora.

Tengo todo escrito. ¿Por qué la Iglesia las desaprueba? No puedo estar equivocado, las he estudiado...”.

Enero de 1987

Hermano Coadjutor de la Compañía de Jesús  
ALFEO PRANDINA S.J. (Q.E.P.D.).  
Casa de Ejercicios, Padre Hurtado



*Doctor Alan Rojas, dermatólogo, profesor de la Universidad de Chile, examina estigmas de Miguel Ángel en julio de 1984.*

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Antes de empezar las apariciones de 1983 me encontraba, invitado por un vecino, a cazar conejos que abundaban en esa región. –Fue en un día Domingo del mes de Febrero de 1970, o sea, trece años antes de la primera aparición de la Virgen.

Yo me llamo Heriberto Villancura Huerta (Rut: 2.982.973-k). Este amigo mío instalaba jaulas con tramperos para cazar también pajaritos. Nos acompañó también otro vecino y compañero de trabajo. Los tres trabajábamos en Coca-Cola en Viña del Mar. Pero residíamos en Villa Alemana.

Me acuerdo que estaba observando unos arbustos en la cima del cerro unos 40 metros donde se apareció nuestra Madre por primera vez. Quería obtener unas groveras. Cuando en el silencio del lugar escucho un zumbido inmenso de panal de abejas, de muchos panales. Pensé en ese momento que si yo veía una abeja delante de mis ojos me iba a tumbar en el suelo para taparme la cara y no me picaran. No vi ninguna abeja y la brisa tenía sonidos de música. Estuve super asustado y pensé que alguien andaba o venía con alguna radio portátil. Miraba para todos lados, ya que en ese tiempo eran las primeras radios chicas de dos pilas. Pero no había nadie, absolutamente nadie... Y el sonido era muy lindo y a veces más intenso. Pensé entonces en un equipo amplificador de un lugar de más o menos 8 kilómetros que se llama Queronque, ya que en ese lugar hay una cancha de fútbol. Luego me dije que no puede ser porque no hay tendido eléctrico. Además es muy lejos y el ruido lo sentía cerca.

Después de todo se me ocurrió analizar lo que escuchaba. Eran voces preciosas de niños. De unos cuatro o cinco años. Todos decían dos sílabas. Muchas voces decían lo mismo, bien nítidas (dos letras). Pensé inmediato, esto es del cielo. Y me fui a reunir con mis compañeros y no dije a nadie lo que había escuchado.

Pasaron los años y en 1983 empezaron las primeras apariciones de nuestra Madre, la Virgen.

Un día estaba tomando onces en mi casa. En ese momento llegó mi niño mayor y se sentó a la mesa y me dijo: Papi, hay un niño que ve a la Virgen en el cerro. Yo le contesté: ¿Que ve a la Virgen?, no puede ser.

Me contestó que la Virgen por medio del vidente había dicho que en una aparición íbamos a escuchar el coro de los ángeles. Yo le dije que lo había escuchado. Y mi hijo me dijo: ¿cuando a ido Ud. al cerro? Él no tenía idea que yo había subido y había escuchado el canto de los ángeles. Y que no se lo había dicho a nadie, ni aún a tu mami. Porque pensaba que no me habrían creído o que me estaba fallando algo o total.



A la semana siguiente fuimos al cerro, día Domingo, con el mismo vecino con otro colocador de jaulas con trampero. Estábamos en la cima del cerro llegando al lugar donde en 1983 se apareció nuestra Madre por primera vez. Vimos un conejito chiquito sentado con las orejas bien paradas. Era muy blanquito parecía un tubo fosforescente.

Y nos quedamos meditando y rezando. Como oímos el coro de los ángeles como un anuncio de lo que iba acontecer 13 años después.

Gracias Madre Virgen yo creo en tus apariciones en Peñablanca.

HERIBERTO VILLANCURA HUERTA  
Rut: 2.982.973-k



*En el Monte Carmelo. Una de las muchas comuniones milagrosas recibidas por Miguel Ángel. La Hostia presenta una cruz de sangre (Foto Don Allen, octubre 1984).*



# ¡YAVÉH! YO TE AMO





## *¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?*

La verdad es que la primera vez que fui a Peñablanca, lo hice sólo por curiosidad, sin creer ni esperar ver nada, pero con el paso del tiempo, y al ver cómo se incrementaba la cantidad de gente que nos reuníamos allá, junto con el hecho de hacer nuevos amigos y amigas, los sucesos cambiaron mi forma de pensar.

1. Nunca antes había visto a alguien correr hacia atrás sobre las rocas sin perder el equilibrio ni caerse.

2. En una noche en que pernoctamos allá, estando todos tomando café y conversando, empezamos a sentir un olor (aroma) muy fuerte a rosas. No habían rosas en aquel lugar.

3. Esa misma noche vimos pasar infinidad de estrellas fugaces y caer, o sentir caer un tipo de lluvia seca. No sé si me explico. Era la sensación de saber que llovía sobre nosotros, sentir que las gotas nos tocaban pero sin embargo no nos mojaban.

4. Fotos que yo mismo tomé a imágenes de yeso (la estatua de la Virgen en su gruta), al desarrollar el rollo, esa foto era la de una mujer vestida de blanco con un lazo azul, donde se marcan sus facciones y sombras propias de un ser humano, no de una imagen inanimada.

Esas y muchas cosas más que en este momento no recuerdo, son las que me hacen creer que, pese a todo lo que se ha escrito últimamente en los medios de comunicación, lo sucedido en Peñablanca fue y es verdad.

NÉSTOR ZORA-CARVAJAL BOSCH  
Profesor de Computación  
Rut: 9.440.012-0  
Teléfono: 20 20 501

## ***¿POR QUÉ CREO EN LAS APARICIONES DE PEÑABLANCA?***

Debo aclarar lo siguiente, mi conocimiento de Peñablanca comenzó en el año 1997 y por tanto nunca asistí a las apariciones.

- Personalmente en Peñablanca he experimentado la presencia de María Santísima.

- Esta experiencia para mí, no tiene explicación racional.

- Todo mi argumento es en base en mi subjetivo punto de vista.

Para mí el vidente no ejerce admiración, por el contrario, su vulgaridad y su evidente falta de amor, hacen de él un débil medio de transmisión del mensaje dado por María Santísima.

En el presente y según mi parecer, es María Santísima quien se comunica personalmente con sus hijos y sin lugar a dudas Peñablanca es hoy un precioso medio de comunicación. Llegar a experimentar esto dada la gran cantidad de situaciones contrarias (vidente, intervenciones políticas, rechazo de la iglesia, etc...) es sin lugar a dudas un regalo, un hermoso regalo de fe, que no sólo hace admirar a los cientos de creyentes que participaron desde el comienzo y que han soportado todo tipo de situaciones adversas, sino además es un regalo que trae consigo la responsabilidad de transmitir el mensaje de Peñablanca. Para personas como yo, que no fueron testigos de los muchos prodigios que se presenciaron y que no sufrieron por su rechazo, puedo decir que las apariciones de Peñablanca son una invitación constante y amorosa de nuestra Madre para acercarnos a Jesús.

Yo creo en las apariciones de Peñablanca porque he recibido dicha invitación.

“En Peñablanca, fue María quien golpeó la puerta de nuestra casa, pobre y sucia pero muy pocos, muy pocos le abrieron”.

Febrero de 2003.

DANIEL PINEDA Ruz  
Contador Auditor  
Ingeniero en Información y Control  
Universidad de Chile

## ***¿POR QUÉ CREES EN LAS APARICIONES DE NUESTRA SANTÍSIMA MADRE EN PEÑABLANCA?***

A) Desde la primera vez que fui a Peñablanca sentí su presencia, era algo inexplicable, había ahí en ese lugar algo... se sentía paz, tranquilidad, el tiempo no corría, no daba sueño ni apetito, ni siquiera tenía deseos de ir al baño, más bien todo era calma y piedad. Rezamos todo el tiempo y algo bello nos envolvía dándonos el deseo de quedarse para siempre.

En algunas apariciones vi rayos de bendiciones que caían sobre nosotros, sobre todo cuando Nuestra Madre Santísima bendecía los rosarios; también vi girar el sol con variados colores.

Después de un año de apariciones la vi, era Ella, Nuestra Madre Santísima, que irradiaba luz por todos lados; cuando la vi no me pude contener y grité: -¡la veo, la veo!... ¡Mamita Virgen te veo!...-. Yo andaba con mi hija mayor y me dijo: -mamita ¿cómo yo no la veo?...- (se puso a llorar), y yo le dije a la Virgen: -Madrecita... ¿qué le digo a mi hija si no puedo prestarle mis ojos?...-. Al momento le dije: -...hijita yo hace un año que estoy viniendo y tú es primera vez...-, ella se consoló y dijo que tenía razón. Yo sé que mi hija confiaba en lo que veía y que no pensaba que yo mentía. Ese día vi a nuestra señora como 6 veces, (solo quería morir para no dejar de verla). Era bella, bellísima, llena de luz.

Negar que la vi no podría.

EDITH VILA de GARCÍA  
Santiago

B) Podría contarles muchos sucesos, pero este para mí fue el más impactante:

Dijeron que Miguel Ángel (el vidente) iba a sufrir los estigmas de Jesús. Me fui temprano y, como incrédula que soy, no lo perdí de vista en ningún momento. Empezó la aparición y estábamos rezando el Santo Rosario; Miguel Ángel en el Tercer Misterio estiró el brazo hacia atrás y un niño le avisó a la Doctora Karla, otra Doctora y el Doctor Alan Rojas y con una gran lupa se acercaron al niño, lo observaron y dijeron que estaban asomando unas gotas de sangre; luego de la primera vino otra, y otra, y así en distintos lugares y no sólo en la frente, sino que abriendo la primera corrida de pelo hacia adelante, con lo que dijeron: -Que se acerque quien quiera ver...

Yo dije: -Mamita yo quiero verlo, para poder decir: "mis ojos lo vieron"...-, pero no me moví. Entonces Miguel Ángel se para, da media

vuelta por fuera de la reja y llega delante de mí; se hinca y, sorpresa grande, el locutor que lo acompañaba alarga el brazo con el micrófono y dice: -Sra. dé su testimonio... ¿qué ve? -y dije-: Señor perdón porque por mis pecados y los de todo el mundo has sufrido las espinas en tu... perdón, perdón Señor...- y llorando vi que asomaban puntas de espinas con gotas de sangre, siendo que no había rasguños; más bien todo estaba sano y sólo se apreciaban las gotas de sangre que seguían brotando una al lado de la otra. Mi hijo menor (de 12-14 años en esa época) que estaba a mi lado, me calmaba y me decía: -Yo también lo vi...

Nos propusimos seguir al niño para verlo que no se limpiara. Cuando todo terminó nos acercamos y le dije: -¿Te puedo ver la cabeza?- él me dijo: -¿Por qué?-, y me dejó ver. No había nada. Luego le dije: -¿Por qué te paraste delante de mí?-, con lo que él respondió: -Yo no sé quién es Usted, sólo sé que me detengo donde hay una flecha de luz sobre la cabeza de alguna persona, y si me detuve frente a Ud. es porque había una...

Miré la comisión y ya se habían ido, sin acercarse a comprobar nada, ni siquiera para seguirlo de vista. ¡Qué pena me dio...!

EDITH VILA de GARCÍA  
Santiago

### **C) “San Miguel Arcángel nos protege y nos cuida”, dijo Nuestra Madre.**

Era un 18 de febrero de 1984, día en que nació mi nieta Carolina, cuya madre es mi hija mayor. Yo no iba a poder ir a la aparición por acompañar a mi hija. Eran las 12:00 horas y mi hija me dice: -Vaya mamita a la aparición a dar gracias a Nuestra Madre porque mi hijita nació sanita...!-. Justo en ese momento llegó una prima argentina y me dice: -¡Yo te acompaño!... *deseo ir*.

Partimos, y al llegar al cerro de Peñablanca estaba empezando la aparición. El niño (Miguel Ángel) dice: -Señora... ¿por qué está tan contenta?-, y Ella dijo: “Porque veo hijos argentinos”-, entonces mi prima se puso a llorar y me dijo: -”Ya Creo”. ¿Mira... cómo es que puede saber que soy argentina?

Bueno, al finalizar la aparición el niño dijo: -”Dice la Señora; que en cualquier apuro recurran a San Miguel Arcángel, que Él está para protegerlos y ayudarlos, *clamad a él*”. Estábamos bajando el cerro y Miguel Ángel repite por micrófono: -”...Invoquen a San Miguel Arcángel en cualquier apuro”-. Eran las 24:00 horas cuando tomamos el bus a Santiago. Era una



noche muy oscura y en las calles Pedro de Valdivia con Diagonal Paraguay no andaba un alma; ni personas, ni vehículos. Nos dio mucho miedo y con mi prima nos pusimos a rezar a San Miguel Arcángel, pidiendo que nos defendiera de cualquier mal. Súbitamente apareció un taxi en la esquina y comenzó a retroceder hacia nosotras al vernos, se bajó y nos abrió las puertas, luego dijo: -¿Y el joven que me llamó...?-, nosotras le contestamos extrañadas: -...Somos nosotras dos nada más...-. El taxista, aún sin poder comprender agregó: -...no... si el joven que me llamó venía al medio de ustedes y las traía de los hombros abrazadas, tenía el pelo claro y le llegaba a los hombros...

Al subirnos al taxi, le contamos que veníamos rezando la oración a San Miguel porque veníamos de Peñablanca y en la aparición Nuestra Madre nos había dicho que clamáramos a Él si nos encontráramos afligidos. El taxista al escuchar la única explicación dijo: -...Yo no creía, pero ese joven... tiene que ser San Miguel Arcángel, yo lo vi. Ahora prometo ir con mi familia a Peñablanca a la próxima aparición...

Nos sucedió a:

MYRIAM de VILA  
y EDITH VILA DE GARCÍA  
Santiago



*Miguel Ángel en éxtasis.*

## ***YO CREO EN PEÑABLANCA***

Por el cambio interior que hubo en mí. La presencia de María en el monte Carmelo es indesmentible; todos hemos sentido su amor en nuestras vidas, las cosas extraordinarias de la cual yo fui una más entre tantos hermanos que compartimos esa gran misericordia de Dios, hacia sus hijos; una hija de esa mamá tan dulce, tan llena de gracia, como le decimos, que tuvo el gran privilegio de ver su figura en medio de un cielo que se abría para dejarnos ver a la Madre de Dios.

Se me ha preguntado por qué yo creo en el Monte Carmelo, y respondo que mi creencia es por haber conocido a muchos hermanos que no eran creyentes, pero al ir al cerro tal vez como fuimos muchos la primera vez, por curiosidad, sentimos en nuestros corazones el estar siendo regalados con el don divino de la fe, una fe en que Dios nos ama y mandó a María a darnos con su presencia, una prueba más de que Él quiere la Salvación de todos sus hijos.

Yo alabo y bendigo a mi Señor Jesús por haberme permitido levantar mis manos y ofrecerme a María como su misionera; espero en Dios seguir por ese mismo camino. Este es mi testimonio del por qué yo creo en la aparición de Peñablanca; que esto sirva para mayor gloria de Dios y de honra a María Santísima.

MIRIAM LAZEN A.

Santiago, 18 febrero de 2003



## **TESTIMONIO DE UN SACERDOTE**

### **¿POR QUÉ CREO EN LAS APARICIONES DE PEÑABLANCA?**

Hablando de los falsos profetas el Señor está claro en declarar: “*por sus frutos los reconocerán*”, (Mateo 7:16). Además tenemos un segundo criterio para discernir: *la recta doctrina*. Es evidente que de la boca de la Virgen María no pueden salir errores doctrinales.

Estos dos elementos me guían para formular un juicio sobre Peñablanca, y de partida quiero agregar que la idoneidad del vidente, su perseverancia o no en la fe y en la fidelidad no me quita nada de mi creencia en Peñablanca, porque uno como sacerdote, sabe lo más bien lo deficiente que somos como instrumentos del Señor.

Refiriéndome al primer criterio, el de los frutos, puedo dar mi testimonio de que durante 20 años los he comprobado en diferentes formas: conversión profunda de personas, reconciliación de familias, retorno a los Sacramentos de cristianos alejados, participación en retiros, etc.

Además, otro criterio, es la sumisión de los devotos de Peñablanca a las Autoridades Eclesiásticas que se manifiesta de distintas maneras, en especial el celebrar la Misa en ese lugar en los días y con sacerdotes autorizados.

Conmueve también la fidelidad a actos de culto tradicional: Vía Crucis, Santo Rosario.

He visto en la mayoría de las personas, su humildad para pedir consejos u orientaciones a sacerdotes cuando no comprenden ciertas dificultades que les salen al paso por sus creencias. No faltan unas que otras personas que manifiestan un poco de porfía para mantener ciertas actitudes donde la Iglesia de Chile acepta la libertad, como por ejemplo recibir la Comunión en la boca o en la mano, a pesar de que el Santo Padre manifestó abiertamente su preferencia para la Comunión en la boca.

Además si se pueden encontrar algunas incomprensiones, eso no afecta la autenticidad de las apariciones, ya que todos los que participan en las actividades de Peñablanca son cristianos que se preocupan de profundizar su fe. El mismo boletín oficial de Peñablanca: “Misioneros de Dios” es un ejemplo de profundización de la fe que no se puede tachar de desviaciones o errores doctrinales.

Si algunos devotos de Peñablanca, defienden su devoción con un poco de agresividad, más la tienen para criticarla y burlarse los adversarios de Peñablanca.

Aquí vale la advertencia del buen Papa Juan XXIII: “en lo esencial, unidad; en lo secundario, libertad; en todo, caridad”.

Pienso que en este tiempo, en que el error circula con mayor prepotencia que nunca, la Virgen María Asunta al Cielo tiene pleno derecho de recordar ciertas verdades que tal vez no son del agrado de algunos.

Padre RAMÓN RICCIARDI  
Foyer de Nuestra Señora del Carmen  
Tomé, 2003



*Foto del sol de Jorge Aravena.*

## **TESTIMONIO SOBRE CONVERSIÓN EN PEÑABLANCA**

Este testimonio de conversión es entregado por la testigo para dar fe de las Apariciones de María Santísima en Peñablanca.

Ella se llama Olga Gajardo, Durante tres años recibió formación en un colegio católico. “Mi mamá era católica; yo hice mi primera comunión”, pero en su casa no recibió mucha instrucción religiosa. Crece la niña y dice que el mundo la tomó. “Yo hice casi todo lo que está prohibido por las leyes de la Iglesia”. Sin embargo, por alguna “razón especial”, la jovencita siempre sentía algo especial por Jesús y la Virgen María. Pero ello no lograba conmoverla o cambiar el género de vida liviana que había asumido, “y yo seguía mi vida independiente y hacía mi estilo de vida”. No se casó pero convivía con un hombre. Reconoce así que estaba muy alejada de Dios. Vivía en USA. Vuelve a Chile en enero de 1985. En marzo se produjo un terremoto. Una prima le comentó que ese sismo que causó tanto daño en Chile, había sido “anunciado por la Virgen María”. Olga se muestra incrédula. ¿Cómo era posible que la Virgen María hubiese anunciado tal desastre?

La prima, entonces, le cuenta que Nuestra Señora se está apareciendo a un muchachito en Peñablanca. “No sé cómo ni por qué, pero sentí la necesidad de saber algo más sobre eso”. ¿Cómo podía averiguarlo? La prima la pone entonces en contacto con una monja quien, a su vez, le da el teléfono de Lucy Elliot, la tutora del vidente por esos días. Ella, “muy encantadora, respondió a todas mis preguntas”... e incluso le dio la fecha de la próxima aparición.

Olga desconocía la distancia de Santiago a Villa Alemana. Con la prima decidieron asistir; viajaron, pero llegaron inmediatamente después que había terminado la aparición. “Pero vi a la gente que bajaba y había tanta paz en los rostros de la gente, algo especial. Y lo mismo arriba: paz; como que si nada pudiera molestar”. Algo ocurre al interior de la joven. Toma una decisión íntima, “yo voy a volver”.

Ella se reconoce muy floja, que no le gusta levantarse temprano. Le habían dicho la fecha de la próxima aparición y la hora, las 8:00 de la mañana, así que, para llegar a la hora debería tomar el primer bus a las seis y cuarto de la mañana. Pero su decisión es superior a cualquier obstáculo. “Sin problema para ir” al cerro bendito, llegó sola. “Nunca se me olvidará”. Había poca gente, así que ella quedó de pie junto a la reja del jardín. “Vi a Miguel Ángel. Cayó de rodillas y el ruido fue muy fuerte. El estaba mirando hacia arriba... y eso es lo último que recuerdo de lo que pasaba a mi alrededor”. Olga llora de emoción al recordar esos momentos. Lloro intensamente. “Lo próximo que me acuerdo es que me vi a mí misma como que si Dios me estuviera mirando tal como Dios me veía. Era terrible. ¡Era tan sucio lo que Dios estaba mirando! que era

muy difícil poder aceptarlo. Pero, al mismo tiempo, sentí su perdón, su compasión y, más que nada, su Amor”.

Fueron momentos de unión íntima con Dios que la conmovieron tanto que, 14 años después que ocurrieron, ella no puede contener las lágrimas.

“No sé cuánto tiempo transcurrió. Probablemente fueron minutos”. Pero para ella es como si hubiese transcurrido un tiempo “eterno”.

“Cuando salí de este estado y vi a mi alrededor, yo estaba anegada de lágrimas y mi vida cambió completamente.

“Recuerdo que no sabía cómo me podía confesar”, pues eso es una de las primeras decisiones que siente claramente que debe tomar, confesarse. Recuerda, “iba como que si Ella, la Santísima Virgen, me llevara a través de cada paso”.

Baja del Cerro de las Apariciones y se va a confesar con un sacerdote dominico, el Padre Vásquez. “Me tomó como dos horas la confesión”. Después él me abrazó y dijo: “y puedo sentir la felicidad del cielo”.

Termina Olga, todavía estremecida, “así que haré cualquier cosa por la Santísima Virgen”.

Gracias Señor, gracias Virgen Santísima.

OLGA GAJARDO  
Santiago



*Sra. Rosa Poblete, abuela de Miguel Ángel. Población Sauzal, Valparaíso. 29 de diciembre de 1984*

## ***TESTIMONIO DE PEÑABLANCA***

Mi nombre es María Luisa Paredes de Jojot; he tenido la inmensa dicha de asistir a las Apariciones de la Stma. Virgen, en este lugar, desde la Tercera Aparición Pública en 1983 hasta el presente.

Lo que relato a continuación es mi testimonio y vivencia personal, lo hago con mucha humildad, no por figurar sino para que se conozcan los milagros que ha concedido Ntro. Señor a través de Su Madre para su gloria y honor y para el reconocimiento de Su presencia en este lugar.

Después de 16 años de feliz y cristiano matrimonio, y teniendo todas nuestras esperanzas puestas en un hijo que tardaba en llegar, en medio de la dolorosa maternidad frustrada en cuatro oportunidades.

En la aparición del 12 de Junio de 1986, habiendo yo obsequiado un cojín de terciopelo rojo para que Nuestra Señora se dignase bendecirlo, como sucedió, Miguel Ángel me relató que durante la Aparición, la Stma. Virgen había posado los pies en él y al hacerlo le había dicho: “Dile a ella que se prepare para ser madre”. Efectivamente, en Junio de 1988 quedé encinta y nació mi 5° hijo que murió a la 24 horas de haber nacido. En este hijo anunciado, que esperamos con tanta ilusión y puestas en él todas nuestras esperanzas, la de nuestros seres queridos y amigos que conocían la promesa del cielo, constituyó una verdadera prueba de fe, en 1° lugar a mí como madre, para mi esposo y para todos los que se unieron a nosotros en este gran dolor; pero todo fue aceptado con la más increíble resignación que nosotros mismos nos preguntábamos de dónde provenía esa fuerza que nos daba el valor de soportar esta gran pena que nos enviaba el cielo. Esto lo supimos por Miguel Ángel tiempo después, ya que la Stma. Virgen le comunicó: “que esto era una prueba de fe por la que teníamos que pasar”. El bebé llevó por nombre Michel Ignacio, nombre que decidimos ponerle como un afectuoso cariño y recuerdo de su padrino que fue Miguel Ángel a quien nos une una gran amistad y a quien consideramos como un verdadero hijo espiritual; fue él quien solicitó la gracia de este nacimiento a Ntra. Señora en el Santuario de Lourdes, en Francia, en su primer viaje a Europa.

Gracias a Dios, nuestra fe no decayó y en corto tiempo me encontraba encinta nuevamente; con esto se cumplía otra profecía de Ntra. Señora, para nosotros indescifrable, dicha por Ella en esa oportunidad. Estas palabras correspondían a una nueva pregunta de Miguel Ángel si yo tendría un nuevo hijo o éste sería adoptado, a lo que Ella contestó: “Ella lo tendrá” y repitió varias veces: “Uno y dos...” mientras se alejaba.

Hoy gracias a Dios, tengo la dicha de tener a mi hija aquí presente, que ha nacido para gloria de Dios, alegría de sus padres y amigos, y por sobre todas las cosas, como un testimonio tangible de la presencia de la Stma. Virgen en nuestro país.

Doy gracias a las personas, que de una u otra manera, me ayudaron a rogar para conservar vivo a mi hijo; no quisiera dejar a nadie sin nombrar, son tantos que sería muy largo, pero quisiera en forma especial, dar los agradecimientos al Rvdo. Padre Miguel Contardo, al Padre Luis Fernández, quien en gloria esté, y a una persona que hoy está presente entre los asistentes y que hizo posible que mi hijo naciera en un buen establecimiento asistencial y en forma particular, a quien pidiera un bebé para nosotros y a quien cariñosamente yo le llamo "hijo", y a él mis más sinceros agradecimientos.

Este relato está muy resumido, ya que detallarlo sería muy largo.

Finalmente, como un obsequio de gratitud, pido a los presentes me acompañen a rezar un Ave María, en reconocimiento a este favor concedido.

Gracias Señor, porque has tenido misericordia de nosotros.

A.M.D.G

MARÍA LUISA PAREDES DE J.  
Villa Alemana



*La vela no le quema... (Foto de Peñablanca, 28 de julio de 1984)*



## **VERSOS DESDE LOTA**

*Por esas cosas que suceden en la vida,  
Me había ido alejando del Señor.  
Sentía a la Iglesia ajena y desvaída  
Y no me reflejaba la imagen de Dios.*

*Entonces, la noche campeaba en mi alma,  
Debatíase, ésta, en angustia y dolor.  
Habíanse esfumado la paz y la calma.  
Se incubaba en ella un profundo rencor.*

*Hallábame muy sola; muy huérfana de amor.  
Mas, mi desesperación ¿a quien le importaba?  
No era más que otra oveja sin pastor  
Que por la selva, del mundo, vagaba.*

*Transcurrían muy lento, lentamente los días  
Y cada paso hacía más profundo el abismo.  
Escuchaba, tan sólo, palabras tan vacías,  
Retirándose un tema; dando vuelta en lo mismo.*

*¡Qué marchas!, ¡qué protestas!, ¡qué lucha sin cuartel!  
Este sí, es el camino señalado a un cristiano  
¿Rezar?... ¡para qué!... Si a Dios quieres ser fiel,  
Deberás derrocar el gobierno tirano!*

*Y fue en una mañana, en que tocaba fondo.  
Un relámpago, llenó mi alma de esperanza.  
Como una clarinada que calara muy hondo,  
Una voz exigía: “¡Vuelve a Dios, sin tardanza!”.*

*Publicaba el diario con mucho revuelo:  
Que allá en Peñablanca, la Virgen María,  
Trayendo un mensaje del Padre del Cielo,  
A un humilde joven, se le aparecía.*

*“Yo soy el Corazón Inmaculado  
De la Encarnación del Hijo de Dios”,  
Me manda el Señor que lleve a su lado  
Tantas almas que corren a la perdición.*

*Mi deseo más ardiente, es ser venerada  
Con el título de la Dama Blanca de la Paz.  
Para ésto, vuestra Madre, ha sido enviada.  
Escúchenme, hijos míos, por piedad.*

*¡Es verdad, es cierto!, mi alma me gritó  
palabras tan sabias, sólo hay en el Cielo.  
Para rescatarnos, su Hijo, la mandó;  
Sus ovejas íbamos al despeñadero.*

*¡Bendito, mil veces. Dios, Nuestro Señor!  
Que invitó a su Madre hasta nuestro suelo,  
A que nos dejara su Paz y su Amor  
Acá en el Santuario del Monte Carmelo.*

*Gracias, Dulce Dama Blanca de la Paz.  
Tu misericordia, cual raudal de luz,  
Iluminó mi alma con tu claridad  
y bañada en lágrimas regresó a Jesús.*

LUISA CONCHA  
Casilla 100 - Lota  
Julio, 1996



*Imagen en las nubes, 1984.*

## ***SE ENCIENDE LA VELA***

Don Allen fue el pintor del cuadro de la Dama Blanca de la Paz que está tras el altar en la Capilla del Santuario del Monte Carmelo. Hoy, junto a su esposa Juanita, ambos grandes creyentes de las apariciones, están viviendo en Mont Ángel, Oregon, USA.

En una de las apariciones nocturnas que ocurrieron en el Monte Carmelo, habiendo avisado el vidente que los peregrinos llevaran sus velas, él tenía la suya en su mano, apagada como la de todos los presentes.

No tenía fósforos. A su lado estaba Silvia Allende, esposa de Robinson Núñez, quien es testigo de lo que sucedía: la gente prende sus velas cuando el vidente comunica que lo hagan según lo pide Nuestra Señora; Don Allen mira a ver quién le ayuda pero... ¡ya no es necesario!

Con asombro suyo y de Silvia, que está atenta a su lado, ven que se ha encendido la vela. Este fenómeno ocurrió también en otras ocasiones y a otras personas.

DON ALLEN

Valparaíso

Ahora vive en Oregon, USA, 2003



*Cuadro pintado por Don Allen. Está en la Capilla del Santuario.*

## ***Y DEJÓ DE LLOVER***

Eran los tiempos en que se estaba construyendo la Capilla del Santuario del Monte Carmelo. Raúl Rojas era el constructor y supo de esto que se narra a continuación, como testimonio del Maestro Gutiérrez y Nelson Concha; ambos se afanaban en levantar la pequeña casa del Señor.

Cierto día, están trabajando y comienza a llover y a tronar. Se desata un temporal. Uno de los maestros que hace cabeza en las labores, no es creyente. Con voz fuerte dice, y todos entienden que le está hablando ¡a Dios! —Bueno, dice, ¿nos va a dejar trabajar o no?” Se produce un silencio. Su actitud tiene algo de altanero: es un desafío hacia Lo Alto.

El mismo nos dice que, una vez dicha la frase, como que el aire reverberó. El cae de rodillas, arrepentido y sobrecogido... y dejó de llover!

MAESTRO GUTIÉRREZ, NELSON CONCHA  
Durante la construcción de la Capilla, año 1984  
Monte Carmelo de Peñablanca, Santuario



*Aparición del 24 de marzo de 1984 ... "quiero unión entre vosotros, amor y paz...". Os pido y os abrazo Yo, porque Yo Soy la Madre que está contigo: la Madre de los Afligidos, Soy Rosa Mistica y Soy Vuestra Señora del Rosario, La Mamá Celestial.*

## ***TESTIMONIO DE CONVERSIÓN***

Yo, Carmen Morales Núñez, carnet 7.209.952-4, doy testimonio que en este cerro bendito nací al Señor con toda mi familia. En el año 1984 llegué a este cerro cargada de mis pecados, y descubrí que existe El Señor Jesucristo, Rey de reyes. Me consagré como misionera. Han pasado los años y junto a mi esposo. Omar Berrios, mi hija María Paz y mi hijo José Miguel, hemos ido viviendo nuestro amor a María, que por medio de Ella estamos junto a Jesús.

Actualmente tenemos una escuela en Puente Alto, llamada “María de la Paz”: se encuentra al lado de la casa Betel de los testigos de Jehová. Con esfuerzo y oración mantenemos aún este establecimiento que ha dado frutos de conversión, bautismo, primeras comuniones, enseñando a nuestros niños el amor a Dios y a nuestro prójimo.

Doy gracias a María nuevamente por seguir viniendo al Santuario del Monte Carmelo y darme su bendición. Alabados sean Jesús y María para siempre.

CARMEN MORALES NÚÑEZ, OMAR y MARÍA PAZ  
*Monte Carmelo de Peñablanca*  
*3 de agosto de 2002*



*Parte de la multitud de 100.000 personas que acudieron a la aparición del 29 de septiembre de 1983.*

## ***TESTIMONIO DE PEREGRINA DE PUNTA ARENAS***

Yo doy testimonio de haber visitado este santo lugar (El Monte Carmelo de Peñablanca y el Santuario allí levantado) por primera vez en mi vida.

Vivo en Punta Arenas y nunca había escuchado de él ni de los Mensajes, a excepción de haber escuchado y visto algo por el noticiario de televisión sobre lo ocurrido al vidente Miguel Ángel. Pero fue algo sensacionalista y sin relevancia.

Al pisar este lugar, percibí algo muy especial. En realidad éste es un Pedacito de Cielo en la tierra y existe aquí el mandato de Nuestra Madre del Cielo, sobre la oración y penitencia. Doy fe de esto, pues, sólo después de haberlo sentido y vivido al llegar aquí, sólo después me he enterado de los Mensajes de Nuestro Señor, la Virgen y los Angeles. Si todos nos juntamos en oración (Rosario) y penitencia, nuestra humanidad puede ser salvada... Abramos nuestros corazones al perdón y amémonos unos a otros.

5 de enero de 2002.

ALICIA MARÍN TOLEDO  
7.450.901 - Punta Arenas



*Aparición del 12 de junio de 1984 (Foto Héctor Aravena Rojas).*

## ***TESTIMONIO DE CURACIÓN DE CÁNCER***

Gracias, Virgen María, porque Tú intercediste ante Dios Nuestro Señor, para que yo me mejorara del cáncer.

A mí me pasaron un pañito de sanación para los enfermos de cuerpo y alma y yo me lo puse sobre mi enfermedad y rezaron a Ti por mi salud.

Yo he venido a agradecerte, ya que me he mejorado. Gracias, Madre Mía, porque también intercediste para que mi mamá se mejorara de su depresión.

2 de diciembre de 2000.

MARTA MOREL O.  
Santuario de Peñablanca



*“La ORACIÓN ES EL PRIMER APOSTOLADO para cada uno y para todos” (Juan Pablo II)*

## ***TESTIMONIO SOBRE LA VERDAD DE LAS APARICIONES DE PEÑABLANCA***

Transcurrían los días de abril de 1984, durante los cuales María Santísima se aparecía a Miguel Ángel Poblete en Ocoa, ante numerosos testigos provenientes de la Región de Valparaíso y de la vecina Santiago.

El muchacho en éxtasis, iba y venía por la calle del pueblo y caminos vecinales; la gente se agolpaba junto a él y lo seguía. Los lugareños miraban admirados escuchando con respeto rezos y cantos.

En una de sus caminatas se detiene repentino, siempre en éxtasis, mirando al cielo y pide: “Un lápiz y un papel”.

Lucy Elliot estaba allí y le pasa el lápiz y un sobre usado, el único papel disponible en ese instante.

Siempre mirando al cielo, el muchacho con seguridad escribe algo en el sobre. Luego devuelve el lápiz y continúa su deambular extático con el sobre en la mano. Al final de la Aparición, le entrega el sobre a Lucy Elliot. Esta le muestra el escrito a su marido, Jorge Aravena. Ambos no entienden el manuscrito, salvo palabras sueltas. ¡El dictado está en inglés! Miguel Ángel es un muchacho ignorante y rudo. ¡Qué extraño que haya apuntado algo en un idioma que desconoce por completo!

Ambos esposos deciden llevar el sobre a Alan Rojas, quien está entre los presentes observándolo todo, y conoce el inglés hasta hablarlo como el castellano.

Alan tenía dudas sobre la Aparición.

El médico toma el sobre y lee. Palidece. Se emociona hasta las lágrimas. Trémulo, dice: Yo le pedí a la Virgen que me convenciera de que se aparecía a Miguel Ángel mandándome una frase en inglés.

Sólo le convencería el cumplimiento de tan caprichoso pedido. En el sobre, claramente, a pesar de la inculca letra del muchacho, se leía:

OH MARY, CONCEIVED WHITHOUT SIN, PRAY FOR US WHO HAVE RECOURSE TO THEE (Oh María, concebida sin pecado, rogad por nosotros que recurrimos a Vos).

Y desde entonces Alan Rojas fue un valiente apóstol-testigo de las Apariciones de Peñablanca.

TESTIMONIO DE LUCY ELLIOT  
(Recopilado por Alvaro Barros - 11 enero de 2001)

Testimonio Reproducido en Europa-España en la Revista “María Mensajera”. Zaragoza.



## ***TESTIMONIO DE LUCY ELLIOT POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA***

Para mí significa algo inmensamente grande y hermoso, conocer a la Santísima Virgen. Creo que es lo más sublime que puede tener un ser humano. Yo persona tan insignificante, tuve el gran privilegio de conocer los hechos de Peñablanca en forma tan profunda, le doy gracias al cielo de tantos regalos recibidos lo más grande de conocer a la Santísima Virgen, como madre maravillosa y buena con sus hijos.

Gracias Dios mío por permitir que nuestra Madre dejara su foto en nuestra casa; ojalá algún día se reconozca la aparición y se analicen las fotos que dejó. Peñablanca significó un cambio profundo en nuestras vidas, y un acercamiento a Dios y a la Iglesia, en forma más comprometida.

LUCY ELLIOTT



*La Dama Blanca de la Paz*

## ***LA PRESENCIA DE MARÍA EN EL SANTUARIO DE PEÑABLANCA (año 2000)***

Las tías Irma y Alicia Fuenzalida (de 80 y 82 años respectivamente en ese tiempo), tenían gran interés en conocer el lugar de las apariciones de la Virgen en Peñablanca. Ellas habían seguido la historia de las apariciones, Irma con mucha fe en esos milagros, y Alicia con algo de reticencia frente a ellos. Yo, con mucho respeto pero con menos fe que ellas.

Como las tías querían visitar el lugar, en el mes de febrero de 1998, un día jueves como a las 16:00 horas fuimos desde La Calera a Villa Alemana en mi automóvil. En el camino troncal vimos una nube delgada, tubular, curiosamente perpendicular a la tierra, que nos pareció que indicaba algo... El cielo estaba muy azul, en día soleado, y en broma (hoy no sé si sería en broma o porque "algo" en mí me hizo decirlo), les dije a las tías: ¿Saben chiquillas?, vamos a seguir lo que indica la nube... y fue una gran sorpresa constatar a los pocos minutos, al llegar, que la nube se encontraba justo sobre el santuario.

Yo, la conductora y guía, no conocía el lugar y dimos varias vueltas antes de llegar a la calle que nos permitiría subir.

Cuando iniciamos la subida, bajaban dos mujeres que pasaron a nuestro lado. Alicia, sentada en el asiento del copiloto, no las vio, pero las escuchó. Irma bajó el vidrio trasero y les preguntó cómo subir. Nos indicaron el camino y nos dijeron "está empezando el Santo Rosario"... Iniciamos la subida con las ventanas abiertas porque, como señalé, la temperatura era alta. Escuchábamos cánticos religiosos, como entonados por una gran muchedumbre. Yo me preocupé pues Irma usa un bastón debido a su ceguera parcial y Alicia, dos bastones ortopédicos, por su displasia de caderas y había que apoyarlas en ese lugar de difícil acceso. Pensé que con tanta gente las podrían botar y yo solamente podría apoyar a una de ellas. También tomé la determinación de estacionar el vehículo muy próximo al santuario para evitar la aglomeración de gente, al regreso.

Al aproximarnos, aún escuchábamos a la muchedumbre cantando. Al entrar en la capilla constatamos con estupor que había solo dos personas rezando y ningún sistema de parlantes. Dejé a las tías y salí a ver si había una capilla más grande donde estuvieran los fieles que habíamos escuchado. Me encontré con un misionero extranjero (al parecer peruano) que me ofreció algunos libros y folletos del santuario, los compré. Me señaló que donde había dejado a las tías era la única capilla del santuario.

Permanecimos en el santuario como un cuarto de hora haciendo oración. Salimos, conversamos con el misionero, el que nos contó su experiencia en el lugar, en la comunidad y regresamos.

En el camino comentamos la experiencia. Alicia y yo, las más escépticas, quedamos sobrecogidas e interpretamos como un mensaje de la Virgen.

1) La nube que nos señaló el lugar.

2) Las dos mujeres que nos señalaron que se iniciaría el Santo Rosario, cuyos rostros, pese a su escasa visión, Irma afirman que no ha podido olvidar.

3) Los cánticos y ruidos propios de muchedumbre.

Llegamos a la convicción que fue una experiencia milagrosa... y tanto Alicia, como Irma y yo nos convencimos que la presencia de María se sentía en el lugar...

SONIA SUÁREZ de FUENZALIDA  
La Calera, Valparaíso  
1° de Julio 2000



vassua ryden en renabianca, Chile, acompañada del R.P. Michael O'Carroll y del R.P. Miguel Contardo, 15 de diciembre de 1984.

## ***TESTIMONIO DE UN MATRIMONIO CREYENTE DE PEÑABLANCA***

Mi larga vida, tengo ya 81 años, se puede dividir en dos partes bien marcadas: la más larga, niñez, juventud y edad madura, transcurrió en forma llamémosla normal, hasta el día 8 de diciembre de 1983. De mi niñez guardo un recuerdo muy grato, imborrable, de los Padres Salesianos de Valdivia, donde recibí la Primera Comunión y mis primeros años de estudio, hasta 1929, en que el rector de los Padres me obsequió una Imitación de Cristo con su firma y dedicatoria, la que conservo como uno de mis tesoros: "Que su vida sea el reflejo de estas paginitas. Su firma: José Miguel Boursotty". En 1930 seguí con los Padres en Santiago. Detallo estas cosas porque las relaciono con el tenor de este testimonio, como se verá al final de él. Después estudié medicina y poco antes de titularme, en 1943, murió mi padre, de 56 años, trabajando lejos pues vivíamos en Viña del Mar, murió en Limache. Lo grave era mi estado, muy distinto a lo deseado por el Padre Boursotty. Llevaba unos 15 años totalmente "fuera de borda". Totalmente. Mis dos últimos años de humanidades, por razones económicas, los hice en liceo laico. Buen liceo (Número 1 de Valparaíso), pero laico. Y a edad juvenil turbulenta, me "desrielé" totalmente. Mi madre, santa madre, me dio el primer coschazo: "Hijo, quiero pedirte que ofrezcas una Comunión por tu padre". Así de simple. El jaque-mate perfecto a mi vida sin Dios. Una confesión que me llevó una semana prepararla y después seguí con una vida de Comunión muy frecuente y difícil (remordimientos, escrúpulos, etc.) pero tenía un bastón muy firme que me apoyó: el Padre Alberto Hurtado, mi primer director. Lo que yo llamo un lujo.

Después formé mi hogar. De ahí el título "nuestro testimonio", ya que mi esposa ha visto casi lo mismo que yo.

Ya perdida mi madre terrena, se me reveló la Madre Celestial, en 1983, el día más santo de Ella en Chile, el 8 de diciembre de 1983, primera de dos sacudidas que me dio, de esas que da una madre para enderezar a su hijo. Se me mostró allí en el cerro bendito con su clara misión: "Vengo a Chile a salvar almas que van a la perdición". Fue en la tarde del día que escogí para venir. Con mi señora vivíamos en La Serena. Haciendo caso a mi hermano Boris, viñamarino, que en encendidas cartas me hablaba de María Virgen, que se estaría manifestando en Peñablanca, en un cerrito al norte del poblado, vine el día 7 en un bus desde La Serena, son unas siete horas de viaje y otras tantas de vuelta el mismo día. Mi señora se quedó allá. Yo deseaba de todo corazón que fuera verdad. Qué honor sería para Chile.

La Aparición estaba fijada para las 7:00 P.M. del día 8. Subí con mi hermano y en cosa de 20 minutos estábamos arriba. Era una calurosa tarde estival. Arriba nos encontramos con un gentío que impedía acercarse a la

reja del jardín, sólo llegamos a la loma en que ahora están los puestos de venta; estábamos a unos 100 metros del jardín. Era un hecho que no veríamos ni oíríamos nada. Unos minutos antes de la hora, irrumpen al escenario un gran número de aves, volando encima del jardín a unos 20 ó 30 metros sobre él, de modo que por la topografía del cerro nos quedaban esas aves frente a frente. Volaban en círculo, en sentido contrario a los punteros del reloj y muy ordenadamente, en silencio. Le llamé la atención a mi hermano, quien me dijo: "Son gaviotas". Como era lo único que tenía al frente, dediqué a ellas mi observación. Eran unas gaviotas bastante especiales. ¿Qué hacían allí, lejos del mar unos 20 kilómetros? vi que su vuelo era absolutamente silencioso, no emitían ese grito chillón estridente tan de gaviota. Tampoco batían sus alas, que mantenían inmóviles y muy abiertas. Blancas y con alas negras, un lindo pájaro. Una tarde calurosa y sin viento, cualquier ave bate sus alas para mantener altura. Estas aves no lo hacían. Me tenían bien "intrigado", pues si la primera visión era de gaviota, su comportamiento no lo era, por el orden y silencio con que se desplazaban. Incluso vi que se detenían brevemente una que otra cuando se ponían al frente, cosa de un segundo y su cabecita era muy bien delineada y su pico proporcionado bien distinto al de la gaviota, que es largo y grueso. El vidente se atrasó unos 10 minutos y repentinamente me pareció como que el ciclo se abría y estas lindas aves se retiraron, siempre ordenadamente, una detrás de otra, hacia arriba. VERTICALMENTE y con cierta rapidez, en silencio siempre y con las alas inmóviles, ahora claramente plegadas al dorso. Le digo a mi hermano: "Mira, Boris, esto no lo vamos a ver nunca más". Él miraba levemente al cielo y me sonreía. Deduzco que no vio nada. Las observé hasta que se perdieron de vista, cielo arriba.

Tenía en una bolsa mi máquina fotográfica, pero pensé brevemente que quizás no saldría nada. Comprendí que asistía a una manifestación sobrenatural sin duda, pues el fenómeno era "contra la física". Así de simple y de grandioso, me bastaba. La respuesta al gran interrogante era afirmativa. María Santa estaba allí y el Cortejo de la Reina se retiraba. No había visto ni oído nada de la Aparición, pero lo sabía todo. Al llegar a casa le dije alegremente a mi esposa: "Es verdad, una hermosa realidad", "María está allí".

Algo muy importante, que inadvertidamente he olvidado, que refuerza el poder de la oración. En los 3 años del Sr. Allende, todo Chile sufrió y mucho. También todo Chile oraba y mucho.

Por 1972 comencé a rezar el rosario, uniéndolo a muchos miles de ora pro nobis y peccatoribus que subían al Cielo. El 21 de mayo de 1974, anoté en mi agenda: "desde hoy mi Rosario será completo (los 3 Misterios). Ese día estaba en Mendoza y un temporal hizo que se suspendiera el paso de aviones a Chile. Con mi señora estábamos bloqueados, lluvia y vendavales. Sólo un avión de Aerolíneas Argentinas resolvió pasar y llegamos a Santiago sobre un mar de nubes que tapaba hasta el Aconcagua. Pero

estábamos indemnes. Este año 1997 enteraré 25 años sin faltar un solo día mi propósito, el Santo Rosario, la oración que mueve montañas, que María nos recomienda insistentemente en sus Mensajes de Peñablanca, cuidadosamente recopilados por nosotros.

El 7 de abril de 1858 mi colega Dr. Dozous vio que Bernardita durante su éxtasis fue “acariciada” en su mano izquierda por la llama de un cirio que con el viento pasaba entre sus dedos; al examinarla después del éxtasis vio que estaba sana y la llama actuó 15 minutos. Volvió a aplicarle el cirio e instantáneamente Bernardita le dijo: “Cuidado, que me quemáis”. El médico publicó un folleto al que puso “Credidi quia vidi” (creí porque vi). Fue el primero de una larga lista de médicos que creyeron. El signo de la vela ha sido un milagro estupendo y se ha repetido aquí en Peñablanca con una llama de vela que sostenía el vidente y le lamía la garganta por un largo rato, 15 a 20 minutos, sin lesión alguna. Hay fotografías de ello. A mí me pasó con unos hermosos pájaros, que no tomaban en cuenta nuestra leyes físicas para nada. Una atenta observación y listo. Colega Dozous, de acuerdo... “Credidi quia vidi”.

En los años siguientes, hasta 1993, vine solo o acompañado desde La Serena, no menos de 20 veces, a nuestro Monte Carmelo, bautizado así por nuestra Madre. Gran honor para Chile hermanar este hermoso cerrito de nuestra zona central con el Monte Carmelo de la tierra de la Virgen María, con especial cariño por Chile, que históricamente se ha consagrado a Ella como su especial Protectora. Fueron cinco años maravillosos que vivimos los que tuvimos la dicha de sentirla allí de cuerpo presente. Y como regalo extra nos prometió estar allí a mediodía los viernes y sábados, una hora, para atender peticiones. Los Mensajes dejados están cuidadosamente recopilados en un libro aparte. Los fenómenos sobrenaturales, variados y magníficos, los guardamos en nuestra memoria y en libros y fotos. Su misión como Madre es rescatarnos de la muerte a la vida.

Dr. GASTÓN NICOLET WILSON y  
MARÍA LUISA MOAS de NICOLET



## ***TESTIMONIO DE FE DESDE ARGENTINA***

A la Santísima Virgen de Peñablanca, DAMA BLANCA DE LA PAZ, le debo el nacimiento de mi cuarto hijo, Gabriel, ya que al quedar embarazada estuve con pérdidas. Gracias a la bondad de la familia Felicioli, recibí el pétalo de una rosa bendecida por la Virgen. Con él, mi mamá me hizo un té que durante tres días tomé en ayunas y seguido de tres Avemarias, Padre Nuestro y Gloria. Con mucha fe y confianza en la Virgen, le consagré mi embarazo, y así no sólo se cortaron las pérdidas, que no aparecieron más, sino que además tuve un buen parto al llegar al noveno mes. Así nació mi hijo que, para alegría de nuestra familia, fue varón, ya que tengo tres hijas mujeres. Esto ocurrió el primero de septiembre de 1997.

El año pasado (1998), mandé con la familia Felicioli, un pedido de gracias que solicitaba a la Virgen de Peñablanca para la celebración del 8 de diciembre, fecha de la Inmaculada Concepción. Mi cuñada y mi hermano no podían tener hijos, ya que ella tiene un fibroma considerable en el útero, y si se lo extirpaban corría el riesgo de quedar estéril. Junto con mis padres, solicitamos a Nuestra Madre la Dama Blanca de la Paz, les concediese por su intercesión, la gracia de tener un bebé. Fue en el mismo mes de diciembre que mi cuñada Sandra quedó embarazada, y si bien debió cuidarse bastante, tuvo un buen embarazo y un feliz nacimiento.

Ramiro, que así se llama este bebé, nació este año de 1999 y tengo la dicha de ser su madrina. Bendigo y alabo a Dios que nos ha dado una Madre tan buena y Llena de Gracia, que nos ama tanto.

Estos son los testimonios más importantes, pero la Santísima Virgen me ha ido ayudando durante todos estos años brindándome su eficaz protección cuando se lo he pedido. Estoy convencida que la Madre de Dios sí estuvo en Peñablanca y que aún ahora, sigue derramando allí sus gracias a todos sus hijos que la invocan con fe, humildad y amor. Es seguro que la Virgen desde ese lugar santo nos bendice y nos llama a comprometernos a vivir como verdaderos cristianos. Gracias, Madre Santísima.

FABIANA NOEMÍ ROCHA de MORENO  
Paraná, Entre Ríos (Argentina)  
Noviembre de 1999

## ***¿QUÉ ES PARA UD. PEÑABLANCA?***

Peñablanca para mí, es un pedacito de cielo, es el regalo más grande que ha recibido Chile, de Nuestro Padre, ya que nos envió a la Santísima Virgen María, con lo que nos demuestra el gran amor y misericordia que siente por nosotros; porque Ella, nuestra Madre, ha venido a mostrarnos el verdadero camino para poder llegar a Jesús y a enseñarnos lo bello y grandioso que es vivir pensando en la existencia de un ser superior y omnipotente como lo es Dios y lo principal aprender a agradecer nuestra existencia en la Tierra y la gratitud que debemos ofrecer cada día a Nuestro Padre por permitirnos conocer su extraordinaria creación y lo principal darnos la oportunidad de vivir.

¡Gracias Madre Mía de Peñablanca! por guiarnos por el buen camino, ya que estábamos envueltos en la ignorancia y el error para acceder a la vida eterna y conocer la felicidad junto a Jesús.

ADRIANA IBARRA H.

La Serena, 23 de mayo de 2003



*Ermita de la Virgen del Carmen a la subida del Monte Carmelo.*



## ***TESTIMONIO***

Estimados hermanos en Cristo, no había escrito antes mi testimonio porque esperaba que mi grupo me pasara su testimonio para enviarlos todos juntos, pero ha pasado el tiempo y he decidido enviarlo. ¿Qué significa para Mí Peñablanca? y ¿por qué Creo en Peñablanca? Ambas preguntas tienen casi la misma respuesta: creo en Peñablanca porque Ella es la Madre de Cristo que fue a visitarme a mi hogar en sueños antes de saber de Peñablanca y de conocerla; me dijo venía enviada del Cielo por el Padre y me traía Pan del Cielo “la Eucaristía, su divino Hijo” (febrero 1997). Al conocer un mes después a Peñablanca reconocí su presencia maternal en el cerro bendito de Peñablanca. En el cerro fui reconocida como frecuente visitante del cerro, siendo la primera vez que venía al cerro.

Aunque desde niña fui educada en un colegio católico mis conocimientos básicos y menos que básicos no me afianzaron la fe en Jesús Eucarístico, ni siquiera sabía qué era esto como concepto, para mí sólo algo simbólico y creo que como yo habrán muchos. Buscando la verdadera Iglesia donde me hablaran más de Dios, me enseñaran a bendecir el alimento y la doctrina; estuve en la Iglesia evangélica por mucho tiempo y hasta el día de hoy agradezco a nuestra Madre la Dama Blanca de la Paz por haberme traído a la Iglesia Católica, donde está la presencia real de Cristo en la Eucaristía; si no hubiera sido por las enseñanzas de María Santísima sobre su Hijo en el cerro, yo creo que jamás habría vuelto: cuando pisé por primera vez la Iglesia después de muchos años, para prepararme para la confirmación, la guía del grupo me corrió porque yo sabía más que ella según me dijo, lloré amargamente y luego me visitó mi Madre y me enseñó mucho de lo que sé, a través de sus mensajes a los misioneros de Dios que ella dejó, incluso en sueño aprendí a rezar el Ave María y Gloria en latín al igual que la oración de San Miguel Arcángel desconocida para mí.

Gracias a las apariciones de Peñablanca pude entender la presencia de María Santísima en el cerro; su papel en la historia de la humanidad sobre todo en estos últimos tiempos y la presencia de Jesús en la Eucaristía; mi fe creció y me acerqué a la Iglesia Católica Apostólica y Romana, de lo contrario por ningún motivo hubiese vuelto jamás. En la Iglesia he aprendido a valorar el tesoro que sustenta este mundo y la Iglesia “La Eucaristía y Nuestra Madre, La Dama Blanca de la Paz”.

JASNA CORTÉS VILLARROEL  
La Serena 6 de junio, 2003

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Dios con su inmenso amor se compadeció de nosotros los chilenos y envió a la divina Maestra, la Santísima Virgen María a este cerro bendito de Peñablanca para que Ella tuviera su escuela de amor y fe para todos los que íbamos por mal camino, para que nos enmendáramos y siguiéramos el camino correcto y amáramos a su Hijo Jesús.

MARÍA INÉS RAMÍREZ

La Serena, 2003

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Alcancé a ir a las apariciones de la Santísima Virgen siendo un adolescente, y al pasar los años he seguido en contacto con Peñablanca; el Señor me ha dado la fe y la seguridad de que nuestra Madre del Cielo estuvo y está cada primer sábado de mes en el Monte Carmelo.

Todo esto es independiente de la actitud y comportamiento posterior del vidente, que si bien se alejó del cerro bendito, esto en nada afecta a la totalidad de los mensajes, enseñanzas y recomendaciones que nos dejó nuestra Madre Celestial, mensajes de luz, esperanza y verdad que brillan por sí mismos y que reflejan en cada palabra y en cada frase, ya sea una enseñanza Bíblica, la enseñanza de algún santo o bien las enseñanzas del magisterio católico y de la santa tradición.

Creo en Peñablanca porque siempre he sentido la presencia maternal de la Dama Blanca de la Paz en mi vida, siempre cerca protegiéndome, ayudándome, corrigiéndome, como Mamá dulce, amorosa y tierna, y también como la Mujer fuerte del Evangelio. A Jesús por María.

GABRIEL ORREGO RAMÍREZ

La Serena, 2003

## *¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?*

Creo por muchas gracias espirituales recibidas, por lo que siempre estaré agradecida a Dios y la Santísima Virgen.

Creo porque el asistir a las Apariciones con mi familia, nos significó una lluvia de gracias para cada uno. Gracias de fe, gracias por el rezo del rosario en familia que fue pedido por la Santísima Virgen. Como madre le doy gracias a Ella por haber protegido a mis hijos, especialmente en la difícil edad de la adolescencia.

Recuerdo un hecho que me llamó mucho la atención. Era la tercera vez que subía al Cerro (septiembre de 1983) y subí con uno de mis hijos, que tenía once años y con otros familiares.

En cierto momento Miguel Ángel en éxtasis pidió que le pasaran velas. Encendió algunas y comenzó a lanzarlas detrás de él. Nosotros estábamos bastante lejos, era imposible que nos llegara alguna de ellas.

Cual no sería mi sorpresa al observar que una de ellas voló por encima de muchas personas que trataban de alcanzarla, para venir a caer a los pies de mi hijo Rodrigo. Él la recogió y guardó.

Pasaron los años, cuando tenía 21 años entró al noviciado y actualmente sólo le falta un año para ordenarse de sacerdote. Yo he pensado que el Señor ya lo había escogido en esa oportunidad y que era una manera de indicarle que llegaría a ser luz en el mundo como deben ser los sacerdotes.

C.A. Rut. 5.010.245  
Santiago, julio de 2003



## **DESDE BRASIL** **¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?**

Porque en 1987 a través del Padre José Marques Pascoal, párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, Reina de Todos los Santos, en Río de Janeiro, tomé conocimiento de las apariciones de Nuestra Santa Madre en Peñablanca, a través de una cinta de video. No quedé con duda alguna en mi corazón, a partir de aquel momento, sobre la presencia real de Nuestra Santa Madre en Peñablanca, así como de la verdad de los mensajes.

De ahí en adelante pasé a divulgar los mensajes. Entré en contacto con la secretaria de la Fundación en Santiago, recibí otras cintas de video y los mensajes ya publicados. Entré en contacto con usted, mi hermano (A.B.), a quien amo mucho y recibí los libros publicados por Ud.

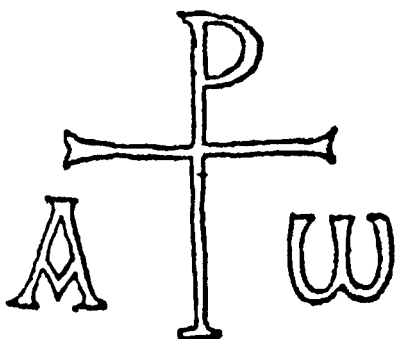
Continué publicando los mensajes y aún continúo haciéndolo.

Decidí entonces, en aquella época, ir a Peñablanca para participar de una de las apariciones y mensajes de Nuestra Santa y Dulce Madre. Quiso Dios que yo fuese a la última aparición, el 12 de Junio de 1988. Fueron conmigo el Padre José Márquez Pascoal y dos señoras de nuestra comunidad. Fue uno de los mayores presentes que recibí del Cielo, a través de Nuestra Santa Madre. Aquel día afianzó inequívocamente mi fe, me acuerdo de todos los detalles, de todos los acontecimientos, de todo lo que presencié, oí y vi. Fue simplemente maravilloso.

Bendito sea DIOS que me concedió tamaña gracia. ¡Salve María! ¡Salve, la Dama Blanca de la Paz! Salve Peñablanca. Salve, Chile, por haber recibido del Cielo un regalo tan grande!

Alabado y glorificado sea Nuestro Buen DIOS.

Dr. LUIS GOMES  
Av. Amazonas 1657  
Jardim Nova América  
35500-028 - Divinópolis-M.G.  
Brasil



*Monograma de Cristo en una inscripción sepulcral del siglo IV. Aparece el alfa y la omega.*

## ***SACERDOTE EXTRANJERO EXPULSADO DE CHILE POR CREER EN PEÑABLANCA***

(...a pesar de todo me he animado a rendir el debido homenaje a Nuestra Madre del Cielo).

Aquí va mi testimonio:

Dios nos ama. Nunca nos abandona. Por eso ha enviado a Su Hijo haciéndose Hombre para salvarnos y reconciliarnos con el Padre: “Dios tanto amó al mundo que envió a su Hijo”.

Dios ha ido acompañando a la humanidad con sus intervenciones misericordiosas para corregir el camino equivocado que la llevaría a la perdición.

Particularmente en estos últimos tiempos han sido frecuentes y fuertes las advertencias llamando a la conversión y a la penitencia a esta humanidad que se ha ido alejando cada vez más de Dios, hacia el abismo.

He aquí, entonces, que envía a la Virgen Santísima, Madre de Jesús y Madre nuestra, para llamar a los hombres, sus hijos, a volver a Dios advirtiéndolos de los peligros a los cuales van al encuentro.

De ahí las numerosísimas apariciones de Nuestra Madre, dándonos mensajes de amor y de paz y de misericordia.

Aquí se plantea el tema de las apariciones privadas. Es un tema trascendental, especialmente en nuestro tiempo. Esta tarea es propia de la Iglesia. Pero hay discernimiento privado y personales que a uno lo pueden llevar a aceptar algunas de ellas, siempre estando dispuestos a someternos al juicio oficial de la Iglesia.

Entre tantas apariciones se registra la de Peñablanca, Villa Alemana, Chile, donde la Virgen Santísima se apareció durante 5 años (1983-1988), a un joven llamado Miguel Ángel Poblete.

Yo tuve la feliz oportunidad de estar presente en varias apariciones que, por los signos que se daban, la consideraba y sigo considerándola verdadera. —Puedo dar testimonio de cambio en mi vida religiosa-sacerdotal.

Agradezco a Nuestro Señor y a su Santísima Madre y Madre Nuestra, por las tantas gracias recibidas.

Me causó mucha alegría cuando el Arzobispo de Valparaíso dispuso la celebración de la Misa en el Monte Carmelo todos los primeros Sábados de cada mes, con gran concurrencia de fieles devotos.

Confiando en el pronto reconocimiento de la Aparición de Peñablanca, me postro en profunda veneración y agradecimiento a los pies de La Dama Blanca de la Paz.

Todo lo tengo encerrado en mi corazón.

REVERENDO PADRE

(se omite el nombre y el país desde donde escribe...)

(fue expulsado por su propia congregación)

## ***POR QUÉ CREO... 1983-2003***

Comienzo a relatar mis experiencias vividas en nuestro pedazo de cielo que Nuestra Madre de Dios nos regaló en Peñablanca, “el Monte Carmelo”.

Mi participación comenzó en el mes de julio de 1983, donde he visto y recibido muchas experiencias compartidas por miles de peregrinos que subimos al monte sagrado, desde donde nos ha estado llamando nuestra Madrecita del Cielo, porque viene a salvar nuestras almas.

Llegó el día en que nos preguntó: “¿Quiénes quieren ser mis misioneros?, levanten la mano”. Yo muy timorata la levanté, consciente que soy muy informal (por cumplir con mi hogar), le dije Mamita Virgen, me ofrezco incondicionalmente, ya que no sé hasta dónde te puedo cumplir al ponerme a tu servicio, pero Tú y mi Diosito me permitirán caminar sobre sus pasos para que me guíen hasta donde puedo llegar con lo que quieres de nosotros.

Particularmente me siento muy complacida y agradecida de Dios de poder evangelizar y acercar a mucha gente de todos los estratos sociales a la fe, sin ser yo más que un grano de mostaza. Nuestro Señor ha permitido que el Espíritu Santo me ilumine con sus dones, lo que he podido desarrollar con mucha fe desde dentro de mi corazón, porque de muy pequeña he sentido este llamado, me siento muy mística desde siempre. He recibido muchas gracias celestiales desgranando las cuentas del rosario. Nuestra Madrecita del Cielo ha complacido a un sin número de peregrinos o no peregrinos, creyentes o no creyentes, por medio de la oración, logrando la conversión.

Relato una de las experiencias vividas por allá en el mes de noviembre del año 1986. He recibido una visita celestial muy de mañana, no le vi el rostro, sí la túnica blanca como aquellas nubes, como algodón. Su vestimenta era completa, con capuchón, parecida a la de los franciscanos. Se acercó al ropero, yo me levanté. Él abre las puertas y me indica la maleta en la que tenía guardadas unas mercaderías, que eran implementos de mi trabajo, además de dinero que era una ínfima suma, que estaba en una cajita. Daba la impresión que todo lo hacía con la mirada. Abrió la cajita y me dice mostrándome todo: Hija, tiene que renunciar a todo esto, me indica el dinero y la mercadería. En ese momento me acuerdo que nuestra Madre nos había dicho “hijitos, ayúdenme a salvar almas que van por el camino de la perdición”. Comprendí perfectamente que esto era una orden. Quedé pensativa por la vivencia, además muy grabada en la mente, pero pasó la semana y no hice nada, tratando de ver qué hacía con todo. Además el dinero era para respaldar a mi hijo que estaba en la universidad. A todo esto, al cumplirse 7 días, vuelvo a recibir la visita celestial y no me había deshecho de nada, solamente cambié el dinero de sitio pero siempre dentro del ropero.

Ahora me nombra y dice; “Teresa, hija, le dije”, y me muestra donde tengo el dinero, “si no renuncia a todo esto hoy, va a ser tarde mañana”. El corazón me latía muy fuerte, sólo dije “sí”, y mi visita desapareció.

Desde ese día ignoré todo bien material. Al día siguiente hice mi trabajo sólo para renunciar, fui a visitar a mis clientes que debían, al querer pagar, en vez de recibir el dinero, me disculpaba diciéndoles que sus cuentas estaban canceladas, que no debían nada, que yo estaba equivocada en las sumas. Desde entonces las tuve como amistades, sólo misionaba con ellas acercándolas a la fe.

Hasta el día de hoy no he vuelto a trabajar a nadie por dinero, todo lo que hago es por amor a Dios y a nuestra Madre de Dios, nuestra Dama Blanca de la Paz. He ofrecido mis votos de pobreza.

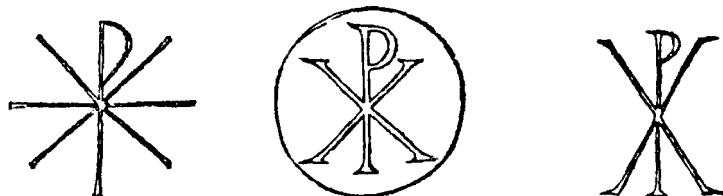
He sido favorecida con muchos testimonios, favores celestiales, regalos que se han materializado en mi presencia, como la lluvia de pétalos de rosas que bajaron del cielo, siendo mi niña de 3 para 4 años la favorecida para recibir las instrucciones directamente de la Madre Santísima para hacer un Rosario, el que tiene por misión curar del alma y del cuerpo, y por consiguiente la conversión. Son muchas las personas que han sido favorecidas con sus peticiones, porque cada cuenta del Rosario que la Madre me ha confiado es un micrófono al cielo.

Esto sucedió un día de los Arcángeles San Miguel, San Gabriel y San Rafael, 29 de septiembre de 1987, a las 19 horas, donde actualmente se celebran Misas.

Bendito sea Dios, bendito sea su Santo Nombre, y el Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios.

Gracias Madrecita del cielo. Tu misionera del grupo de oración “Madre Dolorosa”.

TERESA PIZARRO DE ARANCIBIA  
Calle, Gonzalo Bulnes 700  
Cerro Mariposa, Valparaiso  
Fono: 231980



## **GRACIAS A DIOS...**

Gracias a Dios Trino y Uno por darnos a Vuestra Santísima Madre, la Virgen María en Chile, como la Dama Blanca de la Paz, para interceder por nosotros y poder suplicar nuestras necesidades y aflicciones.

Yo he frecuentado este Monte santo desde sus apariciones, realmente mi fe me llevó y el mucho cariño que le profeso a la Santísima Madre.

Médicamente era diagnosticada nefrítica, pero durante este tiempo (20 años), nunca más he padecido de tal enfermedad. *Gracias Señor por María Santísima.*

Rezo habitualmente el Santo Rosario exponiendo la necesidad de enfermos o de trabajo, y la mayoría de mis peticiones son concedidas. Mis dos hijos necesitaban trabajo y no tardaron en encontrarlo, gracias a las súplicas diarias en el Santo Rosario.

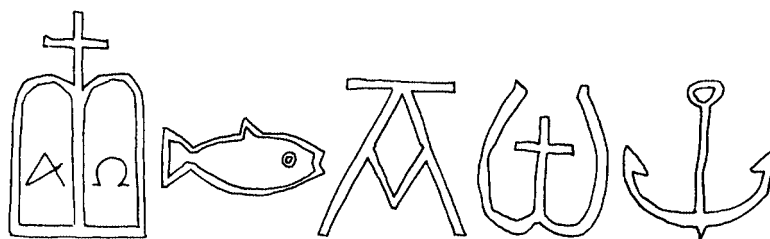
He rogado por enfermos necesitados de mejoría y notoriamente han recuperado la salud. Pongo el caso de la señora que fue alcanzada por un golpe de piedra de 4 kilos en su cabeza, quedando casi destrozado su cráneo y en estado de coma. Seguí rezando por ella todos los días y por las noticias sabía de su estado de salud. Salió del estado de coma y fue recuperándose lentamente. Hoy día se encuentra de alta en casa. Creo que a través del Santo Rosario la Santísima Virgen intercedió por ella.

Gracias al Señor Jesús, que a través de la poderosa intercesión de la Madre, podamos ver respondidas nuestras súplicas.

Gloria a Dios, el Señor, por María Santísima.

Abril de 2003.

ELIANA GONZÁLEZ  
El Boldo 255, Las Rejas Sur,  
Santiago





## **MONTE CARMELO DE CHILE**

En el mes de noviembre de 2002, se levantó en el Monte Carmelo, una gruta dedicada a la Virgen del Carmen. Ésta fue colocada al lado de la cruz que se halla al empezar la subida del Cerro y fue bendecida el primer sábado del mes de diciembre...

Se consideró que era indispensable contar con esta imagen ya que el Cerro de Peñablanca lleva el nombre de Monte Carmelo, nombre que fue indicado por la misma Santísima Virgen en varias ocasiones.

Así el 14 de abril de 1984 expresó: ESTE CERRO DEBE LLAMARSE LA COLINA DE LAS SIETE ESTRELLAS, PERO ESE NO ES EL NOMBRE, SINO ES EL MONTE CARMELO DE CHILE. Ese mismo día, más tarde, aclaró: ELLA DEJA ESTABLECIDO EL VERDADERO NOMBRE DEL CERRO: EL MONTE CARMELO DE CHILE. Y agregó: LOS SACERDOTES DEBEN SABER QUÉ SIGNIFICA EL MONTE DE LAS SIETE ESTRELLAS. AQUÍ ESTÁ LA COLINA DEL MONTE CARMELO CHILENO Y EN ISRAEL ESTÁ EL MONTE CARMELO.

A los pies de la imagen se colocó una placa con la siguiente leyenda:

### ***VIRGEN DEL CARMEN***

*María, Obra Maestra del Padre,  
Llena de Gracia, Madre de la Eucaristía,  
Madre de Dios y Madre Nuestra,  
Madre de la Iglesia.*

*María Corredentora,  
Esposa del Espíritu Santo,  
Corazón Inmaculado de la Encarnación  
del Hijo de Dios.  
Dama Blanca de la Paz,  
Madre de los Afligidos,  
Madre de todos los pueblos.*

*¡Oh! Virgen Madre mía  
Yo te doy mi corazón y mi vida  
Y me consagro a Jesús y a Ti  
Para consolarte y reparar las blasfemias e ingratitudes de los hombres.  
Amén.*



“Ella os acompañará para hacer de cada hogar Un Templo donde reine Dios Amor”.

(JUAN PABLO II, Rodelillo, 2 de abril de 1987)  
Monte Carmelo de Chile, noviembre de 2002



VIRGEN DEL CARMEN  
VIRGEN DEL MONTE CARMELO





## ***AGUA DEL POZO***

La Santísima Virgen había pedido que se cavara un pozo del que surgiría agua.

El día 26 de agosto de 1984, pidió que se trajera un paño que estaba guardado en el Santuario, y que Miguel Ángel lo sumergiera en el agua que había surgido. Este paño se sumergió dos veces y al extenderse aparecieron dos manchas de sangre color rojo vivo; al sumergirse por tercera vez, apareció el rostro de Nuestro Señor, como en el Santo Sudario de Turín. Fue realmente impresionante.

Después de unos momentos, la Santísima Virgen pidió que del pozo se sacase agua en un balde (esta agua era de un color gredoso) y que las personas que tomaran de esa agua con fe, se sanarían física y espiritualmente.

Yo pensé que al tomar de esa agua podría contraer alguna enfermedad (como el tífus); pero en ese momento sentí que si no lo hacía era porque no tenía fe. Por lo tanto tomé un sorbo del agua del pozo.

Al día siguiente amanecí con mi saliva dulce como almíbar y así permanecí por 15 días, sintiendo una paz interior y una felicidad muy grande.

Por eso y por otras muchas gracias recibidas estoy convencida de que esta aparición es verdadera.

SARA BOLELLI DE CHÁVEZ  
Santiago, febrero 2003

## ***COMUNIÓN MILAGROSA***

El día 16 de enero de 1985, estando en el Cerro de Monte Carmelo, en Peñablanca, después de rezar el Rosario Miguel Ángel entró en éxtasis al jardín donde estaban el Padre Miguel Contardo, Óscar y una monja.

Yo estaba apoyada en la puerta del Jardín y vi que apareció un grupo de hostias suspendidas en el aire, donde el Padre las recibió en sus manos y las llevó a la Capilla, depositándolas en un copón.

Después de estar en adoración, el Padre, dijo que las personas que estaban en gracia de Dios podían comulgar. Mucho me sorprendió que el

Padre se saltó a la persona que estaba delante de mí y, extendiendo su brazo, me dio la comunión a mí.

Después de un tiempo le pregunté al Padre Miguel qué había sucedido y él me contó que no veía a las personas y que su mano era guiada por San Miguel Arcángel y que las hostias venían de Coimbra, Portugal.

Soy una peregrina convencida, que asistí a las apariciones desde 1984 y ahora viajo desde Santiago todos los primeros Sábados de mes a la Misa que se celebra en el bendito Cerro de Monte Carmelo, la que se efectúa con permiso del Obispo de la Diócesis.

SARA BOLELLI DE CHÁVEZ  
Santiago, febrero 2003



Enriqueta Poblete Poblete (primera izquierda), madre de Miguel Ángel.  
Población Sauzal, Valparaíso (24 de diciembre de 1984).

## ***LO QUE VI ES CIERTO***

El sábado 2 de octubre de 1999 vi al señor Jesús, tan lindo en una nube. Lo Lindo de lo lindo. Miraba para el lado que estaba yo en los cielos de Villa Alemana.

¡Pero qué cosa más linda! No debo mirar. Señor, porque estoy en Misa, pero volví a mirarlo y ahí estaba. No se lo dije a nadie.

Después se fue diluyendo la imagen y me concentré para la comunión. No lo vi más.

Me interesa mucho recalcar que en Peñablanca, una y otra vez aparecieron pruebas o signos de que la aparición era verdadera. Muchas personas vieron el rostro de la Virgen o a Jesús en el cielo.

Si el Santo Padre me dijera: desdígase, no es cierto lo que Ud. ha visto, yo en conciencia, tendría que decirle: ¡Santo Padre, lo que vi es cierto!

MIEMBRO DE LAS PEQUEÑAS ALMAS  
Santiago, 2003



## ***CREO EN PEÑABLANCA***

Creo en Peñablanca porque por gracia divina vi a la Santísima Virgen, porque sentí la presencia divina que significó mucho en mi vida espiritual y en la de mi familia.

Seré breve en contar mi experiencia. En los primeros días de septiembre de 1983 fui por primera vez al cerro Monte Carmelo, convencida por una amiga (no voy a mentir, no estaba muy convencida), pero al estar por varias horas sin cansarme ni sentir sed ni hambre, porque las apariciones eran largas, me convencí. De repente el vidente dice: miren al sol. Yo estaba de espalda, no quise hacerlo porque no me sentía digna, pero sentí que una fuerza me hizo girar la cabeza. Ante mi asombro, vi girar el sol, cambiar de color, etc. Mi corazón empezó también a palpitar y me encontré alabando a Dios y cantándole.

Después fui varias veces a las apariciones hasta que llegó noviembre, el día más hermoso para mí. El día estaba raro, habían problemas y las personas que llegaron al cerro estaban preocupadas por el regreso a Santiago. Mi amiga y yo nos retiramos a rezar, luego sentimos que nos decían que nos corriéramos, porque venía el vidente en éxtasis. Se detuvo muy cerca de nosotros mirando al cielo como siempre. Yo sentí muchos deseos de ver a la Virgen y le pedí con todo mi ser, aunque fuese unos segundos, y... ahí estaba, hermosa, con unos pómulos perfectos; no hay palabras para describir la dulzura de su rostro. Y... estaba con el Niño Jesús en brazos, de Él sólo me acuerdo de su cabecita rizada. Mi vista no podía separarse de la Señora que estaba sobre nuestras cabezas. La alegría era tan grande que no reparé hasta que me dijeron que la Dama Blanca no traía al Niño en sus brazos, entonces para mí empezó la duda. Por fin averigüé y supe que ese día se presentó como Nuestra Señora del Carmen, como yo la vi. ¡Gracias Madre mía!

Fui por años a varias apariciones, incluso llevando buses. Vi la Hostia en la boca del vidente, vi sus estigmas, escuché los cambios de voz de él, pero quizás lo más grande fue la cantidad de confesiones y conversiones,

Las clases sociales no se notaban en ese cerro bendito. Los mensajes ya los hemos vivido y otros aún no. Sólo nos queda rezar como nos pidió nuestra Madre Santísima.

Abril, 2003.

LINA GODOY C.  
Las Condes, Santiago



## ***PARA HACER JUSTICIA A ELLA***

Tengo el gran gusto de dar mi testimonio sobre las apariciones de la Santísima Virgen en Peñablanca, como un agradecimiento a nuestro buen Padre de los Cielos, que nos regaló su venida, y para hacer justicia a Ella, que no se la ha reconocido.

Desde ese día del año 1983, septiembre, que fui a Peñablanca, mi vida cambió en 180°. Fue una conversión a Dios, hacia todo lo santo y sagrado. Mi fe estaba dormida, no muerta porque he amado siempre a Dios y a la Santísima Virgen. No tenía la fe que ama con el corazón, sólo con los sentidos. Casi no me atrevía a confesar que me había enamorado de Ella, lo encontraba medio pagano, pero el tiempo me ha clarificado que ese amor era santo, y el Espíritu lo había colocado en mi corazón. Yo le decía a Ella, “quiero amar a tu Hijo como a Ti te amo”, y así Ella me ha ido llevando e inspirando el camino de la verdadera vida en Dios.

Darí­a mi vida por probar esa verdad que tan pocos la acogieron. Bienaventurados los que creyeron y siguen creyendo, porque Ella sigue estando ahí, llenándonos con sus gracias y bendiciones.

Todos los días le pido al Espíritu que llene con Su Amor a todos en este mundo, que está tan alejado de Dios.

Santiago, 32 de enero de 2003.



LALA CIFUENTES BEZANILLA  
Luis Thayer Ojeda 133, Depto. 703  
Santiago

## ***ME SUCEDIÓ HOY***

Doy fe de mi testimonio que me sucedió hoy, 4 de enero de 2003.

Cuando venía al cerro subiendo a pie, cosa que yo no hacía desde hace mucho tiempo, pues siempre subía en auto porque me duelen mucho las piernas por las várices, hoy no encontré ningún vehículo al llegar al Santuario de la Virgen del Carmen. La saludé y le pedí que por favor me concediera la gracia de darme el valor y que no sintiera el camino para llegar hasta arriba a pie.

Cuál no sería mi gran emoción al ver que caminaba y sólo sentía una brisa muy suave en mi rostro. No venía cansada ni sentía calor, y no me dolían las piernas. Mas, al mirar hacia arriba, veo sobre mi cabeza en el cielo, una nube blanca que cubría todo mi camino y una brisa muy agradable, y no supe cómo llegué arriba, con la bendición de la Santísima Virgen María.

Alabada seas. Santísima Virgen, y gracias por todo lo que me concedes.

IRMA RITA PÉREZ

Baquedano s/n. Los Narváez  
Olmué



## ***TESTIMONIO DE VOCACIONES FEMENINAS***

En un Convento de religiosas de Santiago, se estaba viviendo un momento muy difícil y doloroso, pues estaban quedando sólo unas pocas religiosas, y ya de mucha edad. No tenían vocaciones nuevas. ¡Van quedando sólo ancianas! se decían unas a otras. Sabían que si llegaban a un límite inferior, por estatutos, se cerraría el convento y las enviarían a otro de la misma Congregación. “La Santísima Virgen proveerá”, pensaron y oraron.

Surge una idea: la Superiora envía la llave del Noviciado a Peñablanca, cuando todavía se estaban produciendo las Apariciones de María Santísima a Miguel Ángel. “Que Ella bendiga las llaves y nos traiga vocaciones”. Así se hizo.

Hoy son cerca de treinta; la mitad jovencitas.

“Muchas gracias. Dama Blanca de la Paz”, se ha escuchado entre las más ancianas. Una de éstas, cuando escuchó y leyó lo que decían los investigadores sobre las apariciones, comentó: “se ve que no saben, que no han leído de mística”.

J.L.V.

Santiago, noviembre de 2002



*La Dra. Adela Frías, examina junto al Padre Salinas de Los Vilos los estigmas de Miguel Ángel en éxtasis (Foto de Teresa Silva, 16 julio de 1984).*

## ***TESTIMONIO DE UN PEÑABLANQUINO FALLECIDO***

Era marzo o abril de 1984; por entonces, un compañero de trabajo de Leonardo Kirkman, había subido por primera vez a las apariciones de la Virgen en el Monte Carmelo de Peñablanca. El amigo le comenta, “mira ¿no has ido al Cerro donde la Virgen se está apareciendo en Peñablanca?”. No, responde Leonardo. Le comentó algunas cosas, pero luego se olvidó el tema y no se habló más.

Nació en Leonardo una inquietud, cierta alteración que iba acrecentándose, cierta necesidad de ir. Transcurrieron tres o cuatro meses y no se presentaba la facilidad de viajar allá desde Santiago, aunque alguna vez había estado listo para ir.

Un Domingo cualquiera, con otro amigo, profesor de latín, decidieron partir, tomando un bus; habían oído que había que bajarse en Puente Negro, en Villa Alemana. Así lo hicieron. Sin conocer el lugar, atravesaron la línea del tren y, tras caminar un poco, llegaron a una cancha de fútbol como a las seis de la tarde. Estaba oscureciendo: era más o menos el mes de Julio. No tenían idea a dónde estaba el Cerro, a dónde ir. Bueno, ¿qué hacemos?

Estábamos solos, y de repente, “no sé de dónde salió, aparece una niña, una muchacha. Se materializó, comenta Leonardo, lo digo con estas palabras porque no lo puedo explicar de otra forma. Calculo de 14 a 15 años, al lado de nosotros. ¿Cómo era, cómo estaba vestida? ni yo ni mi amigo atinamos a observar. Se veía muy linda, pero no con atractivos banales. No le dimos importancia. La preocupación era cómo llegar al cerro de que se nos había hablado. Ella toma la iniciativa y nos preguntó. “¿Ustedes van al Cerro?”. Sí, le dijimos nosotros. “¿Y van a rezar el Cerro?”. Sí, responden. “Estábamos cada uno con su Rosario en la mano”. “Yo los acompaño”, dice Ella. Y subió con nosotros. Nosotros íbamos rezando el Rosario. A Ella no le dábamos importancia caminamos juntos hasta cerca del lugar de las Apariciones. Y de repente caímos en la cuenta que la niña no estaba ya, aunque hasta ese instante había subido al lado de nosotros.

Sólo después de llegar al lugar y terminar nuestro rezo, comentamos admirados quién había sido esa niña, dónde estaba, en qué momento había desaparecido, cómo estaba vestida, ¡qué hermosa era!...

Después, Leonardo dedicó su Vida a Nuestra Señora de Peñablanca teniendo a su cargo la secretaría de la Fundación Monte Carmelo en Santiago, hasta su muerte ocurrida hace un par de años.

Testimonio narrado antes de morir a Alvaro Barros.

Testimonios parecidos cuentan diversas personas.

LEONARDO KIRKMAN (Q.E.P.D.)  
Santiago, octubre de 2002

## **TESTIMONIO DE CONVERSIÓN DURANTE LAS APARICIONES**

Esto ocurrió en una de las tantas Apariciones de nuestra Madre Santísima, la Dama Blanca de la Paz, en el Monte Carmelo de Peñablanca.

Dialogaban el vidente Miguel Ángel Poblete y nuestra Madre Santísima. Salió el vidente del jardín, abriéndose paso entre la multitud, y tomó del brazo a un muchacho. Este se resistía, pero terminó cediendo. Lo entró al Jardín y lo dejó junto al olivo donde se aparecía nuestra Madre.

El muchacho miraba al olivo como estático. Pasó un corto período, y el vidente le dice:

—”¿Creís ahora?

—Ahora creo.

—Ya ándate ahora”.

El muchacho salió y tambaleante.

De todo lo ocurrido no hubo comentario.

Pero yo creo, esta es mi opinión personal, que nuestra Mamita le dijo al vidente que saliera del jardín y que Ella le iba a mostrar a la persona que tenía que entrar y que una vez adentro, el muchacho vio a la Santísima Virgen y Ella le dijo algo que le llegó al corazón.

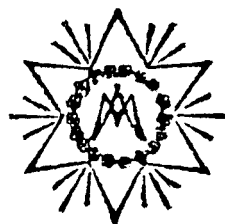
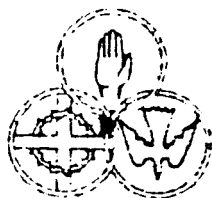
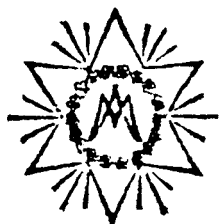
De regreso a Santiago en un bus, un asiento más delante que el mío, oigo que dicen.

—¿Crees ahora?

—Sí—contesta

Era el mismo muchacho de este testimonio.

ROBERTO FUENTES QUEZADA  
Santiago



## ***ACOMPAÑADA HASTA EL SANTUARIO***

Teresa Astorga, de Santiago, llega un día de aparición a Villa Alemana. Esto ocurrió entre el año 1984 y 1987, parece. Había aparición avisada para las 9 de la noche. Ella, muy corta de vista, pasa un momento tal vez a la casa de Yayita en Roma 100, antes de subir al Cerro y se pone a llorar delante de un crucifijo. Se le acercan dos señoras que le preguntan por qué llora; ella contesta que la aparición anunciada es para las 9:00 horas y sólo faltan 10 minutos; que está oscuro (es invierno), no ve nada pues está enferma de la vista y no sabe cómo subir. Si lo hiciera se demoraría más de 20 minutos.

No se preocupe, le dicen ellas, la llevamos. Cada una la toma de un brazo y caminan para subir. No sabe cómo ya están en la cima del Cerro. ¡No puede ser! Ella se acerca al Santuario y se da vuelta para agradecerle a sus acompañantes. ¡No están! Se aproxima a un señor y le dice, ¿ya fue la aparición? No, responde él, todavía no son las 9:00 horas, faltan 5 minutos. Teresa llora y llora.

Un fenómeno similar se ha reiterado más veces con otras personas que ni se conocen, siempre con el detalle de volverse para agradecer al acompañante, y no encontrarlo por ningún lado, habiéndolo tenido hasta ese momento junto a sí.

La fecha exacta no la recuerda.

Esta misma persona se gangrenó un dedo del pie. Un médico determina que hay que cortárselo. Un día antes de la intervención quirúrgica ella va a Peñablanca a orar a Nuestra Señora en el Monte Carmelo.

Llega al hospital y el médico le dice que el dedo está bueno y sano. Ella llevaba varias medallas en el cuello, incluso la de la Dama Blanca de la Paz. «Estas te salvaron», le dice el facultativo, incomprensible para él pues el dedo estaba gangrenado y ennegrecido.

TERESA ASTORGA  
Apoquindo 7750-D, 1704  
Fono: 2110012

## ***LAS LÁGRIMAS DE MARÍA Y EL ABORTO***

Un día me llama por teléfono un señor peruano, para transmitirme los saludos de un amigo mariano que asistió a alguna de las Apariciones de la Virgen María en Peñablanca.

Este señor me comunica que me trae cierto obsequio de parte de ese amigo común y que desea venir a mi casa para entregarlo.

Cuando llega me comenta que ese amigo le ha hablado de las Apariciones de las Santísimas Virgen en Chile. Me pregunta por la foto de la Dama Blanca de la Paz que tengo en el estar, sobre los mensajes y las maravillosas experiencias vividas por quienes asistimos a las apariciones y, por último, le muestro un álbum de fotografías. Entre ellas aparece aquélla en que la Virgen lloró lágrimas de Sangre en casa de la familia Aravena Elliott y le acoto que, en un éxtasis posterior, la Santísima Virgen le dijo al vidente que lloraba por “la cantidad de niños que sus madres no dejan nacer.

Al instante este señor (un ejecutivo de una importante empresa con filial en Chile) rompe en sollozos, a tal punto que no podía calmarse. Cuando logró tranquilizarse algo, me dijo que él había inducido a su esposa a hacerse un aborto y que ahora, en ese momento se daba cuenta del daño cometido.

Lloramos por largo rato juntos. Le expliqué cuánto bien le haría la confesión para ayudarlo a tener paz y así, sólo con un gesto de despedida por impedirselo los sollozos, se fue.

Hasta el día de hoy siento una gran ternura por ese señor. Creo que él no ha olvidado esos momentos en que las lágrimas de la Santísima Madre, las sintió en su propio corazón. Él comprendió ciertamente que el aborto no sólo mata al hijo, sino también a los padres, quienes lo provocan y a la sociedad en general.

Estas tiernas y emotivas manifestaciones de Nuestra Santísima Madre, nos alientan a seguir luchando como Misioneros de Dios.



Rut 5.728.928-7

Santiago, noviembre de 1999

### **MARÍA ROSA MÍSTICA**

IMAGEN PEREGRINA DE LA STMA. VIRGEN EN CHILE

*“A donde quiera que vaya llevaré conmigo, alegría, paz y gracia para las almas. Yo estoy siempre cerca de vosotros, con mi protección maternal y la especial bendición del Señor”*

5 de diciembre de 1975.

## ***TESTIMONIO DE UNA NIÑA DE DIEZ AÑOS***

(Carmela Gajardo, niña de diez años de La Serena, nos envió este escrito suyo dirigido a la Dama Blanca de la Paz, según ella. Virgen de la Peña).

### **AGRADECIMIENTO**

-Te doy las gracias porque tengo una familia; porque mi papá está trabajando en una situación muy difícil; también por tener un techo donde vivir y tener una comida; también porque mi tío viajó y llegó sano y también por muchas cosas más.

### **PERDÓN**

-Perdón por los pecados que he provocado y por levantarles la voz a mis mayores y por ser tan entrometida en los asuntos que no son míos; también por otros pecados.

### **PETICIÓN**

-Te pido por las familias que están cesantes, para que encuentren un trabajo luego; que nuestro país ya no tenga más pobreza; para que mi amiga Valentina se recupere de su enfermedad (leucemia aguda); por los ancianos que viven en las calles encuentren un hogar muy pronto; para que la guerra termine muy rápido y por muchas cosas más, etc.

Amén.

CAMILA GAJARDO  
La Serena, octubre de 2001



*María, Vencedora del Dragón Infernal.*



## ***TESTIMONIO DE FE***

Este testimonio fue escrito en el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca el 5 de abril de 1997 y dice así:

“Yo, Pablo Bernardino Ramírez Huenchumán (vive con su familia en Tocopilla, Región de Antofagasta), doy testimonio de fe en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, sobre la sanidad de mi hija Jenifer Fabiola Ramírez Valdés, como se indica:

Un día 13 de agosto del año 1976, siendo las 23:00 horas aproximadamente, llegamos a Santiago (viajando desde Tocopilla) con mi familia, señora e hijas (dos), con la finalidad de asistir al médico, ya que mi hija Jenifer venía aquejada de una terrible enfermedad, específicamente tumores con diagnóstico de “cáncer”. Tuvimos muchos problemas al principio, por estadía y alimentación. Mi hija fue hospitalizada el día Lunes 19 de agosto de 1976 en el Hospital DIPRECA. Los exámenes presentaban cáncer.

Por la Providencia de Dios, conocimos a una señora de nombre Libertad en el hospedaje, quien nos trajo al Monte Carmelo, donde La Dama Blanca de la Paz. Nos encomendamos a Ella con nuestra fe.

Al pasar el tiempo, se le hicieron de nuevo todos los scanner a mi hija, a lo cual ya no aparecía nada. No había tumores, por lo que nos sentimos muy contentos y al mismo tiempo aumentó mucho más nuestra fe y donde ese día Sábado primero del mes de Septiembre, hemos asistido al Monte Carmelo a dar gracias a Dios.

También tengo que agregar que un día Sábado, en que no pudimos asistir a la Virgen, rezamos el rosario en casa a las 12:00 del día y se nos formó la imagen de la Virgen con la vela derretida. Bendito sea Dios por estos milagros.

Doy gracias a Dios, por los favores concedidos a todos. Por el momento que la gracia de Dios sea en todos y que esto sea de bendición para todos. Amén.

El Carmelo, 5 de abril de 1997.

PABLO RAMÍREZ HUENCHUMÁN  
Tocopilla

## ***DESDE EL JAPÓN***

Yo creo en las apariciones de Peñablanca, Chile, por las siguientes razones:

-Porque muchas veces repite los mismos mensajes de Fátima.

-La Virgen María, por sí Misma, se llama «El Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios», y la devoción al Inmaculado Corazón de María es un signo cierto para que las almas no caigan en el infierno.

-Los mensajes que Ella nos da nos hacen comprender las cosas necesarias para la salvación: la Confesión, la Consagración a su Inmaculado Corazón, el rezo del Santo Rosario, las visitas al Santísimo Sacramento, el cambiar de vida, etc.

Porque la Virgen María de Peñablanca nos enseña el verdadero camino para ir a Dios y ser así feliz y, además, para prepararnos debidamente a la Segunda Venida de Cristo, por lo que cada uno de nosotros debe buscar ese camino.

Yo, con profundo agradecimiento a la Virgen de Peñablanca, digo que creo en las apariciones de Chile.

Con gratitud y alabanza a Dios y a María.

Mayo de 2003.

TERUMI TAKAKI  
Nagoya, Japón

El original de puño y letra de la autora está a continuación:

私は 次のような理由で、千里の聖母の法現を信じて  
います。

千里のペニャブランカでは、ファティマの聖母のメッセージが  
たびたびくり返されています。

聖母は、自身を「神のおん子のご身ごいの汚れやすみ心」と  
名づけて、地獄に落ちるであろう靈魂を救う為には  
汚れやすみ心への信心を望まれています。告解、

汚れやすみ心への奉獻、ロザリオの祈り、つくし、ご聖体  
参明、生活を改めよとせよ、私に信仰を忠実に  
守る方にと、聖母はさして下さっています。

聖母のみ教を以て、神に向つて歩む方には、又、その  
本来的な道にと思ひます。

そして、イエス様の再臨に備える為には、一人一人が  
これを行はば、その道でもあります。

私は聖母に深い感謝を持って、千里の法現を  
信じています。

神と聖母に賛美と感謝！

高木るみ

## ***MI CONVERSIÓN***

Este testimonio fue manifestado el 26 de abril de 1985, grabado y transmitido por radio.

Ese día hubo una aparición en el Cerro.

“Me llamo Juan Francisco. Pequeño, fui bautizado; después hice la Primera Comunión y posteriormente me confirmaron. Iba a Colegio de curas, por lo tanto asistía regularmente a misa, comulgaba y recibía todos los sacramentos. Después entré a un colegio de Enseñanza Media, donde existía un conflicto de tipo político; ahí tuve relaciones con personas que pensaban de otra manera. Me di cuenta que lo que yo profesaba me lo habían impuesto, al menos yo así lo sentí; cambié de pensamiento, renegué de la fe cristiana y me introduje a la ideología marxista. Llegué a ser militante del partido comunista con filiación el año 70. De ahí en adelante seguí renegado de la fe cristiana. A raíz del terremoto del 3 de marzo (de 1985), me vi invocando a Dios. Esto me hizo reflexionar mucho. No entendía por qué me sucedió esto siendo que yo pensaba de una forma totalmente distinta. Luego, poco después, en una transmisión radial escuché sobre las Apariciones de la Virgen en Peñablanca. Me dio mucho que pensar, hasta que decidí asistir al Cerro para ver qué estaba pasando. Vine a Peñablanca el Jueves pasado (ayer) a las 8 de la Noche y lo que vi esa noche me impactó tremendamente. Tiempo atrás había visto publicadas en un diario de la capital, las imágenes de Miguel Ángel en que aparecía totalmente cubierto de sangre. Pensé que era una foto retocada. Fue muy grande mi sorpresa al estar durante la aparición y ver a Miguel Ángel en éxtasis. Yo estaba a menos de un metro de él y en ese momento sentí que mi vida la había perdido en una forma que no podía explicar. Esta misma noche decidí que iba a volver a mi fe, estar consciente de lo que quería, totalmente consciente, porque a los 30 años ya se es una persona con criterio. Decidí confesarme, lo que no he podido hacer porque en Peñablanca las Iglesias estaban cerradas, pero de vuelta en Santiago, mañana, sábado, voy a confesarme y comulgar, y de ahí en adelante seguir profesando la fe cristiana como yo la entendí y como está en las Sagradas Escrituras”.

JUAN FRANCISCO

Santiago, 26 de abril de 1985

## ***OBEDECIENDO A MI MADRE IGLESIA***

Este es el testimonio de una persona que, durante las apariciones en el Monte Carmelo de Peñablanca entre el 12 de Junio de 1983 y 12 de Junio de 1988, creyendo en conciencia que debía obedecer a lo que había dicho en sus declaraciones el Señor Obispo de Valparaíso, no subió al Cerro. Se quedó en su casa y le pidió a la Virgen estar con Ella al mismo tiempo de su aparición en Peñablanca.

Esta persona cree haber sentido en su mente y corazón, mientras la Virgen Santísima se aparecía en el Monte Carmelo, lo siguiente. Es como un poema-oración que vivió con mucha fuerza y que se vio impulsada a escribirlo:

“¿Dónde están los que me invocan?, los que me claman? ¿Dónde están los que dicen amarme tanto? Yo los quiero suplicantes, orantes, con espíritu de caridad. Que esta caridad se esparza por el mundo entero. Se derrame en llamas de amor. ¡Mi Hijo necesita tenerlos a todos! Yo quiero la salvación de todos.

¡Quiero que se apresuren, anuncien que ya viene!

Que estén preparados.

Para eso ustedes deben cambiar.

El fin se acerca y todos juntos podemos cambiar el universo...

¿Dónde están los labios que me llaman y alaban a Mi Hijo? Si esas mismas bocas son látigos para sus hermanos?

No bastan los buenos propósitos. No es decir palabras bellas lo que los salvará: serán sus actos de amor, de caridad.

Atiendan mis palabras, hijos míos.

Habla, diles que sean humildes y sumisos y pacientes. ¡Que no miren en menos a nadie!

Ayúdenme a salvarlos a todos.

¡Deténganse ya! ¡AHORA!

Únanse a Mí e intercedan unos por otros. ¡Todos valen!

Y Mi Hijo los ama a Todos”.

H.M. entregado en el Monte Carmelo de  
Peñablanca, el 5 de octubre de 2002

## ***DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGA A MÍ***

En el año 1985, sin recordar con exactitud la fecha, en una de las tantas visitas al Monte Carmelo en Villa Alemana, en la época que nuestra Madre se comunicaba con Miguel Ángel, en uno de sus mensajes pidió que los niños menores de cinco años ingresaran al jardín (cercado con reja) para que jugaran por un momento con su Hijo Jesús. En esa ocasión mi nieto, de cuatro años en aquella época, se encontraba ahí y lo llevamos al jardín, obedeciendo el mensaje de la Virgen María. Lo mismo sucedió con otros de los niños que se encontraban en el lugar y que cumplían con la condición de ser menores de cinco años. Era un espectáculo ver cómo los niños corrían por los jardines y jugaban. Esto duró alrededor de 10 a 15 minutos, luego volvieron con sus padres.

Una vez que mi nieto llegó a nuestro lado, quienes estábamos ahí le preguntábamos si había visto algún bebé, pensando siempre en la imagen de Jesús en el pesebre el día de su nacimiento. Grande fue nuestro asombro al escuchar de labios de mi nieto que no había ningún bebé dentro del jardín; sólo jugaban con un niño de la misma edad que los niños que se encontraban ahí. La visita terminó y volvimos a nuestra casa.

Pasado algún tiempo de sucedido esto (un mes, aproximadamente), llega un día mi nieto con un librito con el que todos los niños de la familia han hecho su primera comunión, en el cual aparece una imagen de Nuestro Padre Dios, acompañado de un niño con una túnica larga, entregando la comunión a otro niño que viste con pantalón y chaqueta (típica vestimenta de tiempos pasados en que se acostumbraba a los niños, en ocasiones especiales, vestir formal). Mi nieto entra corriendo donde yo estaba y me dice:

—¡Mamá!... ¡mamá!... este es el niño que jugó conmigo en el cerro de la Virgen.

Yo un poco incrédula de lo que escuchaba, y para confirmar cuál niño era el que me mostraba, le indiqué el de chaqueta que recibe la comunión, y le digo:

—¿Este niño de chaqueta?

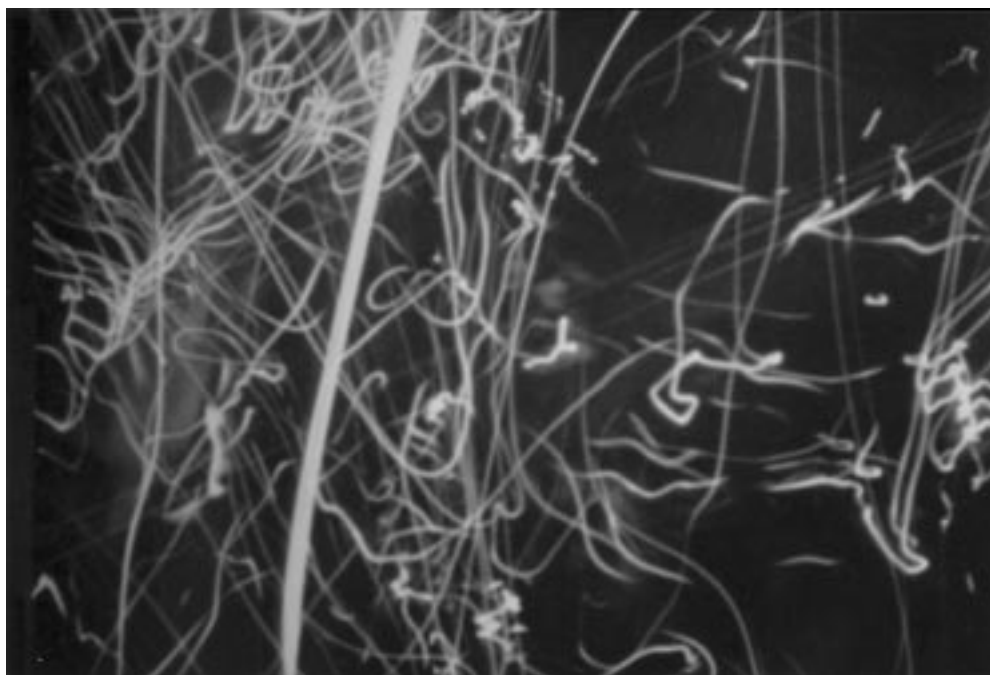
—!No mamá!... este que tiene vestido!... con él yo estaba jugando!

Realmente la imagen mostraba un niño de unos 3 a 5 años (nunca un bebé), con túnica, que acompañaba a Nuestro Padre, con aspecto de ángel, o por lo menos con la imagen que la mayoría tenemos de un ángel. Esto me sorprendió mucho, principalmente por dos cosas; primero que todo, por el tiempo que pasó entre la visita al cerro y el día en que el niño encontró el libro en la casa (tiempo suficiente para que un niño olvide algo, especialmente una vez) por otro lado, me llamó mucho la atención que mi nieto siempre sostuviera que el niño que él vio en el jardín del cerrito no

era un bebé, sino que un niño más grande, como todos los que había ahí (situación a la cual el día de la visita no di mucha importancia, pensando incluso que el niño lo había inventado, pero que pude comprobar luego que mi nieto me mostró la imagen del libro, teniendo en cuenta que un niño de su edad no puede insistir tanto tiempo con algo que no es cierto, incluso lo habría olvidado).

Creo que después de todo lo sucedido pude darme cuenta que realmente Nuestra Madre envió a su Hijo Jesús, a jugar con nuestros niños; sólo ellos pudieron verlo, pero su testimonio, su verdad, para mí es suficiente para saber que Él ya ha estado entre nosotros. Los elegidos fueron los niños, porque sus corazones están libres de pecado, sus almas están repletas de pureza y de vida. Así nos demostró Nuestra Madre su grandeza, con pruebas tangibles, concretas, como nos gusta a nosotros.

JUANA OLEA REYES  
Grupo Mariano  
3.381-777-5  
"Reina de la Paz"  
Quilpué, abril de 2000



*Lucas en el cielo en la aparición del 24 marzo de 1984. (Foto Lola Ruiz-Dubost).*

## **TESTIMONIO DEL VALOR DE LA ORACIÓN**

Subí, al Monte Carmelo de Peñablanca el día 2 de octubre de 1999, primer sábado de mes. Era la fiesta de los Santos Ángeles Custodios. Al bajar del bus, la cadenilla que llevaba al cuello con medallas se me abrió y las medallas se me cayeron al suelo. Sólo me di cuenta después sin poderlas encontrar. A consejo de una señora que me acompañaba, invoqué a los santos ángeles, puesto que me afligí mucho, pues estas medallas las cuidaba y quería mucho por ser sacramentales protectoras. Arriba, junto a la reja del Jardín Santo, pedí con todas mis fuerzas poder encontrarlas. Sentí como si se me dijera: “Invócame y las encontrarás”. Yo, simplemente, oraba con fuerza y sentí el gozo interior de la oración contestada.

Al bajar del Monte Carmelo, en la explanada, pedí nuevamente a Nuestra Madre y a mi Ángel Guardián que las encontrara. A escasos metros del bus, en el suelo, encontré intactas y una a una las medallas, esto pues mientras caminaba se me cayeron al suelo. Lo que no puedo explicar es cómo no les pasó nada, y nadie las había tocado. Más que simplemente haber encontrado este sacramental tan poderoso que es una medalla, Nuestra Señora me enseñó, una vez más, y en el mismo Monte Carmelo EL PODER DE LA ORACIÓN. En un hecho tan simple, ella me lo enseñó. El “invócame y lo encontrarás” que sentí en mi corazón, me indicó “Ora y tendrás todo cuanto necesites”.

Gracias Jesús, gracias Dama Blanca, gracias ángel de mi Guarda por haberme enseñado el poder de la oración del corazón. Amén. Alabado sea Jesucristo.

DANTE GUTIÉRREZ SÁEZ  
Rut: 15.479.409-3  
Santiago, 24 de mayo de 2000  
día de María Auxiliadora





## ***BUSCANDO LA FELICIDAD***

Sufre mi alma al recordar mi vida alejada de Cristo Jesús y de Nuestra Madre Santísima.

Tuve una vida lejos de Dios, donde buscaba ser feliz, pero desgraciadamente esa felicidad la buscaba en fiestas, placeres, fumando, discotecas y tragos. Así pasé mi juventud. Yo vivía en Curicó.

Llegué a Santiago, y fue una búsqueda increíble de ser feliz, pero esa felicidad duraba un solo momento y después sentía pena en mi alma; vacío, angustia. No iba a Misa, no me confesaba, no cumplía con los Mandamientos; cometí tantos errores que solamente Dios sabe cuánto lo ofendí una y otra vez, que ahora me avergüenza recordar, tanto que pequé lejos de Dios. Hasta que un día aburrída, con pena, tristeza y sola, pues vivía sola, escuché la Radio 100 que el locutor era don Jorge Castro de la Barra. Decía que se aparecía la Virgen en un Monte. Yo me interesé, sentí un llamado; mi corazón latía y sentí algo especial y dije: Voy a ir, aunque jamás había ido a la V Región. Seguí a unos peregrinos, hasta que llegué a ese lugar bendito.

La primera vez no sentí nada, le pedí cosas superficiales; me vine tranquila: ese día fue, creo, en septiembre de 1985.

Volví a mis andanzas y seguí escuchando la Radio, como que la Stma. Virgen me llamaba y yo le decía: después iré; hasta que llegó el gran día, ese bendito día: 8 de diciembre de 1985. Vi muchas cosas: girar el sol, la danza de las gaviotas, el Ictus bajo el sol; y sentí algo especial. Ella (la Virgen) dijo a través del vidente: "Mi Hijo Jesús está aquí".

Yo me sentí como en el aire y me vi sola. Le pedí perdón a Dios de todo corazón y lloré tanto de alegría; desde entonces empezó mi búsqueda hacia Dios; empecé a ir a Misa. Todos los días, aunque en un principio no sabía lo que repetía, aprendí y le decía al Señor: Aquí estoy, enséñame a amarte, ven a mi vida, te necesito. Hasta que comprendí la importancia de la confesión, y llegó ese día en los Sacramentinos. Me invitó una niña que iba al Monte Carmelo y fue una lucha increíble; sentí susto, miedo, y no me daba cuenta que Satanás aún no me quería dejar. Me confesé y me identifiqué como lo peor de todo ante Dios, y ante María Santísima: nada.

Esa noche soñé con Jesús; sentía que me mecía en mi cama; cuando desperté estaba feliz de alegría y a la hora que despertaba, rezaba.

Gracias a Nuestra Madre Celestial, María Stma. la Dama Blanca de la Paz, fui rescatada de ir al Infierno; ya que ahora con plena conciencia pienso que si yo hubiera muerto antes de que la Stma, Virgen viniera a Peñablanca, ya estaría condenada.

Gracias a Ella, ya que yo fui un alma que iba camino a la perdición. Gracias a lo que aprendí en ese Monte Bendito: Rezar el Rosario, ir a Misa todos los domingos y asistir a las festividades que pide la Iglesia, tengo ahora mis hermanos y amigos verdaderos. Aprendí a amar a mi prójimo y a ver a Jesús en ellos. Comprender que el Señor sufrió tanto y cruelmente por mí.

Amo al Señor, amo a mi Madre Santísima y me da una gran pena de pensar qué sería de mí sin la paz que tengo en mi corazón; ya que nací de nuevo.

Ahora rezo el Rosario, me hice amiga de los Santos Ángeles y Arcángeles, de lo importante que es San Miguel. No tengo miedo. Confío y vivo confiada en el Señor. Tengo una hija de 8 años; la consagré a la Stma. Virgen; vamos a Misa, rezamos el Rosario, vamos al Monte Carmelo, a la Misa de los Primeros Sábados y ella le tiene mucho respeto a Dios y a la Stma. Virgen, se encomienda a los Santos Ángeles y es amiga de su Ángel de la Guarda. Pienso que si todos los padres le inculcaran a sus hijos conocimientos cristianos, respeto a Dios, amor a Dios, creo que este mundo no estaría así, como está y seríamos más felices.

SUSANA DÍAZ, 39 años  
Rut: 7.004.827-2  
Mayo de 1995



*Muchedumbre asistente al Santuario en la última aparición de! 12 de junio de 1988.*

## MI CONVERSIÓN

Jasna Cortés, desde La Serena, nos envía su testimonio escribiéndolo con “un inmenso gozo”.

Es profesora de Historia y Geografía... “tengo 28 años (26 abril de 1999) y desde hace unos 4 volví a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, pues, aunque fui educada en colegio católico, la modernidad de los últimos años de mi colegio, me hizo *buscar la verdadera Iglesia*. “Recé mucho por eso” y me alejé de la Iglesia Católica. “Me comencé a interesar por la Iglesia Evangélica y, con la oposición de mis papas, escapaba a escondidas los domingos por la mañana, cuando podía” al culto evangélico. “Estuve así un año, más o menos”; durante un tiempo sólo tenía contacto con hermanos evangélicos. “Me encantaba hablar de Dios y el hambre de Dios era tan grande que por mi cuenta leí la Biblia dos veces y hacía ayuno”.

“En la Universidad conocí a un joven llamado Gabriel con quien hablaba mucho de este tema, La Iglesia. Según yo, lo único que él tenía malo era ser católico y mi mayor conflicto era, ¿cómo puedo traicionar a Dios?, y si me enamoro de un *idólatra* puedo perder mi salvación. Bueno, pasó el tiempo y nos pusimos a pololear. Nos despedimos para siempre, siete u ocho veces, pues yo sentía que no debía perder mi salvación por un amor terreno”.

“Gabriel es hijo de una señora peñablanca y pertenece a un grupo de oración, “Madre Purísima”. Se hizo mucha oración por mí. Mis conflictos comenzaron, al darme cuenta que él tenía razón y que la verdadera Iglesia era la Católica, pero no como yo la había conocido.

“Comencé mandándole un saludo a María a través de su Hijo Jesús, siempre y cuando no fuera pecado (según yo). Luego compré un denario y comencé a rezar; luego estudié los milagros eucarísticos. Me confirmé. Volví completamente a la Iglesia.

“Como Dios es muy bueno, me dio el siguiente regalo: un día de 1996 (más o menos en Diciembre), perdí el denario que yo rezaba. Me dio pena y ganas de llorar. Llegué a mi casa y pensé, lloro por un denario que puedo recuperar, ¿cómo sería perder mi salvación? ...y me dormí. De pronto, veo en un sueño muy real, que una señora muy linda y delgada se me acerca y me dice: “Hija, te traigo el denario que perdiste”. “Gracias”, le dije. Ella venía vestida de blanco y de celeste. Pensé, es la Virgen de Lourdes, Ella venía muy triste y cansada. Le ofrecí la cama de mis padres y Ella se sentó. Me arrodillé en una esquina con una genuflexión. Gente alrededor de la cama le rezaba el Rosario. Por fuera de la casa había mucha gente como del Purgatorio, o algo así, gemía afuera.

“Ella me dijo: “Te traigo un mensaje del Cielo: debes tener velas bendecidas el día de la luz, porque se acercan tres días de tinieblas y te traigo Pan del Cielo para tu familia”, y vi como descender una gran hostia

blanca. Le dije, ¿puedo compartirlo con la familia Orrego Ramírez? (pensando en la repartición de pan de Jesús, en aquellos tiempos), y Ella me dijo, no, porque no sé si Dios Padre me respalde con ese milagro. Pero dile a la familia Orrego Ramírez que Dios está muy complacido con sus oraciones”, y desperté sintiendo un gozo muy grande y un coro de ángeles y desperté rezando la oración a San Miguel Arcángel, completa, pues yo no me la sabía bien.

“Después comprendí muchas cosas. Yo no sabía la profundidad del término tres días de tinieblas, y el Pan del Cielo. Meses después vine a comprender que el Pan del Cielo es la Eucaristía.

“Conté el sueño a Gabriel, e inmediatamente me regalaron un pasaje al Santuario de La Dama Blanca de la Paz en Peñablanca. Llegué allí y reconocí la Imagen de mi sueño, era la Dama Blanca de la Paz.

“Me pareció extraño que todos me saludaran y todos dijeran haberme visto muchas veces allá. Expliqué que era la primera vez que iba allí. Alguien me dijo, ¡ah!, entonces usted debe estar bien puesta allá arriba. Es difícil imaginar la emoción tan grande que sentí en el Santuario. Pensé, tal vez aquí encuentre mi denario que perdí, pero pensé, no, eso es mucho pedir pero, Virgencita, si Usted me lo devuelve, que sea color rosado, por favor...

“Después, en la Misa, la Eucaristía me salió dulce como azúcar. Al finalizar la Misa pedí tierra del Santuario. Por misericordia pude entrar sin haberlo pedido, hasta los pies del olivo (sé que está prohibido), pero se me dejó entrar y en la puerta había un Rosario color rosado. Lo devolví a su posible dueño. Me dijo, es un regalo de la Virgen para usted.

“Volví a La Serena muy feliz y desde entonces voy cada vez que puedo a Peñablanca y rezo el Rosario. Participo en un grupo de oración de La Dama Blanca de La Paz en La Serena.

“Bueno, es tanto lo que podría contar, pero quise sintetizarlo...”.

La Serena, 26 de abril de 1999.

JASNA CORTÉS V.

## ***DESDE ARGENTINA***

Mi nombre es Gladys y quiero dar testimonio de una bendición recibida de la Santísima Virgen “Nuestra Señora Dama Blanca de la Paz”. Yo pedí por la salud de mi papá, desde septiembre de 1999, él empezó a comer cada vez menos. Con ahogos y esputo con sangre, desde ese momento empezó un peregrinar de médico en médico, se le hicieron varios estudios, entre ellos una tomografía computada a los pulmones y una broncoscopia pensando que podía ser cáncer de pulmón, pero todo salió bien, el corazón fue lo que se encontró muy deteriorado, llegando a pensar los médicos que ése era el motivo por el cual no podía comer, ya casi habían bajado 20 kilos y la presión arterial muy baja (90-60) para los primeros días de diciembre ya se pensaba en un desenlace fatal, los médicos nos lo había advertido (pues no había nada para hacer), desesperados fuimos a ver otro médico, el cual diagnosticó un problema de anorexia, ya que no habiendo ningún tumor en el aparato digestivo, no se explicaba por qué no podía comer (la comida no le pasaba y no tenía apetito); el corazón, aunque muy deteriorado, no podía ser impedimento para no comer.

Yo siempre he sido muy devota a la Virgen de Peñablanca, desde hace unos años que visité el Santuario. El día de Navidad me encomendé a Ella y le pedí que me concediera la gracia de darle vida a mi papá, aunque fuera pocos meses o un año, pero bien (gozando la vida con sus hijos y nietos). Ese día le pasé por su cuerpo el pañito sanador de la Virgen que me había dado una prima que es médico y muy devota de Ella y le hice un tecito con agua bendita y una hojita de olivo del jardín de la Virgen.

A los diez días mi papá empezó una mejoría muy notable, la cual sorprendió mucho a los médicos. Actualmente septiembre del 2000 mi papá hace una vida normal, maneja bastante, solo, ha renovados su carnet de conductor, ha cumplido 73 años, riega la finca y ha mejorado su salud, el corazón está muy deteriorado, no sé si vivirá mucho tiempo o no pero gracias a la Santísima Virgen ese tiempo es con una buena calidad de vida, y su médico de cabecera no entiende su mejoría.

Yo vivo este tiempo acostándome en la noche pensando que fue un día más de vida hermosa que le regala la Virgen a mi papá, para que pueda disfrutar.

MARÍA GLADYS DOMÍNGUEZ  
D.N.I. 6.236.759  
San Martín, Mendoza, Argentina

## ***MADRE DE LA ESPERANZA***

Nuestra Señora de Lourdes, cuya fiesta se celebra el día 11 de febrero, es la Patrona principal de Francia.

Lourdes es un pararrayos de la Justicia Divina, especialmente en Europa. Es la ciudad del enfermo esperanzado, que ve en la Virgen Santísima, el alivio de sus males físicos y morales.

Lourdes es la ciudad de la caridad y de la familia unida, que junto a la Gruta de Massabielle, soluciona sus problemas del alma y del cuerpo.

En la medalla que nos mandó acuñar Nuestra Señora en Peñablanca, hizo colocar en la bordadura de una de sus caras, la siguiente frase: “De La Salette a Massabielle, etc.”, como continuación espiritual de los “Mensajes” dados allá en los Alpes, para desembocar acá en los Pirineos.

El 11 de febrero aparece también en Chagres, bajo la misma advocación. Y el Padre Gobbi, fundador del “Movimiento Sacerdotal Mariano”, tiene siempre una locución de María, en esta misma fecha.

La Virgen pidió construir una réplica de su gruta en Peñablanca (donde se dice la Santa Misa), y abrir un pozo bajo el altar, porque allí brotará también el agua que sanará a muchas personas.

Esa agua brotará nuevamente, bajo una condición: que estemos unidos. Que nos amemos los unos a los otros como Cristo y Ella nos ama.

¿Sucederá esto alguna vez? Depende solamente de nosotros que cumplamos este difícil, pero no imposible deseo de nuestra Madre.

Con un pequeño granito de buena voluntad de nuestra parte, y otro tanto de oración, por la verdadera unidad, se logrará este precioso objetivo. Por lo tanto debemos cuidar nuestros labios de toda murmuración, mala interpretación de las palabras de mi hermano, o crítica no constructiva que pueda dañar la imagen del prójimo; y de esa manera, poder satisfacer los deseos de nuestra Madre de la Esperanza, la Dama Blanca de la Paz.

María Santísima espera ese pequeño gesto nuestro, para que nos vuelva a sonreír.

¿Podremos negarle esto a la Virgen, nuestra Madre?

P. MIGUEL CONTARDO E.  
11 de febrero de 1998

## **LA MEDALLA**

En 1988 ejercía ya mi internado en el Hospital Víctor Larco Herrera, en el Perú. En este año se daría la última aparición de Nuestra Madre Santísima en Peñablanca, así que decidimos viajar con mi familia nuevamente.

La Directora del Pabellón de Niños N. 14/15 donde yo ejercía mi internado, la Doctora Salas (Psiquiatra), tenía a su papá muy enfermo, ya por su avanzada edad. El día previo a irme la encontré y me lo contó. Yo entonces le di mi medalla (la de Peñablanca) para que se la pusiera a su padre, pero como estaba yo apurada no le dije nada más y me despedí.

Al volver me enteré de que su padre había fallecido; al encontrarla me acerqué para darle el pésame y le pregunté si le había puesto la medalla. Me dijo que sí. Entonces le dije que no se preocupara y le conté

de la promesa de la Virgen en Peñablanca de que el que la llevara puesta al morir, sería recogido por Ella Misma... Cuando dije esto, la Dra. Salas empezó a llorar desconsoladamente. Muy agitada entonces, la consolé. Me dijo que no lloraba así por la muerte de su padre pues ya había transcurrido buen tiempo, y además ella y sus hermanos estaban resignados por la avanzada edad de su padre. Sino que se había emocionado mucho porque al momento de morir su padre, les decía que veía a una Señora muy hermosa que venía con su hermana muy querida en vida por él, mirando y señalando a un lado. La Dra. contó que todos creían que alucinaba.



GIULIANA PAZ BORDONE  
Lima, Perú, 1988

## ***CURACIÓN MILAGROSA***

Testimonio que aconteció en octubre de 1999.

Mi nombre es: María Sepúlveda de Pérez.

Con mucha emoción deseo dar el siguiente testimonio...

Hace más o menos 5 ó 6 años me salía un lunar en el pecho; transcurría el tiempo y éste se fue agrandando a incluso cambió de color, y junto con ello empecé a sentir picazón y dolor.

En tales circunstancias acudí ante un médico del hospital de Quillota, quien después, de examinarme diagnosticó debía operarme; ya que posiblemente se trataba de un lunar maligno y en consecuencia debía ser extraído, fijándome la fecha en la cual debía acudir a la clínica para ser operada.

Ante esta situación que me causó una gran angustia y como perteneczo al grupo mariano "REINA DE LA PAZ", me encomendé con todas las fuerzas de mi corazón frente al relicario del pelito de nuestra madre, traído por la Sra. Marta Díaz, coordinadora de todos los grupos de oración... y de rodillas le rogué con toda mi fe para que este lunar que tanto me preocupaba fuera benigno y tuviera éxito en la operación.

En el día fijado para la operación tuve que comunicarle al médico con un día de antelación que no podía acudir a su clínica ya que había fallecido mi madre y desde ahí trasladarme hacia Linares para asistir junto con mi esposo a la misa y funerales de ella.

El doctor me fijó un nuevo plazo para operarme y cuando se cumplía el plazo de ocho días, la secretaria del doctor me comunicó por teléfono que no podía operarme en la nueva fecha fijada, ya que el doctor debía asistir a un funeral de la madre de otro colega médico.

Se me fijó una tercera fecha de operación.

A todo esto, todas las marianas me habían visto el lunar, el cual era del porte de un garbanzo.

Al día siguiente y al levantarme en la mañana involuntariamente palpé el lunar y quedé consternada al notar que el lunar no lo sentía ante el toque de mi mano y con la ayuda de un espejo pude ver y constatar que el lunar había desaparecido totalmente, y lo que era más asombroso es que no existía ninguna huella de él. Y la piel que era antes de color rojizo ahora se encontraba totalmente normal; de tal manera que era imposible ubicar dónde había permanecido el lunar, motivo de la operación.



Con una inmensa alegría en mi corazón llamé a la clínica del doctor y le comuniqué a la secretaria que no me iba a operar en razón a que el lunar milagrosamente había desaparecido.

En mi hogar mantengo desde mucho tiempo un lugar de oración y en el centro del oratorio mantengo la sagrada imagen de la Virgen de Peñablanca y la imagen de Nuestro Señor Jesucristo, junto al Rosario de la Virgen de Peñablanca el cual se encuentra bendito.

Todas mis hermanas marianas, felices pudieron ver el milagro realizado.

Doy testimonio y fe a lo que he expuesto y para constancia firmo la presente declaración dejando especial constancia de mi eterna gratitud hacia la Stma. Virgen conocida por todos nosotros como la Dama Blanca de la Paz.

MARÍA SEPÚLVEDA BIAVA DE PÉREZ  
C.I: 05.358.339-3  
Confirman 10 personas  
Quillota



*Monseñor Jorge Medina celebrando misa en el Santuario, el 7 de octubre de 1995.*

## ***TESTIMONIO DE SANACION Y CONVERSIÓN***

Don Roberto Fernández Vargas nos ha relatado lo siguiente: A comienzos de septiembre de este año se decide a que lo intervengan en el hospital pues ya se siente ciego por desprendimiento de retina en ambos ojos. El ojo izquierdo, perdido; el ojo derecho empañado. Ya no podía leer. Le habló un creyente en Peñablanca de la población Benito Juárez. Que le rezara y pidiera a la Dama Blanca de la Paz. “En mi desesperación yo clamé a la Virgen. Estuve dos semanas rezándole”. “Un día abro mis ojos y puedo ver. Es increíble, sucedió a las 7:00 de la mañana”.

Sanó de las retinas sin operación, estando ya preparada su hospitalización e intervención en el Hospital Van Buren de Valparaíso.

A una hija suya, la enfermera. Señorita Paloma, le dijo: “a tu papi le sucedió un milagro, porque esta enfermedad es sólo operable”.

Don Roberto dice: “Me siento mejor que nunca. Ahora comprendo que no estamos solos”.

El primer sábado de noviembre, día 4, por primera vez ha subido al Monte Carmelo para participar en la Santa Misa, dar su testimonio y agradecer a Nuestra Señora y a Dios, el favor recibido.

Gracias, Señor. Gracias, Dama Blanca de la Paz.

Don Roberto, tiene 50 años de edad.

ROBERTO FERNÁNDEZ VARGAS  
Chorrillos, Viña del Mar  
4 noviembre, 2000



*El buen pastor en la primitiva imagería cristiana.*

## ***MI PRIMERA VISITA AL MONTE CARMELO***

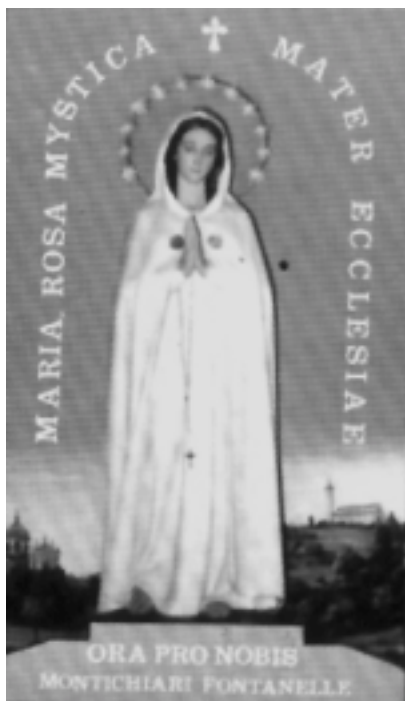
Mi nombre es Ernesto Bermúdez Escobar y nací en 1942. Mi familia era poco creyente y viví siempre apartado de la iglesia. Tenía conocimiento de Dios y la Virgen porque cuando pequeño en algunas oportunidades fui a la parroquia porque los curitas nos repartían pasteles, golosinas y santitos. En esa época yo era pobre y no podía comprar esas cosas.

Sólo hice la Primera Comunión cuando me casé y gracias a mi esposa, María Elisa Espinoza, que era de familia católica. Ella me enseñó más de la Santísima Virgen y Nuestro Señor y me convidó a ir al Monte dónde se apareció la Santísima Virgen.

Viajamos en bus a Villa Alemana, llegando como a las 9:30 y haciendo la última parte en taxi hasta llegar al lugar llamado Monte Carmelo.

Desde el primer instante que ingresé a este sagrado lugar sentí algo muy especial que nunca había sentido. Una gran tranquilidad espiritual, no sé cómo explicarlo, era como un encuentro con mi Madre, como si Ella me hubiera estado esperando para guardarme entre sus manos y cubrirme con su manto.

Era algo tan grande que no deseaba salir nunca de ahí y que ese momento no terminara nunca. Jamás en mi vida había sentido esa paz en mi corazón y me decía yo mismo “Gracias Madre mía por quererme tanto. Gracias por acogerme de esa manera”.



Vi ante mis ojos toda mi vida pasada y le decía: Yo que pasé tantos años sin reconocerte. Siento que he perdido tanto tiempo. Pero te prometo que rezaré el Santo Rosario todos los días de mi existencia y trataré de compensar el tiempo perdido.

Sólo te pido que me des todo tu apoyo para no equivocarme en el camino. Te pido perdón porque soy un pecador y te prometo vivir en la verdad y dar testimonio de tus Apariciones y consejos.

Dame fuerzas Madre para seguir visitándote en ese pedazo de Cielo que nos dejaste y gracias por ese amor que sientes por todos nosotros los pecadores.

E.B.E. Rut: 4.877.966-2  
Febrero de 1997

## ***RETORNO DE DIOS***

Le pido al Espíritu Santo ilumine mi entender para poder dar correctamente mi testimonio de conversión para el bien de todos nosotros y especialmente para los que están en la oscuridad. Le doy gracias a Dios por mandar a su Madre Santísima y por acordarse de mí, pecadora.

Le doy gracias por tener una vecina muy cristiana y mariana que me habló de lo que estaba sucediendo en Peñablanca. Esto fue en 1984 el segundo año de la venida de Nuestra Madre.

En ese tiempo había quedado sola con mis hijos, y me encontraba triste y desorientada.

Tuve que entrar a trabajar para pagar el colegio de mis hijos y gracias a Dios encontré un trabajo cerca de mi casa y así poder cuidarlos en estos tiempos tan difíciles de marihuana y tantos vicios.

Bueno, a lo que voy es que yo amaba a Dios, ahí no más, muy quietito en mi corazón y a mi Madre no la tomaba en cuenta para nada. Para mí Ella no existía. Quizá por eso mismo sentía esa tristeza y que algo me faltaba. Por eso hice cosas que no debía, creyendo que eran buenas, pero para Dios y María Santísima no lo eran.

Ahora me doy cuenta que con mis actos crucificaba a mi Señor Jesucristo no sé cuantas veces al día.

Por todo esto le pido perdón a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo (Santísima Trinidad) y a María Santísima.

Gracias Madre mía porque permitiste que fuera al Cerro bendito, gracias a la persona que me llevó, gracias por todas las gracias que derramaste sobre mí y que permitió el cambio de mi vida. Gracias por ese pedazo de Cielo que nos regalaste.

Llevo 14 años de mi conversión, asisto a misa todos los domingos y algunos días de la semana cuando tengo tiempo. Rezo todos los días los 15 Misterios del Santo Rosario y la Corona de Misericordia a mi Señor. Esto antes no lo hacía porque no sabía rezar. Yo era una ignorante en religión y no hacía nada por aprender. Pertenezco a un grupo de Oración que ayuda al prójimo desde su fundación es decir 12 años. Estoy feliz, así cumplo con algunos de los Mensajes que nos dio la Santísima Virgen en Peñablanca.

M. ELBA DEL CANTO  
Rut: 3.523.316-4  
Viña del Mar

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Creo en Peñablanca porque durante los 17 años que visito el lugar yo he podido observar demasiadas cosas. Pero tal vez lo más importante son dos. La primera es cuando Miguel Ángel andaba como corderito saltando la quebrada durante el éxtasis; de repente se detiene a la distancia de dos personas de mí y él dice que San Miguel Arcángel le daría la Sagrada Forma. Yo a Miguel Ángel lo tenía de perfil y ya estaba cayendo la tarde. Tal vez eran las 18 horas. Bueno, lo empiezo a observar, lo que hacía y decía y, de repente, el niño se hinca con piedad; yo también lo hice pero por el terreno yo me hincé sobre un montón de piedras, por lo tanto quedé más arriba que los demás y podía dominar todo. Miguel Ángel rezaba y de repente, de la nada, nada, salió una mano de joven con la Sagrada Comunión, y se la depositó en la lengua. Un acto fabuloso y lleno de misterio para mí. Yo sentí que todo, en ese momento, era la Gloria y que el Cielo estaba sobre ese ser. ¡Qué maravilla! Ahora que estoy enfermo rezo y ofrezco a la Aparición. Mi consuelo es que dos veces he podido ver cosas magníficas de lo que yo no soy digno.

La otra fue un día de semana en que solo subí al Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca. Allí estaba rezando cuando repentinamente vi a una jovencita dentro del Jardín. Pensé que había ella saltado la reja para recoger flores. Me ubiqué en el balcón (atrio) de la Capilla a observar. Bueno, la vi tan hermosa. Era Ella la Santa Virgen María. Caminaba mirando el Jardín, cuando me miró y sonrió, justo en el momento en que yo rezaba una Salve Regina. Sentí que éramos Ella y yo un pedazo de Cielo en ese momento. Todo mi ser gritó, y mi cuerpo cantaba de gozo, el corazón agitado. Ella siguió caminando y desapareció hacia la gruta del Sagrado Corazón de Jesús. ¡Yo tan indigno y Ella me regaló esa hermosa visión!

Santiago, 27 de enero - 7 de mayo de 2003

RODRIGO ANTONIO SORIANO URIBE

Rut: 8.981.713-7

Pablo Neruda 031, Estación Central

Fono casa: 7797643 - Celular: 09-8614164

## ***¡AVE MARÍA PURÍSIMA!***

Mi Padre, mi Señor y Dios mío, guía mi mano para dar a conocer mi testimonio de por qué yo creo que mi Madre Santísima estuvo, está y va a estar siempre en Peñablanca.

Creo firmemente que mi Madre Santísima, bajo las advocaciones de Nuestra Señora La Dama Blanca de la Paz y del Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios, vino a Peñablanca, es porque Ella, la Reina del Cielo y de la tierra, me sacó del pantano, para llevarme a ese pedacito de Cielo, que nuestro Padre Celestial nos regaló, por la intercesión de su Hija predilecta, María Santísima.

Me costó mucho decidirme a viajar a Peñablanca; me encontraba indigna de llegar allá, porque después de haberme criado en un convento, hacían quince años, que no asistía a la iglesia; pero como nuestro buen Dios para todos tiene un tiempo, llega el 29 de septiembre de 1985, bendito día de san Miguel Arcángel. Fue el día más feliz de mi vida (después del día en que hice mi primera comunión); cuán grande fue mi sorpresa, ese día que fue la primera vez que llegué a ese cerro bendito recordé un sueño que se me repitió muchas veces; hace 15 ó 20 años que yo le pedía a mi Señor que me diera una casita, aunque fuera un ranchito para vivir con mi esposo y mis tres hijas y Él, mi Señor, me mostraba en el sueño una casita chiquita, pero ¡muy linda! y cuando yo viajaba le preguntaba ¡Señor! ¿Dónde está la casita que Usted me muestra en el sueño? y ese día bendito, el 29 de septiembre de 1985, mi Señor me dio la respuesta. Cuando llegué al Santuario sólo Dios sabe lo que sentí; se apoderó de mí una alegría espiritual muy grande, lloré mucho al comprobar que nuestro buen Dios nunca se olvida de ninguno de sus hijos, por muy indignos que seamos. Me arrodillé delante de la imagen de Nuestra Señora la Dama Blanca de la Paz que entonces estaba en el Santuario y escuché por los parlantes que se iba a dar comienzo al rezo del Santo Rosario en la capilla y pregunto, ¿dónde está la capilla? y una señora me indica hacia la izquierda y al ver la capilla reconozco que era la casita pequeña y hermosa que el Señor me mostraba en el sueño; entonces subía mucha, mucha gente; pero muchos iban por curiosidad. Pero queda un grupito de los primeros que llegamos allí que, con la santa ayuda de Dios, aún estamos firmes en la fe, como dice el mensaje que nuestra Santa Madre nos repitió muchas veces. ¡Estad firmes, muy firmes! porque llegará el día en que muchos me van a negar, muchos no sabrán comprender y se avergonzarán. Por misericordia de Dios llevo 18 años viajando a Peñablanca, y 16 años llevando peregrinos; primero se contrataban buses, después liebres, ahora furgón. Porque tengo muy presente cuando en una aparición Nuestra Madre nos dijo: levanten las manos todos mis hijos que desean ser mis misioneros porque vuestros nombres quedarán inscritos con letras de oro en el libro de la vida; yo fui una de las tantas creyentes que levantaron su mano y este mensaje lo llevo muy grabado en mi corazón.

Siempre le pido a mi Dios que por intercesión de mi Madre Santísima me ayude, me proteja y ponga su santa palabra en mis labios.

¡Gloria al Padre que hace maravillas, gloria al Hijo que nos enseña el camino, y gloria al Espíritu Santo que nos ilumina y nos bendice! Por los siglos de los siglos, Amén.

Desde entonces mi vida cambió, me confesé y retomé mi camino como hija cristiana, dando gracias a Dios y a mi Madre Santísima, por haberme recogido nuevamente bajo su santa ayuda, jamás le sea infiel. Y que así sea.

**Salmo 115:**

*El señor es muy justo y compasivo.  
Nuestro Dios está lleno de ternura.  
Defiende a los pequeños el Señor.  
Estaba sin fuerza y me salvó.*

ANA MERCEDES PÉREZ MARCHANT  
Rut: 4.495.892-9  
San Francisco de Mostazal



*Miguel Ángel en éxtasis y con estigmas durante una aparición.*

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

a) El suscrito cree en Peñablanca porque le tocó presenciar en su oportunidad, un profundo proceso de conversión de tres personas en su propia familia.

La primera de estas conversiones tuvo lugar en su hermana Margarita María, quien hacía poco tiempo que había regresado desde Francia, donde había residido por alrededor de diez años. Allí se graduó en La Sorbonne en el estudio de la lengua francesa.

Después de haber concurrido en Viña del Mar a varios movimientos religiosos, a pesar de ello. Margarita María, no lograba recuperar la vida sacramental que había dejado de practicar en Francia. Pero, al asistir a varias de las presuntas apariciones que estaban empezando a ocurrir en Peñablanca, el año 1983, ella experimentó un vertiginoso proceso de conversión, llegando incluso a comulgar y oír misa diariamente.

De hecho, el día 16 de julio de 1987, cuando Margarita María iba al Santuario de Peñablanca, donde se iba a celebrar una procesión en honor de la Virgen del Carmen, fue atropellada alrededor de las 15 horas. Ella había asistido ese mismo día, junto a su madre, a misa de 12 horas, falleciendo a los pocos días después del accidente.

El reverendo padre Florencio Infante, quien era tío de Margarita María, celebró su misa de difuntos en el Templo de los Padres Carmelitas de Viña del Mar. Allí en la homilía hizo una apología maravillosa y muy bien fundamentada, respecto al proceso de cambio y conversión que él había percibido en su sobrina en el último tiempo. En dicha apología, quedó claramente de manifiesto, la influencia preponderante que había tenido María Santísima en este súbito proceso de conversión. De esta forma, Monseñor Infante aludió de manera implícita al rol que había jugado la presunta aparición de Peñablanca en la conversión de Margarita María.

También dentro de la familia Brito Infante, hubo un gran proceso de conversión en un hermano del suscrito y su esposa, quienes llevaban alrededor de 15 años alejados de la vida sacramental.

Gracias a Dios, hasta el día de hoy, ambos persisten en la fe, recibiendo los sacramentos con bastante frecuencia. Es así como esta cuñada del suscrito, ingresó a la Legión de María, donde participa activamente en dicho movimiento desde hace varios años.

b) También quien suscribe el presente testimonio cree en Peñablanca, dado los hechos extraordinarios que percibió en dicho lugar al escuchar, junto a quien hoy es su esposa, cantar a un coro de ángeles. En el momento ambos creyeron que se trataba de un coro integrado por monjas. Realmente



es algo que el suscrito nunca podrá olvidar, recordando que la melodía se sentía como que venía de lo alto.

En otra oportunidad más de 20 personas, antes de que se diera inicio a la aparición, escucharon en forma muy nítida, un zumbido muy similar al que se emite en un panal de abejas. A raíz de esto, le vino a la mente al suscrito, que en una oportunidad al almorzar junto al vidente y a una periodista de televisión, esta última le preguntó al vidente: ¿Miguel Ángel, qué señal sientes tú antes de que se de inicio a una aparición? Su respuesta fue: Siento un zumbido similar al de las abejas y siento el tañir de campanas.

c) También este testigo cree en Peñablanca, dado el gran proceso de conversión que tuvo el suscrito en lo que dice relación con el enfoque salvífico que le da a su vida, llegando incluso a dividir esta última en un antes y un después de Peñablanca. Los recuerdos de haber subido tantas veces el cerro donde se escuchaba y percibía, a la vez, las heladas brisas del invierno y a lo lejos oía al vidente con una voz españolada, repitiendo lo que presuntamente escuchaba de María Santísima: “Yo he venido a Chile a salvar almas que van por mal camino”.

Todo ello al igual que una gota que horada la dura y sólida roca, así el corazón de quien escribe este testimonio, con los años pudo entender la importancia trascendental que tiene aprovechar nuestro tránsito terrenal, en ayudar a salvar almas. Cada día que pasa de nuestra vida, constituye un fenómeno esencialmente irrepetible. De ahí la importancia de aprovechar el tiempo en ayudar a salvar almas que, al no hacerlo hoy y hacerlo mañana, podría resultar demasiado tarde. Con ella, a su vez, María Santísima en Peñablanca nos estaba reiterando lo que ya había dicho el propio Magisterio de la Iglesia en el Concilio Vaticano II, con relación a la responsabilidad que en materia salvífica poseemos los laicos.

Es así como en *Lumen gentium* 33, se dice sobre el particular: “...incumbe a todos los laicos la preclara empresa de colaborar para que el divino designio de salvación alcance a más y más a todos los hombres de todos los tiempos y en todas las partes de la Tierra. Por consiguiente, ábraseles por doquier el camino para que, conforme a sus posibilidades y según las necesidades de los tiempos, también ellos participen celosamente en la obra salvífica de la Iglesia”.

Vale decir, enorme fue la impresión del suscrito, al poder comprobar con los años, lo que se ratifica al leer el valioso libro: *Sí hacéis lo que os digo habrá paz de lo contrario...*, el cual contiene gran parte de los presuntos mensajes que nos dejó María Santísima en Peñablanca. Con dicha lectura, se pudo entender lo que recientemente se expuso en el sentido que la doctrina impartida por María Santísima en Peñablanca, se ajusta plenamente a la ya vertida por el Magisterio de la Iglesia, a través del Concilio Vaticano II, en la década de los 60.

d) También el suscrito cree en Peñablanca, porque María Santísima nos pidió que le agregáramos al Ave María dos palabras al señalar “Santa María madre de Dios y Madre Nuestra, ruega por...”. Con ello, una vez más, la Madre de Dios nos estaba remitiendo al Concilio Vaticano II, ya que en el Lumen gentium 61 se dice: *“Por eso es nuestra madre en el orden de la gracia”*.

e) También quien suscribe este testimonio cree en Peñablanca, por una aparición que hubo el miércoles 21 de octubre de 1987, donde se apareció el arcángel San Gabriel, señalando al vidente que subiera al otro día, porque vendrían los siete arcángeles a dar el último mensaje. Se supo la noticia, que a las diez de la noche del día siguiente, llegaron al cerro, vecino a Peñablanca donde se aparecía María Santísima, más de 300 personas. En esa oportunidad, “cae de golpe de rodillas y abre la boca comulgando místicamente sin que se vea la hostia, luego dice: “Uriel, Glosiel, Triguel, Criguel, Miguel, Rafael y Gabriel los nombres de los siete arcángeles que tenía a su vista”.

Sobre el particular, el testimonio que se puede dar es que la impresión fue muy grande para el suscrito, cuando transcurridos algunos años que había concluido la aparición, descubrió que en la Sagrada Escritura, había una lectura, que constituye un valioso argumento desde el punto de vista teológico-bíblico, para demostrar que la aparición de Peñablanca es de origen divino.

Dicha lectura, tomada del Antiguo Testamento, del libro de Tobías 12, 15, en ella el arcángel Rafael señala: “Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están siempre presentes y tienen entrada a la gloria del Señor”. A su vez en Zacarías 4, 10 se señala: “Estos siete son los ojos de Yavé que recorren toda la tierra”. Finalmente hay tres lecturas del Apocalipsis que se refieren a estos siete seres en las cuales se expresa: “...Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios” (Apoc. 3:1). En una nota bíblica a esta lectura, se dice: “los siete Espíritus de Dios son aquí siete ángeles”.

GONZALO BRITO INFANTE  
Santiago, 21 de junio de 2003



## **MILAGROS DE PEÑABLANCA**

“Mi nombre es María Angélica Garrido y soy de Santiago”.

Mi testimonio se remonta a muchos años, entre 35 y 40 años.

Mi padre era un sencillo hombre de campo, muy religioso. Rezaba constantemente con gran fe. Yo creo que él tenía además “una sabiduría muy grande, regalo de Dios”. De vez en cuando le escuchábamos, sin comprenderlo que la Santísima Virgen “pisaría tierra chilena, y esto coincidiría con una visita del Santo Padre, el Papa, a Chile”. Pasaron los años. Yo creía que eran cosas de la edad, o inventos de él. Pero lo decía con seguridad, con convicción, más o menos por 1960, hasta que murió, años después.

Comenzaron las Apariciones de Peñablanca en 1983 y yo no hice caso a las noticias que aparecieron en los diarios. No tuvieron importancia para mí al comienzo, pues no lo asociaba con lo que había dicho mi padre.

Cuando el Santo Padre, Juan Pablo II, vino a nuestro país en 1987, de repente llegaron a mi mente los recuerdos de mi juventud y lo que le había escuchado a mi padre, que coincidiría esa visita con la aparición de la Virgen.

“Mis recuerdos de años de juventud unieron estas dos partes en mi vida de fe, recordando con más claridad el amor con que mi padre hablaba de la Virgen”.

En el año 97, más o menos, empezó mi peregrinar al cerro, para agradecer a la Dama Blanca de la Paz la salud de mi madre, pues ya la seguridad de su presencia se me había consolidado con lo que mi papá había dicho.

Hace tres años, un 23 de Agosto, la Santísima Virgen visitó mi casa al amanecer de ese día, cuando a mi hermana María, gravemente enferma, la llorábamos por muerta. En ese momento invoqué a la Madre Santísima diciéndole: “Madre de la Encarnación del Hijo de Dios, Dama Blanca de la Paz, en la vida y en la muerte te entrego a mi hermana”. En ese instante, mi hermana volvió a la vida, gracias a Dios y a Nuestra Madre.

Siempre que puedo subo al Santuario del Monte Carmelo para estar con Ella y agradecerle que siempre esté conmigo”.

Monte Carmelo de Peñablanca.

Santiago, 3 de marzo de 2001.

MARÍA ANGÉLICA GARRIDO

## ***SI ESTO ES DE DIOS, NADIE LO DETIENE***

Mi buen amigo Alvaro me preguntó. ¿Por qué crees en Peñablanca? y luego me pidió si podía expresar esto en pocas palabras, para guardarlo como testimonio.

Un pequeño preámbulo no creo que lo haga más largo, pero sí servirá para aclarar que lo que todos creemos de Peñablanca es que la Santísima Virgen María vino a este lugar durante el período comprendido entre 12 de Junio de 1983 y el 12 de Junio de 1988, usando a Miguel Ángel Poblete para transmitir sus mensajes.

Cuando se tuvo conocimiento en Santiago de una posible aparición de la Santísima Virgen en Peñablanca, (para otros Villa Alemana), cerca de Quilpué, mi esposa me pidió que la llevara. Yo, en lo personal, no creí que esto fuese cierto y pensé que sería una superchería más, pero como la esposa hostiga y manda, le prometí llevarla para demostrarle que esto era falso.

Se anunció una aparición para el día 3 de Septiembre de 1983 y a esa partimos con toda la familia. Personalmente lo tomé como un paseo familiar, y luego de preguntar y más preguntar, llegamos a un cerro de difícil acceso donde se veía un gran número de personas, alrededor de unas 5.000 o más. Nadie sabía nada; todos esperaban ver cosas sobrenaturales para no perder el viaje. Mi intención era distinta: buscaba donde podría estar la trampa. Cosas del destino de Dios, sentí en un momento una fuerza interior que me presionaba para que me diera vuelta en un momento que estaba conversando con unos amigos. Me resistí, pero finalmente tuve que hacerlo, y en ese momento vi que tenía a no más de un metro de distancia al niño que decían era el vidente, y se desplazaba por el cerro en un estado poco normal; corría mirando para arriba sin tropezar ni caerse, se detenía bruscamente, giraba, etc.

De regreso, todos conversamos sobre lo que cada uno había visto y la respuesta fue general: no vimos nada; éramos seis personas de más de 20 años y 5 más pequeñas. Yo conté mi experiencia y le dije a mi esposa que volvería para averiguar sobre el comportamiento tan extraño del niño (supuesto vidente).

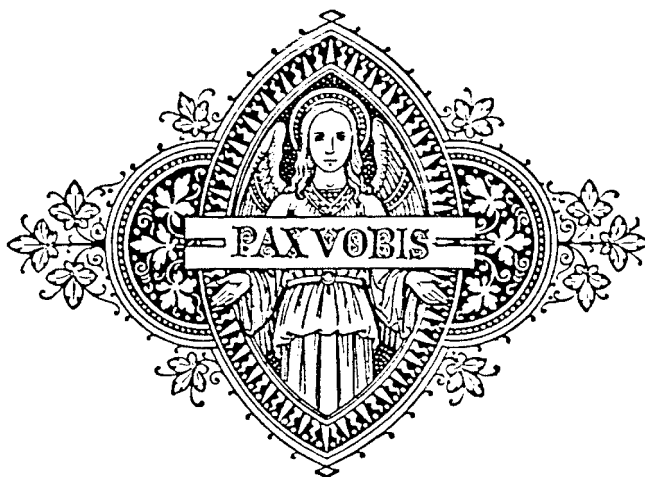
Volví, creo, que el día 8 de ese mes; esa vez ya se empezaban a conocer los mensajes: “He venido a Chile a buscar almas que van camino a la perdición”. También hablé con el Padre Luis Fernández quien me dio varios antecedentes tales como: al mandarle a preguntar a la Señora ¿Quién era Ella?, tuvo como respuesta: “Yo soy el Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios”. Seguí buscando más evidencias y esto me hizo ir a varias apariciones posteriores donde las señales encontradas cada vez me convencían más que el equivocado había sido yo. De las cerca

de 500 apariciones habidas, creo haber estado en unas 250, ya no para investigar su falsedad, sino que para dar gracias por haber sido llamado.

Es muy difícil creer lo que nos puedan contar sobre hechos sobrenaturales; sólo se cree lo que nos dicta la fe y lo vivido personalmente. Los milagros son para quienes tuvieron la dicha de verlos, y aún así, cuando el hombre no hace las cosas de buena fe, tampoco los cree. El mejor ejemplo de esto fue la posición de los fariseos, algunos jefes del Sanedrín, quienes estuvieron presentes en la resurrección de Lázaro, y luego pidieron la crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo.

Por eso a mí no me convencen los testimonios de fotos, visiones en las nubes y tantas otras cosas que sólo son válidas para quienes las vivieron y poseen todos los antecedentes. Sí me convencen los mensajes, las predicciones (hoy tantas cumplidas: caída del comunismo en Rusia, atentado de Pinochet, fin del gobierno militar y luego, “los que ríen llorarán y los que lloran reirán”; situación actual del mundo: guerras, experimentos genéticos que mucho disgustan a Dios, inmoralidad de cuerpo y alma, etc.) y las palabras de Monseñor Valenzuela, “Si esto es de Dios, nadie lo detendrá”.

MAURICIO TOCORNAL RIESCO  
Santiago, 12 de julio de 2003



## ***PALABRAS DE UN SACERDOTE***

*¿Por qué creo en la apariciones de la Santísima Virgen en Peñablanca donde se dio el nombre de “Dama Blanca de la Paz” y el “Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios”?*

La fe es un gran don de Dios. Es una de las tres virtudes teologales que hemos recibido gratis, junto con el inmenso don del Bautismo, el ser hijos de Dios, que recibimos juntos de nuestro Padre Dios, y de nuestra Madre la Iglesia, y que coincidió con nuestra incorporación en Ella.

¿Cómo podemos vivir este don del Bautismo, recibido gratis, sin méritos nuestros junto con estas tres virtudes?

Así recibimos muchas otras gracias, sin ningún otro mérito nuestro, como la fe y la confianza en la Santísima Virgen Madre de Dios y Madre Nuestra, en su bondad y ternura constante y maternal que Ella aumenta constantemente si nos abrimos a Ella a través de incontables gracias y auxilios diarios que constantemente quiere darnos, y entre estos están sus numerosas apariciones, donde Ella derrama tan grandes regalos o gracias a quienes acuden con confianza a Ella como en Lourdes, Fátima y muchísimas otras, muchas aprobadas y otras todavía no por la Iglesia, cuando afirma que no contienen nada contra la fe, y al contrario, afirma que la Virgen allí derrama muchos y grandes favores y gracias, como espero que la Iglesia lo hará algún día también en Peñablanca. Sigamos y acompañemos a nuestro Santo Padre en su gran devoción y confianza ilimitada en la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra cuando en sus numerosísimas visitas a diferentes países va también siempre en peregrinación a los santuarios de la Virgen, con confianza infinita. Recordemos como fue en Chile al Santuario Nacional de la Virgen del Carmen en Maipú, y como cada vez que ha ido a México ha peregrinado a la Virgen de Guadalupe.

***¿Por qué creo en la Dama Blanca de la Paz?***

Por pura bondad de Dios y de María, Ella nos demuestra que viene allí porque allí derrama tantos y tan grandes beneficios, favores, gracias de conversiones, sanaciones y otros signos que son claras pruebas de su presencia benéfica y maternal allá. ¡Cuánto di gracias a Dios, y sigo dándole gracias desde tantos años por la gracia de mi sacerdocio y por poder dar las gracias y el perdón sacramental a tantos pobres, pero felices pecadores, que somos todos y que allí recibimos el don de una profunda y firme conversión, una muy auténtica aversión y rechazo al mal y al maligno y una vuelta verdadera y firme a Jesús y María.

Mi fe viva en las apariciones de María, Madre de Dios y de nosotros, “la Dama Blanca de la Paz” y el “Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios” se ha fortalecido durante estos veinte años (desde la primera aparición), porque si todo aquí no fuese Obra de Dios, con la fiel colaboración de María, no habrían tantos rostros alegres, tantas conversiones y sinceras,

arrepentidas confesiones de “fieles” que con la ayuda de María y de Jesús quieren ser cada vez mejores y más alegres y hacer más el bien.

Como sacerdote, veo que muchos peregrinos son constantes y crecen espiritualmente para el bien de sus familias y de todos los que los rodean, y para el bien del Reino de Dios. Otros encuentran aquí al que es la Verdad y la Vida.

Desde que el Obispo, ahora Cardenal permitió que se celebre aquí cada primer sábado la Santa Misa, y que subió un día a pie en peregrinación aquí a Ella, ¿cómo pasan estos primeros sábados de mes en honor del Inmaculado Corazón de María, y por el gran bien de muchos peregrinos que a veces vienen de bien lejos, todavía de Argentina y de otros países?

Los peregrinos ya están subiendo a pie este “Monte Carmelo” desde las 9:00 horas, orando, rosario en la mano, solos o casi siempre en pequeños grupos, y en el último camino, que sube más rezan bien el Vía Crucis.

Llegando allá, muchos van a orar en la hermosa capilla, y después frente al pequeño jardincito de las apariciones, donde se encuentran dos personas que desde las 9:30 están rezando, dirigiendo muy bien el Rosario, intercalado con cantos y una buena explicación o motivación de los misterios del Rosario, así se puede oír y seguir bien hasta en los confesionarios, de modo que los que esperan allí su turno se mantienen espontáneamente en actitud de recogimiento y confianza filial.

Se recuerdan también lindas, reconfortantes palabras de nuestro Santo Padre Juan Pablo II, muchas veces sacadas de su linda carta “El Rosario de la Virgen María”. Allí el Papa nos exhorta a mirar a Jesús con los ojos de María en cada uno de los 5 misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos, y añade: “Así, el Rosario es una oración cristocéntrica”.

Simultáneamente, dos, tres o más sacerdotes están dando el perdón y la gracia sacramental en nombre de Jesús en el sacramento de la reconciliación.

Cuando la Virgen, “Dama Blanca de la Paz”, “Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios”, reparte allí las grandes gracias que son tan útiles y necesarias para que la Confesión llegue a ser una preciosa ayuda para levantarse y seguir a Jesús más de cerca, con siempre más paz, alegría y amor.

Estas confesiones, en confesionarios al aire libre, al final del terreno del Santuario, nunca alcanzan a terminar antes de la Santa Eucaristía a las 12:00 horas y duran muchas veces hasta las 13:00 o a veces hasta las 14:00 y 15:00 horas.

La Virgen ayuda a todos a comprender bien y a vivir la Santa Misa en que Jesús cada vez renueva su Última Cena y primera Misa del Jueves Santo, su Sacrificio hasta la muerte en la Cruz del Viernes Santo y su Gloriosa Resurrección.

Los muchos que comulgan, reciben con respeto, amor, confianza y

gratitud a Jesús mismo como Pan vivo para la vida fraternal en la tierra y para el gozo infinito en el cielo.

Después de la Misa, muchos se van y muchos se quedan, pues en una linda naturaleza hay abundante espacio, y bancas y mesas para tomar tranquilos y agradecidos su cocaví con sus familiares o amigos, dejándose penetrar por este aire mariano.

Espontáneamente hacemos comparaciones con otros lugares donde la Virgen nos visitó visiblemente y recordamos las tan tiernas conversaciones entre María Santísima y San Juan Diego en Guadalupe, donde Ella dijo a él y lo sigue diciendo a todos los que suben a Peñablanca como a un niño, con su corazón abierto y sin prejuicios: “¿Porqué te afliges hijito?, ¿Yo, tu Madre, no estoy contigo?”.

Sí, creo en las apariciones de la Virgen en Peñablanca, porque experimento que Ella obtiene allá, para muchos, la luz, el consuelo, el alivio, el perdón, el amor y la paz que buscan. Y porque creo en las maravillosas gracias y regalos celestes que Ella allí demostró, y derramó y sigue derramando.

Debemos gracias a María, a Jesús por María.

PADRE HUGO CORNELISSEN D.  
Rinconada de Silva - San Felipe





## **CREO...**

Creo en Peñablanca por dos razones fundamentales:

A. Por el impacto positivo que tuvo el hecho en mi familia (núcleo familiar).

B. Por lo que vi, percibí y sentí al asistir al hecho mismo. A continuación, desarrollo estos puntos:

A) Mi familia vivía hacía años en permanente tensión, conflicto, dolor por la neurosis y el alcoholismo de mi madre. Esto significaba concretamente vivir en constante violencia de su parte hacia nosotros, sus hijos (de 18 a 10 años en esa fecha) y hacia su marido. Era muy duro y triste. Sobrevivíamos. Hasta que comenzaron las apariciones y esta dinámica horrorosa cambió. Pudimos dejar de luchar por encontrarle sentido a la vida. Ella y mi padre se comprometieron a no beber más y sobrevino mucha paz... las heridas están, pero ese infierno se detuvo.

B) El fenómeno en sí estuvo lleno de señales increíbles, las que clasificaría en tres categorías:

1. Sobrenaturales. Me tocó ver algunos extraños, “signos”, como rayos de luz provenientes del cielo, hostia, formándose en la boca del vidente, etc. Pero el que me impacto más y ha resultado ser inolvidable: se trata de una aparición en Navidad o víspera, y la Virgen le ofrece pasarle al Niño Jesús al vidente; él toma un pañal y recibe al bebito y fue asombroso cómo ese paño lacio tomó forma de un negativo, tomó la forma de un cuerpecito de guagua y eso era imposible de actuar...

2. Presencia mística. En esta categoría incluyo hechos relacionados con experiencias de fe, y ahí destacaría dos ejemplos: a) el vidente: y me refiero a lo inadecuado del chiquillo. Era pedante, insolente, ignorante, pero en el momento de cada éxtasis sufría una transformación radical y sorprendente, hasta física, que lo convertía en una persona pacífica, receptiva, humilde, etc. b) Conversión personal: Obviamente, y producto de lo descrito en el punto A) y yo vivía una situación de rebeldía religiosa que me impedía vivir mi fe plenamente, asunto que fue cambiando a medida que mi corazón fue encontrando paz.

He de hacer una salvedad: en virtud del análisis de causas solicitado, ha separado un fenómeno que en mí se da como en cadena, relacionado.

3. Sociales, Esta categoría incluye hechos que involucraron al grupo que asistía al evento. Y al momento de ejemplificar, destacaría dos hitos como los más relevantes:

a) En todas las apariciones a que asistí hubo gran número de personas y siempre todo resultó sorprendentemente coordinado, a pesar de

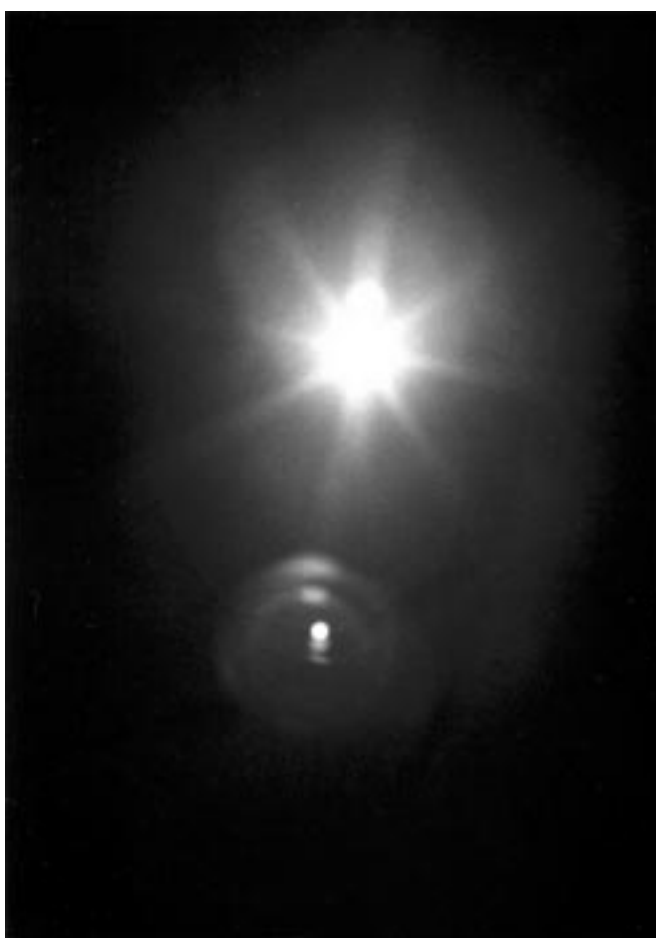
la diversidad, del fanatismo de algunos, de la ausencia de autoridades, de las insólitas solicitudes de la Virgen (como pasar las cámaras fotográficas), de la lluvia, el calor, la noche, etc. Siempre resultó todo bien.

b) Junto a esta coordinación, en las apariciones y en el recinto siempre los visitantes sintieron y sienten mucha paz. Lo describo como un fenómeno social y no místico, pues lo más sorprendente para mí ha sido que esta paz alegre era compartida o colectiva y se notaba en el ambiente que, a pesar de la prohibición y la condena, se ha mantenido.

Antes de terminar este testimonio debo decir que sufrí mucho la partida de mi Madre y que con el tiempo y la distancia, me parece haber tenido un privilegio que no alcanzo a describir dignamente en estas palabras.

ISABEL DE MOYA

Pirque, 21 de junio de 2003



*Foto al sol de Jorge Aravena,  
13 marzo, 1987.*

## ***TESTIMONIO DURANTE LAS APARICIONES***

“Estaría el día entero contándoles las maravillas que ha hecho la Virgen en mi humilde persona.

Estuve en el Santuario y llovía. Pero a mí no me cayó una gota de agua. Sólo cuando me levanté, y al afirmarme, me di cuenta que llovía. Estuve hincada al lado de la gruta con Miguel Ángel, quien me tomaba la mano. Recé. Mi velo también estaba seco y yo había ido con ropa de verano, porque en Santiago hacía calor. Yo tenía prohibición del médico de subir un peldaño, pero he subido y bajado el Cerro, sin tener problemas”

(Señora Pina Villegas, gran peñablanquina que falleció hace algunos años. Testimonio tomado en el Monte Carmelo por R. Zamora, el 5 de noviembre de 1984).

Sra. PINA VILLEGAS (Q.E.P.D.)  
Santiago



*Fotografía de Jorge Aravena al momento de producirse la comunión mística invisible, en la aparición del 29 de septiembre de 1987.*

## *¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?*

Fui a Peñablanca porque supe por una amiga que la Virgen se estaba apareciendo. Fui por curiosidad, con unas amigas, creo que en noviembre de 1983.

Era un cerro donde había un cerco cuadrado colocado donde supuestamente se aparecía la Virgen. Decidimos subir un poco más arriba de tal manera que el cerco estaba un poco más abajo. De pronto dicen por parlante que la Virgen ya llegó, y empiezo a mirar hacia el cerco y cuál no sería mi impresión cuando veo en el aire, sobre el cerco, una figura humana de mujer, muy delicada, como una niña adolescente, delgadita, más bien pequeña, suspendida en el aire. Y caigo de rodillas. Pero luego pensé ¿y si es el Demonio?, entonces me paré, ¿y si es la Virgen?, me hincué, y así sucesivamente durante no sé cuánto tiempo estuve hincándome y parándome. Una amiga que estaba a mi lado me miraba sorprendida, porque no se explicaba qué me pasaba.

La Santísima Virgen me permitió verla la primera vez que fui, ¡qué regalo tan grande de Dios para mí!, y qué pequeños e imperfectos somos, porque a pesar de haberla visto, me costó mucho tiempo creer. Me debatí en un mar de dudas durante un tiempo, pero igual fui varias veces al cerro. Sentía una atracción especial de ir y vi muchas cosas extraordinarias durante las apariciones: los rayos de luz, el olor a incienso, a rosas, etc. Sentía una paz profunda, aunque todavía no estaba convencida que era la Virgen.

Cuántos regalos me hizo el Amor de Dios y de la Virgen. Ahora que escribo esto pienso en lo incrédulos que somos, TANTO AMOR DIVINO y cómo respondemos a Él.

Después de unos meses, un día que fui al Monte Carmelo, veo una foto de la Virgen que había tomado Miguel Ángel, y me di cuenta que era la misma que yo había visto ese primer día que fui.

Luego, analizando todo lo vivido y sobre todo viendo el cambio que se iba produciendo en mí, creí. Sé que Dios nos mandó un regalo precioso, A SU MADRE a hablarnos aquí en Chile, tan al alcance nuestro. Y así, poco a poco, me fui acercando a la Iglesia, empecé a rezar el Rosario, que no sabía lo que era, me confesé, empecé a ir a Misa, y mi vida y el sentido de ella se fue transformando. Creí no por lo que vi, sino por el cambio que se obró en mi persona y en mi alma. Desde entonces he experimentado en mi vida muchas veces al Amor y la ayuda de la Virgen, como una Mamá delicada, respetuosa y preocupada por sus hijos.

Gracias Madre Santa por todo tu Amor. Perdón por nuestra dureza de corazón y el dolor que te causamos. ¡A Dios sea dado todo el Honor y la Gloria, por los siglos de los siglos. Amén!

MARÍA ESTELA VERA CH.

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Al asistir a la aparición de unas en que habían más de 100.000 personas, a las 12 horas, cuando dijeron que la Mamá llegaba, debajo de mis pies hubo un temblor que me botó de rodillas y un impulso de alabanza al Señor que no pude contener, con lágrimas de alegría.

En otra oportunidad, subiendo el cerro sentí una voz dulce de mujer, que me decía “oye” como iba con más amigas, me di vuelta y tuve que esperar porque sin darme cuenta había avanzado bastante, y pregunté ¿alguna de Uds me llamó?, la respuesta fue no. Bueno, creí que era otra persona y seguí mi camino orando. Por segunda vez escuché “oye”, me di vuelta y dije a mis amigas ¿quien me llamó?, respuesta nadie. Seguí caminando y por tercera vez “oye” entonces dije “Madre mía, ¿qué quieres decirme?” y sentí “Quiero que te vistas de blanco un año”, en ese momento estaba cesante y le prometí que cuando encontrara trabajo lo haría.

Volvimos a nuestra casa y yo le conté a mi mamá lo que me había pasado, y ella muy preocupada y pálida me dijo que cuando a ella la operaron de cáncer prometió que si se sanaba, iba a hacer vestirse a alguien de manda de la Virgen de Lourdes. Yo le dije que no se preocupara puesto que yo cumpliría esa manda en conjunto con lo que me había pedido la Virgen. Cuando encontré trabajo, cumplí con lo solicitado.

Mi intención era hacer la manda como la Virgen de Lourdes, blanco con una banda celeste, pero, nunca pude hacerlo efectivo. Sólo de blanco. Cuando llegó el invierno, inconscientemente, me hice una ruana de color azul vela.

La sorpresa fue grande para mí cuando volví al cerro, la capilla estaba lista y existía ya un cuadro con la imagen de la Virgen de Peñablanca, puesto que el manto es del mismo color que mi ruana y ahí comprendí que la Mamá quería que me vistiera como en la aparición de Peñablanca, La Dama Blanca de la Paz.

Sé que la Mamita escuchó que eran las dos cosas las que cumplí y dio su autorización, y mi mamá ahora fallecida, no tiene deudas con la Santísima Virgen.

En otra ocasión vi cómo el sol giraba hacia la izquierda, muy rápido, acercándose mucho y se empezaba a poner rojo y después negro. Lo más impactante es que estuve largo rato mirando de frente el sol, sin embargo, no me dolieron los ojos y pude mirarlo bien. Al hacer la prueba en forma normal, es imposible hacerlo.

MARGARITA ARÁNGUIZ

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Vengo a Monte Carmelo desde el año 87, vi cosas maravillosas: el sol cambiando de colores, cuando caían rayos dorados de sanación, y una tarde como a las 5, en un nublado se formó el Ictus grande y el sol hacía las veces de ojo, precioso, muchos lo vimos.

Yo siempre le sacaba fotos al arco por si me salía la Mamita, pero salía el arco, el olivo y no Ella. Un día le reclamé: Madre, yo creo en Ti, en tus apariciones, pero tú nunca me sales en las fotos. Le pedí a don Lorenzo que él sacara una foto al arco para ver si sale la Mamita y me dijo: sáquela usted misma, si la Madre le quiere hacer un regalo se lo hace a usted. Lo hice y salió al borde de la reja, pero como una niña de 18 a 20 años, y mostrando el estandarte de Nuestra Señora bordado por Jovita.

Yo era del grupo Garabandal, pero Margarita ese día me dejó los palos y el estandarte se lo llevó al hospital, fue a ver a los enfermos. Yo pienso que Ella me escogió para misionar y siempre reparto hojitas, santitos, trato de llevar almas a Dios.

Otro día yo le estaba rezando en el arco, pero una fuerza me hizo ir a la capilla, y estaba su Espíritu. Me siento y se empieza a formar la Madre en la vela, y todos se dieron cuenta. Don Lorenzo se da vuelta y me la pasa. La alzo y le dije gracias Madre Santísima. Se veía la Madre y frente a ella Santa Bernardita.

SONIA BALBOA



*Coronación de Nuestra Señora, según imagen de un antiguo misal.*

## *¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?*

Por obediencia y la pretensión mía de hacerme misionera, pase lo que pase (no estuve con Ella cuando pidió que los que quisieran ser misioneros alzaran sus manos), doy mi humilde testimonio. ¿Por qué esta alma cree y está segura hasta dar la vida de que Peñablanca es el regalo más GRANDE que recibió Chile? Resumo como sigue:

1. Un alma excelente, creo que se fue al cielo y creo es la Sra. Irene Barros, implantó el grano de mostaza en Nuestra Señora de la Divina Providencia en el rezo del Santo Rosario y el Ángelus. Reitero, creo que ella me dijo: Se está apareciendo Nuestra Señora en Peñablanca. De inmediato mi corazón se llenó de gozo y esperanza. Encontraba tan indiferente y distraído al clero en general.

2. Un sábado, no recuerdo la fecha, estaba lavando la poca loza del desayuno, y SUPE que tenía que ir. La persona que Nuestro Señor destinó fuese mi marido: buenísimo, correcto como don Jorge Alessandri y mi padre, también ingeniero, super dotado, no cree absolutamente en nada. Lo digo con énfasis. Se opuso en forma tenaz, incluso me sentí mal y triste, pues me dijo que lo dejaba solo todo un día cuando él jamás ha dejado la casa un solo fin de semana. Pero reitero, sintiéndome que yo era cruel, igual me fui. Era el tiempo de las multitudes.

Con la avidez esperada miraba hacia el cielo, literalmente como los peces que en el mar emergen por segundos dando la impresión de que están tomando aire, pues las personas nos topábamos los hombros. Y vino el portento que con los ojos del alma vi a Sergio crucificado. Soledad a un extremo observando y Verónica en el otro, y yo era como un puente por encima de la cruz que tenía que dar paz, unión y amor.

Con un calor agobiante volví muy confundida y con dificultad al bus peregrino, porque sentía como que Luzbel se reía mucho de mí. Estaba muy triste y deprimida.

Al cabo de un buen rato regresé y vi con estos ojos lo que Nuestro Señor me regaló, caer chispazos de luz, y la multitud exultante.

Regresé tarde, alrededor de las 23 horas a mi casa, con un miedo atroz a los retos que creí me esperaban. Él dormía y me saqué los zapatos al abrir la reja, rogando que el perro no hiciera manifestaciones ruidosas, pero no hubo ningún ruido. Me acosté vestida en el sofá de la sala de estar y al otro día, nunca sabré si él, por el apuro de irse al trabajo, a lo mejor como que se le había borrado de la mente todo. Hasta hoy día no me dijo nada.

3. Nuestra Señora pidió que su Hijo estuviera delante de Ella y respecto a los sacerdotes descreídos: “¡Obedeced, obedeced!”, y “¡Cuántas cosas os dirán, pero callaréis por humildad!”. Y empezó un amor sin

límites por Ella y mi conversión, proceso que es la vida entera. Dos faltas gravísimas mías:

La primera: En los momentos en que estoy sola con mi adorado nieto Nicolás Andrés Vásquez Robledo de 12 años, sólo le compré libros de instrucción religiosa, pero no los estudié con él. Su mamá se opone terminantemente a que se bautice y él ya no quiere. Sólo un milagro haría que un sacerdote, pagándole yo la bencina, viniera a casa (estamos solos de 17 a 18 horas cuando mucho) y de una forma muy especial, permitiera bautizarlo pero que Nicolás no se diera cuenta. Es sólo un deseo tan imperioso que mi conciencia me martillea, porque se está perdiendo la Gracia Santificante. Cómo encontrar un sacerdote que tuviera la voluntad para hacerlo, a escondidas de su mamá, porque ella dijo su última e inalterable oposición. Su papá no me acompañará porque no viven juntos, y el niño está reconocido legítimamente, pero no quiere comprometerse. Gracias a la Sra. Rosita Artigas le regalé una imagen, tan bella como las que van al extranjero, y está sobre la chimenea de su casa.

Él, con su “compañera” como es tan común hacerlo pero nefasto, sin casarse, tuvieron una niña, María José, que es hermanastra de Nicolás, y su mamá tampoco decide si quiere bautizarla. Él lo lleva los fines de semana y es la adoración de su hijo; por eso no han cortado vínculos mi hija con él, aunque no le paga el colegio, donde tampoco permite que lo instruyan en religión. ¡Qué lío! Le pido a Nuestra Madre que le dé el don de la vocación para que sea sacerdote.

4. Se dijo: “Si esto es de Dios, nada lo parará”, y así ha sucedido.

5. Con la sobrina de don Alvaro, María Eliana Alvarez de Barros, fuimos donde la familia Elliott a llevar los trajecitos a los niños cuando Ella, con su fineza, pidió que le bailaran en el cerro, con las fiestas nortinas, y vimos llorar una imagen chiquita que Miguel Ángel tenía en su cómoda, bajo la advocación de Lourdes. María Eliana cayó arrodillada llorando, y yo sin siquiera pedir permiso, cogí la imagen por si había vasos comunicantes en la base, pero era yeso liso. Miguel Ángel nos dio un pañito con las huellas de sus lágrimas. Lo conservo como un tesoro y está marcado, a pesar de los años, con huellas de lágrimas.

La otra falta gravísima es que sola en casa, imponiéndome violencia, trato de rezar el Santo Rosario pero me duermo y aburro pronto. Sólo al ir a una parte donde lo rezan antes de la Misa logro rezarlo. ¡Qué cosa nefasta! Le debo como un millón de Rosarios.

6. Mi hermano Gustavo, (Q.E.P.D.) fue contra su voluntad al cerro, porque su esposa que sí quería hacer la peregrinación, le dijo: por último tómalo como un día de descanso. Aconteció que vio la multitud igual que flores moradas y lilas, como sembrando el cerro. Y de testimonio le quedó el brazo derecho quemado con insolación de tercer grado cuando el sol giró. Mi hermano llegaba a ser poco cortés con lo franco que era. Es cierto lo que le sucedió, pues yo lo vi.



7. Ni por un instante me importó la prueba de fe anunciada con anticipación. Mi corazón me aseguró que el cambio de Miguel Ángel era la prueba, era el colador para los que seguían esto con fe absoluta y para los que iban por puro capricho, interés o a burlarse.

8. La frase "Yo soy el Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios" es imposible que la haya inventado este chico con tan escasos estudios, igual que tan pronto hablara en hebreo o en el dialecto francés que usaba Santa Bernardita.

9. ¿Cómo se explica humanamente que el actual Obispo de Valparaíso, tan culto, permita la Santa Misa los primeros sábados, y cómo va a ser casualidad que personas alejadas de toda creencia, vayan a confesarse después de 30 años o más de incredulidad?

10. El Padre Contardo conoció mi caso extraordinario que no pudiendo yo ni siquiera dibujar con la uña en la puerta principal el ICTUS, hace llegar nuestra Madre a mis manos de un modo extraordinario el ICTUS, sin siquiera pasar por mi mente, hasta que llegué a casa, que había comprado este candelabro para darle gusto a mi cónyuge, y de repente el corazón me avisa con certeza que no me preocupe más, que el ICTUS lo tengo a la vista de Sergio que odia todo lo que es imagen religiosa, en mi velador, y nunca olvidaré que el Padre Contardo no sólo me lo bendijo, sino que oró por la conversión de Sergio en la casa de la familia Elliott.

CONSUELO AGUIRRE S.



*El saludo de la Paz durante las apariciones de Peñablanca se ha nombrado en numerosos lugares: paz, salvación, amor.*

## *¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?*

Lo que relataré sucedió hace más o menos seis o siete años. Vino a verme una amiga de Concepción, conversamos de todo, de su vida, de su familia, etc., y aproveché de contarle sobre las apariciones de la Virgen en Peñablanca. Se mostró muy interesada por conocer y la llevé.

Allá quedó muy contenta y dijo que había sentido mucha paz y alegría interior. Le conté todo lo que habíamos vivido en esos años, le regalé revistas “Misioneros de Dios” para que se las mostrara a sus amigas y regresó a Concepción.

Poco tiempo después yo viajé allá por la llegada de un nieto, era julio, mes muy frío. Íbamos a Misa y aproveché de preguntarle sobre la Virgen. Me dijo: no creo en las apariciones porque me fui a confesar y el sacerdote me dijo “no creo, eso es una mentira”. Le respondí: así es que no crees en la aparición de la Virgen. Con voz enojada me respondió: no creo en la aparición de la Virgen. Quedó parada y miraba a todos lados retrocediendo unos pasos. Le pregunté qué le pasaba. Mira, me dijo, he sentido una fragancia a rosas, a flores, que no puedo describir. Estaba nerviosa y dijo “sí, ahora creo”. Le pidió perdón a la Madre y muy arrepentida comulgó.

Este relato es un hecho verídico que lo cuento como si lo estuviera viviendo otra vez.

SARA N. GONZÁLEZ



*Bailes pedidos por Nuestra Señora (Foto Don Allen, 29 de diciembre de 1984).*

## *¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?*

Creo en Peñablanca porque estoy segura que la Santísima Virgen está en este Santuario.

Creí siempre en Fátima y Lourdes, y no iba a creer en Peñablanca donde he visto tantas cosas maravillosas por mis propios ojos.

Aquí se siente una paz que no encuentro en otro lugar, y lo más hermoso es la Santa Misa, oraciones con tanta devoción y la perseverancia de tanta gente que acude a este lugar santo.

Yo visito este Santuario desde hace 19 años, incluso di un testimonio que se publicó en noviembre de 2002, donde un sacerdote me prohibió venir a este lugar, pero yo le desobedecí y seguí acudiendo a este bendito Santuario, porque creo en la presencia de nuestra Madre Santísima.

Benditos y alabados sean Jesús y María.

NORA DONOSO S.



Mensaje de María del 25 de noviembre de 1998

**“Queridos hijos, hoy os invito a que os preparéis para la venida de Jesús. De modo particular preparad vuestros corazones. Que la santa confesión sea para vosotros el primer paso para la conversión y por tanto, queridos hijos, decidíos por la santidad. Que vuestra conversión y la decisión por la santidad empiecen hoy y no mañana”.**

**(Medjugorje)**

*En Peñablanca, Nuestra Señora habló más de 22 veces sobre la segunda venida de Jesús, pronto, y que Ella la preparaba.*

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Este año me caí al bajar del cerro y clamé a la Mamita y me sanó, incluso un señor con su esposa me llevaron en su auto.

En otra ocasión vine a este lugar santo subiendo por el cerro del frente, miré hacia Monte Carmelo y vi en el cielo el manto blanco, como la sábana santa en que envolvieron a Jesús.

También vi los rayos dorados de sanación o bendición, el Ictus, era una nube blanca y el sol hacía de ojo, y vi la danza del sol y cómo cambiaba de color.

SONIA YÁÑEZ CASTRO

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Mi testimonio es éste. Cuando mi hijo tenía 4 meses se enfermó de bronconeumonía, estuvo muy grave en la UCI y fueron momentos muy difíciles. Pensé lo peor, creí que iba a morir, pero mi fe en Dios y en la Santísima Virgen me hicieron pensar diferente. Comencé a rezar y a pedirle a Dios y a nuestra Madre que lo sanara y estábamos justo en el Mes de María, así que empecé a venir al cerro con mi papá todos los días y rezábamos el Rosario pidiendo por él.

Es por eso que yo vengo al Monte Carmelo y traigo a mi hijo, porque le prometí a la Virgen que se lo traería cuando Ella me lo sanara. Quiero agradecer de corazón a nuestra Madre por todas sus bendiciones. Para mí el Monte Carmelo es un lugar sagrado, el cual quiero mucho.

VIVIANA FUENZALIDA ALIAGA

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Creo que estuvo nuestra Madre Santísima en Peñablanca porque cambió mi vida, recibí la salud del alma y del cuerpo. Hubo conversión conmigo y mi familia. Recibimos la Paz y la unidad, y sigo perseverando en ser una buena cristiana, integrada al servicio de la Santa Iglesia Católica, cuidando mi vida con un buen comportamiento, según el amor de Dios.

MARGARITA ARAVENA

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Comparto este testimonio con mi hermana en Cristo, que he recibido estas gracias junto a mis seres queridos.

BERTA GUTIÉRREZ

## ***¿POR QUÉ CREO EN PEÑABLANCA?***

Cuando mi hijo terminó su casa llamó a un sacerdote para que la bendijera.

A la hora de almuerzo conversé con él respecto a la aparición de la Santísima Madre en Peñablanca, le pregunté si había oído hablar, sí, me dijo, y también fue. Le pregunté ¿qué te pareció? Mucha fe, mucha oración y fanatismo, respondió.

Al momento de la aparición ¿qué sintió? El sacerdote me dijo que le impresionó el fervor de la gente. Le comenté que cuando aparece la Virgen se siente un olor a rosas. Se quedó pensativo y dijo: yo también lo sentí. Agregué: no a todos la Santísima Madre nos hace ese regalo. Quedó muy pensativo.

Este sacerdote falleció hace unos años.

C.I: 2.427.979-0

*Segunda Charla del Dr. Alan Rojas en 1985*  
**LOS ESTIGMAS**

—¡Muy buenas noches!

Cuando venía hacia acá pensaba en como resumir delante de ustedes este tema de las apariciones de la Stma. Virgen María al niño Miguel Ángel Poblete, en el breve tiempo de que dispongo.

Mi meditación era importante pues durante el año y tanto que ha transcurrido desde el inicio de estas apariciones hasta hoy, el material que se ha acumulado es enorme. Las conversiones, los testimonios personales, los signos en el cielo, los mensajes de la Virgen, las burlas y tergiversaciones de la prensa oral y escrita constituyen un material que permitiría escribir un libro de varios cientos de páginas. Ya mi querido amigo, el arquitecto Alvaro Barros, ha escrito ese libro que tiene dos tomos con el nombre “Yo soy el Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios”.

No me ha parecido entonces nada mejor en esta charla que centrarme en lo que ha sucedido entre el 19 de junio de 1984 y el 31 de julio de 1984 y de la interconexión de estos sucesos con hechos pasados, tratar de hacer una relación lo más armoniosa y coherente posible.

Es así como ese 19 de junio (día del padre) en circunstancias que había ido yo al cerro a una de las llamadas apariciones de la Stma. Virgen, me tocó en suerte ser testigo de un suceso destinado a tener honda repercusión en un determinado círculo médico e implicaciones teológicas. Pocos minutos antes de la aparición, vi a Miguel Ángel demostrando gran dolor –según él, de cabeza– y pude apreciar al examinarlo a la luz de una vela (en el cerro no había luz eléctrica) que el dolor era de la piel del cuero cabelludo y que en éste había dos puntos sangrantes en la parte anterior, cuyo origen no pude interpretar con seguridad en ese momento. Producida la aparición, aumentó el sangramiento y observé que el número de puntos sangrantes había aumentado, llegando al terminar el éxtasis a alrededor de treinta. Durante el éxtasis, el niño decía que esto correspondía a la infamante corona de espinas que todos sabemos se le colocó a N.S.J.C. durante la Pasión.

De la distribución de las lesiones observadas, se deduce que lo que se le colocó fue un verdadero casco de espinas, lo que por lo demás está de acuerdo con los estudios que se han hecho en la sábana, de Turín.

Fue tanta mi curiosidad que al día siguiente (20 de junio), concurrí nuevamente al cerro a las tres de la mañana, ya que había otra aparición, para ver si se reproducía el fenómeno que yo encontraba médicamente insólito. Para esto debía viajar de Santiago a Peñablanca en auto, de noche, sin dormir y atender mis pacientes en Santiago durante el día pero lo que estaba estudiando era tan apasionante que el pasar dos noches seguidas sin dormir ni lo sentí.

¿Qué observaba yo? ¿Qué veía?

En la piel del cuero cabelludo de Miguel Ángel, aparecían pequeñas heridas punzantes ante mis ojos y los de quienes me rodeaban, de las cuales manaba sangre roja fresca. La lesión se inicia en piel sana donde bruscamente aparece un punto rojo como un rubí, del tamaño de una punta de alfiler. Este comienza luego a crecer y a formar una gota de sangre; a esta gota sigue otra gota y si con una tórula se limpia la superficie se ve que hay ahora una microerosión como producida por un instrumento punzante. En el curso de los minutos, el número de lesiones sigue aumentando, mientras el niño da grandes muestras de dolor, que le hacen a la cara tomar un aspecto similar a la de aquellos accidentados que vemos en la Asistencia Pública que han ingresado con un brazo fracturado o una pierna amputada.

Al mismo tiempo, repite a intervalos frases conocidas del Evangelio en la parte donde se relata la Pasión del Señor, como: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. “Eli Eli lama sabactani”, o, “Padre mío, por qué me has abandonado”. En ocasiones, las frases no eran del Evangelio sino otras que corresponden a las que se encuentran en los libros de espiritualidad como “Los pecados de los hombres hacen cada día más pesada mi cruz”.

Terminado el éxtasis, las lesiones del cuero cabelludo comienzan rápidamente a desaparecer, de manera que después de una hora todas han mejorado, menos una. Ésta, dice el niño, es la espina clavada que tiene el Señor por la soberbia de cierto sacerdote que rechaza sistemáticamente las apariciones de la Virgen.

No cabía duda que este sangramiento no correspondía a ninguna enfermedad de la piel, ni a una causa autoprovocada como podría ser el uso de algún cáustico o un tratamiento autoinferido. Durante veinte años me he dedicado al estudio de la piel y he sido profesor de esta rama en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, de manera que sé lo que estoy diciendo.

¿Qué era esto, entonces? Cabía una sola posibilidad, que a cada momento que pasaba se perfilaba más clara. Estábamos realmente en presencia de estigmas, esas lesiones que han aparecido en el curso de la historia de la Iglesia en la piel de los santos y de los místicos y que se ubican en los sitios anatómicos donde estuvieron las heridas de Nuestro Señor durante su Pasión y que en este caso correspondería a los estigmas de la corona de espinas.

El domingo 1° de julio se reprodujo el fenómeno de sangramiento, pero esta vez ya había incorporado a su estudio la Dra. Adela Frías, especialista en Pediatría y Adolescencia y con ella pudimos comprobar la misma secuencia de hechos que he mencionado antes. Otro apoyo también muy importante llegó cuando se incorporó al grupo la Dra. Carla Hieber dermatóloga nacida en Alemania, doctorada en Alemania y en París y médico cirujano en Chile. De particular interés para nosotros era que la Dra. Hieber había tenido la oportunidad de observar en Alemania a una estigmatizada famosa, Teresa Neumann, en Konenreuth.

Los tres médicos continuamos nuestras observaciones. No cabía duda, eran estigmas hechos y derechos. El análisis e investigación de la

literatura nos llevó a salirnos ahora de la medicina que ya no tenía nada que hacer, pues el fenómeno no obedecía a causas naturales y caímos en los juicios y criterios que sobre este asunto tienen los teólogos. Un análisis particularmente iluminador hecho por un profesor de teología de Salamanca vino en auxilio nuestro. El padre dominico Antonio Royo Marín había estudiado estos fenómenos a fondo, publicando un resumen en su texto “Teología de la Perfección Cristiana” editado por la Biblioteca de Autores Cristianos en España.

Según este sacerdote, hay tres modalidades de estigmas, los con herida permanente (como los del padre Pío de Pietralcina, en San Giovanni Rotondo, fallecido hace pocos años) los con simple cicatriz y los de herida efímera, que se abre y se cierra por períodos breves. Los estigmas verdaderos van acompañados de gran dolor, como en este niño, mientras que los de origen demoníaco –que también los hay– carecen de dolor. Un signo muy importante para comprobar que no son de origen demoníaco es la brusquedad de su aparición y la rapidez con que mejoran una vez cesado el éxtasis.

Los que deseen más antecedentes sobre esto, pueden consultar el libro mencionado en el capítulo “Fenómenos Místicos Extraordinarios”.

Pero, volvamos nuevamente al examen médico. Otros profesionales, el Dr. Iván Zeperissa, oftalmólogo, como un cirujano de un servicio de urgencia del puerto, cuyo nombre no recuerdo, comprobaron lo mismo que les he relatado en una observación que hicimos juntos la noche del 19 de julio.

Les contaba hace un momento con qué interés profundo hemos seguido estos episodios y es así como en uno de ellos sucedió un hecho cuya impresión aún me dura y que les relataré brevemente en honor al tiempo.

Resulta que una noche, en estado de éxtasis, el vidente caminaba pesadamente por el cerro entre la multitud que lo cercaba mostrando el aspecto de alguien que lleva encima un gran peso. En eso cayó en tierra, en una posición como la que uno ve en esos vía crucis de escuela italiana, donde se muestra cuando el Señor cae por primera vez o por segunda vez.

Estando así caído el vidente, nos acercamos varios a pocos centímetros de él y él con una voz muy de dolor, dijo: —¡Ayúdenme a llevar mi cruz que está muy pesada por los pecados de los hombres!

No sé por qué entendí que, con esta frase, quería decir que lo levantara del suelo y así intenté hacerlo. Ahí se produjo la gran sorpresa: no logré mover a Miguel Ángel ni un centímetro, pedí ayuda e igual resultado. Me retiré y dejé el paso a otros. En un instante seis hombres trataban de moverlo. Inútil. Era como mover una roca. El fenómeno duró de dos a tres minutos y cuando cesó lo levantaron como una pluma. Yo creo que este niño pesará unos sesenta kilos y no más.

La noticia de los estigmas se había extendido por otra parte rápidamente y había saltado a la prensa. Luego vinieron las polémicas y las tergiversaciones de rigor.



El día jueves 12 de julio tuvo lugar una aparición emocionante. El niño en éxtasis, sangró ante los ojos de los tres médicos que hemos estudiado el caso, mientras su cara deformada por el dolor recordaba la del divino crucificado. Alrededor nuestro, tres sacerdotes observaban como se desarrollaba todo. Un poco más allá, había un grupo de ocho a diez religiosas que oraban sin cesar.

Cuando las heridas punzantes que aparecían ante nuestros ojos y los de los tres sacerdotes, llegaron a ser más o menos veinte a veinticinco, la Virgen pidió por intermedio del vidente que otras personas pasaran a ver y los que entraran fuesen escépticos o no católicos, o científicos. Cuarenta personas desfilaron, mientras el que habla sostenía entre sus manos la cabeza del vidente. Todos daban sus testimonios, testimonios que están grabados y en los cuales impresiona lo que se escucha.

Yo no puedo separar de mi mente el caso de esa niña que miraba sangrar las heridas y decía: —Yo soy mormona, en mi religión no se cree en la Virgen. ¡Esto es terrible!

Se volvió y salió —según me dijeron después—, convertida.

Los que han escuchado la grabación de ese día recordarán el caso del señor Ramírez que, llorando, decía que él creía pero que con su hijo no había caso. Estaba impermeable a la fe. Se hizo entrar al hijo. Éste, un gordo inmenso con una parca que lo asemejaba a un astronauta y ante los ojos de todos nosotros, tuvo una exploración emotiva y de fe intensa. Gimoteaba como un niño chico pidiendo perdón al Señor y a la Stma. Virgen. Alguien le hizo salir, y en buena hora, porque si no terminamos llorando todos.

Estas conversiones, que son bruscas como cuando a alguien le dan un golpe de karate, se han visto varias veces.

En otro de los éxtasis ocurrió algo muy interesante. La Stma. Virgen le dijo a Miguel Ángel que se destapase el pozo. Ustedes recuerdan la historia de este pozo cavado hace unos meses en la cima del cerro ante la sonrisa irónica de los expertos y del cual el niño afirmaba que brotaría agua. Pues bien, el pozo tenía al destaparlo uno y medio metros de agua, que al día siguiente llegaba a dos metros.

La impresión por los estigmas era tanta, que nadie ahora se preocupó mucho de seguir con esto del pozo excepto mi amigo Alejandro Cifuentes, ingeniero civil, a quien vi con unas muestras de agua que iba a someter a análisis químico y bacteriológico.

El sábado 21 de julio, durante un éxtasis, estábamos varios médicos, periodistas y miembros de la comisión del obispado dentro del sitio de las apariciones cuando percibí un olor a rosas exquisito; la fragancia era intensa y venía por oleadas. Yo pensé en un primer momento que era una periodista que estaba cerca mío. Y pensé: Por Dios, qué buen gusto tiene esta niña. ¡Esto debe ser carísimo!

En realidad, superaba todo lo que yo conocía.

En eso estaba cuando el Padre M. Contardo me dice al oído, ¿siente doctor ese olor? ¡Es a rosas! Estoy seguro que es de la Stma. Virgen. Así era. Terminado el éxtasis de Miguel Ángel éste relató que la Virgen había besado su mano derecha y cuando la olimos ésta exhalaba una fragancia exquisita que perduró largo rato.

Les he relatado esta noche una serie de hechos de los que he sido testigo, pero he tenido particular cuidado en centrarme en aquéllos que han sido vistos por muchas personas. No he querido sino citar situaciones objetivas.

Hace pocos días un contradictor me citaba varias metódicas que en su imaginación servirían para que el niño se produjese las heridas que hemos interpretado como estigmas. Mi contradictor no aceptaba ninguna explicación de testigos médicos u otros. Para él, el vidente se las producía de alguna forma que aún no hemos descubierto y que ya descubriremos.

Yo hice entonces una pregunta muy importante que lo dejó desarmado, y es ésta: Bien, si se produce las heridas con cualquier artificio de los que usted menciona ¿cómo logra mejorar las heridas antes de una hora y dejar la piel sana?

Este último punto en lo que se refiere a los estigmas no deja de ser extraordinario. ¿Cómo cicatrizar algo en una hora? ¿Algún otro médico me puede explicar esto? Yo por lo menos, no.

Antes de terminar me van ustedes a permitir que a esta altura de la exposición cuente un chiste: Resulta que en España había un gitano que nunca había visto un elefante, ni en diarios, ni en revistas ni en nada. Sus amigos, sabedores de esto y aprovechando que al pueblito de Granada donde vivían había llegado un circo con elefante, llevaron allá al gitano y bruscamente, al pasar una carpa, se encontraron a boca de jarro con el elefante. Era un inmenso elefante de la India. El gitano lo miró con tremenda sorpresa: ¡esa trompa!, ¡esas orejas!, ¡ese inmenso cuerpo! ¡No! ¡No podía ser!

Dio varias vueltas alrededor del animal y por último, dando un gran grito, exclamó: Puez, puez, puez... ¡este bicho no existe! ¡No existe!

Así es para muchos laicos y consagrados. Para la pacata mentalidad nacional de que hablaba el historiador Encina, ¡esto no puede ser! ¡sólo puede suceder en Europa, no en Chile! Estas apariciones de Peñablanca: ¡no existen! ¡No existen en sus mentes!

En realidad, sabemos que sí existen aunque a muchos no les guste:  
¡Buenas noches!

Dr. ALAN ROJAS CANALA  
Santiago, 1985

## ***Quinta Charla del Doctor Alan Rojas DE NUEVO LOS ESTIGMAS***

Creo que bien vale la pena hacer algunas reflexiones, después de haber examinado en muchas oportunidades y siempre rodeado de testigos, a Miguel Ángel Poblete cuando le aparecen en éxtasis los estigmas del cuero cabelludo. (Él dice que corresponden a la corona de espinas que llevó el Señor durante su Pasión).

Personalmente, estas observaciones han sido para mí de un altísimo interés. Baste señalar una sola faceta y es la que se refiere a lo insólito del hecho.

Calculen ustedes, si no les aburre, que un dermatólogo practica unos treinta exámenes de la piel diarios. Si bien en un año trabaja doscientos días, al terminar éste ha hecho seis mil exámenes. En diez años son sesenta mil. En veinte años, son...

El asunto es que cuando se ha pasado hace tiempo los cien mil exámenes de la piel, lo que presenta Miguel Ángel Poblete tiene naturalmente que llamar poderosamente la atención de cualquier especialista.

Demás está insistir en que estos sangramientos, ni mis colegas ni yo los habíamos visto nunca, excepto la doctora Carla Hieber, que en Alemania los vio en Teresa Neumann, la estigmatizada de Konnenreuth.

Todos los autores consultados coinciden, por otra parte, en que se trata de la situación bastante infrecuente, por lo que no extraña que cuando ella se presenta se produzcan interpretaciones encontradas sobre sus significación. Pero, volvamos a los hechos objetivos y reales, a lo dermatológico propiamente tal.

Hay una autenticidad indiscutible del episodio. A Miguel Ángel, en determinados momentos –cuando está en éxtasis– le aparecen en la piel del cuero cabelludo, en forma espontánea, heridas punzantes en número de quince a veinte, que sangran y todo ocurre ante la vista de los presentes.

Después de un período variable, que no dura más de una a dos horas, la sangre se concreta en costras. Estas costras, al cogerlas entre los dedos, se deshacen como un fino polvillo y en el sitio donde se han producido las heridas la piel se repara en una o dos horas y no queda absolutamente nada lesional, sólo indemnidad cutánea, sólo piel sana.

Estas lesiones se han fotografiado en innumerables ocasiones, se han filmado, se ha analizado la sangre; el público que asiste al lugar ha hecho turnos para observar el fenómeno que se ha reproducido en numerosas oportunidades.

Pasó ya la época de las discusiones sobre si se trata de un traumatismo autoinferido que el vidente se produciría mediante algún truco con el propósito de engañar. Esta hipótesis, a mi juicio, se planteó lícitamente en las primeras oportunidades que las heridas se produjeron dado lo inexplicable de éstos.

Podemos decir ahora que se ha establecido ya un cierto consenso y que estamos en presencia de una realidad contundente, que sigue produciéndose y que continúa aumentando el número de los que testifican estas observaciones.

Cabe preguntarse, descartada ya la simulación: entonces, ¿qué es esto? ¿Es una manifestación de enfermedad o una enfermedad propiamente tal? La respuesta a esta pregunta es también negativa. No es lo uno ni lo otro. No hay enfermedades cutáneas con estas características. Esta es la conclusión taxativa al menos a que hemos llegado con las doctoras Carla Hieber y Adela Frías al analizar el asunto.

¿Qué otras explicaciones podrían haber?

Por ahí leí que una persona informante sobre estos hechos, que no es médico, decía que estos estigmas eran una manifestación de histeria, y punto. Esta interpretación –hay que reconocerlo– ha sido dada en forma clásica para estos fenómenos por parte de la llamada escuela naturalista, que siempre ha tenido muchos partidarios aunque no la razón, como veremos sucintamente.

Para esta gente, imbuida de racionalismo. San Francisco de Asís era sólo un histérico religioso, un psicópata místico. El Papa Benedicto XIV relata en el siglo dieciocho que ya el erudito y literato italiano Francisco Petrarca, que vivió en el siglo catorce atribuía los estigmas de San Francisco de Asís a la imaginación exaltada por los misterios de la cruz y que de tanto pensar en la Pasión de Cristo se sugestionó de tal manera que le aparecieron los estigmas.

Los racionalistas modernos no han avanzado mucho en su interpretación siguen vistiendo sus explicaciones con un lenguaje científicoide como histeria, histeroide, personalidad psicopática y cuando todas las explicaciones fallan, recurren a aquella caja de Pandora que se llama parapsicología.

En nuestros días, el Padre Pío de Pietralcina de San Giovanni Rotondo, fallecido hace pocos años (a mi juicio, un santo, diría más, un santazo) fue caracterizado como un histérico (tenía estigmas) con una personalidad psicopática (por su acentuado misticismo) con notables propiedades parapsicológicas (leía el pensamiento de los penitentes que iban a buscar su consejo).

Otros, no menos imaginativos, sostienen que los estigmas se producen bajo una acción hipnótica y si bien es cierto hay autores que dicen que esto puede suceder, resulta que no lo han visto sino que lo han copiado de otros. Esta hipótesis se viene copiando desde el siglo pasado y fue afirmada inicialmente por Jean Martín Charcot, profesor de neurología en la Salpêtrière en Francia, quien fundó sus teorías sobre las neurosis y en especial la histeria en la inducción hipnótica. Freud, que inició sus investigaciones de la mente basándose en Charcot, tuvo ya que descartar la hipnosis como hipótesis de trabajo.

Los mitos en psiquiatría son cosa seria. Aunque se ha demostrado hasta la saciedad que bajo hipnosis no se puede cometer un asesinato, un robo o aceptar alguna acción contra el pudor, ni menos sangrar por la piel, no faltan los que insisten en estas fantasías cuando les conviene.

Un aspecto interesante de los estigmas, de estas heridas ubicadas en los sitios anatómicos donde las padeció el Señor durante la Pasión es que ellas se dan sólo en el mundo católico. No hay estigmas en los protestantes, mormones, budistas, etc. Existen, eso sí, relatos de lesiones que presentarían algunos místicos mahometanos al revivir en estado de oración las batallas del profeta Mahoma, pero aparentemente mediaría una autoflagelación a que se somete el creyente para mejor revivir la batalla; no serían, por lo tanto, espontáneos como los estigmas que nos interesan.

Todo este revolcarse tras explicaciones insostenibles obedece a un solo deseo, el deseo de negar lo sobrenatural. La incapacidad de aceptar que existe una realidad invisible que es el mundo espiritual y cuyo estudio corresponde a la religión, en contraste con la realidad del mundo material que estudia la ciencia.

Hoy, mientras pensaba en este tema, he encontrado en el diario un artículo sobre estas apariciones, que dice:

“Avalados por un documento, producto de una exhaustiva investigación de profesores de la Universidad Católica de Valparaíso, dijimos que todo era un montaje”.

Luego agrega lo que nos interesa:

“Que los sangramientos del joven Miguel Ángel son producto de un estado de histeria, diagnóstico que se ha dado en la misma forma para los estigmatizados de otras naciones, como Teresa Neumann, en Alemania, y del Padre Pío, en Italia, y que este fenómeno no es de origen divino”.

Cuando se siguen con detenimiento los argumentos dados por los naturalistas creo que se puede aplicar a esta altura una frase de San Pío X, refiriéndose a su variante, los herejes modernistas:

“queda uno presa de estupor ante tal audacia y soltura para la blasfemia...”.

Si estas heridas que aparecen en la piel del cuero cabelludo de Miguel Ángel tuviesen un origen natural, es lógico pensar que la cicatrización de las lesiones debería seguir un curso también natural.

Todo aquel que ha tenido una herida cutánea sabe que la piel demora un lapso en repararse. Si usted ayer sufrió una extracción de sangre para una prueba de laboratorio de rutina, hoy verá todavía la costrilla que dejó la aguja en el pliegue del codo y no le extrañará porque normalmente así sucede.

Pues bien, todos los que han examinado los estigmas han visto cómo en una o dos horas éstos se reparan y no queda absolutamente nada. Evidentemente, esto no es natural. Si los estigmas fuesen producidos por la hipotética histeria, deberían cicatrizar como cicatriza la piel de los histéricos, esto es como la de todo el mundo y no en una o dos horas.

Los médicos que hemos seguido este caso hemos llegado a la conclusión que estas lesiones del cuero cabelludo de Miguel Ángel no tienen explicación desde el punto de vista de los conocimientos médicos actuales.

¡Buenas noches!

Dr. ALAN ROJAS CANALA  
Santiago, 1985

CENTRO MARÍA REINA DE LA PAZ - CHILE



**María Santísima  
nos llama**

“Recen el Rosario  
todos los días y  
oren juntos”

Medjugorje

CENTRO MARÍA REINA DE LA PAZ - CHILE



**María Santísima  
nos llama**

“Abran su corazón y  
ofrezcan su vida  
a Jesús”

Medjugorje, mayo de 1985

CENTRO MARÍA REINA DE LA PAZ - CHILE



**María Santísima  
nos llama**

“Oración  
Ayuno  
Eucaristía  
Penitencia  
La Sagrada Escritura”

Medjugorje

CENTRO MARÍA REINA DE LA PAZ - CHILE



**María Santísima  
nos llama**

“¡Paz, paz, paz y  
solamente paz!  
¡La paz debe dominar  
entre todos los hombres”

Medjugorje

## **NO DEBÉIS CALLAR** **(Mensaje a los apóstoles de los Últimos Tiempos)**

Nuestra Madre Santísima, en Peñablanca, numerosas veces se dirigió a los Apóstoles de los Últimos Tiempo, indicándoles ciertas cosas que Ella esperaba se tomaran en cuenta como su voluntad.

Entre ellas, en estas líneas recordaremos que la Virgen Santísima una y otra vez nos pide hablar y luchar con amor y verdad, como Misioneros de Dios, difundiendo sus mensajes y defendiendo sus apariciones de La Salette, Lourdes, Fátima, San Damiano, Garabandal, Medjugorje, El Escorial, Peñablanca, La Llama de Amor, Guadalupe, Akita, Rué du Bac, y tantas otras. Debe pensarse lo que se va a decir, antes de decirlo. Decirlo valiente, pero humildemente, sin callar.

MIRAD AL FRENTE SIEMPRE ALTO Y DECIR LA VERDAD Y LUCHAD POR ESA VERDAD (13 de Marzo de 1987).

¿Podríamos imaginar Apóstoles de los últimos Tiempos silenciosos, si es que no se les haya tapado las bocas? ¿Encerrados en sus casa, si es que no están encarcelados? ¿Inactivos, si es que gozan de salud física y mental? ¿Asustados, olvidando que caminamos bajo el Manto protector de Nuestra Mamá del Cielo? ¿Cuidando nuestra reputación en el silencio, con vergüenza de dar testimonio?

Ella nos pide orar y a la vez actuar.

Si hay cosas incorrectas en el medio donde nos desenvolvemos, nos ruega no hacernos los desentendidos, no callar si prudentemente podemos intervenir. Lo establece como regla (bajo el N° 12 en el Manual del Misionero - 1996): **NO DEBÉIS CALLAR LAS COSAS QUE NO SON CORRECTAS. SI LO HACÉIS, SERÉIS TRAIADORES DE JESÚS Y SERÉIS ANTICRISTIANOS.**

**NO POR LLEVAR UN IDEAL (EQUIVOCADO) VAIS. A NEGAR Y VENDER A MI HIJO (sept. 1984).**

Ella, en estas santas reglas, nos aclara el espíritu y el ánimo que nos deben conducir. Oigámosla con atención y buena voluntad:

**(4) MIS HIJOS QUE HE ELEGIDO PARA ESTA MISIÓN TENDRÁN QUE SER FUERTES EN LA FE Y LLEVAR CON LA FRENTE EN ALTO EL MENSAJE QUE OS DOY EN PEÑABLANCA.**

**(5) HAGO UN LLAMADO HIJOS, A LOS APÓSTOLES DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS, Y OS DIGO LO SIGUIENTE: LLEVAD MI MENSAJE POR TODO EL MUNDO TAL CUAL OS LO DOY AQUÍ EN PEÑABLANCA.**

**(6) NO TEMÁIS QUÉ PALABRAS O QUÉ COSAS TENGÁIS QUE DECIR, PORQUE SI PIDEN CON HUMILDAD AL ESPÍRITU SANTO, EL**

SOPLO DE DIOS VENDRÁ A USTEDES. Entonces, ¿es que somos muy importantes quienes levantamos la mano aceptando ser sus misioneros? No. Sintámonos pequeños, ignorantes, incapaces, torpes... pues realmente lo somos... Pero, ello no nos lleva a ser cobardes y callar.

Desde los inicios. ¡Cuántas cosas adversas y ofensivas se han expresado de quienes creemos en las Apariciones de Nuestra Señora! ¡Cuántas y qué dolorosas!

Detengámonos, a modo de ejemplo, en lo que les han imputado a los videntes, expresado por obispos, sacerdotes, laicos... incluyendo hasta personas que dicen creer y se sienten comprometidos con Nuestra Madre:

Ignorantes, iluminados, ilusos,  
locos, mentirosos, guiados por malas intenciones,  
ingenuos, metedores de miedos, psíquicamente trastornados,  
manejados por fanáticos y audaces,  
negociantes, desobedientes, cismáticos...

¡Pobres videntes! Siempre ellos han sido los más maltratados...

Se han recibido ataques directos o velados, a través de todos los medios de comunicación (¡hasta del pulpito!), incluyendo revistas piadosas y libros escritos por consagrados. ¡CUÁNTAS COSAS OS DIRÁN, PERO VOSOTROS SOLAMENTE TENDRÉIS QUE CALLAR! SED PACIENTES Y AMAD AL ENEMIGO (8 Dic. 1987).

Cada uno de nosotros ya ha experimentado algo de esto. A veces es mejor (e incluso a veces no hay otra salida) sino quedarse callados ante quienes no osan escuchar nuestra exposición y defensa. Pero jamás callar, para quienes puedan escuchar y ser ilustrados con nuestras pobres razones y testimonios. Si calláramos, nuestra Madre del Cielo nos diría, como ya lo ha repetido: ¡CUÁNTAS VECES HE DICHO QUE HABÉIS CALLADO! Tal cosa la manifestó en el Monte Carmelo de Peñablanca el 12 de Junio de 1986. Esa vez se quejó de quienes decíamos creer en esta aparición y de los creyentes en las apariciones del mundo. Todos tenemos que pedirle perdón.

Recordemos a la vez que las cosas adversas que nos sean inferidas jamás serán ni la sombra de las ofensas y dolores recibidos por Jesús, el Redentor, y María, la Corredentora, tan gratuitos e injustos.

HAY QUE LUCHAR POR LA VERDAD, Y VOSOTROS MISMOS DEBÉIS SUFRIR POR LAS PERSECUCIONES Y MUCHAS CALUMNIAS QUE SE LEVANTEN (3 Febr. 1987).

¿Se podrá luchar, callando?

Sí, podría afirmar alguien: orando, haciendo penitencia y sacrificio. Bien, puede ser una vocación particular. Pero, para la mayoría de nosotros ¿cómo explicar, si nos quedamos callados, el mensaje anterior de San Miguel Arcángel, que termina así: NUESTRA SEÑORA PIDE QUE TODOS LUCHEN POR LA VERDAD. POR UNA SOLA: QUE ELLA ESTÁ AQUÍ EN PEÑABLANCA? (3 Febr. 1987).



No en vano, en cada aparición, el Señor y María Santísima urgen a cada vidente a transmitir sus mensajes, a ser mensajeros, a ser apóstoles aún cuando, por serlo, sean incomprendidos y rechazados como lo fueron Ellos Mismos.

Otra cosa es que, inexplicablemente, haya quienes prefieren callar. Así ha ocurrido hasta hoy con sus palabras de La Salette y del mismo Fátima, contraviniendo la voluntad de su Dueña quien las entregó por encargo del mismo Dios.

Entonces, por el amor de Dios ¿quién pretenderá cumplir en esta materia con la voluntad de María Santísima, callando?

VOSOTROS NO JUZGUÉIS A NADIE, PERO SÍ, LUCHAD POR LA VERDAD. SACAD TODO LO MALO DE RAÍZ (3 Febrero 1987).

¿Podríamos responder a tal encargo con la boca cerrada? ¿Sin dar nuestro testimonio?

PERO DEJAD LA JUSTICIA A DIOS.

MIRAD AL FRENTE, SIEMPRE ALTO Y DECID LA VERDAD Y LUCHAD POR ESA VERDAD. PORQUE QUIEN NO LUCHA POR LA VERDAD, SABIENDO QUE ÉSTE ESTÁ EN UN ERROR, COMETE PECADO TAMBIÉN, DE ENGAÑO Y MENTIRA. NO LES TENGÁIS MIEDO A LOS DE LA TIERRA, SINO TEMEDLE AL QUE TE DA LA VIDA (13 de Marzo, 1987).

AMADLES, PERO LUCHAD POR LA VERDAD.

NO OS DEJÉIS CONFUNDIR...

LUCHAD CON VERDAD Y AMOR (27 de mayo, 1987)

Está claro, entonces. No tengamos miedo ni pereza. Tampoco atarantados. Pacientes, humildes, firmes. Ella nos acompaña conduciéndonos bajo su manto. No callemos. En espíritu de respeto, prudencia, amor y verdad, digamos lo que nos corresponde, cuando en conciencia creamos que es el momento. Tal vez haya quienes dependan de nuestro pobre testimonio.

Dios y María nos ayuden. Amén.

ALVARO BARROS  
(Hay todavía cientos de testimonios escritos  
millares no escritos...)

## **¿POR QUÉ VINO NUESTRA SEÑORA A PEÑABLANCA?**

El siete de octubre de 1983, un día después que se produce la primera declaración negativa, sobre las apariciones de Peñablanca, a las 12:00 del día Nuestra Señora se aparece al pobre muchacho que, está aturdido porque no le creen los personeros de la Santa Iglesia Católica, a quienes Ella se ha dirigido.

Nuestra Señora aparece llorando. No es la primera vez. No será, por desgracia, la última. Después de repetir el Mensaje de La Salette, dice a través de la voz del muchacho en éxtasis:

RECUERDEN CUANDO ME HICE VER EN GUADALUPE, LA SALETTE, LOURDES, FÁTIMA, SAN DAMIANO, GARABANDAL, CHAGRES, Y HOY EN PEÑABLANCA.

HACER PENITENCIA, CAMBIAR SUS VIDAS.

EN ESTOS DÍAS QUE ESTARÉ CON USTEDES, VOLVERÉ A REPETIR MUCHOS MENSAJES.

RECORDAD EN FÁTIMA LAS MARAVILLAS DE MI INMACULADO CORAZÓN. HOY, EN PEÑABLANCA, HE QUERIDO SALVAR ALMAS QUE VAN A LA PERDICIÓN.

ME DUELE MUCHO DECIRLES, PERO TODO ESTÁ DICHO POR MI HIJO. PERO ESTE MUNDO NO QUIERE ENTENDER.

NUEVAMENTE DIGO: ¡NO OFENDAN MÁS A NUESTRO SEÑOR, QUE DEMASIADO SE LE HA OFENDIDO!

EN ESTOS MOMENTOS HA LLEGADO LA HORA DE LUCHAR CONTRA SATANÁS, REY DE LA MENTIRA Y LA SOBERBIA.

LA IGLESIA PASARÁ POR UNA HORROROSA CRISIS.

OLVIDADA LA SANTA FE EN DIOS, CADA INDIVIDUO QUERRÁ GUIARSE POR SÍ MISMO Y SER SUPERIOR A SUS SEMEJANTES.

EL MUNDO DEBERÁ PENSAR ANTES DE ACTUAR

HE DICHO EN FÁTIMA, QUE LOS GRANDES CIENTÍFICOS CONSTRUIRÁN ARMAS PARA DESTRUIRSE A SÍ MISMOS. SATANÁS ES EL CAUSANTE DE TODA ESTA CONFUSIÓN. PIDO A LOS GOBERNANTES DE ESTADOS UNIDOS, INGLATERRA Y RUSIA, QUE ACCEDAN A MIS SÚPLICAS DE LAS ENERGÍAS ATÓMICAS. SÓLO LLEVARÁN A LA DESTRUCCIÓN HUMANA.

RECUERDEN LOS MENSAJES.

HE VENIDO A CHILE POR ALGO MUY ESPECIAL: SALVAR ALMAS QUE VAN A LA PERDICIÓN.

HIJITOS MÍOS, RECEN EL SANTO ROSARIO CON MUCHO FERVOR.

AMEN A SU PRÓJIMO Y ADOREN A DIOS, JEHOVÁ.

MÁS TE DIGO, MIGUEL ÁNGEL, MIS HIJOS PREDILECTOS DEBERÁN ESTAR MUY FIRMES EN LA FE. YO ESTARÉ AYUDÁNDOLOS, PORQUE NO HAY MUCHOS QUE LLEGUEN AL CIELO, PORQUE LOS SACERDOTES SON CADA DÍA MÁS INFIELES.

HIJITO MÍO, ESTAS PALABRAS QUE TE HE DICHO SON PARA LOS SACERDOTES INFIELES, PERO QUIEN TENGA ESTAS CUALIDADES, "PÓNGASE EL GORRO", COMO DICEN EN CHILE. PERO SI NO ES ASÍ, SIGA COMO ESTÁ, PORQUE AQUEL PODRÁ ENTRAR EN EL REINO DE LOS CIELOS. PERO ¡AY! DE AQUELLOS QUE NO CUMPLAN LA DOCTRINA DE JESÚS, PORQUE SÍ, SERÁN ECHADOS AL FUEGO DEL INFIERNO!

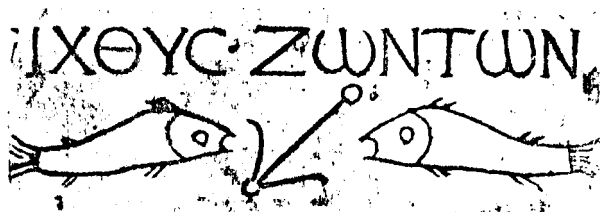
Este mensaje se conoció en su totalidad sólo después que el vidente lo escribió en su diario de vida. Durante la aparición sólo se supo lo que el niño le decía o preguntaba a Ella.

En todo caso este mensaje presenta una visión de lo que motivó al Señor mandar a su Santísima Madre a este país, para dar un mensaje al mundo. Reticencias ha habido para recibirlo. No se la escucha como debiera hacerse. Aún cuando ha habido gente atenta, la mayoría inmensa... como si nada. Incluso más de alguien se pregunta y aún se ha atrevido a comentar, pero, ¿por qué iba a venir la Virgen María a Chile? ¿Qué explicación podría darse?

Alguien que cree en estas apariciones, testigo fiel, reflexiona sobre esto. En Alejandro Cifuentes Bezanilla, Ella viene por un motivo esencial, debemos comprenderlo y aceptarlo. Viene porque somos sus hijos... pero estamos muy mal y necesitamos realmente abrir nuestras mentes y ojos y oídos a esta visita.

En bellas palabras así lo explica instándonos al final como un ruego, a que La escuchemos. Aquí sus palabras escritas el 11 de Noviembre de 1983, sólo 40 días después que Nuestra Señora dijera las palabras que encabezan este artículo.

ALVARO BARROS



## ***PENSAMIENTOS DE ALEJANDRO CIFUENTES BEZANILLA (Q.E.P.D.)***

“Cristo en la Cruz agoniza con un dolor que va más allá de nuestra comprensión. De pie junto a Él, María Santísima. Si existe en el mundo un dolor casi insoportable, este es el ver sufrir a un ser amado sin poder hacer nada por él. María lo experimenta con toda su intensidad. Cuando el fin está ya próximo, contemplando Cristo a todos los hombres, de todas las razas y de todos los tiempos, esos mismos que lo habían llevado a la Cruz, esos mismos por los cuales sufría hasta el extremo para redimirnos, mira a su Madre y a Juan, el discípulo amado: “Mujer, he allí a tu hijo”, “He allí a tu madre”. En medio del más intenso dolor, como en un alumbramiento, María, Madre de Dios, se convierte también en Madre de los hombres, Misterios incomprensibles de amor.

María, Llena de Gracia, Inmaculada desde el mismo momento de su Concepción, criatura única entre todas las criaturas, llevada al Cielo en cuerpo y alma, coronada como Reina de los Cielos, destinada al gozo supremo de permanecer para siempre al lado de su Hijo, pareciera como que debe seguir sufriendo, ahora por sus hijos adoptivos, todos los hombres. ¿Cómo puede ser esto?

Echemos una mirada a este mundo que hoy, como ayer, es dominado y parece que cada vez en mayor medida, por el materialismo, por el egoísmo, por la concupiscencia. Pareciera que el hombre se aleja cada vez más de Dios, se olvida cada vez más de su destino trascendente y, en esta insensata carrera hacia el abismo, pisotea todo lo que ha tenido de grande; una y otra vez vuelve a crucificar a Cristo, vuelvo a ofender a Aquel que en un sacrificio de valor infinito, murió para redimirlo, para abrirle las puertas de su eterna salvación.

“Amaos los unos a los otros como Yo os he amado”: el distintivo del cristiano, casi del todo olvidado. Es el odio el que reina. Las naciones se miran entre sí con suprema desconfianza. ¡Se acumulan armas de indecible poder! Sólo se aspira a estar mejor armado que el vecino. Dentro de cada país reina el odio entre unos y otros, se ejercita la violencia, se acumulan rencores, se desprecia a los humildes. La marca del odio llega a la familia, los hogares se deshacen, los padres abandonan a sus hijos, éstos dejan a sus padres. Y la marea sigue subiendo: muchos sacerdotes del Señor, llamados a ser luz del mundo y sal de la tierra, sucumben también al odio. Pareciera ser el triunfo del príncipe de las tinieblas.

¿Contempla María impasible todo esto? ¿Puede dejar que los hombres, que hijos, continúen por un camino que sólo los lleva a la perdición? ¿Puede dejar que la Justicia Divina se ejercita ya sin dilación para castigar a una humanidad que ya no merece otra cosa? Por cierto que no. Con qué fuerza, con qué inmenso amor, con qué angustia debe estar intercediendo

ante su Hijo para salvarnos, para darnos una oportunidad más. Pero al amor de María no le basta esto. Como una madre abandonada por sus hijos, hace lo imposible para encontrarlos, ayudarlos y aconsejarlos. María rompe las barreras que separan al Cielo de la tierra y viene como en Lourdes, Fátima y tantos otros lugares, a visitarnos angustiada, y cada vez con mayor urgencia nos pide un cambio de vida y nos advierte del trágico destino que nos espera si no hacemos caso a sus llamados. Ella quiere que mediante la oración y la penitencia volvamos de nuevo a ser hermanos, desterramos el odio de nuestro corazón y abramos de par en par nuestras puertas a su Hijo. Y, siempre que nos visita, escoge como mensajeros, al igual que Cristo, a seres sencillos, humildes, ignorantes; tal vez para enseñarnos que sólo en la humildad, que sólo haciéndonos como niños podremos comprender los misterios de su amor. Recordemos aquellas palabras del Evangelio, “Te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste a los sabios y entendidos”.

¿Podemos ser tan ingratos para con nuestra Madre Santísima como para no oír sus mensajes, como para despreciar sus consejos o no creer en sus angustiosas advertencias? Ella sólo quiere nuestro bien, sólo quiere arrebatarnos del poder de Satanás, Sigámosla, oremos juntos el Santo Rosario, oración tan grata a su corazón; hagamos penitencia, amemos de verdad a nuestros hermanos, practiquemos la Doctrina de Cristo, hagamos sonreír a quien tanto nos ama. Cada oración, cada sacrificio será como una pequeña espina arrancada de su Corazón y una pequeña flor colocada a sus pies.

¡Escuchémosla!

Alejandro Cifuentes B., 16 de noviembre, 1983.

A. B.

---

Que Alejandro desde el Cielo donde creemos que goza de la presencia de Dios y de su Madre Santísima, interceda para que sigamos firmes como testigos de la Dama Blanca de la Paz, fieles, amorosos, infatigables. Amén.



# Obedecer lo que dice Vuestro Señor Jesucristo

María en Peñablanca - 14 abril, 1984



**“Hagan lo que  
Él Les diga”**

María en las bodas de Caná  
Juan 2:5

**“Siganlo a ÉL”**

Juan Pablo II, Chile, 1987

**YO, EL SEÑOR, TE AMO**  
27 enero, 1989

Editado el 16 de Julio del 2003  
día de la Virgen Santísima del Carmen  
Santiago de Chile